



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
POSGRADO EN PEDAGOGÍA**

***El cuerpo maquilador como sujeto de la
globalización.
Mundo laboral y políticas educativas en México.
1990-2000.***

Tesis que para obtener el grado de: Maestra en Pedagogía

Presenta

Licenciada en Economía Laura Esperanza Echavarría Canto

Asesora: Dra. Rosa Nidia Buenfil Burgos

Mayo de 2007.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Esta investigación es resultado de:

Secretaría de Desarrollo Institucional de la UNAM.

Programa Transdisciplinario en Investigación y Desarrollo para Facultades y Escuelas.

Unidad de Apoyo a la Investigación en Facultades y Escuelas.

Macroproyecto Diversidad, cultura nacional y democracia en los tiempos de la globalización: las Humanidades y las Ciencias Sociales frente a los desafíos del siglo XXI.

Subproyecto **Hermenéutica, Sujeto y cambio social** coordinado por la Dra. Mariflor Aguilar.

**Al venado,
Dios de los Huicholes
Porque a pesar de todo
No nos han vencido**

Agradecimientos

A mi tutora, la Dra. Rosa Nidia Buenfil, asesora de la tesis, por su profunda dedicación académica, por su claro respeto y apoyo al desarrollo intelectual de sus estudiantes y por su gran calidad humana.

A la Dra. Mariflor Aguilar, por su ilimitado apoyo, por su generosidad con el crecimiento de los otros y por su amistad.

A los sinodales de la tesis, a la Dra. Marisa Belausteguigoitia por su capacidad para abrir nuevos horizontes de intelección; al Dr. Eduardo Remedi por su irreverencia académica que inaugura problemas de investigación y al Dr. Fernando Talavera, por su compromiso académico y político con un México distinto.

A la Dra. Concepción Barrón, a la Dra. Ana María Salmerón y a la Mtra. Laura Márquez por su inmenso compromiso y apoyo a los estudiantes del Posgrado.

A los trabajadores de Maquiladora Anónima S.A. y de TecnoAnónima S.A., sin su apertura y colaboración esta investigación no hubiera sido posible.

A Gilda Canto (†) y a Genaro Flores (†) por las imborrables huellas de sus historias.

A mi familia, sobre todo a David, por su solidario apoyo en la consecución de este trabajo y porque su ser es la muestra de que podemos soñar con otro México; a mi madre, por todos los años de respaldo y por su respeto a las elecciones personales; a mi padre, por su apoyo constante; a Carlos, por su papel fundamental en mi crecimiento intelectual, a Toño (†) por los años vividos juntos y por la existencia de David; a Paco y a Ana, a Charly y a Sony por ser la familia con mayúscula, y a Ulises, por su desconcierto televisivo.

A los miembros del Colectivo Cultural De Nadie con quienes he compartido desde hace muchos años, una propuesta política por hacer de nuestro país un México libre, igualitario y soberano. Principalmente a Norberto Muñoz Rodríguez (†) y a Rosario Castañeda.

A mis compañeros de Programa de Análisis Político del Discurso e Investigación por sus valiosos comentarios que enriquecieron este trabajo, particularmente a Daniel Saur y a Pilar Padierna.

A los participantes del Subproyecto Hermenéutica, Sujeto y Cambio Social porque su cofradía contribuyo de manera fundamental a mi proceso y por sus brillantes intelectos. Especialmente a Carlos Oliva, Raúl Álcala y José Luis García.

A mis amigos, en particular a Martha Vázquez, Regina y Sonia Roditi, Ligia Mendoza, Eduardo Buenrostro y a Beatriz Ríos, más que una hermana.

A todos ellos, muchas gracias por existir.

INDICE

Introducción.....1

Capítulo 1. Perspectiva Analítica.....13

- 1.1 Antecedentes
- 1.2 El análisis político del discurso
- 1.3 La noción de discurso
- 1.4 Significantes vacíos y puntos nodales
- 1.5 Lo universal y lo particular
- 1.6 El concepto de hegemonía
- 1.7 La analítica foucaultiana
- 1.8 A modo de cierre

Capítulo 2.- Los escenarios de la globalización.....38

- 2.1 Introducción
- 2.2 De bambalinas a actores principales: los defensores de la globalización del neoliberalismo
- 2.3 Telón: los críticos de la globalización
- 2.4 Luces y sombras: el hibridismo de la globalización
 - 2.4.1 Anthony Giddens y la “tercera vía”
 - 2.4.2 Investigaciones realizadas desde el Análisis Político del Discurso
- 2.5 Consideraciones finales

Capítulo 3. Fábrica global: sus huellas sobre el mundo del trabajo y en las condiciones nacionales para educación y trabajo en México. 1990-2000.....76

- 3.1 Introducción
- 3.2 Fábrica global y mundo laboral mexicano
- 3.3 Fábrica global y cambios en los procesos de trabajo
 - 3.3.1 El Fordismo. El caso de Maquiladora Anónima S.A., Irapuato, Guanajuato
 - 3.3.2 El Toyotismo. El caso de TecnoAnónima S.A., Barcelona, España
 - 3.3.3 ¿Del fordismo al toyotismo?
- 3.4 El desplazamiento de la lógica empresarial de mercado a las condiciones nacionales sobre educación-trabajo. 1990-2000
- 3.5 Conclusiones capitulares

Capítulo 4.- Poder y tecnologías del poder en el tránsito de lo universal a lo particular: Organismos financieros internacionales y políticas públicas nacionales para educación y trabajo.....116

- 4.1. Introducción
- 4.2. Poder soberano: Los dictados de los Organismos Financieros Internacionales
 - 4.2.1. Antecedentes teóricos e históricos de la propuesta del Banco Mundial
 - 4.2.2. El cambio de paradigma del Banco Mundial
 - 4.2.3. Las propuestas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
- 4.3. Poder disciplinario: Políticas públicas en educación y trabajo
 - 4.3.1. El Programa para la Modernización Educativa. 1989-1994
 - 4.3.2. El Programa Nacional para la Educación. 2001-2006
- 4.4. Tecnologías del poder: la CEPAL-UNESCO y los expertos latinoamericanos y mexicanos
 - 4.4.1. Antecedentes históricos y teóricos: El planteamiento de la CEPAL-UNESCO en torno a la transformación productiva con equidad.
 - 4.4.2. La educación encierra un tesoro
 - 4.4.3. Tecnologías de poder y saberes sometidos: investigadores latinoamericanos y mexicanos
- 4.5. Consideraciones finales

Capítulo 5. El cuerpo maquilador como sujeto de la Globalización.....161

- 5.1. Introducción
- 5.2. Los mandatos de la fábrica global: la industria maquiladora
- 5.3. Las recomendaciones del Banco Mundial
- 5.4. La construcción de la categoría: cuerpo maquilador
- 5.5. Heteronormatividad y cuerpo maquilador
- 5.6. La subjetivación del cuerpo maquilador
- 5.7. Resistencias y decisiones del cuerpo maquilador
- 5.8. Conclusiones capitulares

Conclusiones.....216

Bibliografía.....223

Índice de cuadros y gráficas.....241

Introducción

La presente investigación tiene como objetivo general estudiar al sujeto trabajador y educativo que se está construyendo en la globalización, desde el análisis de las huellas que este proceso globalizador ha tenido para el país en dos espacios: en el mundo laboral y en las políticas públicas educativas durante la década de los noventa.

Se analizan estas huellas en dos ámbitos, primero, uno de los pilares fundamentales de la globalización se ubica en la llamada fábrica global la que refiere a la construcción de un nuevo sujeto trabajador que se caracteriza no sólo por ser portador de nuevas competencias laborales¹ requeridas por los nuevos procesos fabriles y enraizadas también en cuestiones de raza, clase, cultura y género sino también por su inserción en la transnacionalización del capital que está acompañando esta nueva fase del capitalismo global. Segundo, al ser la globalización un proceso que privilegia a la educación y al conocimiento como las principales fuerzas del desarrollo económico, se requiere investigar el comportamiento de dichas categorías en el país durante esta década y su impacto para la relación educación-trabajo en su imbricación con el sujeto trabajador de la globalización.

En este contexto, la configuración del sujeto trabajador en las diferentes regiones no puede deducirse de categorías abstractas de la economía global sino que se requiere analizar la manera en que esta fábrica global se despliega en las particularidades nacionales y las consecuencias que tiene en la construcción identitaria de los sujetos porque la nueva división internacional del trabajo que acompaña a su transnacionalización vuelve difusas las fronteras territoriales (a través tanto de la migración como de la subcontratación, pilar fundamental de la fábrica global) e implica que la subjetividad del trabajador, en tanto social que se encarna en el cuerpo del sujeto, se transforme y presente una construcción identitaria compleja en la medida en que involucra lo laboral, lo territorial, la raza, la lengua, la cultura y el género entre muchos otros polos de identidad.

De tal forma, estos sujetos de la globalización interpelados en torno a identidades laborales competitivas y productivas como los trabajadores toyotistas o en torno a identidades sometidas por género y por clase como las trabajadoras de la industria maquiladora mexicana, amplían el horizonte de la constitución de sujetos y plantean la interrogante en torno a la construcción de sentido social de las identidades en la globalización.

Es evidente que la construcción de los sujetos refiere a campos más amplios que lo escolar y lo laboral, involucrando múltiples cualidades (raza, sexo, cultura, nacionalidad, preferencias sexuales, territorio, entre otras) y múltiples disciplinas de análisis (psicoanálisis, filosofía, sociología, entre muchas otras) dando cuenta de que las

¹ Para México, Reynaga ((2003: 228) en un estado de conocimiento sobre educación y trabajo señala “otro grupo de investigaciones trata de explicar el porqué emergen las competencias en la escena de formación y lo vincula con los procesos de globalización pero, sobre todo, con los rápidos cambios en las ciencias, las tecnologías y las comunicaciones (Ramírez Ramírez, 2000; Reynaga, 1999; Rojas Moreno, 2000; Mertens y Wilde, 1996).”

construcciones identitarias requieren de miradas interdisciplinarias que ubiquen al sujeto en su incesante proceso de constitución. Sin embargo, este trabajo realiza una necesaria acotación en el análisis del sujeto circunscribiéndose principalmente a los campos laboral y educativo² porque ambos campos sociales involucran referentes donde la globalización ha actuado más claramente.

A partir de lo anterior, la investigación construye la categoría intermedia, cuerpo maquilador como figura de intelección que nos permite dar cuenta de cómo está operando la globalización del neoliberalismo en tanto el cuerpo fabril actúa como superficie de inscripción de la fábrica global con algunos de los atributos que acompañan a la globalización: subcontratación, flexibilidad laboral, largas jornadas laborales con bajos salarios, trabajo a destajo, entre otros.

En el ámbito educativo, este cuerpo maquilador es portador de bajos niveles escolares (primaria y secundaria) lo que nos permite relacionar las necesidades de esta fábrica global, (e.g. competencias básicas para realizar trabajos repetitivos y rutinarios; trabajadores disciplinados con muy bajos niveles de politización) con las políticas educativas que se han implementado en esta década bajo la fuerte presión de los organismos financieros internacionales, por ejemplo, el impulso a la escolaridad básica en detrimento de la superior, el énfasis en la llamada educación basada en competencias, entre otras.

De esta manera, la construcción de la categoría cuerpo maquilador pretende dar cuenta de cómo los sujetos y sus cuerpos están actuando como superficie de inscripción de la fábrica global siendo portadores de determinados condicionantes tanto laborales como educativos.

Por último, esta investigación se inscribe en el campo de la pedagogía a partir de dos planos de intelección de lo que es la educación. El primero alude a la clásica concepción de lo educativo como espacio social e institucional de lo escolar que involucra desde el análisis de políticas educativas hasta la investigación etnográfica en el aula pasando por las múltiples lecturas y miradas de lo educativo vinculado al espacio escolar (agencias, actores, instituciones, estructuras, entre otras).

En este sentido el trabajo da cuenta de la forma en que las políticas educativas de la década (a partir de la revisión de documentos de políticas de diversas instancias internacionales (Banco Mundial, OCDE, CEPAL-UNESCO), nacionales (Secretaría de Educación Pública) y de análisis de expertos latinoamericanos y mexicanos en educación y trabajo) están generando referentes educativos que aparecen como constitutivos de los sujetos educativos contemporáneos (por ejemplo, a través de los parámetros de productividad, competitividad

² Agradezco al Dr. Raúl Alcalá del *Subproyecto Hermenéutica, Sujeto y Cambio Social* esta valiosa aclaración y a los integrantes del *Programa de Análisis Político del Discurso e Investigación* el señalamiento de que también hay algunos aportes colaterales en esta investigación sobre otros registros y marcos simbólicos en los que el sujeto se forma.

y eficiencia) y en particular, la personificación de dichos parámetros en el mundo de vida de los sujetos trabajadores de la industria maquiladora.

El segundo plano, concibe a la educación en un sentido amplio, que involucra lo educativo como espacio de constitución de sujetos más allá de los recintos escolares, es decir, que incorpora numerosos espacios sociales, institucionales, culturales, entre otros, que contribuyen a la construcción identitaria de los sujetos. En tal sentido, en este trabajo se considera al terreno laboral de la fábrica como zona formativa que no sólo refiere a trayectorias escolares y lugares de capacitación sino que también alude a la constitución de determinado tipo de sujeto. Es este plano analítico el que pretendo mostrar como uno de los resultados de esta investigación.

Preguntas de Investigación

A partir del planteamiento anterior, la investigación pretende responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo se construyen los diversos escenarios del proceso globalizador? ¿Cuáles son los principales cambios que la globalización ha traído al mundo laboral durante esta década? ¿Cuáles son los principales cambios en política educativa que la globalización ha tenido para la relación educación-trabajo durante la década de los noventa? y ¿Cuáles han sido las implicaciones laborales y educativas de este proceso en la construcción de los sujetos en la particularidad de la industria maquiladora?

Objetivos de la Investigación

Los objetivos particulares que se establecen a partir del objetivo general son los siguientes:

1. Estudiar los escenarios teóricos en los que se agrupan las investigaciones que han reflexionado en torno a la globalización de la economía mundial. En el trabajo, se estudian tres escenarios teóricos que analizan el proceso: los defensores de la globalización, los críticos de la misma y una tercera postura que podríamos llamar híbrida en la medida en que apunta a una visión sobre la globalización que no se ubica en ninguno de los campos anteriores. El interés es mostrar cómo diversos intelectuales ubican y describen las diferentes modalidades mediante las cuales la globalización impregna y condiciona el desarrollo del país y cuáles son las alternativas que se proponen como modelo emergente.
2. Analizar las implicaciones del proceso globalizador en dos particularidades mexicanas: el mundo laboral y el mundo educativo, concentrándose en el análisis del impacto de la fábrica global y el tránsito del fordismo al toyotismo para reflexionar en torno a los cambios que estos procesos han generado en el mundo laboral del país. Asimismo, se reflexionará en torno al desplazamiento de las lógicas del mercado laboral a las políticas públicas en educación y trabajo.

3. Reflexionar en torno al papel de los organismos financieros internacionales en los cambios de los parámetros en las políticas sobre educación-trabajo, así como estudiar las formas en que se ha dado el tránsito de lo universal (propuestas de estos organismos) a lo particular (tipos de políticas implementadas). En este aspecto, se retomarán tanto los cambios en las políticas públicas como la resignificación que los investigadores latinoamericanos y mexicanos han hecho a las mismas. La perspectiva analítica que involucra este análisis se sitúa en la microfísica del poder desarrollada por Foucault.

A partir de lo anterior, las tres **dimensiones de esta investigación** son las relativas al proceso de globalización, las que aluden al mundo laboral impactado por dicha globalización y las referentes a las políticas educativas implementadas en esta década.

En relación a la **primera dimensión**, su análisis se centra en:

El impacto del proceso globalizador, presentando sus antecedentes históricos y sus fundamentos teóricos (Ayala, 1998; Bacinni y Gianneti, 1997; Friedman, 1979; Hayek y North, 1993 y 1994), destacando que el análisis teórico que los agrupa refiere a la consideración de que lo que está en crisis no son las relaciones de producción prevalecientes, sino ciertas formas de administración e intervención estatal y de política económica. Tales políticas fueron las causantes de los desequilibrios socioeconómicos internos que enfrentaba el proceso de crecimiento, alterando la estabilidad económica y las políticas nacionales. Así este pensamiento se caracteriza por hacer depender el desempeño económico de reglas institucionales fijadas por los Estados Nacionales en relación a los derechos de propiedad, los costos de transacción y las negociaciones políticas proponiendo un modelo de libre mercado como solución a la crisis del Estado benefactor.

El análisis crítico del proceso globalizador (Chomsky, 1996; Dieterich, 1997 y 1998; Dussel;1997; Funrtratt-Kloep, 1997; Ianni; 1996 y 1998; Saxe-Fernández, 1999; Rodríguez Araujo, 1999; Petras, 2003 y Zemelman, 1997 y 2000) que desde diversas perspectivas significan al proceso de globalización de la economía mundial como un sistema fundamentado en el neocolonialismo a través de la integración desigual y asimétrica de diversas economías regionales que muestran un claro proceso de subordinación a los intereses del gran capital, concibiendo así a la globalización como un sistema neocolonial basado en la rapiña comercial, en la destrucción de los estados-nación, en la explotación feroz de los recursos humanos y naturales de los países periféricos, que se ven cada día más invadidos y sujetos a los intereses del capital trasnacional con los consecuentes costos sociales.

Un tercer escenario que desde diversas vertientes: los estudios culturales (Hall, 1992); la Tercera vía (Giddens, 2000 y 2000a) y el análisis político del discurso (Buenfil, 1998, 1999, 2000 y 20003) presentan una tercera postura analítica en torno al proceso globalizador.

Una **segunda dimensión** involucra el rastreo de las huellas de la fábrica global en el mundo laboral, para lo que se presentarán dos marcos teóricos para el análisis del impacto de dicha fábrica en relación al “fin del trabajo”. Aquel que considera que esta revolución significa un creciente desempleo y una continua obsolescencia de habilidades de los trabajadores, en suma, un creciente desempleo tecnológico (Arizmendi, 2003; Rifkin; 1996) y aquel que cuestiona este fin del trabajo (Castells, 1999; de la Garza, 2000; Morgenstern, 2000) planteando que lo existente es una tendencia hacia la terciarización de la economía acompañada de fuertes procesos de subcontratación.

Se problematizan los cambios que el proceso globalizador ha traído al mundo del trabajo en México durante la década, particularizando en el impacto sobre el mundo del trabajo de los procesos de internacionalización de capital, de la nueva división internacional del trabajo y de flexibilización laboral.

Se analiza, además a la industria maquiladora como superficie de inscripción del proceso globalizador en el país, estudiando los procesos de trabajo en la Maquiladora Anónima S.A. de la ciudad de Irapuato, Guanajuato (donde se realiza el primer estudio de caso). Lo anterior nos permite reflexionar en torno al tránsito del fordismo al toyotismo (que teóricamente acompaña a la globalización) y a la vez, nos permite cuestionar dicho planteamiento a través del estudio del proceso de trabajo toyotista en un estudio de caso realizado en la empresa TecnoAnónima S.A. en Barcelona, España. (segundo estudio de caso)

La **tercera dimensión** incluye diversos planos, entre los que destaca el impacto del modelo neoliberal en los cambios en las políticas educativas de la década. De hecho se ha caracterizado a esta época como, modernización conservadora (Gilly; 2001); neoliberalismo pedagógico (Puiggrós; 2000) o neoliberalismo acompañado de neoconservadurismo (Buenfil; 1997). Por lo que me planteo profundizar en torno a tres factores que explican este cambio en el modelo educativo del país en lo que atañe a la relación educación-trabajo, estos son:

- a. Las nuevas tecnologías y las transformaciones en el proceso de trabajo han traído consecuencias radicales para la división internacional del trabajo que al ser cada vez más especializada evidencia las discrepancias de desarrollo de los países que se incorporan a la competencia mundial. De esta manera, existen por un lado, los países que tienen potencial y recursos, tanto de capital como de trabajo diseñar nuevas tecnologías y formas de organización laboral que optimicen su crecimiento económico y aquellos que se supeditan a los avances y captación de recursos financieros y tecnológicos de los países desarrollados, para involucrarse en la realización de tareas mecánicas de apoyo a la producción de las grandes empresas transnacionales y algunas nacionales. (Corona, 1999; Muñoz Izquierdo, 1992). En relación a éste último, existe una urgente necesidad de elevar la calidad educativa que garantice un uso eficiente y adecuado de las nuevas tecnologías. Asimismo, se requiere un aumento en la investigación científica y tecnológica nacional, para lo que se demanda un cambio en la política estatal en este rubro. Esta última se ha

encontrado presionada por las políticas de los diversos organismos financieros internacionales por lo que para países como México participar en cambios mundiales que tienden a la globalización desde la periferia está significando problemas de dependencia económica y de escaso desarrollo tecnológico.

- b. Las políticas educativas dictadas bajo criterios controvertidos por los Organismos Financieros Internacionales (Banco Mundial y OCDE) para los países pobres, las que se basan en una concepción de mercado en lo que atañe a la educación y que han tenido dos consecuencias importantes, estas son: 1 El gasto público debe dirigirse directamente a la educación básica, puesto que las tasas de rendimiento social de la educación superior son inferiores a las que se obtenían en educación básica, y a que las inversiones en el nivel básico tenían un mayor impacto para abatir la pobreza y reducir las desigualdades. Aunque el mismo Banco Mundial recientemente ha modificado su postura, (que no por ello dejó de reflejarse en el gasto público en educación), a partir de la revaloración de la educación superior. y 2. La educación media superior y sobre todo la superior deben regularse de acuerdo a las relaciones entre el ingreso a este nivel educativo y la demanda de recursos humanos mediante la adecuación del crecimiento de la matrícula del sistema a los requerimientos derivados del proyecto modernizador (Bracho; 1992; Muñoz Izquierdo, 1990)
- c. El nuevo modelo ideológico que legitima al proceso globalizador y que se fundamenta en un pensamiento profundamente conservador (no es casual la injerencia de la Iglesia en la educación, que es notoria con las modificaciones al artículo 3ero. en la época salinista y se profundizan en el régimen foxista). Lo anterior está generando un predominio de lo privado sobre lo público Esta postura ha tenido diversas consecuencias, entre las que destacan: a. el uso de la evaluación como mecanismo de control de acceso a los distintos niveles educativos, sobre todo a la educación superior; b. Una clara segmentación institucional entre universidades públicas y privadas y c. Una creciente marginación y exclusión laboral de los egresados de las universidades públicas.³

Estas tres dimensiones plantean condiciones para el estudio de los profundos cambios que la globalización ha traído para el mundo del trabajo y su impacto en la relación educación-trabajo, donde de acuerdo con De Ibarrola (2000: 221-222)⁴, destacan los siguientes:

“-Se exige a cada trabajador el dominio de competencias básicas que implican un grado de calificación más elevado y un saber hacer y decidir sobre la base del conocimiento;

³ Para profundizar en este aspecto puede consultarse: Muñoz Izquierdo, C (2000)

⁴ Puede consultarse: De Ibarrola, M. (2000)

-Cada trabajador requiere ahora de una calificación polivalente con rotación de tareas y responsabilidades de dirigir el trabajo propio y grupal;

-Se prevé un alto grado de incertidumbre respecto al contenido mismo de las ocupaciones, en las cuales las personas sufrirán cambios no lineales tanto en ocupaciones como en lugares de trabajo a lo largo de su vida;

-En las estructuras del empleo, tiende a reducirse la participación de la PEA en el sector industrial manufacturero, a la vez que aumenta su exigencia de niveles de instrucción y capacitación;

-El sector terciario aumenta su participación como empleador, se diversifica con la aparición de múltiples ocupaciones nuevas y de una organización diferente del comercio. Esta modificación afecta al sector informal que dejará de ser refugio para los desempleados;

-Tiende a desaparecer la seguridad en el empleo;

-La subcontratación origina que ahora los trabajadores enfrenten a empresas de diferente tamaño y poder entre las que se diluye la responsabilidad social sobre los trabajadores;

-Se dificultan las acciones sindicales y los convenios colectivos están sometidos a fuertes embates”.

Por lo anterior, se analizará el desplazamiento de estas lógicas laborales hacia la situación actual de la educación, en particular en los niveles medio superior y superior, cuyo modelo educativo se está caracterizando por la productividad, la competitividad y las competencias laborales, de tal suerte que, de acuerdo con Lyotard (1989:16): “El saber es y será producido para ser vendido, y es y será consumido para ser valorado en una nueva producción: en los dos casos para ser cambiado. Deja de ser el mismo su propio fin, pierde su valor de uso”.

Al lado de esto, coexiste un amplio rezago educativo con lo que la población se encuentra por debajo de la escolaridad requerida para desarrollar una saber laboral como el que requieren los nuevos prototipos de producción. La distribución de la escolaridad entre la PEA del país resulta sumamente desigual: según datos de 1998, el 8.8% son analfabetas; 12% curso menos de tres años de primaria; 6.4% menos de cinco años de primaria; 21.1% primaria completa; 5.7% secundaria incompleta. Lo anterior arroja un 54% de la PEA que no reúne la escolaridad obligatoria. Por otra parte el 16.4% tiene secundaria completa; 6.7% estudios de nivel sub-profesional; 8.8% preparatoria; 1.4% profesional medio y 12% profesional superior.

A partir del análisis de los referentes anteriormente expuestos se construye la categoría cuerpo maquilador (con base en la economía política del cuerpo de Foucault), como figura

de intelección que explica al sujeto de estos nuevos procesos y que nos permite dar cuenta de cómo está operando la globalización del neoliberalismo en el ámbito laboral y en el ámbito educativo. Lo anterior, también alude al tipo de sujeto que está proponiendo la fábrica global para el país: sujetos sujetados con escasos niveles tanto de escolaridad como de capital cultural; sometidos a largas jornadas laborales y bajos salarios en fábricas maquiladoras que son dependientes tanto de los procesos de diseños de la producción como de la inversión de capital de la fábrica matriz.

También, se estudiará la subjetivación del sujeto maquilador (como introyección del sometimiento del trabajador), planteando cuatro registros como pilares de este proceso. Primero, el acceso diferenciado al consumo como signo de adscripción social en tanto el dinero (sueldos, bonos o porcentajes salariales de premio) posee una capacidad para diferenciar e identificar grupos sociales. Segundo, en tanto economía libidinal que marca al deseo siempre insatisfecho del sujeto como elemento que desplaza este vacío hacia el salario, en tanto objeto de compensación que materializa temporal y parcialmente al ideal de plenitud del sujeto y en este aspecto adquiere la forma de material sublime o mítico. Tercero, en tanto la construcción del rol de trabajador maquilador involucra reglas de conducta, modelos de sumisión que reducen al sujeto a subjetividades individualistas y sojuzgadas y cuarto, en tanto sujeto de la interpelación afectiva. Asimismo, se reflexionará en los procesos de heteronormatividad que se están viviendo en la maquila.

Por último, se presentarán algunas investigaciones que narran los procesos de resistencia y la incipiente emergencia de un sindicalismo independiente en este tipo de industrias, lo que permite sostener la posibilidad de emergencia de formas de trasgresión a las nuevas condiciones de explotación y sometimiento que inaugura esta nueva fase del capitalismo.

Entramado conceptual y estructura de la investigación

En cuanto al entramado conceptual, he elegido ubicarme en lo que Buenfil (1994, 1996, 1999, 2000) apoyada en la obra de Laclau y Mouffe, ha llamado análisis político del discurso.

Para Buenfil (1998)⁵ el análisis del discurso de Ernesto Laclau forma parte de los movimientos intelectuales que cuestionan el carácter absoluto de las esencias, el estatuto de validez universal y todo aquello que se nos presenta como lo dado. Por ello, se centra en el estudio de la formación y cambio de las estructuras de significación en que se expresan los procesos de la vida social, con énfasis en el descentramiento del sujeto como origen de esas significaciones y el carácter radicalmente histórico y contingente de toda estructura.

Para fines de esta investigación se utilizarán tres perspectivas teórico-analíticas de las diversas herramientas analíticas utilizadas por el análisis político del discurso, éstas son:

⁵ Véase: López, A. (2003)

- a. Las categorías desarrolladas por Laclau y Mouffe en torno a: *significantes flotantes, puntos nodales, lo universal y lo particular y la hegemonía que las atraviesa y las dota de sentido.*

Este entramado conceptual se desarrolla en el capítulo uno, el cual aborda las fuentes de donde abrevan estas categorías: los aportes lingüísticos de De Saussure; la pragmática del lenguaje de Wittgenstein; algunas recuperaciones del postestructuralismo; la filosofía política gramsciana para pasar a desarrollar el posmarxismo de Laclau. Este capítulo se centra en el desarrollo histórico y conceptual de cada una de las categorías que se utilizarán a lo largo de la tesis, así como su imbricación con la globalización y el mundo laboral. En este sentido, el capítulo opera como marco conceptual y ofrece las claves de lectura que articulan al trabajo.

En el capítulo dos se muestran los escenarios de la globalización a partir del uso de las categorías arriba señaladas, de esta manera se señala que son ciertos significados del significante globalización los que ocupan una postura hegemónica, en cierto momento, entendiendo por *hegemonía* el intento de extender un conjunto relativamente unificado de discursos, como horizonte dominante de lo social (defensores) en un contexto atravesado por fuerzas antagónicas (críticos progresistas).

Asimismo, se plantea que la globalización opera como *punto nodal* entendido éste como anudamientos de relaciones en la medida en que ocupan una posición que le permite articular temporalmente un campo de significaciones distintas.

Por último, aunque la globalización ha sido significada como una totalidad cerrada al hegemonizar el panorama económico mundial, esta totalidad por el contrario no está mundialmente fija sino que se expresa en modalidades parciales, precarias y frágiles en los diversos países, prueba de ello es la incorporación de los países periféricos a este proceso en condiciones de franca desigualdad y asimetría y los efectos heterogéneos que produce.

Por ello considero que no existe entonces “una globalización pura”, sino un particular que hegemoniza un campo y por ende aparece como universal. En este caso, las políticas neoliberales (lo particular) que al hegemonizar el campo de lo social aparecen como universal.

El capítulo tres, estudia las huellas de la fábrica global subrayando sus características a nivel mundial y particularizando en su comportamiento en el ámbito laboral mexicano. Lo anterior tiene el propósito de estudiar el tipo de sujeto que se está constituyendo en esta etapa de capitalismo global. En este capítulo también se aborda la nueva división internacional del trabajo y el rol que México ha venido jugando en esta fábrica global para lo que se estudia tanto a la industria maquiladora (en particular a Maquiladora Anónima, S.A. en Irapuato, Guanajuato) como a la empresa toyotista, (se particulariza en un estudio de caso llevado a cabo en la Empresa toyotista TecnoAnónima de Barcelona, España). Mediante lo anterior intento dar cuenta tanto de la diferencia de los dos modelos como del

hecho de que en la industria maquiladora textil de la ciudad de Irapuato, Guanajuato, se sigue viviendo bajo el viejo modelo fordista.

- b. Se recupera de la *analítica foucaultiana* su microfísica del poder utilizando las categorías poder soberano, poder disciplinario y tecnologías del poder, partiendo de la idea de que el poder no es sólo un fenómeno de dominación sino que también debe ser analizado como algo que circula y constituye a los sujetos.

El capítulo cuatro estudia el modo de funcionamiento y circulación del poder a través del estudio de las recomendaciones en política educativa de la década propuestas por el Banco Mundial, la Organización para el Desarrollo Económico y la UNESCO y su implementación por parte de la Secretaría de Educación Pública, en particular en el *Programa para la Modernización de la Educación. 1989-1994* y el *Programa Nacional de Educación. 2000-2006*.

En este capítulo se recupera también lo que Foucault llama los saberes sometidos presentándose un pequeño estado del conocimiento de los expertos latinoamericanos y mexicanos en educación y trabajo tanto en su resignificación de las recomendaciones de los organismos internacionales como en sus propuestas alternas al modelo hegemónico.

- c. Por último a partir de la *economía política del cuerpo* de Foucault y de los aportes de Butler en cuanto a los mecanismos psíquicos de poder, se construye con base en el estudio de caso, la categoría cuerpo maquilador con el intento de desarrollar lo que Foucault planteó en relación a la necesidad de invertir el proceso y ver cómo han podido funcionar históricamente, partiendo desde abajo, los mecanismos de control.

En este sentido, el capítulo quinto se aboca a la relación entre los parámetros laborales y educativos de la globalización en su constitución de sujetos para lo que se estudia tanto la implementación de dichos mecanismos de control en el Estado de Guanajuato como su operación sobre diversos informantes de la Maquiladora Anónima, S.A.

En este capítulo se construye la categoría cuerpo maquilador en dos sentidos, en tanto cuerpo humano como fuerza productiva sometida a fuertes mecanismos de subordinación y en tanto sujeto sujetado por mecanismos psíquicos de control. Asimismo, se plantea como horizonte utópico la posibilidad de acceder a nuevos panoramas de constitución de sujetos partiendo de la idea de que las identidades refieren a construcciones nunca acabadas, abiertas a la temporalidad, a la dislocación, a la contingencia como pudimos constatar en diversos movimientos sindicales de la maquila.

Metodología

La metodología que se utilizó para realizar dicha investigación se fundamenta en el enfoque cualitativo (Erickson, F., 1989; Wittrock, M., 1989; Pérez Gómez, A., 1998; Rockwell, E., 1986 y 1991; Taylor, S. y R. Bogdan, 1990, entre otros) que se basa en el trabajo

observacional participativo e interpretativo que se ha utilizado en las ciencias sociales, como un método de investigación durante cerca de 70 años. De acuerdo con Erickson (1989: 1999) la investigación de campo implica:

1. Participación intensiva y de largo plazo en un contexto de campo;
2. Cuidadoso registro de lo que sucede en el contexto mediante la redacción de notas de campo y la recopilación de otros tipos de documentos (notificaciones, grabaciones, cintas de vídeo, etc.);
3. Posterior reflexión analítica sobre el registro documental obtenido en el campo y elaboración de un informe mediante una descripción detallada, utilizando fragmentos narrativos y citas textuales extraídas de las entrevistas, así como una descripción general en forma de diagramas analíticos, cuadros sinópticos y estadísticas descriptivas y
4. La investigación de campo interpretativa exige ser especialmente cuidadoso y reflexivo para advertir y describir acontecimientos cotidianos en el escenario de trabajo y para tratar de identificar el significado de las acciones de esos acontecimientos desde los diversos puntos de vista de los propios actores.

A tal fin se llevaron a cabo las siguientes actividades:

- a) Observación de procesos de trabajo en Maquiladora Anónima, S.A.⁶. (5 al 10 de julio de 2004, 22 al 26 de abril de 2005 y 9 al 11 de abril de 2006)
- b) Entrevistas semi-estructuradas⁷ a jefe de personal, jefe de producción, Secretario General del Sindicato, ex supervisor y trabajadoras de la empresa Maquiladora Anónima, S.A. Asimismo, entrevistas semiestructuradas al dueño de un taller pequeño y a un trabajador independiente. (5 al 10 de julio de 2004, 22 al 26 de abril de 2005 y 9 al 11 de abril de 2006)
- c) Entrevista a Gerente de Desarrollo de Recursos Humanos, quien trabajó en *LG Electronics* todo el 2004 y ha sido consultor en esa área por casi 10 años. (7 y 8 de agosto de 2006).
- d) Observación de procesos de trabajo en TecnoAnónima S.A.⁸ en Barcelona, España (del 25 de junio al 5 de julio de 2005)

⁶ El primer viaje de trabajo se llevó a cabo del 5 al 10 de julio de 2004 y fue posible gracias al patrocinio de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM a través del apoyo de la Dra. Ana María Salmerón, Coordinadora del Posgrado en Pedagogía hasta 2006, a quien agradezco este importante apoyo.

⁷ Las entrevistas están fundamentadas a nivel metodológico en: Goetz, J.P. y M.D. LeCompte (1988), en Taylor y Bodgan (1990) y en Woods, P. (1987)

⁸ Este viaje de trabajo que se llevó a cabo en junio de 2005 para visitar la empresa TecnoAnónima S.A. en Barcelona, España y fue posible gracias al patrocinio de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM a través del apoyo de la Dra. Ana María Salmerón, Coordinadora del Posgrado en Pedagogía hasta 2006 a quien agradezco este valioso apoyo.

- e) Entrevistas semi-estructuradas a Dueño de la fábrica y trabajadores de TecnoAnónima S.A. en Barcelona, España. (del 25 de junio al 5 de julio de 2005)

A nivel teórico, se profundizó en la perspectiva del análisis político del discurso mediante la lectura referente al entramado conceptual. Para el análisis contextual se realizó una recopilación de información que incluyó investigaciones bibliográficas sobre los escenarios de la globalización, sobre el impacto de este proceso en el mundo laboral y sobre las políticas públicas para educación y trabajo; lectura de documentos oficiales sobre políticas educativas y lectura de investigaciones empíricas sobre educación-trabajo realizadas durante la década.

Fuentes

Por último, las fuentes de la investigación se ubicaron en tres espacios:

1. Un estudio de tipo bibliográfico donde se incluyeron las investigaciones arriba mencionadas, esto incluyó diferentes tipos de trabajos: documentos de política, libros, artículos en revistas especializadas, capítulos de libro, documentos de circulación interna, ponencias a congresos internacionales y nacionales y otros materiales que fueron estudiados como fuentes primarias;
2. Visita a la Maquiladora Anónima, S.A. para estudiar el tránsito de lo universal a lo particular en lo que se refiere a la fábrica global, es decir, se analizó la manera en que México se está insertando en la fábrica global y la constitución de los sujetos trabajadores en este tipo de industria.
3. Vista a TecnoAnónima S.A. en Barcelona, España durante el año 2005 donde se observaron los procesos de trabajo toyotistas y su relación con la fábrica global en contraposición al proceso fordista observado en la industria maquiladora.

Por último, a lo largo de la investigación siempre estuvo presente un horizonte utópico que nos permitiera recuperar la resistencia, la desobediencia, la insubordinación a estos mandatos simbólicos de la fábrica global y de los organismos financieros internacionales de tal manera que pudiéramos rescatar la riqueza de la educación, no en tanto valor de cambio sino en cuanto a la recuperación de una educación crítica y emancipatoria sin la cual el modelo escolar que se nos está imponiendo refiere más a procesos de capacitación que a un verdadero proceso educativo, es decir, formador de identidades sociales.

Capítulo 1. Perspectiva analítica

1.1. Antecedentes

El presente capítulo tiene como propósito central presentar la perspectiva analítica a partir de la cual se desarrollarán las reflexiones en torno al proceso de la globalización y al impacto de la misma sobre el mundo laboral y las políticas para educación y trabajo en el país durante la década de los noventa, así como las conceptualizaciones teóricas bajo las que se realizará la construcción de la categoría cuerpo maquilador. En este sentido, el capítulo opera como marco conceptual y ofrece las claves de lectura que articulan al trabajo¹.

Para fines de esta investigación y dada la inmensa riqueza analítica que el análisis político del discurso (APD) nos proporciona se requiere establecer un necesario acotamiento teórico que nos permita el análisis de la globalización y su tránsito al mundo laboral y a las políticas educativas en educación y trabajo desde un tratamiento puntual por lo que se utilizarán de manera central los siguientes referentes:

1. Desde la perspectiva de investigación del análisis político del discurso (Laclau y Mouffe, 1987; Laclau; 1993 y 1998 a y b; Mouffe; 1998, Buenfil; 1994, 1995, 1998, 2000 y 2003 y Torfing; 1998) las categorías: *discurso*, *significantes vacíos*, *puntos nodales*, *antagonismo* y *la relación universal-particular*, atravesadas por la categoría *hegemonía* que las articula y las dota de sentido.

2. De la analítica foucaultiana (Foucault, 1976, 1992) la microfísica del poder y la economía política del cuerpo para estudiar los mecanismos de control y a circulación del poder tanto a nivel de las políticas educativas recomendadas por los organismos financieros internacionales, como del control fabril sobre los sujetos, de tal suerte que se pueda dar cuenta de la manera en que se ha ido constituyendo un sujeto trabajador acorde a los requerimientos de la globalización de la economía neoliberal en dos ámbitos lo laboral y lo educativo.

La perspectiva analítica² bajo la cual se realizará el análisis que atraviesa este trabajo parte de una serie de herramientas conceptuales bajo una configuración no esencialista de las diversas superficies de inscripción en las que se registran las diferentes investigaciones que se han desarrollado desde esta perspectiva: políticas, históricas, sociales, comunicacionales y educativas. (Cfr. Buenfil, 1998)

Bajo esta acotación, el capítulo se estructura a partir del desarrollo y profundización de cada una de las categorías mencionadas en su conexión tanto con la problemática de la globalización en su tránsito hacia el mundo laboral como en el estudio de la circulación del poder en las políticas educativas propuestas para educación y trabajo en esta década. A

¹ Debo esta precisión al Dr. Daniel Saur del *Programa de Análisis Político del Discurso e Investigación*, a quien agradezco su comentario.

² Para una profundización en torno a las herramientas analíticas del análisis político del discurso puede verse: Buenfil, R.N. (1994: 1-57) y Buenfil, R.N. (1998: 11-30)

partir del análisis anterior podremos relacionar los espacios globales con los referentes locales que aquí se estudian, en particular, el que se refiere al sujeto trabajador que la globalización del neoliberalismo está construyendo de acuerdo a parámetros específicos en el mundo laboral y en la implementación de políticas educativas acordes a estos requerimientos.

En este último aspecto, es necesario señalar que tradicionalmente la relación educación y trabajo se ha estudiado por importantes investigadores en Latinoamérica y en el país desde una perspectiva que ubica tanto los requerimientos educativos de los estudiantes para su inserción futura en el mercado laboral como el tipo de oferta educativa que las políticas públicas deben ofrecer para el adecuada incorporación de estos estudiantes a dicho mercado. De esta manera, el análisis de la relación educación y trabajo ha involucrado como principales referentes: diversos estudios sobre tasas de retorno de los distintos niveles educativos, análisis de la inserción laboral de los egresados de distintas instituciones, reflexiones sobre las políticas públicas en educación y trabajo, entre otros.

En general, los investigadores en educación y trabajo realizan una sinonimia entre educación y formación para el trabajo o en el trabajo, desde el análisis político del discurso la educación abarca un proceso de constitución de sujetos por lo cual también involucra espacios extraescolares. En este trabajo intentaré demostrar cómo en educación y trabajo, los espacios laborales actúan no sólo como dimensión de capacitación y aprendizaje sino que además funcionan también como espacios de constitución de sujetos.

1.2. El análisis político del discurso

El análisis político del discurso se inscribe en la perspectiva del posmarxismo desarrollado por Laclau y Mouffe (1987), el cual deconstruye las categorías clásicas del marxismo y plantea que los efectos dislocatorios que el capitalismo forja a nivel internacional son mucho más complejos de los que el marxismo había previsto. Asimismo, cuestiona el papel ontológico de la clase obrera como agente privilegiado y conductor del cambio social que el marxismo ortodoxo ha postulado desde diversas vertientes: leninismo, revisionismo, etc.

En este sentido, la obra de Laclau radicaliza y transforma en variedad de direcciones la concepción de Marx acerca del agente social y de los antagonismos sociales, lo que a la vez conlleva una deconstrucción de las principales categorías del marxismo.

Al ubicar al socialismo en el campo más amplio de la revolución democrática, Laclau (1993: 145) indica que:

“...las transformaciones políticas que nos permitirán ir más allá de la sociedad capitalista se fundan en la pluralidad de los agentes sociales y sus luchas”.

Esto se explica por la multiplicidad de nuevos agentes sociales (feministas, grupos indígenas, pacifistas, ecologistas, entre otros) que han irrumpido en el campo de lo social con nuevas reivindicaciones que no necesariamente se ubican en el terreno de la clásica lucha de clases de la tradición marxista ortodoxa.

De este modo se expande el campo del conflicto social, en lugar de concentrarse en el “agente privilegiado” del cambio socialista. Esto significa, nos dice Laclau (1993: 145).

“que la extensión y radicalización de las luchas democráticas no tienen un punto final de llegada en el logro de una sociedad plenamente liberada. Siempre habrá luchas, antagonismo y parcial opacidad de lo social; siempre habrá historia. El mito de la sociedad transparente y homogénea, debe ser resueltamente abandonado”.

Al posicionarse no sólo en el terreno posmarxista sino en una perspectiva que tiende hacia el no esencialismo, Laclau y Mouffe (1993:145) está no solamente ayudando a “clarificar el sentido de las luchas sociales contemporáneas [sino también] a dar al marxismo su dignidad teórica, que sólo puede proceder del reconocimiento de sus limitaciones e historicidad”.

Así, el análisis político del discurso sin abandonar el sentido crítico del marxismo va a la vez a cuestionar categorías sedimentadas de esta tradición como la determinación económica en última instancia, el papel de la clase obrera como agente privilegiado y conductor del cambio social, entre otras. Lo anterior nos permite ubicar al sujeto y sus luchas en un campo identitario más amplio que involucra tanto la razón como la sin razón, lo consciente y lo inconsciente en el sustrato histórico (socio-simbólico, económico, político, cultural, entre otros) que lo sustenta. En síntesis como sujeto descentrado y sobredeterminado, como sujeto social que se constituye como precipitado de múltiples posicionamientos identitarios: de clase, de raza, de género, de preferencia sexual, entre otros.

Por último y de acuerdo con Buenfil (1998: 11) la línea de pensamiento desarrollada por Laclau y Mouffe se ubica:

“en un horizonte conceptual que involucra una cuidadosa articulación de avances no sólo de diversas disciplinas sino de tradiciones teóricas de índole distinta y en una propuesta teórica post-marxista donde la finalidad no es descartar al socialismo sin más y pretender una “utopía radicalmente nueva” sino deconstruir al marxismo, especialmente los conceptos de hegemonía, historia, sujeto social, lucha, desembarazándolos de sus usos economicistas y esencialistas en diversos sentidos”.

Por lo anteriormente expuesto, podemos conceptualizar *al análisis político del discurso como una ontología discursiva e histórica cuyos orígenes parten de diversas tradiciones teóricas y epistemológicas y cuyo aporte consiste en presentar un horizonte político desde donde el sujeto se posiciona precaria y contingentemente.*

Bajo esta perspectiva, el análisis de la globalización y su conexión con el mundo del trabajo y las políticas educativas en educación y trabajo que aquí se desarrollara va a ubicar el campo de lo social como un campo abierto, precario y contingente, por lo que si bien se analizaran estas relaciones dentro de la configuración de tendencias hegemónicas que dominan el campo de estos dos mundos, estas tendencias serán ubicadas como tendencias precarias que se resignifican y transforman en su tránsito a las políticas particulares y locales en el país.

1.3. La Noción de Discurso

Laclau concibe al discurso como una totalidad que incluye dentro de sí elementos lingüísticos y extra lingüísticos y es a este conjunto sistemático de relaciones socialmente construidas a lo que llama discurso.

Aquí el análisis político del discurso va a retomar de la tradición estructuralista, los aportes de la lingüística de Ferdinand De Saussure³, fundador del estructuralismo quien la concibe como una ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social, dicha ciencia formaría parte de la psicología social y por consiguiente de la psicología general. Por ello su campo de investigación es intentar un enfoque científico de la significancia que opera en las distintas prácticas sociales.

Saussure (1959: 128-129) va a plantear que:

“La unidad lingüística es una cosa doble, hecha con la unión de dos términos, esto es, lo que el signo lingüístico une no es una cosa y un nombre sino un concepto y una imagen acústica. El signo lingüístico es una entidad psíquica de dos caras: el concepto o significado y la imagen acústica o significante, ambos elementos están íntimamente unidos y se reclaman recíprocamente y el proceso por el que un significante es ligado a un significado se conoce como significación”.

Llama signo a la combinación del concepto y de la imagen acústica, del significante y del significado, ahora bien, el lazo que une el significante al significado es arbitrario, puesto que entiende por signo el total resultante de la asociación de un significante con un significado se puede decir que el signo lingüístico es arbitrario. Además, el signo es contextual en la medida en que asumirá un contenido de acuerdo al contexto social en el que sea utilizado.

Al analizar este planteamiento, Laclau (1993: 434) nos dice:

“According to Saussure there are two basic principles around which structural linguistics is organized. The first is that in language there are no positive terms only differences and the second is that language is form and not substance that is, that each element of the system is exclusively defined by the rules of its combinations and substitutions with the other elements”.

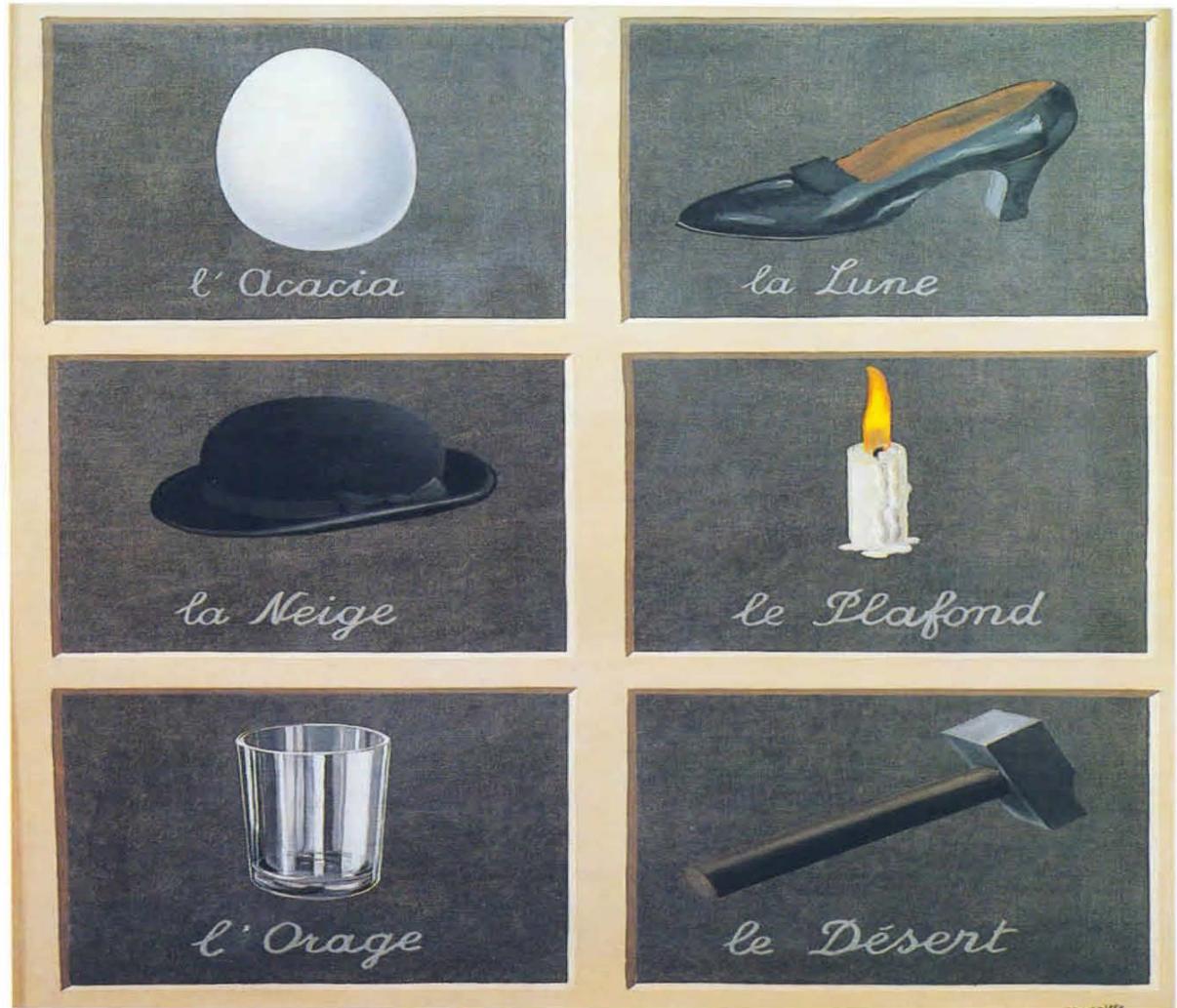
De esta manera, el signo es relacional y diferencial, no es positivo en sí mismo sino que marca diferencias y a la vez, es forma y no sustancia en la medida en que es definido en relación a los otros signos, es entonces, relacional.

³ De acuerdo con Lechte (1994: 192-196), de Saussure es considerado el padre de la lingüística y del estructuralismo, nació en Ginebra en 1857 y fue contemporáneo de Durkheim y Freud. Uno de sus principales aportes es el planteamiento de que la relación entre el significante y el significado es arbitraria y la idea correspondiente del lenguaje como sistema de convenio.

Para Saussure el lenguaje es un fenómeno social porque la lengua es una convención o un contrato y la lengua es además un producto histórico. De esta manera, señalan Carontini y Peraya (1975: 32):

“...la lengua acusa siempre los efectos de los acontecimientos históricos que marcan a una formación social a través de su evolución histórica, así, el imperialismo económico se desdobra, en todo momento en un imperialismo sociocultural: la historia de la lengua manifiesta de manera concreta los efectos de esta realidad histórica”.

Asimismo, Saussure no sólo estableció los fundamentos teóricos y metodológicos de la lingüística moderna sino también propuso una reflexión sobre los mecanismos fundamentales de la significación y de la comunicación no lingüística. Así la comunicación lingüística no es el único medio de comunicación ni el único sistema de significación de que dispone la sociedad. Lo anterior puede ser claramente observado en la obra pictórica de René Magritte quien nos expresa estéticamente esta arbitrariedad que acompaña al signo, como podemos ver en las siguientes imágenes:



En el texto de la conferencia pronunciada en 1938, en el Musée Royal de Meaux-Arts de Amberes, Magritte cuenta su trayectoria artística y delinea su obra, señalando los intentos de sus representaciones en las que se desmonta toda lógica, lo anterior se subraya en la importancia de los títulos de sus obras:

“La creación de nuevos objetos; la transformación de objetos conocidos, la transformación de la materia para ciertos objetos: un cielo de madera por ejemplo; el uso de las palabras asociadas a las imágenes; la representación de ciertas visiones del duermevela fueron, a grandes rasgos los medios que use para obligar a los objetos a volverse finalmente sensaciones...”

En la obra pictórica de Magritte es claramente visible que la relación entre imagen y texto, significante y significado no sólo es arbitraria sino también que no tiene correspondencia cierta, es contextual. En palabras de Juanes (1988:58)

“...cabría preguntar: ¿lo visible?, ¿la realidad inmediata?, de qué se trata, ¿de qué arte estamos hablando?. Sobre la primera pregunta Magritte contesta: una realidad oprimida, limitada, sometida al imperio de la razón absoluta. La tarea del arte salta a la vista: liberar la realidad del cierre categórico que la oprime, poner en juego a cambio la mirada polivalente.”

En la globalización, este uso de las imágenes da cuenta del carácter extra lingüístico del discurso, por ejemplo, en los logotipos de cadenas transnacionales de alimentación como McDonald's que es reconocida por el símbolo distintivo (imagen) antes que por su nominación y que además refiere a una forma de trabajo categorizada por Douglas Coupland como *McJob*, caracterizada porque sus trabajadores no poseen ninguna posibilidad de ascenso social ni personal.

La empresa respondió a esto con una carta de protesta en la cual expresaba que “no más de 1,000 personas, entre los hombres y mujeres que son dueños y operarios en los restaurantes McDonald's, iniciaron un día sirviendo a los clientes detrás del mostrador”. La Academia de la lengua Inglesa dio validez semántica al término al colocarlo en la reciente edición de su diccionario colegiado *Merriam Webster's*, definiéndola como “un trabajo poco prestigioso, de poca dignidad, poco beneficio y sin futuro en el sector de servicios”⁴

Sin embargo el APD no sólo abreva del estructuralismo saussuriano, sino también de su crítica. Al respecto, Laclau y Mouffe (1993: 115) señalan que:

“...la distinción clásica es entre semántica (significado de las palabras) y pragmática (modo en que una palabra es usada en diferentes contextos del habla). Sin embargo, el punto clave es determinar en qué medida puede establecerse una separación rígida entre semántica y pragmática, es decir, entre significado y uso”.

En este sentido, tanto Laclau (1998: 60-61) como Buenfil (1995: 22-23) van a deconstruir tres momentos del estructuralismo, estos son:

⁴ La nota fue tomada del portal electrónico de la BBC de Londres del 10 de noviembre de 2003.

1. El primero asociado a Saussure, a partir de quien, la constitución del objeto lingüístico se puede destacar en dos principios fundamentales: a) en la lengua no hay términos positivos sino diferencias; b) la lengua es forma y no substancia. Ambos principios confluyen en la centralidad de la categoría valor que es crecientemente afirmada en la tradición estructuralista posterior. Sin embargo, se observaron fracturas en esta postura como ciertas inconsistencias en los postulados principales.
2. El segundo momento representado por Hjelmslev, quien rompe con el isomorfismo entre significante y significado desagregando el signo en unidades menores, abriendo la posibilidad de establecer, en términos formales la diferencia entre ambos sin necesidad de recurrir a la substancia, lo que permitió expandir el modelo lingüístico al campo de lo discursivo, evidenciando que existe un debilitamiento entre el discurso hablado y las acciones extralingüísticas.
3. El tercer momento, situado en el postestructuralismo, se caracteriza por la crisis del carácter fijo del vínculo entre significante y significado, lo que además hace cada vez más difícil sostener el carácter cerrado del sistema y abre el cuestionamiento radical de la inmediatez y transparencia del signo. Esta crisis aparece dominada por un doble movimiento: el significado sólo puede definirse en función del contexto y los límites de este contexto se desdibujan haciéndose cada vez más imprecisa la lógica misma del límite.

Al respecto, Laclau (1993:433) señala:

“This was the direction that semiology took since the 1960’s. Starting with the pioneering works of Roland Barthes. In fact, there was an increasing realization that discourse did not refer to a particular set of objects. But to a viewpoint from which was possible to redescribe the totality of social life”.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto y a los planteamientos de Buenfil (1998:18):

“Laclau y Mouffe “comparten con la lingüística post-estructuralista especialmente de los aportes de Derrida y Barthes, la perspectiva de un proceso de disolución de las esencias del signo, el discurso, el sujeto, el descentramiento de las estructuras, la radicalización del relacionamiento, la creciente importancia del significante y la imposibilidad de cierre de todo sistema, es decir, la lógica de la indecidibilidad de las estructuras, el carácter constitutivo de la exterioridad y la presencia de la ambigüedad del discurso”.

Por último, el análisis político del discurso recupera los aportes de la pragmática del lenguaje del segundo Wittgenstein porque su propuesta erosiona toda posibilidad de fijar un significado único o absoluto para entender la construcción de los significados.

Así, se retoman tanto la noción Wittgensteiniana de juegos del lenguaje que destaca el carácter relacional del mismo, de tal manera que el significado de una palabra es su uso en el lenguaje como las llamadas semejanzas de familia. El primero está conformado por el

lenguaje y las acciones con las que está entretelado y pone en relieve que hablar el lenguaje forma parte de la actividad o de una forma de vida. Por ende, “el significado de una palabra es su uso en el lenguaje y así vemos una complicada red de parecidos que se superponen y entrecruzan, parecidos a gran escala y de detalle, semejanzas de familia”. (Wittgenstein, 1959: 87-89).

Estas nociones son particularmente importantes para el análisis de la globalización, en la medida en que la globalización tiene un significado distinto, contradictorio o superpuesto de acuerdo al discurso en el que se ubique y a la vez, estos discursos se agrupan en torno a semejanzas de familia.

En síntesis, podemos conceptualizar *al discurso como una constelación significativa, una construcción social de la realidad a partir de elementos lingüísticos y extralingüísticos que dan cuenta del carácter abierto, precario, contingente de lo social.*

El análisis político del discurso ha sido objeto de críticas, que van desde las acérrimas (Geras, 1988⁵) hasta aquellas que han sido vertidas por sus críticos interlocutores (Zizek, 2000 y Butler, 2000).

En este aspecto, quisiera destacar la crítica a la noción de discurso como constitutivo de lo social (Geras, 1988; Lester, 2004) sobre todo en lo que refiere a la posición en la que el discurso es la única creación de la realidad (Lester, J., 2004: 17), es decir, su cuestionamiento refiere a la práctica del discurso como lo único que fija el significado a un acontecimiento.

Como hemos podido observar, el análisis político del discurso es mucho más riguroso de lo que estos críticos argumentan. Una de las herramientas analíticas de las que hace uso se sitúa en el postestructuralismo de Lacan, Foucault y Derrida, para esta perspectiva analítica la fijación del significado de los acontecimientos está dada por la práctica histórica y política de la hegemonía, y como tal su fijación es parcial, precaria y temporal. Esta fijación se da en el campo de lo social, el cual es entendido por Laclau (1994:51) como “las formas sedimentadas de la “objetividad”.

En estos críticos subyace una concepción (cercana al uso común) de práctica como diferente a discurso, por lo que no pueden ver que los discursos se cristalizan en políticas e instituciones y en este sentido el discurso es práctica social hegemónica sujeta a la irrupción de la contingencia y la dislocación. Esto se puede ver claramente en la forma en la que las propuestas neoliberales de la globalización se materializaron institucionalmente en políticas que vía la hegemonía han caracterizado tendencialmente el proyecto económico mundial desde la década de los ochenta.

⁵ Una revisión más amplia de esta crítica, puede verse en: Laclau (1993) y en Buenfil (1998)

1.4. Significantes vacíos y puntos nodales

Para Laclau (1998a: 105) un significativo vacío es “aquel significativo al que no se le puede vincular ningún significado”; recibe significados múltiples y diferentes de acuerdo al campo socio-histórico en que se inscribe y por lo mismo es aquel que de acuerdo con Laclau (1996) tiene las siguientes particularidades:

1. *La posibilidad de hegemonizar y encarnar un universal, lo que conlleva la posibilidad de fijar temporalmente un campo de significado.*

Si estudiamos al significativo globalización podemos percatarnos de la forma en que la propuesta neoliberal ha dotado de una identidad precaria y provisional al significativo globalización fijando temporalmente su campo de significado en políticas de libre mercado y de debilitamiento de los estados benefactores. De esta manera, encarna un universal, en el sentido de particular que hegemoniza y fija temporal y precariamente un campo de significado.

2. *Un carácter de indecidibilidad*

El significativo globalización se concibe como un significativo vacío porque presenta no sólo significados distintos en las formaciones discursivas sino también muestra un carácter de indecidibilidad: en un discurso globalifílico, el proceso globalizador será observado como la panacea para alcanzar el equilibrio económico mundial y nacional; en un pensamiento globalicrítico, la globalización será planteada como un modelo que condena a la exclusión y a la marginación del desarrollo económico y social a gran parte de la población mundial.

Lo anterior conlleva que el significativo globalización presente una postura de indecidibilidad, en dos posibilidades:

- a. *Carácter diferencial de un elemento del sistema frente a los otros del mismo sistema*

Estas diferencias en discursos equivalenciales pueden notarse claramente en las posturas de Hayek (1944/1978) y Friedman, (1979) (que se desarrollarán ampliamente en el capítulo siguiente) aunque ambos son autores neoliberales que producen desde teorías económicas afines y han llegado a propuestas y conclusiones similares, existen dos grandes diferencias que oponen a los dos maestros del neoliberalismo.

Estas se refieren, según documenta Guillén (1997: 64) primero, a cuestiones epistemológicas

“Friedman, consideraba que el objetivo de la economía era hacer previsiones que se pudieran probar, empíricamente a partir de hipótesis cuyo realismo no tuviera ninguna importancia. Para Hayek es el rigor de un razonamiento lo que le da su carácter científico y no la abundancia de hechos o el uso de instrumentos matemáticos. [Segundo], en el campo de la teoría monetaria la oposición es importante, Friedman reivindica la teoría cuantitativa de la moneda, Hayek, la

refuta, así como el concepto de nivel general de precios asociada a dicha teoría. Así, Friedman propone que el Congreso tenga el poder de autorizar al gobierno la emisión de moneda en la medida en que la cantidad total de dólares puestos en circulación no excedan más del 5% o de menos del 3% al año. Hayek plantea que es necesario suprimir el monopolio de la emisión de moneda e instaurar la libertad bancaria”.

Asimismo, en los críticos de la globalización las diferencias radican en el énfasis puesto en el sustrato de la globalización, para unos éste se encontrará en la internacionalización del capital (Saxe-Fernández: 1995) para otros, en la caída del socialismo (Furntratt-Klope: 1997), otros más, lo situarán en la homogeneización de la subjetividad (Zemelman:2000), en tanto, algunos la sustentarán en la tercera revolución tecnológica industrial y en la nueva división internacional del trabajo (Ianni: 2000; Arizmendi: 2003).

- b. Carácter equivalente de un elemento con los otros del sistema frente a la exterioridad.

En relación a la necesaria equivalencia de los significantes vacíos, para los defensores, la globalización es equivalente con la eficiencia del sistema económico y con una menor intervención estatal. Para los críticos, globalización equivale a inequidad y dependencia económica.

De esta manera, podemos observar que los defensores teóricos del globalización (Ayala; 1998, Barro; 1993, Baccini y Gianetti; 1997, Friedman; 1979, Hayek; 1978, North; 1993) que aquí serán estudiados conforman, un conjunto de equivalencias al considerar que un modelo económico deberá evaluarse a partir de la eficiencia del sistema, en este caso, la evaluación se refiere al desempeño de las instituciones estatales en el desarrollo económico y comparten una visión común respecto a sus reflexiones sobre la intervención estatal en la economía. A diferencia, de los teóricos progresistas (críticos progresistas, marxistas) que comparten de manera conceptual equivalente la postura de que el verdadero desarrollo económico contempla cuestiones como, la equidad en la distribución del ingreso, el acceso al trabajo en condiciones dignas, la ampliación de los servicios educativos, médicos, de vivienda y seguridad social, la democracia, entre otros. De esta manera, las corrientes críticas comparten una posición crítica de la globalización y en este sentido son equivalenciales frente a la exterioridad hegemónica que las constituye⁶.

3. *El de establecer límites y por ende la de delimitar un exterior y un interior.*

Laclau (1996: 72) señala:

“Los límites auténticos son siempre antagónicos. Pero el operar de esta lógica de los límites excluyentes tiene una serie de efectos necesarios que se extienden a ambos

⁶ En su *Psicología de las masas y análisis del yo*, Freud (1921) plantea como una de las posibilidades de formación grupal y que hace posible su identificación como tal, la hostilidad común hacia algo o alguien. En nuestro caso la confrontación hostil con los teóricos neoliberales tanto en el campo conceptual como en la emergencia de proyectos políticos alternos.

lados del límite y que nos conduce de modo directo a la emergencia de los significantes vacíos. Un primer efecto del límite excluyente es que él introduce la ambivalencia esencial en el interior del sistema de diferencias que ese límite instituye. Por un lado, cada elemento del sistema sólo tiene una identidad en la medida que es diferente de los otros. Diferencia = Identidad. Por el otro, todas esas diferencias son equivalentes las unas a las otras en la medida en que todas ellas pertenecen al lado interno de la frontera de exclusión. Pero, en tal caso, la identidad de cada elemento del sistema aparece constitutivamente dividida”.

La forma hegemónica que ha tomado el proceso de globalización es a la vez sustrato de la conformación del exterior constitutivo del campo de discursividades antagónicas a dicho proceso. De esta manera, constituye un exterior y un interior en constante tensión y antagonismo.

De esta manera, los críticos de la globalización que conceptualizan a la misma como imperialismo económico y homogeneización de la subjetividad van a conformar un exterior constitutivo de los defensores de la globalización en la medida en que su posicionamiento está fuera de pero a la vez amenaza al interior. Asimismo, los críticos marcarán límites pues al negar a la globalización, la excluyen pero lo excluido es constitutivo del sistema y a la vez este centro del sistema se constituye por la amenaza de la exterioridad.

Por último y de acuerdo a Buenfil (2003: 23-24)

“La perspectiva del análisis político del discurso nos permitirá la des-sedimentación (mostrando el área de dispersión del significante) y reactivación (sugiriendo otras posibles articulaciones) del significado del significante globalización que ha sido fijado precariamente, dándose una proliferación de sentidos que ha sido ordinariamente entendida como polisemia (multiplicidad de significados) o como ambigüedad (doble significado, juego de palabras, algo dudoso e incierto, oscuro o indistinto)”.

Además de ser un significante vacío, pues de otra manera sólo habría un significado posible capaz de llenar el significante, la globalización opera como punto nodal porque puede aceptar muchos significados y detener el flujo de diferencias.

Un punto nodal, de acuerdo con Laclau (1987: 129) “es un punto discursivo privilegiado que en el campo de la discursividad intenta detener las diferencias”, retoma a Lacan para el que las fijaciones parciales se dan a través del concepto *point de capiton* es decir, de ciertos significantes privilegiados que fijan el sentido de la cadena de significante⁷.

⁷ Esto es ampliamente desarrollado por Žižek (1998: 135-136) en *El Sublime objeto de la Ideología* donde plantea: “si sostenemos que el *point de capiton* constituye un “punto nodal”, una especie de nudo de sentidos, esto no implica que es simplemente la palabra más “rica”, la palabra en la cual se condensa toda la riqueza de sentido del campo que “fija nodalmente”: el *point de capiton* es más bien la palabra que, como palabra, en el nivel del significante mismo unifica un determinado campo, constituye su identidad”.

Un punto nodal tiene una función articuladora de un campo discursivo, dando una fijación temporal o parcial a este campo. Comparte con los significantes vacíos las siguientes características: la de fijar temporalmente un campo de significado; la de establecer límites y la de delimitar un exterior y un interior.

Este punto nodal o *punto de capiton* es un concepto que alude al significante que enlaza un conjunto de elementos fijando temporalmente su sentido y transformándolo en una totalidad discursiva específica.

Esto es así porque las prácticas articuladoras tienden a organizar los discursos en torno a puntos nodales que tienen el papel de unificar una superficie discursiva entrelazando una variedad de identidades distintas en un nudo de significados.

Por ejemplo, podemos ubicar como uno de los puntos nodales que articula las recomendaciones de los organismos financieros internacionales (Banco Mundial, OCDE) una visión de la expansión de los sistemas de educación superior que se ha caracterizado por una tendencia a la baja de la calidad educativa, frente a lo que proponen a la calidad y junto a ella a la evaluación como las políticas públicas deseables que deben regir la trayectoria del sistema educativo.

Para el caso de las políticas educativas prevalecientes en el país para educación y trabajo se puede fijar este punto nodal en la tendencia que apunta hacia una educación acorde a los requisitos que la industria establece, en un desplazamiento de las lógicas laborales al campo educativo. Entre estas y de acuerdo con De Ibarrola (1999 y 2000) destacan:

“a. una modalidad educativa de educación y capacitación basada en normas de competencia laboral (EBC)⁸ en los programas de formación técnica profesional; b. Un sistema de normas nacionales de competencia laboral, independiente del sistema escolar formal bajo la coordinación del Consejo para la Normalización y Certificación de la Competencia Laboral (CONOCER); c. creación del Programa de Calidad Integral para la Modernización (CIMO) y del Programa de Becas de capacitación para el Trabajo (PROBECAT) y d. Las Universidades tecnológicas, creadas en 1991 con la intención de fundar un sistema distinto de universidades tendientes a abrir nuevas opciones a los jóvenes hacia las carreras tecnológicas, ofreciendo programas de formación de técnicos superiores que conducirían a un título; su modelo curricular se enfoca a habilidades prácticas, experiencia laboral e importancia de clases pequeñas y limita el crecimiento de cada universidad, para el año 2000, existen 38 universidades de este tipo que ofrecen 21 programas de técnico superior”.

Para la educación superior se ha planteado el desarrollo del vínculo entre corporaciones y universidades; la transformación reorientadora de las universidades hacia el mercado

⁸ Gallart (1994) ha definido a las competencias básicas como capacidad para responder a determinadas y variadas demandas en aspectos específicos y que implican la capacidad de reaprendizaje y autoaprendizaje permanente de nuevos roles y competencias. Puede verse: Gallart, M. y M. Novick (1994) y Gallart, M. y C. Jacinto (1997).

laboral; la transformación entre las estrategias educativas y las demandas o requisitos de la industria y el empleo para poder generar una fuerza laboral con “destrezas simbólicas”.

En síntesis, podemos fijar este punto nodal en una política educativa cuyo principal objetivo es cumplir con los requisitos establecidos por las necesidades del mercado laboral, sea a través de las competencias laborales básicas o vía de las destrezas simbólicas.

1.5. Lo universal y lo particular

Para el análisis político del discurso, lo universal refiere a un particular que históricamente hegemoniza al campo de lo social.

Buenfil (2000:18) plantea que frecuentemente:

“...se entiende a lo universal como algo común a todos los particulares pero rara vez se pregunta cómo esos universales llegaron a ser tales: ¿proceden de una entidad metafísica, más allá de la historia o de acuerdos sociales (en la historia). [Señala que] tanto Laclau como Rorty lo consideran un producto de negociaciones geográfica e históricamente situadas y no como derivación de un trascendental a priori, así nuestros valores universales han sido establecidos en algún momento de la historia, es decir, dependen del contexto; lo que significa que no tienen una esencia universal atemporal sino que estos valores universales fueron antes particulares que lograron universalizarse. Sin embargo, tienen que ser definidos en cada contexto específico y en nuestro mundo estos contextos son heterogéneos y desiguales”.

Por ejemplo, podemos ubicar al universal de diversos organismos financieros internacionales (Banco Mundial, CEPAL-UNESCO) en el planteamiento de que la educación y el conocimiento se han transformado progresivamente en la base de la economía, en el elemento que hace posible el mejoramiento del proceso productivo al brindar elementos para explotar las capacidades existentes, prever las posibles y desarrollar la innovación y la productividad. De esta manera, las nuevas tecnologías que acompañan a la globalización han traído cambios importantes para las instituciones de educación porque al situarse uno de los principales cambios cualitativos en el nuevo papel del sector de conocimientos en la acumulación internacional de capital y en su relación con las nuevas tecnologías, se genera un desplazamiento hacia la producción y difusión de bienes y servicios simbólicos. Se puede considerar que es este el nuevo universal que hegemoniza y da sustento a las políticas educativas en este rubro.

Sin embargo, en el tránsito de lo universal a lo particular se puede observar que las nuevas tecnologías y los cambios en el proceso de trabajo han traído a su vez, consecuencias importantes para la división internacional del trabajo que al ser cada vez más especializada refleja las distancias de desarrollo de los países que se incorporan a la competencia mundial. De esta manera, existen por un lado, los países que tienen potencial y recursos de capital físico y humano para generar nuevas tecnologías y formas de organización del trabajo que favorezcan su desarrollo autónomo y aquellos que dependen de los avances y captación de recursos financieros y tecnológicos de los países desarrollados para

involucrarse en la realización de tareas mecánicas de apoyo a la producción de las grandes empresas transnacionales y algunas nacionales.

Así, el universal que postula a la producción y difusión de bienes simbólicos como el eje de las políticas educativas se enfrenta en su tránsito de lo universal a lo particular, con países cuyas carencias y rezago educativo les imposibilita no sólo generar nuevas tecnologías sino el hacer uso de las ya existentes de manera generalizada y equitativa.

Como se puede observar, lo universal como particular que hegemoniza un campo, se despliega en diversas particularidades histórico sociales de manera precaria y conflictiva, de tal manera, que este tránsito enfrenta realidades sociales e históricas que pueden subordinarse al universal o resignificarlo y antagonizar con el mismo. Por ejemplo, para el caso que nos ocupa, en las Universidades Tecnológicas del país como modelos educativos ideales a seguir, podemos advertir una subordinación nacional a las recomendaciones del Banco Mundial a diferencia de la oposición a su propuesta en torno al financiamiento compartido de la educación superior que generó un antagonismo frontal que se expresó en la huelga de fin de siglo de la UNAM.

1.6. El concepto de hegemonía

Se concibe a la hegemonía como un acto discursivo de articulación y antagonismo, de inclusión y exclusión, de dominancia y resistencia, como el intento siempre inacabado de construir lo social que se encuentra permanentemente amenazado por la negatividad.

Laclau va a deconstruir la categoría hegemonía, originalmente usada en la tradición gramsciana, planteando que el punto de partida para elaborar el concepto de hegemonía es la categoría de articulación.

Laclau y Mouffe (1987:101) señalan que:

“Debemos ubicarnos en el campo de la articulación y para ello debemos renunciar a la concepción de la sociedad como totalidad fundante de sus procesos parciales. Debemos considerar a la apertura de lo social como constitutiva, como esencia negativa de lo existente y a los diversos órdenes sociales como intentos precarios y en última instancia fallidos de domesticar el campo de las diferencias”.

Retoman el concepto de sobredeterminación de Althusser⁹ (quien originalmente lo recupera del psicoanálisis) que supone formas de reenvío simbólico y una pluralidad de sentidos y es a partir de este punto que elabora un nuevo concepto de articulación fundado en el carácter social sobredeterminado de las relaciones sociales.

Laclau y Mouffe (1987:119) llaman articulación:

⁹ Aunque a diferencia de Althusser cuestiona la determinación en última instancia de la economía postulada por Marx.

“...a toda práctica que establece una relación tal entre elementos¹⁰ que la identidad de estos resulta modificada como resultado de esta práctica y esta práctica de la articulación consiste en la construcción de puntos nodales que fijen parcialmente el sentido porque el carácter parcial de esta fijación procede de la apertura de lo social, resultante a su vez del constante desbordamiento de todo discurso por la infinitud del campo de la discursividad”.

Esto se puede observar claramente en la constitución del proceso de globalización, proceso que ha sido hegemonizado por una perspectiva en la que el libre mercado y el debilitamiento de los Estados nacionales ha fijado precaria y temporalmente un campo de discursividad, y que ha significado que este tipo de políticas se desplieguen en las diversas realidades nacionales.

Esto ha sido así porque de acuerdo con Lechte (1994: 243-245), para Laclau, la hegemonía:

“...es la identidad provisional de la estructura social: la sociedad no puede considerarse como un todo unido por leyes históricas y necesarias; lo social en este contexto es el intento nunca acabado por fijar un orden. Así todo acto político se produce sólo en relación con una serie de prácticas sedimentadas, estas prácticas son el elemento de necesidad sin el cual la vida social se desharía en pura contingencia y la hegemonía es la fijeza provisional de unas identidades en relación con otras en el contexto de los antagonismos sociales”.

A diferencia de la categoría gramsciana de hegemonía que es concebida como la guía intelectual y moral del sujeto revolucionario (la clase obrera) para enfrentar a la clase antagonica (la burguesía) en el campo de la articulación de las diferentes clases oprimidas (campesinos, artesanos pobres, etc.), la noción de hegemonía en Laclau se refiere a un concepto teórico para la comprensión de la construcción contingente de la subjetividad.

Este contexto de entrecruzamiento de antagonismos, puede verse en la construcción de un gran movimiento alter mundista que en oposición a la figura hegemónica de la globalización, es decir, en claro y abierto antagonismo, se conforma como exterior constitutivo fijando las fronteras de este proceso al criticar la perspectiva dominante y presentarse como la posibilidad de un proyecto histórico alterno.

Asimismo, nos explica Buenfil (1994:15) la hegemonía se constituye:

“...en dos momentos: a) como práctica discursiva en la que se articulan posicionalidades diferenciales, enfatizando y construyendo equivalencias entre ciertos polos diversos de antagonismos propugnando por subvertir un orden social y reemplazarlo por otro y b) los procesos mediante los cuales un nuevo orden es necesitado, inventado e instituido”.

¹⁰ Laclau llama momentos a las posiciones diferenciales en tanto aparecen articuladas en el interior de un discurso y elementos a toda diferencia que no se articula discursivamente.

Por lo anteriormente expuesto, la hegemonía no puede ser entendida sin la noción de antagonismo, siendo éste y de acuerdo con Torfing (1998:45):

“la construcción discursiva de la alteridad del otro porque lo que los elementos excluidos tienen en común es su negación de la formación discursiva que los niega. No es ésta una relación entre un polo positivo y un polo negativo, dado que la exterioridad discursiva en la misma forma tiende a construir la formación discursiva como negando aquello que está fuera de ella”.

Si bien, en un primer momento encontramos una cercanía entre la noción de antagonismo de Kant y la de Laclau. Kant (1987: 8-9) entiende por antagonismo:

“...la insociable sociabilidad de los hombres, esto es, el que su inclinación a vivir en sociedad sea inseparable de una hostilidad que amenaza constantemente con disolver esa sociedad, que tal disposición subyace a la naturaleza humana es algo bastante obvio. El hombre tiene una tendencia a socializarse, porque en tal estado siente más su condición de hombre al experimentar el desarrollo de sus disposiciones naturales. Pero también tiene una fuerte inclinación a individualizarse (aislarse), porque encuentra simultáneamente en sí mismo la insociable cualidad de doblegar todo a su mero capricho”.

Para Kant (1987: 8) el antagonismo es “el medio del que se sirve la naturaleza para hacer que los seres humanos lleguen a un orden legal donde puedan realizarse como fines en sí mismos, y no solamente como medios”. Así, según Kant la resistencia a la sociabilidad despierta todas las fuerzas del ser humano y las desarrolla. Desde esta noción, Kant argumentará cómo desde tiempos primitivos el hombre ha venido desarrollándose a través de guerras y competencia, hasta alcanzar la ilustración y el discernimiento ético.

El antagonismo es el motor del progreso de la historia en Kant y también lo será posteriormente Marx, quien acuña el término de lucha de clases. De esta manera y de acuerdo con Attili (2004, *dixit*),

“...el antagonismo kantiano actúa como motor de cambio en el hombre y este en tanto contiene en sí tendencias hacia la socialización pero también hacia la insociabilización requiere de una ley de equilibrio pública de seguridad estatal y de la constitución republicana como formas de regulación”.

En síntesis, para Kant, en virtud de la insociable sociabilidad humana, han sido necesarias las guerras, las disputas sociales para que el hombre comprenda que debe basar sus acciones en la razón que ordena a priori los imperativos categóricos del deber ser. Desde el antagonismo humano, nace entonces el deseo de erigir un sistema legal y una constitución civil que de pie a la máxima realización de cada individuo dentro de la sociedad. Así nace el derecho, la constitución civil, la confederación de estados y la paz perpetua.

Es en esta concepción de una posibilidad de sutura de lo social, en tanto la ilustración va a emerger en Kant como un gran bien que el género humano ha de obtener (y por ende esta es producto de mentes ilustradas, del acuerdo de personas que se dejan guiar por los preceptos

que le dicta su razón) donde encontramos su diferencia fundamental con Laclau, para quien no sólo la razón ordena, no hay un *a priori* categórico y tampoco existe la posibilidad de sutura de lo social. Este al posicionarse en la posmodernidad va a diferenciarse de Kant al cuestionar esta era ilustrada como fin último de la historia y la posibilidad de alcanzar la “paz perpetua”. Para Laclau, no existe la posibilidad de un cierre último de lo social, siempre habrá antagonismo, siempre habrá historia.

Dentro de esta misma vertiente, Buenfil (1994:19) plantea que el antagonismo

“...no alude al plano de lo empírico, sino al orden simbólico, donde se establecen las relaciones sociales como tales. La subordinación no es indicador automático de una relación de antagonismo sino que implica una relación diferencial; por el contrario, dominación y opresión son condiciones de posibilidad del antagonismo, es decir, cuando una relación diferencial es constituida como negatividad. Tal es el caso del antagonismo social donde la identidad A es bloqueada por la alteridad de lo otro, lo cual es articulado como Anti-A, esta negatividad hace posible la objetivación de lo social mediante la promesa de aniquilamiento de quien hasta aquí ha negado a la sociedad su auto-identidad”.

Si reflexionamos sobre lo sucedido en el mercado laboral en México, podemos advertir procesos de precarización de la fuerza de trabajo. Sin embargo, esta precarización puede ser vista desde dos posicionamientos: el primero desde el campo de la subordinación pero no del antagonismo: sería el caso de los trabajadores de la industria automotriz, industria donde el espectro dominante es la subcontratación y en donde los trabajadores han establecido acuerdos con las empresas aceptando la precarización de sus condiciones laborales con el objetivo de preservar el empleo. El segundo, en el campo del antagonismo, donde esta misma precarización es vivida como dominación y opresión ilegítima, sería el caso de los trabajadores de la industria eléctrica, quienes han sido uno de los principales bastiones de oposición a las políticas privatizadoras en el sector energético.

Ahora bien, si la hegemonía es la identidad provisional de la estructura social entonces su relación con los significantes vacíos y con la relación universal-particular se torna central.

Laclau considera que (1996:101):

“...el momento de universalización de la comunidad es un momento imposible que sólo puede adquirir una presencia discursiva a través de un contenido particular que se despoja de su propia particularidad para representar esa plenitud y el hecho de que esa función de representación universal haya sido adquirida al precio de debilitar el particularismo de la identidad originaria conduce necesariamente a la conclusión de que esta hegemonía va a ser precaria y amenazada”.

Este ha sido el caso del particular neoliberal que ha hegemonizado el proyecto económico, político y social mundial bajo la investidura de un ideal de plenitud, es decir, como panacea para resolver la crisis capitalista mundial.

1.7. La analítica foucaultiana

La perspectiva de investigación del análisis político del discurso retoma como una de sus herramientas más productivas a la analítica foucaultiana. Esto se debe a que tanto Foucault como Laclau comparten posturas cercanas en relación a:

a. Una *procedencia filosófica afin* (Nietzsche, Heidegger) que discute la legitimidad del proyecto de autofundación de la ilustración basado en el racionalismo. Tanto Foucault como Laclau son situados en el posestructuralismo y abrevan de las obras de filósofos como Nietzsche, y Heidegger, entre otros.

En particular, retoman la obra de *Ser y el Tiempo*, donde Heidegger va a ubicar al ser en su relación con el tiempo y con la historia porque para él, el ser es temporal. Es decir, no vivimos en el tiempo como una abstracción externa a nuestro ser, vivimos en el tiempo, en la historia. Así, Heidegger propone una conciencia de temporalización del ser pasando del ser como eterna sustancia al ser como tiempo, como acontecer en el tiempo (*dasein*).

De esta manera, Heidegger sitúa al ser en el tiempo, en la historia (lo que lo diferencia de la filosofía tradicional donde la investigación del ser, de la esencia detrás de la apariencia es precisamente la búsqueda de lo constante, de lo que se presenta fijo en el transcurrir del tiempo) y dado que este *dasein* es histórico, es inconcluso, en cambio, en movimiento. Además incorpora al pensamiento, a la razón, sólo como una de las posibles articulaciones del *dasein*. Así, la fundación kantiana de la realidad del mundo en la razón bajo el intento por llegar a la pureza de la razón es rechazada por Heidegger para quien el *dasein*, el ser ahí es siempre un *dasein* con los otros y un ser con el mundo al que hemos sido proyectados. En este mundo temporal, el yo se enajena de sí mismo y se vuelve un *man* (en alemán *man* significa “uno” y “ellos”), es este estado de “caída” el que debe existir para que el *dasein*, consciente de la pérdida de sí mismo, pueda regresar a su ser auténtico. De este modo, como puede observarse, el *dasein* carece de fundamento último.

Esta falta de fundamento último es particularmente retomada en la analítica de Laclau quien cuestiona cualquier esencialismo, por ejemplo el de la determinación en última instancia de la economía y quien retoma de manera importante la noción de sobredeterminación.

b. Las *concepciones de lo histórico*. Ambos autores se ubican en el cuestionamiento respecto del carácter trascendental y progresivo de la historia. Foucault (1992:7) a partir de su recuperación de Nietzsche plantea a la genealogía como “la tarea de percibir la singularidad de los sucesos fuera de toda finalidad, no se trata de trazar la cuna lenta de la evolución sino de reencontrar las diferentes escenas que han jugado diferentes papeles y buscar el punto de ausencia”. A partir de esta concepción, Foucault va a proponer en contraposición a la historia tradicional a la historia efectiva que se distingue de la primera en que: a. no se apoya en ninguna constante; b. introduce la discontinuidad (el saber no ha sido hecho para comprender sino para hacer tajos); c. la historia tradicional tiende a disolver los sucesos singulares en una continuidad ideal, la efectiva hace resurgir el suceso; d. las fuerzas históricas no obedecen ni a un destino ni a una mecánica sino al azar de la lucha, así el sentido final es una miríada de sucesos entrecruzados.

Por su parte, Laclau a partir de su deconstrucción del marxismo va a cuestionar las leyes históricas causales que conducirían al socialismo como etapa superior predeterminada y que refieren a una visión economicista de la historia. A la vez, va a cuestionar la centralidad de la clase obrera como clase dirigente del cambio social, a partir de su análisis de las posiciones de sujeto.

Si bien hay otros aspectos de afinidad y también de diferencia¹¹ entre Foucault y Laclau, lo anteriormente expuesto nos permite mostrar la compatibilidad entre ambas analíticas.

Un último aspecto, central para este trabajo, refiere a la problematización del poder. Ambos autores comparten una noción de poder que involucra la imposición y la subjetivación (Foucault) y la coerción pero también el consenso (Laclau). Es esta última problematización la que interesa desarrollar en la tesis e involucra la recuperación de las nociones foucaultianas de poder soberano, poder disciplinario y tecnologías del poder.

Es en su *Microfísica del poder*, donde Foucault establece dos niveles en relación al poder, el primero que alude al poder como tensión entre represión y enfrentamiento cobra su principal figura en el poder ejercido por el rey quien de acuerdo con Foucault (1992: 141):

“decir que la soberanía es el problema central del derecho en las sociedades occidentales, quiere decir, en el fondo, que el discurso y la técnica han tenido esencialmente la función de disolver en el interior del poder el hecho de la dominación para hacer aparecer en su lugar dos cosas: por una parte, los derechos legítimos de la soberanía y por otra, la obligación legal de la obediencia”.

Sin embargo, Foucault (1992: 139) considera que el poder actúa mucho más allá del ámbito represivo señalando que

“...Las relaciones de poder múltiples atraviesan, caracterizan, constituyen al cuerpo social; y estas relaciones de poder no pueden disociarse, ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, un funcionamiento del discurso... [esto es] los múltiples sometimientos, las múltiples sujeciones, las múltiples obligaciones que tienen lugar y funcionan dentro del cuerpo social”.

Este segundo poder que se entrecruza con el poder soberano y alude al sometimiento como factor constitutivo de los sujetos, en nuestro caso, a la subordinación de sujetos institucionales, es conceptualizado por Foucault como el poder disciplinario. De esta manera, nos dice Foucault (1992: 147):

“..en lugar de dirigir la investigación sobre el poder al edificio jurídico de la soberanía, a los aparatos de Estado y a las ideología que que conllevan, se le debe orientar hacia la dominación, hacia los operadores materiales, las formas de sometimiento, las conexiones y utilizaciones de los sistemas locales de dicho sometimiento”.

¹¹ Por ejemplo, la noción de discurso.

Siguiendo esta analítica, en este trabajo se presenta un análisis de la manera en que se han implementado nacionalmente las recomendaciones de los Organismos Financieros Internacionales¹², en particular del Banco Mundial y la OCDE en las políticas públicas en educación y trabajo en México durante la década. Se utilizará como marco de análisis las categorías foucaultianas poder soberano y poder disciplinario para dar cuenta de cómo estas propuestas de los organismos financieros internacionales se pueden comprender de manera más compleja si son estudiadas a partir de relaciones de poder que no sólo son unívocas e impuestas directamente sino también son consensuadas a nivel nacional. Si bien es evidente el ejercicio del poder soberano a través en el otorgamiento de los créditos en función a la evaluación de dicho organismo, como se puede observar en el siguiente planteamiento del Banco Mundial (2000: 64)

“El otorgamiento, por parte de estos organismos, de préstamos de largo plazo y de préstamos en condiciones favorables para la educación superior puede contribuir a que los gobiernos inviertan en ella de manera más sostenida y sistemática; también cabe la posibilidad de negociar con ellos algún modo de aliviar la carga de la deuda a cambio de una reforma sistémica de la educación superior”.

Sin embargo, el interés de este trabajo es exponer la manera en cómo se despliegan las políticas públicas en el campo educativo a partir del entretrejimiento de las dos articulaciones de la noción de poder, la primera (el poder soberano) refiere a un poder ejercido por los organismos financieros internacionales que es seguido casi linealmente por las políticas públicas y la segunda, (el poder disciplinario) reflexiona en torno a la manera en que la que los responsables del ejercicio de éstas políticas públicas han llevado a cabo estas propuestas en el país. Lo anterior pretende esbozar el modo en que el poder estructura el campo de acción de las políticas públicas y bajo esta perspectiva el ejercicio del poder involucra a ambas nociones las que a través de su entretrejimiento organizan el espacio social de lo educativo.

En este trabajo únicamente abordaremos las nociones de calidad, evaluación y educación basada en competencias porque es en estos puntos nodales donde podemos observar la manera en que las propuestas del Banco Mundial y la OCDE se han desplegado en la realidad nacional. De esta forma, tanto el Banco mundial como la OCDE y la UNESCO han propuesto la noción de calidad como eje de sus políticas, calidad que tiene que ser medida a partir del control, la evaluación y la comparación internacional de logros escolares, a partir de lo cual se han desarrollado las agencias internacionales de evaluación de resultados escolares y junto a ello, la clasificación y exclusión de los países. De esta manera y de acuerdo con Popkewitz (2000:6):

¹² Maldonado (2003:367) en un Estado de Conocimiento en torno a los Organismos Financieros Internacionales plantea que “al referirse a organismos internacionales se estarán considerando fundamentalmente a las organizaciones intergubernamentales puesto que son éstas las que tienen un impacto principal en el ámbito educativo”. Esta autora concibe a estos organismos como actores de los procesos educativos sobre todo a la luz de la globalización donde es cada vez más visible el rol que desempeñan.

“...el poder se ejercita cada vez menos mediante la fuerza bruta y reviste formas en las que el saber (las reglas de la razón) construye los “objetos” por medio de los cuales organizamos y actuamos sobre los acontecimientos, los problemas y las prácticas de la vida cotidiana”.

Esta política se ha plasmado en diversos programas de apoyo al fortalecimiento del nivel superior (Programa de Mejoramiento del Profesorado, Programa de Superación del Personal Académico, el PROMEP-SIT-COSNET, el Fondo para la Modernización de la Educación Superior, el Fondo de Infraestructura, el Programa de Apoyo al Desarrollo Universitario y recientemente los Programas Integrales de Fortalecimiento Institucional), programas que refieren a la necesidad tanto de dotar de equipamiento como a la profesionalización de la planta académica bajo la búsqueda de incrementar la calidad¹³. Estos programas dotan de recursos adicionales a las universidades de manera diferenciada y de acuerdo a sus logros lo que conlleva políticas institucionales inequitativas corriéndose el riesgo no sólo de la subordinación política sino también de un trato desigual en la medida en que se promueve la inequidad al otorgarle mayores recursos a las instituciones que ya tienen en su origen mejores condiciones estructurales de operación.

De esta manera, se observa el sometimiento de la educación superior a una progresiva fiscalización por parte tanto del Estado como de organismos internacionales lo que conlleva a que los criterios de evaluación del trabajo académico, de la producción científica e intelectual, de los cometidos institucionales se han contagiado cada vez más por los referentes internacionales y por lógicas de estandarización o de comparabilidad de productos en este nivel educativo.

En lo anteriormente expuesto, hemos podido observar cómo el poder soberano sugiere políticas públicas que no son siempre las mejores (el criterio de las tasas de retorno en la década pasada) ni las más deseables (financiamiento diferenciado de acuerdo a evaluaciones y acreditaciones que poco tienen que ver con la calidad educativa¹⁴) que son seguidas de manera casi lineal por las instituciones nacionales y en esa medida refieren al poder disciplinario que se entrecruza con el poder soberano y alude al sometimiento como factor constitutivo de los sujetos, en nuestro caso, en la subordinación de sujetos institucionales. Así, el poder es tanto una construcción social como un montaje institucional e individual que se despliega en todas las figuras sociales.

¹³ Un dato importante al respecto es la exigencia del grado de doctor como requisito de incorporación de nuevos profesores a la planta académica; requisito que si bien es deseable *per se*, también involucra una política de exclusión en la media en que de acuerdo a los datos del *Programa Nacional para la Educación* (2001: 187) “la matrícula de posgrado se distribuye de la siguiente manera: 21.9% en especialidad, 71.1% en maestría y 7% en doctorado”

¹⁴ Rockwell (1981) señala que la calidad educativa conlleva aspectos como “la relación docente-alumno; el compromiso del docente con la tarea educativa y el valor social que la educación tiene para los actores educativos”. La calidad educativa refiere tanto a la apropiación real de los contenidos académicos, como a la función socio-cultural de la educación, valores que difícilmente pueden medirse en las pruebas estandarizadas internacionales. En este sentido, Casassus señala que el hecho de que “las reformas educativas tienden cada vez más a expresar los objetivos en términos de competencias y no de conocimientos lo que tiene como resultado que los currícula, en la práctica, se vacían de contenido”.

Por último, es necesario destacar el hecho de que existe un número creciente de investigadores latinoamericanos y mexicanos que han desedimentado y resignificado los dictados tanto del poder soberano como del poder disciplinario a través de numerosas reflexiones, lo que nos lleva a retomar la categoría foucaultiana de saberes sometidos como horizonte de un poder emergente, por lo que se presentará un análisis somero de estas investigaciones y propuestas alternas tanto en América Latina como en México.

Para la construcción de la categoría cuerpo maquilador, se retomará el análisis foucaultiano desplegado en *vigilar y castigar* en torno a la economía política del cuerpo, (Foucault: 1976: 32) definida como:

“...hay que situar los sistemas punitivos en cierta “economía política del cuerpo”: incluso si no apelan a castigos violentos o sangrientos, incluso cuando utilizan los métodos “suaves” que encierran o corrigen, siempre es el cuerpo del que se trata – del cuerpo y de sus fuerzas, de su utilidad y de su docilidad, de su distribución y de su sumisión”.

La construcción de la categoría cuerpo maquilador se realizará en dos dimensiones:

a. Como superficie de inscripción de la globalización del neoliberalismo que condensa tanto los requerimientos laborales de la fábrica global (disciplina, sometimiento y docilidad) como los dictados de los organismos financieros internacionales en cuanto a las políticas públicas educativas desplegadas durante la década (predominio del nivel educativo básico). Lo que en términos de Foucault (1976: 33) alude a que:

“...el cuerpo está también directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos. Este cerco político del cuerpo va unido, de acuerdo con unas relaciones complejas y recíprocas, a la utilización económica del cuerpo: el cuerpo, en una buena parte, está imbuido de relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción; pero en cambio, su constitución como fuerza de trabajo sólo es posible si se halla prendido en un sistema de sujeción (en el que la necesidad es también un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado). El cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido”.

b. Como encarnación corporal del sujetamiento del sujeto para lo cual también se utilizará el análisis de Butler en cuanto a los mecanismos psíquicos de poder bajo el intento de dar cuenta de cómo en esta dialéctica los sujetos se constituyen como sujetos sujetados y en nuestro caso particular (Maquiladora Anónima, S.A.) presentan también las huellas de la heteronormatividad.

Si bien este cuerpo-máquina y la cosificación del sujeto vía el fetichismo de la mercancía que le acompaña ya es tratado desde *El Capital* de Marx es Foucault en palabras de Hall (2000: 243) quien proclama:

“la tarea genealógica de exponer el cuerpo totalmente impreso por la historia y el proceso de destrucción del cuerpo de la historia. De esta manera, el cuerpo ha servido para funcionar como un significante de la condensación de subjetividades en el individuo y esta función no puede simplemente ser descartada porque, como lo muestra Foucault, no es posible pensar al cuerpo únicamente como entidad biológica, este cuerpo lleva en sí marcas de subordinación laboral, política y cultural sumamente complejos”.

De esta manera, este cuerpo maquilador a través de la rutinización y cotidianeidad fabril va incorporando destrezas laborales y códigos disciplinarios, en tanto prácticas históricas y culturales que lo llevan a representar una presencia social y política cuya huella distintiva es la subordinación y la docilidad lo que convierte a la corporeidad en una instancia más que se construye histórica y socialmente y que tiene evidentes huellas en la conformación de la subjetividad de los sujetos.

Este cuerpo maquilador como constructo histórico-social que se ancla en procesos de trabajo subordinados y controlados es el que nos permite realizar un puente entre la fábrica global y el modo en que el país se inserta en dicha fábrica y además nos refiere al tipo de trabajador que se nos está demandando por esta fábrica global y sus consecuentes parámetros educativos: obreros y técnicos.

Es evidente que la constitución identitaria de los sujetos es múltiple, lábil y diversa, conformada por múltiples polos identitarios (raza, género, preferencia sexual, cultura, participación política, entre muchos otros) los que de acuerdo al vaivén histórico de nuestra existencia hegemonizan precaria y temporalmente el campo contingente de la vida cotidiana. Al respecto, nos dice Laclau (2002: 288) “hay otro elemento en cualquier acto de identificación: el fracaso de la constitución de cualquier identidad. Cada significante falla al representar al sujeto y deja un residuo: algo falla al ser reflejado en el mundo especular de las reflexiones. Este vacío tiene efectos no deseados -distorsiones y excesos que apuntan hacia su constitución precaria y contingente.”

En este trabajo al circunscribirnos a los polos identitarios laboral y educativo evidentemente no estamos postulando que los sujetos de la globalización se constituyen únicamente en estos dos referentes sino que es en los campos laboral y educativo donde se pueden observar claramente las marcas de la globalización del neoliberalismo¹⁵.

Por último, a lo largo del trabajo y dado que la investigación se ubica en el posmarxismo al lado del cuestionamiento crítico de las marcas de la globalización del neoliberalismo en el país, subyace un horizonte utópico que reivindica a la resistencia y la insubordinación como espacios desde los cuales se pueden enfrentar estos dictados que no sólo nos están sometiendo a nivel económico, político o educativo sino que a la vez están generando un

¹⁵ Sería interesante realizar un estudio sobre la constitución identitaria de los trabajadores McJobs en las sociedades postindustriales en los que también encontramos marcas identitarias laborales y educativas de la globalización del neoliberalismo. En México, no es casual el aumento del ciclo de la educación básica de la época salinista ni las recientes reformas a la educación secundaria que entre otras materias proponen la desaparición de las asignaturas de Formación cívica y ética y de Historia de México.

sujeto trabajador que encarna la inequidad, la subordinación y la heteronormatividad como algunas huellas identitarias. En este aspecto, las entrevistas realizadas en este estudio de caso pretenden dar cuenta de que la palabra de los actores sociales es vital para la construcción de la memoria histórica aún reconociendo tanto la subordinación como la posibilidad contingente de la dislocación de esta narrativa sociohistórica.

Es en este horizonte utópico donde podemos acordar con Aguilar (1990: 99) en que “...el sujeto es, así, el punto de entrecruzamiento de dos procesos, del proceso de repetición y el de interrupción; está ineluctablemente dividido en la parte que se repite (por estar situada en el espacio reglado) y la parte que interrumpe (por estar atravesado por la fuerza)...”

1.8. A modo de cierre

Habiendo presentado las categorías que me permitirán realizar el análisis de las huellas de la globalización sobre el mundo laboral y las políticas educativas para educación y trabajo en México y sus consecuentes marcas sobre la identidad del sujeto, quisiera señalar que elegí las categorías arriba expuestas porque me permiten dar cuenta de lo siguiente:

- a. Reflexionar en torno a la globalización como figura precaria y frágil cuya constitución como representación de un proyecto hegemónico incorpora al antagonismo, lo que nos permite dar cuenta del movimiento del campo de lo social. Así a lo largo de la investigación se usará a la relación hegemonía, articulación y antagonismo como categorías centrales que guían la indagación de los escenarios de la globalización.
- b. Estudiar el tránsito de lo universal a lo particular para el mundo laboral y las políticas educativas para el trabajo en nuestro país, en particular en lo que se refiere a la inserción de México en lo que se conoce como la “fábrica global”.
- c. Analizar cómo este campo difuso de lo social se retícula en puntos nodales que nos permiten reflexionar en torno al conjunto de políticas educativas para educación y trabajo durante la década de los noventa y la circulación del poder entre las diversas instancias internacionales y nacionales.
- d. Profundizar en cómo la hegemonía articula a estas categorías, ya que es la hegemonía la que fija temporal y precariamente los contenidos de los significantes y es ésta misma hegemonía la que establece la forma en que los particulares van a funcionar en el campo de lo social como universales.
- e. A partir de lo anterior, construir con este corpus teórico heterogéneo y con base en el referente empírico de la investigación, la categoría cuerpo maquilador, en tanto el cuerpo como espacio constitutivo de la identidad encarna los procesos históricos, en este caso, los guiados por la globalización del neoliberalismo en los ámbitos laboral y educativo y da cuenta de una sujeción identitaria del sujeto trabajador que reduce su autonomía.

Para concluir este capítulo, quisiera señalar que son las categorías anteriormente descritas las que servirán de herramientas analíticas para el estudio de la globalización y su relación con el mundo del trabajo y las políticas educativas para educación-trabajo de la década de

los noventa y es el análisis político del discurso el que nos permitirá que este examen se realice desde una postura no esencialista privilegiando la noción de la estructura social como estructura precaria, abierta, contingente y por ende, sujeta al cambio y con ello abriendo la posibilidad de un posicionamiento político y ético que situado en el posmarxismo nos permita construir la utopía socialista sin las figuras autoritarias y opresivas del partido y de la dictadura del proletariado.

Desde esta perspectiva, la propuesta de democracia radical postulada por el posmarxismo nos permite ampliar la mirada al espectro de las luchas y movimientos sociales subalternos que a través de sus diversos cuestionamientos (feministas, gays, movimientos afroamericanos, chicanos, etc.) al orden hegemónico, irrumpen en el campo de lo político con nuevas propuestas y demandas.

Capítulo 2. Los Escenarios de la Globalización

2.1. Introducción

El presente capítulo tiene como propósito central presentar tres campos de discursividad que han reflexionado en torno al proceso globalizador, bajo el intento de demostrar tanto la sedimentación como la polisemia del término. La presentación de estos escenarios nos permitirá ubicar las principales tendencias internacionales que se han generado a partir de dicho proceso para poder dar cuenta del impacto de dichas tendencias en diversos ámbitos: lo económico, lo político, lo social y lo educativo, sin dejar de lado, que este universal del proceso globalizador nos refiere a un particular que ha hegemonizado precaria y temporalmente el campo de lo social. De esta manera, este capítulo funciona como telón de fondo y marco contextual de la tesis para poder analizar en capítulos posteriores cómo se ha desplegado el proceso globalizador en el mundo laboral y en las políticas para educación y trabajo.

Si bien, en términos generales, el concepto globalización¹ alude en su dimensión económica a un proceso que extiende las relaciones de intercambio, de comercio, de mercados y de comunicación en el nivel mundial; el concepto se ha utilizado también para referirse a una gran variedad de manifestaciones que abarcan desde el aumento del comercio internacional de bienes y servicios hasta la movilidad de capital, la interdependencia de los mercados financieros, la transformación exponencial de las comunicaciones, el acceso a la información, la decadencia de los Estados benefactores y las nuevas políticas en torno a los mercados laborales, entre muchos otros aspectos. Sin embargo, poco se ha dicho sobre el hecho de que dicha globalización conlleva tendencias internacionales que se manifiestan de manera heterogénea en las distintas realidades nacionales y de las dimensiones culturales, educativas, *inter. alia*, de la globalización.

Wallace (1999: 80-81) presenta una serie de aspectos económicos de la globalización, entre los cuales destacan:

- “a) Las barreras arancelarias y no arancelarias disminuyeron, de 1980 a la fecha, en promedio, los aranceles de los países industrializados han bajado de más del 40% al 6% y en los países recién liberalizados, como México, están bajando de manera notable;
- b) Las empresas tienen la posibilidad de realizar operaciones transnacionales, por lo que a menudo dividen diversos aspectos de la producción entre diferentes países y crean sectores integrados a escala multinacional, como es el caso de la industria automotriz en América del Norte;
- c) El bajo costo de las comunicaciones y los transportes globales permiten que se ofrezcan en todo el mundo muchas cosas que antes no eran intercambiables, por ejemplo, servicios;
- d) la movilización del capital, tanto de inversionistas institucionales como individuales quienes pueden colocar sus activos en cualquier mercado del mundo y
- e) Las inversiones de capital físicas también se movilizan, pudiendo cambiar de un

¹ El concepto globalización establece una serie de equivalencias con lo que algunos autores conceptualizan como mundialización (Giddens, 2000); economía mundo (Braudel, 1991 y Wallerstein, 1989) y Aldea Global (Mc Luhan, 1989).

país a otro en busca de mano de obra, estructuras, arancelarias ventajosas y disponibilidad de transporte”.

Sin embargo, esta globalización es desigual en la medida que el 20% de los países más ricos reciben el 86% de los ingresos totales del planeta; mientras que el 20% más pobre alcanza el 1.3%.

En general, casi todos los autores que en este capítulo se analizan, coinciden en que la globalización es un fenómeno que nos coloca frente a un proceso amplio de características inéditas aunque existen importantes discrepancias en torno al inicio histórico del proceso globalizador. Algunos lo sitúan en la conquista de América en el siglo XVI (García Canclini, 1996: 16); otros más, en la revolución industrial (Roseneau, 1992: citado por Hall); otros, en el inicio del capitalismo en el siglo XIX (Wallerstein, 1992); algunos más (Ianni, 2000: 31; Arizmendi, 2003: 39), plantean que ya en el análisis de Marx, se encuentran las nociones de concentración y centralización de capital que abre la puerta a la transnacionalización de capital, fuertemente acendrado durante el proceso globalizador; otros más, la sitúan a partir de la Segunda Guerra Mundial (Zemelman, 1997:98); hay quienes la conciben como una nueva fase del capitalismo (Arizmendi, 2003: 39; Schriwer, 1999: 17; Petras, 2003: 6) y hay quienes (Noriega, 1996: 17) la sitúan en los cambios recientes en un pasaje de un modelo de acumulación a otro, del Fordismo al Posfordismo. También se le identifica con la crisis mundial de los años setenta y con el giro conservador en el poder en los principales países capitalistas de occidente con el ascenso de las políticas neoliberales al lado del debilitamiento del Estado benefactor e interventor, los cambios en el proceso de trabajo y el deterioro ecológico.

Desde la perspectiva de investigación, el análisis político del discurso, que aquí será utilizada como herramienta de reflexión, lo que interesa indagar no es el origen histórico de la globalización sino las diversas discursividades que la han sustentado, postulado o criticado intentando dar cuenta del campo de discursividad donde ha transcurrido el debate sobre el tema.

Bajo esta mirada, el capítulo se divide en tres apartados. El primero presenta a algunos de los principales defensores del neoliberalismo: F. Hayek, M. Friedman y el pensamiento neo-institucional; aunque es evidente que la globalización es distinta del neoliberalismo, dos de sus postulados principales: libre mercado y no intervención estatal en la economía han sido tesis centrales en las políticas económicas de la globalización, aunque ésta es un proceso que no sólo incluye a la economía sino que abarca cuestiones políticas, sociales y educativas. El segundo escenario analiza a los diferentes teóricos críticos de dicho proceso quienes comparten la visión de la globalización como imperialismo económico y subordinación social y cultural. Para finalizar se estudia a la globalización vista desde la mirada de un tercer escenario que incluye tanto el análisis crítico de la llamada “tercera vía” como las investigaciones realizadas desde el análisis político del discurso.

2.2. De bambalinas a actores principales: los defensores de la globalización del neoliberalismo

El proceso histórico seguido por el proceso globalizador da cuenta de cómo el discurso neoliberal ha hegemonizado el campo de lo social. Al estudiar la trayectoria histórica de la globalización del neoliberalismo podemos situar sus orígenes en posturas críticas y antagónicas respecto del pensamiento keynesiano. Keynes² (desde un análisis crítico de los postulados de la escuela económica neoclásica) cuestiona el principal dogma del liberalismo económico: que el sistema capitalista funciona mejor sin interferencia del Estado y que las fuerzas del mercado se encargan de lograr el equilibrio. Esto no es posible, plantea Keynes, porque los precios de algunos mercados no se ajustan perfectamente y porque no es posible un conocimiento completo y perfecto del mercado para lograr que haya equilibrio.

Este dominio del pensamiento keynesiano en las políticas económicas nacionales fue objeto de lo que Wheelwright llama la “contrarrevolución económica” promovida por la Facultad de Economía de Londres y dentro de ella, por F.A. Hayek, líder de la escuela austriaca del liberalismo económico, con el fin de contrarrestar el impacto de Keynes en Cambridge.

El conocido enfrentamiento entre Hayek y Keynes comenzó cuando Hayek hizo un escrito desfavorable al libro de Keynes, *Tratado sobre el Dinero* y Keynes le replicó. Al respecto Keynes (1936/1981: 79) plantea:

“En todo caso, estoy seguro de que “ahorro forzado” y las frases análogas empleadas más recientemente (por ejemplo, por el profesor Hayek y el profesor Robbins) no tiene relación definida con la diferencia entre inversión y “ahorro” en el sentido expuesto en mi *Treatise on Money*, porque si bien estos autores no han explicado lo que quieren decir con dicho término, es claro que para éstos el “ahorro forzado” es un fenómeno que resulta directamente de los cambios en la cantidad de dinero o del crédito bancario”.

El debate entre Hayek, los liberales económicos y Keynes durante la década de los treinta, preparó el camino para la formulación de un movimiento internacional de liberales contra la economía keynesiana que condujo al desarrollo de una escuela antikeynesiana en la Gran Bretaña de la posguerra, encabezada por el Instituto de Asuntos Económicos y posteriormente por el Thatcherismo.

De esta manera, nos dice Wheelwright (1998: 3-4):

“En 1947 se creó una escuela semi-secreta (Hayek, Robbins y Popper de la Facultad de Economía de Londres, Friedman y Knight de la Universidad de Chicago, entre otros) que con el apoyo financiero de un grupo de industriales y banqueros se planteó como objetivo fundar una sociedad para convertir a la próxima generación de intelectuales al credo del liberalismo económico”.

² J. M: Keynes es ampliamente conocido por su obra *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero* publicada en 1936.

Así, bajo el objetivo de afirmar una economía de mercado por todos los medios posibles, se realiza en 1947 la primera reunión de Mont Pèlerin en Suiza. Guillén (1997: 72) documenta que en aquel entonces, Hayek invita a cuarenta prestigiosos intelectuales para discutir los principios de un orden liberal y los medios para preservarlo. Este grupo decidió perpetuar su existencia como foro de discusión creando la Sociedad del Mont Pèlerin presidida por Hayek de 1947 a 1960, año en el que el economista austriaco fue nombrado presidente honorario. Esta sociedad actualmente cuenta con alrededor de cuatrocientos miembros y ha sido su discurso en todas sus variantes el que domina en casi todos los horizontes geográficos.

Aunque originariamente las ideas de esta sociedad semi-secreta no alcanzaron una recepción muy amplia, la crisis del modelo de acumulación capitalista³ de la década de los setenta y principios de la siguiente, conjuntamente con importantes cambios políticos (la caída del muro de Berlín y del socialismo soviético), marcaron el inicio de la hegemonía de los planteamientos de libre mercado. La vieja teoría neoclásica recobró nuevos bríos en la enseñanza de la economía y en los gobiernos a través del embate de los postulados de la Nueva Escuela Clásica.

Esta nueva escuela clásica, ahora llamada “moderna macroeconomía clásica” o “escuela de las expectativas racionales” sostiene en voz de uno de sus principales exponentes (Barro; 1990: 36) que:

“Los keynesianos han sido los responsables de los mayores fracasos económicos y políticos de los sesenta y setenta, toda vez que sus recomendaciones asistenciales probaron ser erróneas porque ignoraron el efecto a largo plazo de sus políticas”.

Las bases de las reformas económicas de la globalización del neoliberalismo son bien conocidas: estabilización monetaria, apertura y liberalización económica, equilibrio presupuestal, desregulación, privatización de las empresas estatales, reestructuración del aparato estatal y total libertad para las fuerzas del mercado. Esto es, una serie de significados que han tenido un proceso de significación que los ha llevado a conformarse temporalmente como hegemónicos y por ende atravesados por el antagonismo sobre todo de aquellos sectores donde mayores costos sociales ha tenido.

Lo anteriormente expuesto nos lleva a recuperar el planteamiento de Laclau en torno al carácter material de las ideologías, en tanto éstas no son simples sistemas de ideas sino que encarnan instituciones, rituales, prácticas de orden, etc. De esta manera, si los defensores de la globalización habían ocupado una posición marginal y antagónica durante el auge del keynesianismo, para la década de los setentas los dogmas de la regulación mediante el mercado vuelven a emerger tanto en el terreno de las ideas como en las prácticas

³ Crisis que para los teóricos neoliberales no se explica por el ciclo de acumulación capitalista sino como crisis de los modelos intervencionistas. Así, Friedman (1979: 106) considera que: “la depresión no se debió a un fallo de la empresa privada, sino más bien a un fracaso de la Administración en una zona de actuación en la que ésta, desde el principio, se había asignado responsabilidad: acuñar moneda, regular su valor y el de las monedas extranjeras”

gubernamentales en todas sus variantes: neoliberalismo hayekiano, neoliberalismo friedmaniano, o expectativas racionales. De esta forma, se extienden como conjunto relativamente unificado de discursos intentando dominar el horizonte de lo social, aunque no constituyen un todo plenamente constituido, sino que están penetrados por fuerzas dislocatorias, en este caso, el movimiento crítico.

En un lapso de dos décadas, los defensores de la globalización pasan de estar tras las bambalinas con la sociedad semi secreta de Mont Pélerin, al escenario mundial como actores fundamentales no sólo teóricos sino de políticas económicas y sociales gubernamentales internacionales.

Lo anterior nos permite observar cómo la hegemonía actúa como intento de extender un conjunto unificado de discursos como horizonte dominante de lo social, a través de articular elementos no mezclados en momentos parcialmente mezclados en un contexto atravesado por fuerzas antagónicas.

De esta manera, en un primer tiempo, estos nuevos actores que habían ocupado una posición antagónica al keynesianismo y que se habían constituido discursivamente a través de la alteridad con el otro (en este caso, con la crítica a Keynes y al Estado benefactor), habiendo sido excluidos tienen en común su negación de la formación discursiva que los habría excluido. Ello permite que a pesar de sus diferencias en teoría económica, establezcan equivalencias en contra del keynesianismo.

En un segundo tiempo, pasan a ocupar una postura hegemónica y como práctica de articulación sólo puede ser considerada hegemónica al incorporar la subversión de prácticas opositoras que compiten intentando articular lo social de manera distinta, en este caso, las propuestas alternas de los críticos de la globalización como el *Nuevo Proyecto Histórico* postulado por Dieterich, Dussel, Franco, Peters y Zemelman.

Lo anterior nos lleva a preguntarnos: *¿Cuáles han sido las bases teóricas por las que la globalización del neoliberalismo se ha configurado como punto nodal? ¿Cómo ha logrado articular temporalmente un campo con significaciones distintas? ¿En qué medida, sus defensores han hegemonizado el proceso para instalarse temporal y espacialmente como horizonte mundial?*

Como hemos visto, a nivel teórico, existen importantes autores (Ayala, 1998; Baccinni y Gianneti, 1997; Friedman, 1979; Hayek, 1978 y North, 1993 y 1994, entre otros) que van a defender por un lado, el libre mercado y por el otro, la necesidad de reducir la intervención estatal en la economía. Estos planteamientos, se van a trasladar al ámbito de los organismos financieros internacionales que van a “recomendar” como medidas necesarias ambos planteamientos en todos los países. Veamos entonces, los puntos nodales que agrupan a nivel teórico a dichas perspectiva:

* El liberalismo económico donde el mercado en tanto institución y proceso privilegia al sistema de precios como mecanismo impersonal y anónimo del mercado que no puede sustituirse por una planificación estatal, por ello es necesario que el estado abandone el

control de precios y el volumen de la producción porque dicho control le resta a la competencia su poder coordinador de esfuerzos individuales (Barro; Hayek⁴; Friedman⁵)

Friedman ferviente defensor del capitalismo de libre competencia y sustentándose en los postulados de Adam Smith respecto a la “mano invisible” del mercado, reivindica al sistema de precios como mecanismo que lleva a cabo esta tarea sin una dirección centralizada. De esta manera, Friedman (1979: 35) plantea:

“Por importantes que sean las distorsiones privadas del sistema de precios, en la actualidad el estado es el principal foco de interferencias con el sistema de mercado libre, por medio de los aranceles y de otros obstáculos al comercio internacional, por las medidas de política interior tendientes a fijar o a afectar determinados precios”.

En este mismo tenor, Hayek (1944/1978: 81) argumenta:

“Y como jamás pueden conocerse plenamente todos los detalles de los cambios que afectan de modo constante a las condiciones de la demanda y oferta de las diferentes mercancías, ni hay centro alguno que pueda recogerlos y difundirlos con rapidez bastante, lo que se precisa es algún instrumento registrador que automáticamente recoja todos los efectos relevantes de las acciones individuales y cuyas indicaciones sean las resultantes de todas esas decisiones individuales, y, a la vez, su guía.

Esto es precisamente lo que el sistema de precios realiza en el régimen de competencia y lo que ningún otro sistema puede, ni siquiera como promesa, realizar...”.

* Un Estado mínimo, donde el gobierno debe emplear su poder fiscal para garantizar algunos servicios básicos y cuyas funciones deben limitarse a garantizar el óptimo funcionamiento del mercado, a través de la aplicación de la legislación (Hayek, 1944/1978; Friedman, 1979 y el neoinstitucionalismo: North, 1993; Ayala, 1998; Baccini y Gianetti, 1997)

Douglas North⁶, es uno de los principales representantes de este nuevo pensamiento económico para el que las instituciones estatales han tenido un papel fundamental en el destino económico de los países pero han presentado problemas de ineficiencia y en

⁴ Friedrich Hayek, (1899-1992) economista austriaco, premio Nobel de economía en 1974 es uno de los inspiradores de las tesis que el neoliberalismo ha sostenido en diversos horizontes geográficos. Hayek se da a conocer en los años cuarenta con diversos textos, entre los que destaca *El camino a la servidumbre*, *La tendencia del pensamiento económico (1991)* y *Ley, legislación y libertad*, entre otros.

⁵ Milton Friedman es extensamente conocido como uno de los principales exponentes de la Escuela de Chicago. Su obra principal se concentra en *Capitalismo y libertad*, publicado en 1962; la *Libertad de elegir*, publicado en 1979 y la *Tiranía del Status Quo* publicado en 1984. En estos textos está visiblemente expuesta la teoría substancial del monetarismo que es la escuela fundada por Friedman y su principal aporte la escuela neoliberal. Friedman obtiene el premio nobel en economía en 1976.

⁶Douglas North, premio nobel de economía en 1993, es ampliamente conocido por su aporte a la llamada historia económica neoinstitucional. Su obra más representativa es *Instituciones, Cambio Institucional y Desempeño Económico (1993)*.

algunos casos han actuado como freno al desarrollo económico. North (1993: 569 y 571) plantea que:

“Los modelos económicos (y políticos) son específicos de constelaciones particulares de limitaciones institucionales que varían radicalmente tanto a lo largo del tiempo como en sección transversal en diferentes economías. Los modelos son instituciones específicas y en muchos casos muy sensibles a frenos institucionales alterados, las instituciones forman la estructura de incentivos de una sociedad y las instituciones políticas y económicas son las determinantes básicas del desempeño económico porque las instituciones y la tecnología empleada determinan costos de transacción y transformación que se suman a los costos de producción, de tal manera que las instituciones y las organizaciones conforman la evolución institucional de una economía”.

De acuerdo a la argumentación anterior, podríamos sintetizar el pensamiento de North bajo las tesis de que *los incentivos son los determinantes subyacentes del desempeño económico* y son las instituciones las que determinan el desempeño de las economías. Para un desempeño eficiente se *requiere de instituciones eficientes mediante una política de incentivos internos para establecer y hacer cumplir derechos de propiedad eficientes*.

En esta misma vertiente se sitúa el pensamiento de Ayala para quien *el desempeño económico depende del grado de las restricciones institucionales existentes*. Para este autor, el desempeño económico es resultado de la acción entre organizaciones políticas y económicas con las instituciones preexistentes. Así, Ayala (1998:347) argumenta que “El proceso político conduce a la selección de las instituciones formales, éstas determinan la selección del tipo de organización económica y el desempeño económico”.

Dentro de esta misma vertiente de pensamiento, Baccini y Gianetti (1997: 29) plantean que la economía institucional reconoce que el mercado puede fallar y por ello, las instituciones pueden reemplazarlo en sus funciones. Desde aquí extraen la noción de costos de transacción, que son todos los que favorecen o impiden el desarrollo económico, tales como instituciones (policía, tribunales, defensa, seguros, comercio, sistema bancario, etc.) las cuales alientan o impiden el logro de los objetivos previstos por las hipótesis maximizadoras de esta teoría.

Conjuntamente con las teorías anteriores, existen las teorías de los grupos de interés, de la búsqueda de rentas y de la burocracia y se distinguen de las teorías institucionalistas en la identificación de ineficacias específicas causadas por la intervención estatal. En ellas no es el fallo del mercado lo que ocasiona la aparición de instituciones que lo sustituyen, son ellas mismas las que representan un obstáculo para la eficacia económica. Tal es el caso del debate sobre el papel de la burocracia pública en Alemania o Japón comparadas con la de España o Italia, donde las mismas formas funcionales y organizativas dan unos resultados completamente distintos, precisamente por la existencia de los efectos antes mencionados.

En síntesis, los teóricos neoinstitucionales se caracterizan por hacer depender el desempeño económico de las reglas institucionales fijadas por los estados nacionales en relación a los

derechos de propiedad, los costos de transacción y las negociaciones políticas. De tal manera que una economía será eficiente en la medida en que el Estado garantice a los inversionistas el respeto a sus derechos de propiedad y en la medida en que el Estado asuma políticas que tiendan a reducir los costos de transacción. Para este pensamiento, el Estado no incorpora elementos de bienestar social, de redistribución del ingreso, de identidad nacional sino que conforma una serie de reglas económicas y políticas cuyo único objetivo es el de mejorar el desempeño económico de sus países.

- En relación a la teoría monetaria se propone la libre emisión de moneda y la no intervención estatal en la política monetaria. (Hayek, 1976; Friedman, 1979)

Hayek (1976)⁷ va a plantear la revisión de la teoría monetaria, así como la abolición del monopolio gubernamental sobre la moneda ⁸que permita el uso generalizado de varias monedas competitivas porque concibe que el control de cambios sirve únicamente para dejarle las manos libres a los gobernantes para seguir haciendo una competencia desleal a los ciudadanos en el mercado de recursos, gastando moneda y fabricándola a voluntad.

Por ello, Hayek propone la abolición del monopolio estatal, planteando: “la inestabilidad de la economía es una consecuencia de excluir del mercado el mecanismo estabilizador más importante del mercado cual es la moneda” (Hayek, 1976:79, citado por Benegas, 1995:270). En suma, la competencia bancaria para la emisión de la moneda constituiría la base de la estabilidad económica.

La teoría monetarista de Friedman (1979: 387), por la que es reconocido, es la referente a la moneda y puede sintetizarse en:

“Cinco verdades sencillas contienen la mayor parte de lo que conocemos como inflación: 1. La inflación es un fenómeno monetario debido a un aumento más rápido de la cantidad de dinero que de la producción (a pesar de que, evidentemente, las causas del incremento de la oferta monetaria pueden ser varias); 2. En el mundo actual el estado determina –o puede determinar- la cantidad de dinero; 3. Existe sólo un remedio a la inflación; una tasa de incremento menor de la cantidad de dinero; 4. La inflación, para desarrollarse, necesita un cierto período de tiempo (medido en años y no meses); es necesario también que transcurra un plazo determinado para eliminarla y 5. La existencia de unos efectos secundarios desagradables en la eliminación de la inflación es inevitable”.

* En cuanto a los monopolios, plantean la prioridad de la modalidad privada puesto que no existen argumentaciones legales ni motivos morales para impedir que un monopolista obtenga el beneficio exclusivo como resultado de una conducción más eficiente de la producción. (Hayek, 1944; Friedman, 1979)

⁷ Documentado en Guillén (1997) y en Benegas (1995)

⁸ Guillén (1997: 36 y ss) señala que también propone la liberación de los monopolios del transporte, de las comunicaciones o del suministro de energía porque estos monopolios impiden la libre competencia y determinan una imposición fiscal de tipo político.

Hayek (1944/1978:78) es vehemente defensor de los monopolios empresariales, niega como tendencia del capitalismo la concentración del capital que vía el decremento de los costos da origen al monopolio, planteando que “sólo a partir de la transición al proteccionismo y el cambio general en la política económica británica que le acompañó, ha avanzado con una velocidad sorprendente el crecimiento de los monopolios...”

*Con respecto a los sindicatos, estos son concebidos como elementos generadores de imperfecciones en el mercado laboral (Hayek, Friedman y Barro, 1992)

En su argumentación contra de los sindicatos, Guillén (1997:39) documenta que para Hayek lo que es moralmente reprochable no es el monopolio (sobre todo si son privados) sino la supresión de la competencia, que será tan censurable como la existencia de los sindicatos (monopolio de los trabajadores) porque los intereses colectivos de grupos organizados están siempre en contra del interés general y tienden a impedir que los productores marginales aumenten su oferta global.

Los sindicatos, bajo la perspectiva de Friedman (1979: 326)

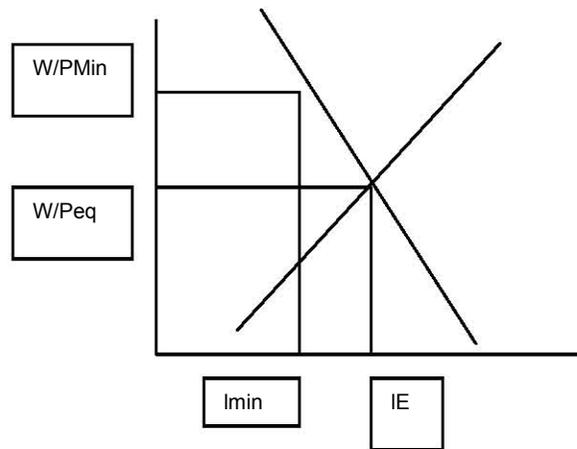
“...han podido limitar la cifra de empleo imponiendo unos salarios altos, en general, con ayuda del estado. Han conseguido reducir la población activa mediante proyectos de jubilación, también con el apoyo del estado. A veces han aumentado su poder entendiéndose con algunos empresarios a fin de imponer un monopolio del producto que sus afiliados ayudan a producir”

En este mismo tenor, Hayek (1945/1978: 130) plantea:

“Poca diferencia habría en que la autoridad planificadora se limitase a fijar las condiciones de empleo e intentase regular el número ajustando aquellas condiciones. Determinando la remuneración, no habría de hecho en muchos empleos menos gentes impedidas de entrar que si específicamente se las excluyera”

Los modelos de Friedman y Hayek dieron paso a lo que se conoce como la moderna macroeconomía clásica (Barro, 1992) que presenta una visión para el mercado laboral sustentada en un modelo de oferta y demanda de trabajo donde la legislación en torno a un salario mínimo o a jornadas de trabajo legalizadas (demandas centrales del sindicalismo) se conciben como elementos generadores de desequilibrios, como se puede observar en la siguiente gráfica:

Gráfica 1. Equilibrio en el Mercado de Trabajo.



Donde: W/P = salario y L = Trabajo

Fuente: Barro, 1992. P. 223

Para esta visión económica, la legislación laboral salarial en torno a salarios mínimos ha generado diversas consecuencias, entre las cuales están:

1. Al incrementar el salario al de equilibrio (w/peq) al mínimo ($w/pmin$) se genera desempleo, si bien los trabajadores que se quedan contratados (de 0 a $Lmin$) obtienen un mayor salario, el costo es para el empleo (de L_e a $Lmin$).

En palabras de Friedman (1979: 342): “cuando los sindicatos consiguen salarios mayores para sus afiliados restringiendo la entrada en una profesión o en un oficio, esos salarios más altos se obtienen a expensas de otros trabajadores que ven sus oportunidades reducidas”.

2. Las empresas sólo contratarán la cantidad de empleo donde el salario sea igual a la productividad marginal del trabajo, por abajo de esto, obtienen pérdidas. Así un salario mínimo más elevado reduce el incentivo de los empleadores a contratar trabajadores de baja productividad en los sectores incluidos en el salario mínimo.

3. Lo anterior va a generar el desarrollo de una economía informal, la que puede trabajar por horas o a un salario por abajo del mínimo y del de equilibrio.

Por lo anterior, se considera que el salario mínimo es un elemento que distorsiona el mercado de trabajo y genera desempleo en un mercado competitivo.

Este análisis economicista del mercado laboral (ampliamente rebatido por Keynes quien estableció la importancia de la demanda efectiva para los mercados laborales⁹) se ha

⁹ Una interesante investigación que analiza los dos tipos de desempleo, el neoclásico y el keynesiano puede consultarse en: Coen, R. y Hickman, B. (1994). Este estudio analiza qué tipo de desempleo es mayor si el neoclásico o el keynesiano en cuatro países: Austria, Alemania, Estados Unidos y Reino Unido durante los años 1966-1984, concluyendo que si bien se da una coexistencia de los dos tipos de desempleo, el desempleo keynesiano, aquel que depende de la demanda efectiva es mayor que el clásico, que depende de

traducido en modificaciones a la legislación laboral que ha tenido graves consecuencias para los trabajadores del país, entre las que destaca, la precarización de las condiciones laborales y el peligroso embate sobre la Ley Federal del Trabajo.

Lo anterior, nos permite observar cómo estos modelos teóricos se traducen en prácticas y políticas institucionales que como forma de desmantelamiento del Estado benefactor agreden las conquistas laborales que el movimiento obrero había ido logrando a lo largo del periodo del desarrollo estabilizador y que perfilan un panorama de enormes pérdidas en los derechos laborales. Estas políticas se sustentan en la propuesta de Hayek según la cual los sindicatos, no tienen razón de existir ni mucho menos deben actuar sobre el mercado de trabajo

*Por último y en relación a la educación, Friedman la ubica claramente en una lógica empresarial, en tanto bien a pagar, ya sea en el momento actual o en un momento posterior (becas-crédito). De esta manera, Friedman (1979: 252) plantea:

“En el caso de la enseñanza, lo equivalente a esto será comprar una parte de las ganancias personales previstas adelantando así el dinero necesario para financiar su formación con la condición de que el estudiante se comprometa a pagar al inversor una parte específica de sus ganancias futuras. De este modo, el inversor puede recuperar de los individuos de éxito relativo más de lo que invirtió inicialmente, lo cual compensaría las pérdidas derivadas de quienes no tienen éxito”.

Este discurso ha sido seguido por las recomendaciones hechas, sobre todo por el Banco Mundial, para los países latinoamericanos y que van desde un financiamiento compartido hasta el modelo de becas-crédito de Fox. (lo anterior será desarrollado en los capítulos 3 y 4)

Como se puede observar en los postulados presentados se encuentran las principales propuestas que el discurso hegemónico de la globalización económica va a hacer suyas, décadas después. Bajo la lógica de la equivalencia pueden agruparse en: libre comercio, abolición de los sindicatos, deterioro del Estado benefactor, apoyo a los monopolios privados (que en nuestra época se traducen en empresas transnacionales), libre mercado en educación, entre otras. Este discurso se plasma en estructuras institucionales económicas, políticas y sociales y da cuenta de una serie de equivalencias (las arriba mencionadas) que estos autores postulan.

Sin embargo, bajo la lógica de la diferencia, también existen importantes divergencias entre estos autores, éstas refieren a primero, cuestiones epistemológicas, Guillén (1997:64) documenta:

“Friedman, de formación matemática, consideraba que el objetivo de la economía era hacer previsiones que se pudieran probar, empíricamente a partir de hipótesis

imperfecciones generadas por legislaciones laborales, respecto al salario mínimo o a jornadas laborales de 8 hrs.

cuyo realismo no tuviera ninguna importancia. Para Hayek es el rigor de un razonamiento lo que le da su carácter científico y no la abundancia de hechos o el uso de instrumentos matemáticos”.

En su discurso al recibir el premio nobel, Hayek (1974:5) argumenta:

“En realidad, considero que la mayor ventaja de la técnica matemática consiste en que nos permite describir, por medio de ecuaciones algebraicas, el carácter general de un patrón aún cuando ignoremos los valores numéricos que determinan su manifestación particular. Sin esta técnica algebraica no habríamos podido lograr esa representación comprensiva de las interdependencias recíprocas existentes entre los diversos hechos de un mercado. Sin embargo, esta técnica ha creado la impresión de que podemos utilizarla para la determinación y el pronóstico de los valores numéricos de tales magnitudes; esto ha conducido a unas búsquedas vana de constantes cuantitativas o numéricas”.

La segunda diferencia corresponde al campo de la teoría monetaria y el debate entre estos dos economistas es importante. Friedman reivindica la teoría cuantitativa de la moneda, Hayek, la refuta, así como el concepto de nivel general de precios asociada a dicha teoría.

Así, Friedman¹⁰ propone que el Congreso tenga el poder de autorizar al gobierno la emisión de moneda en la medida en que la cantidad total de dólares puestos en circulación no excedan más del 5% o de menos del 3% al año. Como vimos anteriormente, Hayek plantea que es necesario suprimir el monopolio de la emisión de moneda e instaurar la libertad bancaria, Hayek propone que “...se debería eliminar el monopolio gubernamental de la moneda” (Citado por Benegas, 1995: 267).

En suma, se puede observar en la discursividad de los teóricos anteriormente expuestos (Friedman, Hayek y el Neoinstitucionalismo), aunque con diversos matices, una propuesta que se sustenta en el regreso al libre mercado y a la “mano invisible” reguladora de la oferta y la demanda que excluye cualquier elemento perturbador externo (en este caso, las políticas estatales) para el libre flujo de la economía.

Esta postura contiene una incongruencia analítica desde su origen y que refiere a que dentro de este “libre mercado” siempre han existido tendencias hacia la monopolización, así la llamada ley reguladora de la oferta y la demanda queda rápidamente anulada por los monopolios, los que al fijar los precios, invalidan dicha ley. Hayek, en particular, hace referencia a esto pero considera que sólo el monopolio estatal es negativo en tanto sería necesario apoyar a los monopolios privados. En suma, el tan alabado “libre mercado” a dado paso a monopolios privados que en la globalización han cobrado una fuerza cada vez mayor.

En el ámbito político postulan la desaparición de los estado-nación bajo la consideración de que lo que está en crisis no son las relaciones de producción prevalecientes, sino ciertas

¹⁰ Documentado por Benegas (1995: 275) y Guillén (1997: 51)

formas de administración e intervención estatal y de política económica que han afectado al desempeño económico de las naciones. Desde aquí se concibe al Estado benefactor como elemento de desequilibrio, vía el aumento de los costos de transacción, la ineficiencia en los derechos de propiedad y dados sus altos niveles de corrupción, responsable de la crisis económica, así como el responsable del carácter desestabilizador de las tendencias igualitarias que planteaba.

Al centrar su crítica en la intervención estatal en la economía, bajo el supuesto de que dicha intervención genera ineficiencias en el desempeño económico de los países, estos teóricos van a concebir al Estado como un organismo neutral cuyos objetivos son la regulación del mercado y el desarrollo económico, por lo que este pensamiento deja de lado importantes elementos que involucran el carácter político del Estado y el papel del mercado mundial en la división internacional del trabajo y las relaciones asimétricas entre las diversas economías. Es decir, no incorpora en su análisis la importancia de los organismos financieros internacionales en el establecimiento de políticas que si bien son mediadas y resignificadas nacionalmente en el tránsito de lo universal a lo particular, también definen trayectorias de crecimiento económico que no necesariamente son fuente de desarrollo. Por ejemplo, los topes salariales establecidos en los países latinoamericanos por recomendaciones del Fondo Monetario Internacional tienen implicaciones para la caída de la demanda efectiva en las economías, lo que a su vez tiene repercusiones en los niveles de inversión, tan necesarios para el desarrollo económico.

En este aspecto destaca como un elemento principal del proceso de la globalización del neoliberalismo, la sustitución de los modelos de autoridad que representaban a nivel simbólico al estado benefactor hacia una concepción despolitizada de la autoridad, que inicialmente se vio acompañada de la desmovilización de los sectores afectados, desmovilización necesaria para poder lograr el consenso hacia sus políticas privatizadoras.

Sin embargo, en este marco, sobresale el resurgimiento del populismo de centro-izquierda en los países latinoamericanos como forma de oposición al proceso de desmantelamiento de los estados benefactores. Así el populismo como forma de construcción social y política de las identidades populares se sedimenta también en lógicas de equivalencia (en tanto demandas particulares que se agrupan) y en lógicas de diferencia (en tanto enemigo común al que se enfrentan)¹¹.

En síntesis, la exposición anterior nos permitió dar cuenta de cómo se construyen las prácticas articuladoras: primero, estos autores se ubican en la lógica de la equivalencia en la medida en que cada uno de ellos forma un vanguardia común, frente a un tercer

¹¹ Al respecto, Laclau (2000: 142) plantea “Todo nuestro enfoque sobre el populismo, gira en torno a las siguientes tesis: (1) el surgimiento del pueblo requiere el pasaje –vía equivalencias- de demandas aisladas, heterogéneas a una demanda “global” que implica la formación de fronteras políticas y la construcción discursiva del poder como fuerza antagónica; (2) sin embargo, como este pasaje no se sigue de un mero análisis de demandas heterogéneas como tales –no hay una transición lógica, dialéctica o semiótica de un nivel a otro- debe intervenir algo cualitativamente nuevo. Es por eso que el hecho de “nombrar”, la nominación puede tener el efecto retroactivo que hemos descrito. Este momento cualitativamente diferenciado es lo que hemos denominado “investidura radical” y [significa] el hacer de un objeto la encarnación de una plenitud mítica”.

elemento: el keynesianismo (asociado a la intervención estatal en la economía). Asimismo, comparten de manera equivalencial su concepción del libre mercado como panacea para la resolución tanto de problemas económicos como políticos. Segundo, a la vez, se ubican en la lógica de la diferencia en la medida en que cada uno de estos teóricos sostiene discrepancias con los otros, por ejemplo, Friedman con Hayek en el campo de la teoría monetaria. Tercero, la puesta en marcha de políticas económicas de libre mercado a nivel mundial durante los períodos de Thatcher y Reagan da cuenta de cómo el campo de la discursividad se concreta en políticas y prácticas institucionales. Por último, al adjudicarse la representación de la totalidad, en tanto particular que asume una significación universal, pasan a ocupar el rol hegemónico que se sedimenta en prácticas e instituciones.

2.3. Telón: los críticos de la globalización

Para el análisis de los autores críticos del proceso globalizador, se utiliza otra de las herramientas del APD, la deconstrucción, la cual en palabras de Derrida (1997:9)¹²:

“es una operación de desmontar un edificio o artefacto para que puedan aparecer sus estructuras a la vista y al mismo tiempo, se pueda observar la precariedad de su estructura formal. [Esta deconstrucción tiene] una dimensión política, ésta no sólo actúa sobre los enunciados, sobre los contenidos de sentido, sobre las expresiones formales de los filosofemas, sino que se ejerce sobre las relaciones y estructuras institucionales (políticas, económicas, sociales), sobre las formas históricas de su configuración.”

El análisis político del discurso realiza un reocupamiento de la categoría deconstrucción en diversos sentidos:

- a. Como desmontaje o desarreglo (para comprender cómo se construye algo) de una estructura que no tiene centro, ni leyes últimas, ni esencia y a la que se le puede conocer sólo en su historia;
- b. Desmontaje de oposiciones binarias: hegemonía/antagonismo;
- c. Como relación entre dos textos, no entre dos sujetos, es decir, cómo un discurso puede actuar sobre otro discurso y

¹² La genealogía de la deconstrucción es narrada por Derrida (1997:23) en su *Carta a un amigo japonés* donde plantea que “deseaba traducir y adaptar a mi propósito los términos heideggerianos de *Destruktion* y de *Abbau*. Ambos significaban, en este contexto, una operación relativa a la estructura o arquitectura tradicional de los conceptos fundadores de la ontología o metafísica occidental. Pero en francés, el término destrucción implicaba de forma demasiado visible un aniquilamiento, una reducción negativa más próxima a la demolición nietzscheana, quizá, que de la interpretación heideggeriana o del tipo de lectura que yo proponía. Por consiguiente, lo descarté. Recuerdo haber investigado si la palabra deconstrucción donde por su alcance gramatical, lingüístico o retórico se hallaba asociada a un alcance maquínico. Esta asociación me pareció afortunada y adecuada a lo que yo quería: Deconstrucción. Acción de reconstruir/ Término gramatical. Desarreglo de la construcción de las palabras de una frase y en el *Curso de Lengua Latina*, Deconstruir/ 1) Desensamblar las partes de un todo. Reconstruir una máquina para transportarla otra parte. 2) Término de gramática. Deconstruir versos, hacerlos, suprimiendo la medida, semejantes a la prosa; 3) Reconstruirse. Perder su construcción”

d. Contextual aunque este contexto es inaprensible en su totalidad

Al asumir en este texto la deconstrucción del significante globalización, se trata de comprender cómo se construyó la argumentación de los críticos, no de llegar a su esencia, en la medida en que desde la perspectiva del APD la globalización es un proceso histórico, polisémico, indecible, hegemónico, sobredeterminado, es decir, conformado por una multiplicidad causal.

Asimismo, se han agrupado a los teóricos globalicríticos a partir del uso de una de las herramientas de la filosofía analítica del segundo Wittgenstein: la categoría “parecidos de familia” que nos permite deshacer la idea de “una esencia del lenguaje” en la medida en que más que identidades positivas y fijas lo que tenemos son semejanzas, parecidos de familia.

Desde esta conceptualización Wittgensteiniana en torno a los parecidos de familia, agrupamos autores que coinciden en significar a la globalización como un sistema neocolonial basado en la rapiña comercial, en la destrucción de los estados-nación, en la explotación feroz de los recursos humanos y naturales de los países periféricos, que se ven cada día más invadidos y sujetos a los intereses del capital transnacional.

Deconstruir una categoría que abarca procesos económicos, tecnológico-industriales, políticos, sociales y culturales pero que a la vez se expresan de manera diversa en cada configuración nacional, es un proceso difícil porque la categoría es en sí misma compleja al constituirse como un proceso totalizador y con miras a la hegemonía mundial pero que al mismo tiempo, enfrenta particularidades que se le oponen desde distintos ámbitos: en lo político, el nacionalismo; en lo cultural, la aparición de sectores de la sociedad civil que ven en este proceso, la pérdida de la identidad histórico-cultural; en lo educativo, el espectro de una mayor desigualdad educativa, en la medida en que este proceso desplaza a grandes sectores de la población de la posibilidad de acceder a mayores niveles educativos, al proponer modelos de libre mercado que significan la exclusión de la mayoría del sistema educativo nacional.

Por ello, esta deconstrucción pasa por desmontar la argumentación de los críticos de la globalización para reflexionar sobre dicho proceso desde diversos ámbitos. Bajo esta perspectiva, se analizan un conjunto de textos, entendidos estos como un tejido de significaciones desde donde estos teóricos postulan como principales características de la globalización, las siguientes:

En el ámbito económico:

- a. El fenómeno de la internacionalización económica o transnacionalización de capital, es decir, el asimétrico contexto de poder internacional y nacional en cuyo contexto ocurren los flujos comerciales, de inversión y las transferencias de tecnología y de esquemas productivos (Saxe-Fernández, 1999: 9; Ianni, 1996: 31-43; Zemelman, 2000: 155)

- b. El comercio y la inversión continúan generando crecientes contradicciones y al mismo tiempo interconexiones de economías que siguen siendo preponderantemente nacionales, tratándose de un proceso que conlleva aumentos de participación de más naciones y actores sociales afectados por inequitativas relaciones nacionales e internacionales de dominación de mercado e inversión (Dieterich, 1997: 49; Saxe-Fernández, 1999:25; Ianni, 1996: Furntratt-Kloep, 1997: 2716)
- c. Se ha vinculado el proceso de internacionalización del capital con la vigorosa expansión de las grandes corporaciones que se han instalado en todos los continentes (Saxe-Fernández, 1999: 25; Ianni, 1996: 41; Garrido, 1998: 7; Zemelman, 2000: 158)
- d. La tendencia a la regionalización es planteada como una cara de la globalización, un aspecto de cómo se están estructurando los bloques en un mundo globalizado, destacando la conformación de bloques desiguales y que responden a intereses del capital trasnacional como es el caso del TLCAN. (Rodríguez Araujo,1999: 335; Saxe-Fernández, 1999: 38)
- e. Cada día una mayor parte de las corporaciones multinacionales canalizan internacionalmente una mayor proporción de sus partes componentes y muchas de ellas han localizado fuera de su nación de origen importantes instalaciones productivas. Dándose así una transferencia de gran parte de la inversión de capital industrial manufacturero a la región periférica, promoviendo y reteniendo la de alta tecnología en los países ricos. Esto se conoce como la externalización de parte de los procesos productivos a través de la subcontratación de otras empresas (Saxe-Fernández, 1999: 32; Aponte, 1997: 34; Labarca, 1999: 136; De la Garza, 2000: 756).
- f. Desreglamentación de los sistemas de mercado, de capital y monetarios y desregulación de los servicios sociales que ahora son vistos como “mercados a privatizar”, al concebir a los sujetos sociales como “agentes de mercado” (Aponte, 1997: 33; Oteiza, 1996: 246; Rodríguez Araujo, 1999: 353)

En el ámbito político:

- g. Se ha planteado la caída del “socialismo” como uno de los elementos determinantes en el ascenso de la globalización del neoliberalismo como sistema hegemónico mundial (Dieterich, 1997: 56; Furntratt-Kloep, 1997: 35; Ianni, 2000: 12).
- h. Como resultado de lo anterior se plantea la disolución en los países periféricos de la unidad constitutiva del Estado-Nación y del capital nacional subordinándolos a los intereses del capital internacional quien sí está fuertemente apoyado por sus diversos Estados-Nacionales (Rodríguez Araujo, 1999: 353; Saxe-Fernández, 1999:39)
- i. Al lado de esto, se da una reconfiguración del mapa geopolítico, siendo los Estados nacionales de los países centrales los que subordinan a los estados nacionales de los países periféricos, no sólo en lo concerniente a las políticas económicas (TLCAN, ALCA) o públicas (políticas fiscales, sociales, etc.) sino también en lo relativo a la

pérdida de las diversas soberanías. (Ianni, 1996: 28; Petras, 2003: 6; Saxe-Fernández, 1999: 21)

- j. “Las mitificaciones del discurso globalista tienden a concebir como inexorables las necesidades o exigencias económicas que en realidad son opciones políticas, es decir, se trata de legitimar un sistema económico que requiere para su reproducción de una fuerza de trabajo internacional disciplinada y productiva y que se encuentra cada día más pauperizada” (Dieterich, 1997: 224; Saxe-Fernández, 1999: 35; Zemelman, 1997: 102 y 2000: 163)
- k. Surge ante esto la necesidad de un nuevo proyecto nacional que garantice un cambio de paradigma y este cambio se plantea desde diversas posiciones que tienen como punto nodal, la oposición a la rapiña globalizadora. (Dieterich, 1997: 212; Garrido, 1997: 14; Rodríguez Araujo, 1999: 363; Zemelman, 1997: 110 y 2000: 161). Entre las propuestas más acabadas se encuentra el *Nuevo Proyecto Histórico* postulado por Dieterich, Dussel, Franco, Peters y Zemelman.

En el ámbito laboral-educativo:

- l. Las interacciones entre la corporación global y el Estado desde el cual opera son parte sustancial de su estructura y dinámica, en tanto se trata de la primera institución en la historia dedicada al logro de ganancias por medio de una amplia red de sistemas administrativos y financieros que se encaminan a la planeación, centralizada, en escala internacional de recursos humanos y materiales, incluyendo aquellos de importancia estratégica y geopolítica (Dieterich, 1997: 215; Ianni, 1996: 12; Saxe-Fernández, 1999: 36)
- m. Como expresión de la revolución científico-tecnológica en los procesos de producción y que ha sido resultado de la acumulación de conocimientos técnicos, tecnológicos y científicos y su principal muestra la constituyen las llamadas nuevas tecnologías, la informática, las telecomunicaciones, las nuevas fuentes y tecnologías energéticas y los nuevos materiales, los cuales forman parte de esta revolución científico-técnica, cuya principal característica es la sustitución del trabajo directo por dispositivos electrónicos que automatizan el proceso de trabajo, de esta manera, la ciencia se convierte en prerrequisito del avance técnico y productivo, lo que conlleva a que las actividades científicas y tecnológicas adquieran especial importancia lo que afecta la clásica división entre trabajo manual e intelectual, dejando de lado a los países periféricos y marginándolos científica y tecnológicamente (Castells, 1999: 229; Corona, 1999: 49; Muñoz Izquierdo, 1992: 201; Oteiza, 1996: 246; Rifkin, 1996: 25; Rodríguez Araujo, 1999: 358; Saxe-Fernández, 1999: 17)
- n. La tecnología expulsa capital humano de la producción de bienes y servicios sin proporcionar suficientes empleos o garantizar un crecimiento económico suficiente para generarlos (Castells, 1999: 259; Rifkin, 1996: 23; Rodríguez Araujo, 1999: 358)
- o. El mundo del trabajo con empleos formales y legalmente protegidos se encuentra seriamente amenazado por la revolución tecnológica y por la globalización, los

procesos conocidos como *outsourcing* (subcontratación), *reeengineering* (reingeniería) y *rightsizing* dominan el espectro de la economía mundial aunque se manifiestan de maneras heterogéneas en las distintas realidades nacionales (Arizmendi, 2003: 41; Castells, 1999: 237; De la Garza, 2000: 759; Rifkin, 1996: 31-32)

- p. Lo anterior ha generado una “fábrica global” que sugiere una transformación cuantitativa y cualitativa del capitalismo, más allá de todas las fronteras y subsumiendo formal o realmente todas las otras formas de organización social y técnica del trabajo, de la producción y reproducción ampliada de capital. (Ianni, 1996; Petras, 2003: 9)
- q. No sólo es el resultado de una reestructuración de los intercambios comerciales y económicos y de un elevado grado de interpenetración de los mercados sino también de un fenómeno llamado la “intelectualización de la producción”, lo que ha generado que la brecha más importante entre los países más avanzados y los menos avanzados consiste en la capacidad de producir o apropiarse de conocimientos estratégicos” (CEPAL-UNESCO, 1994: Caps. III y IV; Didou, 1995: 73; Noriega, 1996: 22; Saxe-Fernández, 1999: 32)
- r. Existe una desigual distribución de sus resultados, observándose una correlación de captación de riqueza en los países generadores del conocimiento, lo que se ha plasmado una nueva división internacional del trabajo, la que comprende tanto el retorno de ciertas industrias a los países centrales, como el redespliegue industrial hacia los países subdesarrollados, de tal forma que la “intelectualización de la producción” se ha convertido en una variable clave para la captación de excedentes económicos a nivel internacional. (CEPAL-UNESCO, 1994: Caps. III y IV; Corona, 1999: 54)

En síntesis, estos autores significan al proceso de globalización de la economía mundial como un sistema fundamentado en el neocolonialismo a través de la integración desigual y asimétrica de diversas economías regionales que muestran un claro proceso de subordinación a los intereses del capital trasnacional.

Los resultados que resaltan estos autores son claros: políticas privatizadoras sobre las principales empresas estatales, privatización que cuenta con dos socios, las grandes compañías trasnacionales, las que vía el monopolio, imponen sus reglamentaciones, laborales, salariales y comerciales y las elites políticas, que han usado estas ventas, para pasar a conformar parte de las burguesías nacionales enriquecidas, dejando a los países, con deudas públicas impagables y sumidos en la pobreza.

Según datos de Petras (2003: 3-4) “las trasnacionales estadounidenses dominan la lista de las 500 principales empresas del mundo. Casi la mitad de las mayores trasnacionales (48%) son de propiedad y dirección estadounidense, casi el doble del competidor regional más próximo, Europa con 28%. La concentración del poderío económico es aún mayor si nos fijamos en las principales 50 trasnacionales, de las cuales 60% son propiedad estadounidense y es todavía más evidente al examinar las 20 mejor situadas, de las cuales más del 70% son de ese país. De las primeras 10, Estados Unidos controla el 80%”

En lo social destacan que son evidentes los resultados de la política de libre mercado en los servicios sociales (educación, salud, vivienda): deterioro de las condiciones de vida de la población; pauperización de millones de seres humanos; exclusión económica, laboral y socio-cultural de la mayoría de la población y decremento constante del capital cultural de las mayorías nacionales.

Por último, quisiera destacar que estos teóricos críticos conforman hoy el exterior constitutivo del proceso de la globalización, situándose en el ámbito del antagonismo y de acuerdo a una lógica de equivalencia se articulan en torno a los puntos nodales arriba señalados. Aunque en su interior se expresan diferencias que van desde dónde sitúan el inicio de la globalización: algunos, en la conquista de América en el siglo XVI (Canclini; 1996: 16); otros más, en la revolución industrial (Roseneau; 1992: citado por Hall); otros, en el inicio del capitalismo en el siglo XIX (Wallerstein;1992); algunos más (Ianni; 2000: 31, Arizmendi; 2003: 39), plantean que ya en el análisis de Marx, se encuentran las nociones de concentración y centralización de capital que abre la puerta a la transnacionalización de capital, fuertemente acendrada durante el proceso globalizador; otros más, la sitúan a partir de la Segunda Guerra Mundial (Zemelman; 1997:98); hay quienes la conciben como una nueva fase del capitalismo (Arizmendi; 2003: 39, Schriwer; 1999: 17, Petras; 2003: 6) y hay quienes (Noriega; 1996: 17) la sitúan en los cambios recientes en un pasaje de un modelo de acumulación a otro, del Fordismo al Posfordismo.

Asimismo, se observa una diferencia importante entre los críticos apegados al marxismo ortodoxo (Arizmendi, 2003; Petras, 2003) que han dotado a este tipo de proceso globalizador de un carácter esencialista, necesario, absoluto, universal (en tanto fase necesaria del capitalismo que refiere a las leyes históricas que ponen en contradicción el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción que las sustentan) dejando de lado que el tipo de globalización que se ha implementado depende de un juego hegemónico por lo que estos autores críticos, si bien se sitúan en el antagonismo y desde ahí conforman el exterior constitutivo de la globalización, han soslayado la irrupción de lo contingente como proceso constitutivo de lo social, otorgándole a este proceso precario y temporal un carácter fijo y cerrado.

A diferencia de autores menos ortodoxos (Chomsky, 2003; Dieterich, Dussel, Franco, Peters y Zemelman: 2000) quienes presentan críticas al marxismo ortodoxo que van desde una concepción de la globalización como posibilidad de “una genuina internacional que pugne por formas alternativas de globalización centrada en las necesidades e intereses de la gente” (Chomsky, 2003: 6) hasta críticas severas al centralismo de la clase obrera en Marx, reconociendo que “la clase obrera seguirá siendo un destacamento fundamental dentro de la comunidad de víctimas, pero probablemente no constituirá su fuerza hegemónica” (Dieterich: 130).

Sin embargo, en ambas posturas subyace la idea de la posibilidad de una “voluntad colectiva” homogénea lo que deja de lado que la extensión de la conflictividad social dada por la emergencia de nuevos sujetos sociales (movimiento zapatista, gays, lesbianas, feministas, etc.) se realiza en una variedad de terrenos no homogéneos pero que significan la posibilidad de avance hacia sociedades más democráticas.

La puesta en escena de los dos escenarios anteriormente expuestos dan cuenta de que son las prácticas hegemónicas las que van a establecer precaria y temporalmente el campo del significado, en este caso, se ha fijado en una postura hegemónica que se caracteriza por políticas neoliberales y neoconservadoras, como horizonte que domina el campo de lo social pero que precisamente por ello, están sujetas a la irrupción de la dislocación.

Laclau (1993:55) plantea que hay una centralidad creciente de la categoría “dislocación” porque:

“Toda identidad es dislocada en la medida en que depende de un exterior que, a la vez que la niega, es su condición de posibilidad. Pero esto mismo significa que los efectos de la dislocación habrán de ser contradictorios. Si por un lado, ellos amenazan a las identidades, por el otro, están en la base de constitución de identidades nuevas”.

De esta manera, podemos argumentar que la forma hegemónica del proceso globalizador no es una identidad ni fija ni plena y se encuentra permanentemente erosionada por las identidades que han sido excluidas de esta forma hegemónica (teóricos críticos, campesinos sin tierra, trabajadores desempleados como consecuencia de las nuevas tecnologías, jóvenes que se incorporan a mercados laborales cada vez más pauperizados, entre muchas otras).

Esta dislocación que es parte constitutiva de las estructuras institucionales y del campo de lo social puede marcarse como pieza constitutiva porque las relaciones de poder que se juegan en las políticas se enfrentan con prácticas antagónicas que pueden erosionar y socavar dichas políticas. Un claro ejemplo de lo anterior puede verse en el movimiento contra la privatización de la energía eléctrica en México, que originalmente impulsado por el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) enfrentó la propuesta foxista mediante una lógica de equivalencia que articuló al SME, PRD, sectores progresistas del PRI, diversos sindicatos y agrupaciones sociales, en contra de la puesta en marcha de la privatización eléctrica y que tuvo como uno de sus momentos de fractura más visibles la megamarcha de noviembre de 2003, cuyo resultado dislocatorio puede verse en las declaraciones de Fox (del día siguiente a la marcha) retractándose de la privatización. En palabras de Laclau (1994: 62) “es la dislocación de las leyes estructurales la que crea la posibilidad de una política revolucionaria”.

2.4. Luces y sombras: el Hibridismo de la globalización

El concepto hibridismo refiere no a una disolución categorial sino a la:

“[...]hibridización, esto es, como conformación de nuevas áreas de indecidibilidad en el conjunto del complejo social/institucional y como base de despliegue de juegos de lenguaje más radicales, que ponen en cuestión los puntos de referencia de la certeza” (Laclau, citado por Hickman: 2006)

Con base en esta perspectiva, se considera a la globalización como un punto de entrecruzamiento que expresa la homogeneidad pero también la heterogeneidad; la

integración pero también la fragmentación, lo que conlleva una dificultad para incorporarse de manera lineal debido a los conflictos entre diferentes temporalidades tanto económicas como históricas que conviven en un mismo presente. En el caso de México, es clara la coexistencia histórica de sectores altamente desarrollados al lado de poblaciones indígenas marginadas de los procesos modernizadores. En este sentido, el hibridismo no es un campo marginal sino el terreno mismo de la constitución de identidades existentes en el momento actual.

En este contexto, los antecedentes de este tercer escenario se encuentran en el análisis desarrollado por Hall, Held y McGrew (1992) en un estado de conocimiento en torno a la globalización intitulado *Modernity and its futures* en el que se estudian los diversos posicionamientos analíticos en torno a la globalización señalando que en relación a las lógicas que subyacen a ésta se encuentran, por un lado, las que refieren a una sola lógica causal (Wallerstein, por factores económicos derivados de la dinámica del capitalismo a partir del siglo XIX; Rosenau por factores tecnológicos y Gilpin, sustentada en factores políticos tales como el orden mundial derivado del poder de los estados hegemónicos) y por otro lado, las que reivindican lógicas causales múltiples (Giddens; Harvey y Robertson).

Frente a estos planteamientos, estos autores conciben a la globalización como no teleológica porque no es un proceso histórico inexorable que conduce a una comunidad humana universal sino que es un proceso dialéctico y contingente que abarcan una dinámica contradictoria que no lleva una dirección uniforme sino que refiere a tendencias opuestas. Así, Hall, Held y McGrew (1992: 74) plantean:

“Rather, globalization is generally understood to be a contingent and dialectical process: dialectical in the simple sense of embracing contradictory dynamics... But what is the substantive form which these ‘opposed tendencies’ take? Several binary oppositions or dualities are commonly identified within the discourse of globalization: universalization versus particularization; homogenization versus differentiation; integration versus fragmentation; centralization versus decentralization, juxtaposition versus syncretization...”

De esta manera, estos autores retoman algunos conceptos de Perlmutter¹³ quien concibe un orden mundial con valores, estructuras y procesos compartidos por lo cual las naciones y las culturas se vuelven más abiertas a la influencia de una a otra; por lo cual hay reconocimiento de las identidades y diversidades de los integrantes de varios grupos y hay pluralismo étnico y religioso donde personas de ideologías distintos cooperan y compiten pero ninguna ideología prevalece y por ende donde la civilización global se vuelve holísticamente única además de pluralista y heterogénea en su carácter.

¹³ Wallerstein crítica a este autor porque niega estructuras mundiales de poder que conllevan a una sociedad mundial capitalista planteando que (1992: 79) “A new form of global capitalism (‘late capitalism’, ‘disorganized capitalism, or ‘transnational capitalism’) has extended and deepened its reach across the globe. With this has come an increasing penetration and consolidation of capitalism social relation on a global scale”.

Este tercer escenario nos permite una ampliación conceptual que admite y abarca formas de análisis que complejizan las interrelaciones entre las tendencias de la globalización y las diversas realidades nacionales. Sin embargo, en esta perspectiva pueden observarse dos tendencias de análisis que difieren entre sí por el posicionamiento ético y político que subyace a ellas, estas dos formas son la llamada “tercera vía” y las investigaciones realizadas desde análisis político del discurso que a continuación pasamos a desarrollar.

2.4.1. Anthony Giddens y la tercera vía

Anthony Giddens es un conocido sociólogo y director de la *London School of Economics and Political Science*. Concibe a la globalización como “una sociedad de cambio masivo en sus aspectos económicos y sociales, planteando que “sólo capturando la naturaleza de estos cambios se puede esperar transformar la política y producir un programa político nuevo y eficaz”. Anthony Giddens (2000: 21-23) argumenta que hay tres grandes cambios que están transformando el mundo, estos son:

- 1) El primero es el impacto del fenómeno de la globalización o la mundialización. En el mundo anglosajón, plantea:

“hay un debate muy intenso sobre lo que significa la globalización: por un lado se tiene a los llamados escépticos que dicen que el mundo de finales del siglo XIX no era apenas diferente del nuestro. A fines del siglo XIX había liberalización comercial, se tenían grandes invenciones tecnológicas (teléfono, comunicación electrónica) y tenían un resurgimiento de los mercados monetarios. ¿Qué hay de nuevo? Se preguntan los escépticos. Esta percepción es muy popular entre la antigua izquierda o dentro de la socialdemocracia tradicional, porque si adoptan esta perspectiva podrían muy bien decir que el Estado nación está intacto, que la idea de economía global es un mito y que consiguientemente podemos mantenernos en las bien establecidas políticas. Los que comparten estas percepciones, aunque se autoconsideren radicales, de hecho son conservadores.”

Por otro lado, estudia a los llamados radicales de la globalización quienes sostienen a diferencia de los conservadores que la globalización ha llegado al punto de hacer innecesario al Estado nación, que los gobiernos son irrelevantes, que el mercado global es el único amo y señor, y que lo único que pueden hacer los gobiernos es adelgazar su dimensión y excluirse, dejar paso libre. Para éstos, la política ya no es un tema sobresaliente en un mundo dominado por las fuerzas del mercado global.

Giddens (2000: 31) considera que ninguna de estas visiones es adecuada:

“Los escépticos de la globalización están completamente equivocados. Los estudios recientes sobre la globalización indican claramente que el período actual de globalización por lo que hace a la economía es decididamente diferente del de finales del siglo XIX, no solamente por el impacto de la información electrónica de los mercados monetarios, sino también medido en otras formas de comercio y de intercambio de bienes económicos”.

No obstante señala Giddens (2000: 22-23), los radicales de la globalización también están equivocados porque sugieren que “el proceso de globalización ha sido completado, y no es así”. Giddens (2000:31) considera que:

“Estamos en las fases iniciales del impacto de la nueva globalización. Hemos de entender que la palabra globalización no incluye sólo el mercado económico global, no comprende únicamente los mercados monetarios mundiales. La globalización tiene que ver con la comunicación, con el impacto de la comunicación electrónica en nuestro mundo. La globalización habría de entenderse, en su opinión, como la primera fase en la formación de una sociedad cosmopolita global. Nosotros estamos viviendo en la primera fase de la emergencia de una sociedad global cosmopolita, que está cambiando todas nuestras instituciones tradicionales: matrimonio, familia, género o emociones personales, pasando por los sistemas a gran escala que nos rodean”.

Si bien, Giddens señala las dos perspectivas en torno al proceso globalizador, no existe en su análisis una argumentación sobre las lógicas de articulación (equivalencia y diferencia), ni sobre la forma hegemónica que dicha globalización ha tomado. Por lo que parecería y de acuerdo con Gandarilla (2004 :43) que

“Tanto el estado total como el mercado total se ontologizan: la realidad social asume una representación del todo por encima de los individuos, de los miembros de las partes que lo conforman. Es decir, se asegura el predominio de la totalidad sobre los sujetos que la conforman, se separa abstractamente a la totalidad del conjunto de relaciones sociales que la rigen”.

En síntesis, pareciera que en el análisis de Giddens se pierde de vista el sustrato histórico de la globalización, en la medida en que en su análisis éste refiere a un universal (la globalización del neoliberalismo) como algo fijo e inmutable y no como un particular que hegemoniza el campo de lo social . En palabras de Laclau (2000: 301) tenemos que:

“Para ponerlo en otros términos: universalismo (el momento de la totalidad articulada) y particularismo no son dos nociones opuestas sino que deben ser concebidas como dos posiciones diferentes (“universalizante “ y “particularizante”) que dan forma a una totalidad articulante hegemónica. De modo que no es posible concebir a la totalidad como un marco dentro del cual opera la práctica hegemónica: el marco mismo debe constituirse a través de las prácticas hegemónicas y tales prácticas son el *locus* de las lógicas articuladoras”

- 2) El segundo gran cambio dice Giddens (2000:23) es la emergencia de lo que, al menos en los países anglófonos se llama la economía sin peso global o desmaterializada. Señala que:

“Si hubiésemos de medir físicamente la cantidad de bienes comercializados hace treinta años y comparásemos este peso con el de los bienes comercializados en la economía global hoy, encontraríamos que pesan más o menos lo mismo. El volumen total de bienes físicos comercializados en el mundo de hoy no ha

aumentado. Sin embargo el valor de la economía global durante este período ha aumentado dos veces y media. Esto nos indica que es el intercambio de información, la comercialización de información y no de los bienes físicos lo que hoy ha devenido crucial para la creación de valor. La economía sin peso ha destruido la antigua clase trabajadora. La razón del declive de la industria manufacturera en los países occidentales no es la globalización misma sino ciertamente los cambios tecnológicos: específicamente, el impacto de la tecnología de la información en los procesos de producción y esta destrucción de la clase trabajadora tradicional evidentemente también ha destruido los espacios de la política socialdemócrata”.

En este aspecto, Giddens no profundiza en la heterogénea manera en que las nuevas tecnologías han impactado a los mercados laborales, así se han demostrado ampliamente dos procesos: no existe tal “fin del trabajo” (Castells, 1999; De la Garza, 2000) sino una reestructuración de dichos mercados (la tendencia hacia la terciarización de la economía), al lado de procesos de externalización de los procesos productivos hacia los países periféricos. En esa medida, no se puede hablar de la destrucción de la clase trabajadora (el movimiento de los trabajadores hacia el sector terciario en los países hegemónicos no implica que desaparezca la clase trabajadora) ni siquiera en términos de destrucción de la clase trabajadora tradicional (ahora situada en los países periféricos). Lo que se podría poner en debate no es si desaparece o no la clase trabajadora, sino la sobredeterminación de la identidad del sujeto que no puede reducirse, aunque la incluya, a su identidad de trabajador y en este sentido, tendríamos que hacer hincapié en que la resolución de la lucha de clases no implica, como lo aseguran las posturas esencialistas, la resolución de todos los demás antagonismos que no se ubican directamente en el terreno de la producción¹⁴ (el movimiento feminista lo muestra claramente)

3) El tercer cambio, señala Giddens (2000: 49-63) es

“la influencia decreciente de la tradición, las costumbres y los hábitos en la vida cotidiana que puede describirse diciendo que se vive cada vez menos como un destino. En las generaciones anteriores la vida estaba estructurada por el destino, por el contexto de nacimiento y por las formas de las costumbres y deferencias que existían en aquellas circunstancias. Toma el ejemplo del matrimonio tradicional en el Reino Unido: donde hace sólo una generación el matrimonio estaba institucionalizado”.

En este aspecto habría que distinguir entre los cambios que efectivamente se están llevando a cabo, aquellos que están posibilitando una sociedad más democrática (incorporación de la mujer al mercado laboral aunque en condiciones evidentes de sobreexplotación, la emergencia de grupos de gays y lesbianas que pugnan por su reconocimiento legal) de

¹⁴ En términos de Laclau y Mouffe (1987: 170): “La problemática teórica que hemos presentado excluye no sólo la concentración de la conflictualidad social en agentes apriorísticamente privilegiados, como lo serían las clases, sino también la referencia a todo principio o sustrato general de tipo antropológico que, a la vez unificaría a las distintas posiciones de sujeto”.

aquellas tendencias hacia el neoconservadurismo, que están también acompañando a la globalización.

En síntesis, Giddens asume a la globalización como universal dado, fijo e inmóvil, lo que pareciera convalidar una visión encubridora y mistificadora de la globalización, en dos sentidos: primero, como concepto *a priori* de interdependencia que oculta los procesos hegemónicos de dominación y apropiación presentes en la lógica del capital trasnacional dejando de lado que la hegemonía es una construcción histórica, no un *a priori* con carácter de trascendental absoluto; y segundo, en el sentido de regulaciones temporales que articulan el tránsito de lo universal a lo particular y que construyen ésta interdependencia, parafraseando a Zizek (2000:113) podríamos decir que:

“Todos los ejemplos particulares de cierta universalidad no mantienen la misma relación con su universalidad, cada uno de ellos lucha contra esa universalidad, la desplaza, de una manera específica.”

En este sentido, Buenfil (2000: 18) considera que:

“Tanto Laclau como Rorty consideran [al universal] un producto de negociaciones geográfica e históricamente situadas y no como derivación de un trascendental *a priori*, así nuestros valores universales han sido establecidos en algún momento de la historia, es decir, dependen del contexto; lo que significa que no tienen una esencia universal atemporal sino que estos valores universales fueron antes particulares que lograron universalizarse. Sin embargo, tienen que ser definidos en cada contexto específico y en nuestro mundo estos contextos son heterogéneos y desiguales”.

Como se puede observar, lo universal como particular que hegemoniza un campo, se despliega en diversas particularidades histórico sociales de manera precaria y conflictiva, de tal manera, que este tránsito enfrenta realidades sociales e históricas que pueden resignificar el universal o antagonizar con el mismo. Desde esta perspectiva, el análisis de Giddens le otorga al proceso globalizador un carácter de universal *a priori* en la medida en que no ubica las relaciones de poder que han venido fijando las tendencias hegemónicas del proceso de globalización.

A partir del análisis anteriormente expuesto, Giddens propone (2000a: 80-84) la política de la tercera vía que describe como:

“La nueva política asociada a una nueva filosofía política posible y que se define como una respuesta a dos filosofías fracasadas, que han dominado durante los últimos veinticinco años. Una es el neoliberalismo, el thatcherismo, el fundamentalismo de mercado que es una filosofía muerta, contradictoria porque los dos aspectos que el neoliberalismo combina son contradictorios: intentan unir una teoría libertaria de los mercados con una teoría autoritaria del Estado y del nacionalismo. La otra filosofía fracasada es la socialdemocracia. Esta filosofía estableció el surgimiento del Estado de bienestar basado en una forma de gestión económica que lo percibe como el vehículo principal de igualdad y que ésta ligada a

las políticas de clase tradicionales. La socialdemocracia así definida, digamos, la antigua izquierda, es hoy una filosofía fracasada tanto como la nueva derecha”

Concibe a las políticas de la tercera vía como un intento de:

“Repensar positivamente estos cambios, de defender, al menos, algunos aspectos de algunos valores tradicionales de la izquierda en el contexto de estos cambios y transformaciones extraordinarias e imprevisibles. Ante estos cambios y transformaciones, las reflexiones y pensamientos de las ideologías políticas existentes están agotadas”. (Giddens; 2000a)

Si bien Giddens reconoce la genealogía histórica de la “tercera vía” no por ello, deja de proponerla como una nueva política innovadora. Esta propuesta se encontraba ya en los planteamientos de la II Internacional con Bernstein, quien buscaba una transformación gradual del capitalismo o lo que Laclau y Mouffe (1987: 177-178) llaman la

“Euforia neocapitalista de las dos décadas posteriores a la guerra que parecían ofrecer el espectáculo de una ilimitada capacidad de absorción transformista por parte del sistema y que mostraban, por tanto, la línea tendencial hacia una sociedad homogénea, en la que todo potencial antagónico sería disuelto y toda identidad colectiva fijada en un sistema de diferencias. Lo que intentaremos, por el contrario, es mostrar la complejidad y los aspectos a menudo contradictorios de ese proceso de expansión, ya que la misma satisfacción de una gran variedad de demandas sociales durante el apogeo del Welfare State, lejos de asegurar la integración indefinida a las formaciones hegemónicas dominantes, ha hecho con frecuencia resaltar el carácter arbitrario de todo un conjunto de relaciones de subordinación.”

Giddens (2000a: 80 y ss) plantea que algunas características clave de la política de la tercera vía como un programa político que está emergiendo son:

a) La política de la tercera vía es “diferente de la izquierda clásica porque ya no es igualitaria en el sentido estricto de la palabra, aunque dice que quiere proteger la igualdad, porque da un gran papel a la libertad individual y porque, contrariamente a la derecha, reconoce que la libertad significa autonomía. Libertad no es la mismo que desregulación. La libertad para materializarse exige la utilización de recursos colectivos. La libertad para nosotros, políticos de la tercera vía, ha de significar autodesarrollo, autoactualización, autorealización. Esto es algo mucho más complejo que una derecha neoliberal”. (2000a: 51-59)

Por tanto, la primera característica de la política de la tercera vía es que “es un movimiento radicalizador de centroizquierda, porque tiene unos valores clave de la izquierda, pero añade un radicalismo en un aspecto mucho más amplio que transforma el mundo en que vivimos”.

En este aspecto, parece ofrecer un campo intermedio entre la izquierda y la derecha pero si se analizan a fondo sus planteamientos lo que nos está ofreciendo es un “capitalismo de rostro humano”, como veremos más adelante.

b) Un objetivo clave en la política de la tercera vía describe Giddens (2000a:119-121) es:

“Desarrollar una nueva economía mixta, que sea competitiva en el mercado mundial, que tenga calidades empresariales, que, contrariamente a la antigua izquierda, reconozca la centralidad de la creación de riqueza, y que reconozca que la creación de riqueza no puede ser llevada a cabo únicamente por el Estado y que, por tanto, la empresa tiene un papel fundamental en el futuro social”.

La propuesta de Giddens puede sinterizarse como una vuelta a la economía capitalista keynesiana donde ilusoriamente desaparezan las fronteras de clase: el obrero pasaría a ser un inversor, planteamiento que ni el mismo Keynes sostenía. A diferencia del análisis político del discurso (Laclau y Mouffe, 1987: 180) para el que:

“Esta mercantilización de la vida social destruye relaciones sociales anteriores, que reemplaza por relaciones mercantiles a través de las cuales la lógica de la acumulación capitalista penetra a en esferas cada vez más numerosas. Hoy no es solamente en tanto vendedor de su fuerza de trabajo que el individuo está subordinado al capital, sino también en cuanto está inscrito en otras múltiples relaciones sociales, la cultura, el tiempo libre, la enfermedad, la educación, el sexo e incluso la muerte. No hay ningún dominio de la vida individual que escape a las relaciones capitalistas.”

c) La política de la tercera vía intenta “reconstruir el Estado del bienestar, pero no como los neoliberales sugieren, sobre la base de producir un sistema de seguridad mínimo. El Estado del bienestar no se puede dejar intacto porque el Estado del bienestar corresponde a un mundo muy diferente del que vivimos actualmente”. (Giddens; 2000a: 88)

Un señalamiento importante que hace no sólo Giddens sino también el neoinstitucionalismo se refiere a las cuestiones de corrupción estatal, cuestión sobre la que es necesario profundizar, no sólo desde una dimensión política (venta de empresas estatales por las elites nacionales) sino también desde una dimensión ética.

Giddens retoma del keynesianismo la figura del Estado benefactor pero deja de lado la conformación histórica y social y el papel económico de este estado, porque de acuerdo con Laclau y Mouffe (1987: 183):

“Estas nuevas reivindicaciones tienen que ser situadas dentro del contexto del *Welfare State* Keynesiano, cuya constitución ha sido el otro hecho fundamental de la posguerra. Se trata sin duda de un fenómeno ambiguo y complejo, pues si de un lado este tipo de estado es necesario para cumplir una serie de funciones requeridas por el nuevo régimen capitalista de acumulación, es también resultado de lo que Bowles y Gintis han llamado el acuerdo de posguerra entre el capital y el trabajo.”

Asimismo, Giddens (2000a:) plantea que es parte de la política de la tercera vía, “conseguir la reconstrucción de la democracia en un movimiento hacia arriba y hacia abajo de devolución de poderes, y la introducción y la experimentación con diferentes

mecanismos democráticos y una ampliación del orden del día político”. Este movimiento hacia arriba de la democracia piensa Giddens (2000a:123):

“...que ha de ser un movimiento mundial, global. Pienso que la política de la tercera vía busca lo que el sociólogo David Held llama la democracia cosmopolita a una escala mundial. Esto ya no es un proyecto utópico en un mundo que ya está deviniendo cosmopolita en su propia estructura. La política de la tercera vía toma una actitud diferente hacia la igualdad y la desigualdad en comparación con las filosofías tradicionales de la izquierda y la derecha. Toda la antigua democracia social busca la igualdad, y la igualdad de resultados. Se sabe que esta clase de sociedad sólo es posible si es autoritaria, si está atrapada y si excluye la individualidad y el pluralismo cultural, y nadie quiere ya, tras la caída del comunismo, esta clase de sociedad. No obstante, de ahí no se deriva que tengamos que refugiarnos en el neoliberalismo. No podemos tener una sociedad que acepte ampliar las desigualdades que vemos, ni tampoco podemos identificar la igualdad con la igualdad de oportunidades. No podemos tener una sociedad estable que esté basada puramente en la igualdad de oportunidades”.

Giddens (2000a: 123) señala que éste es un punto fundamental proponiendo un modelo de igualdad de la política de la tercera vía es moderado:

“Es una meritocracia moderada, es una igualdad de oportunidades moderada combinada con el sostenimiento de la igualdad de resultados moderada. Para alcanzar un resultado de igualdad se ha de hacer que la clase media se expanda. Se ha de contener lo que se llama la revolución de las élites. La política de la tercera vía redefine la desigualdad como exclusión. Pero esta exclusión no ha de entenderse sólo como exclusión de los de abajo; no es suficiente hacer que los que están abajo quedan incluidos, sino que también se ha de incluir a los de arriba”.

En síntesis, su propuesta refiere a una nueva economía mixta con un Estado benefactor reformado que actúe como un Estado social inversor y que a la vez se estructure en torno a criterios de justicia social incorporando la democratización de la sociedad civil. Si bien es una propuesta que involucra aspectos de equidad y democracia social no por ello deja de ser rebasada en mucho por la democracia radical postulada por el análisis político del discurso y puntualizada como “la automatización de las esferas de lucha y la multiplicación de espacios políticos y [que] es incompatible con variantes socialistas de poder y saber que el jacobinismo clásico y sus diversas variantes socialistas suponen. Si bien, todo proyecto de democracia radicalizada supone una dimensión socialista, ya que es necesario poner fin a las relaciones capitalistas de producción que están en la base de numerosas relaciones de subordinación; pero el socialismo es uno de los componentes de un proyecto de democracia radicalizada” (Laclau y Mouffe; 1987:201)

Así el proyecto político de Laclau y Mouffe se ubica en el posmarxismo desde donde reivindican la tarea del pensamiento político de izquierda de profundizar y expandir las luchas en dirección a una democracia radicalizada y plural y no en la perspectiva de una “tercera vía” en la que se observa una propuesta difusa de un capitalismo con rostro humano y con una renovada intervención estatal.

Finalmente Giddens (2000a:154) propone lo que llama la nación cosmopolita:

“Las dos filosofías políticas clásicas tienen grandes déficits en esta área. El neoliberalismo, el conservadurismo tradicional, siempre han tenido un modelo xenófobo de nacionalismo. Este modelo de nacionalismo siempre era incoherente con la filosofía del mercado libre. El nacionalismo cosmopolita “ha de ser cultivado activamente, ha de ser compatible con los valores liberales. No es un nacionalismo como destino nacional. Es el nacionalismo cultivado como manera consciente y reflexionado en relación con un mundo cosmopolita más amplio. Es un nacionalismo ideológico, de alguna manera, en diálogo abierto y fructífero con las otras identidades nacionales”.

En este aspecto, Giddens va a retomar la noción kantiana de Nación Cosmopolita, la cual es concebida por Kant en su obra *La Paz Perpetua*, publicada en Königsberg hacia fines de 1795 como la condición necesaria para lograr la paz: una gran federación de estados comprometidos con la paz universal.

Es en *Sobre la paz perpetua* donde Kant (2002: 43-50) enumera los principios preliminares para la paz perpetua de los Estados¹⁵. Entre los principios encontramos:

“Uno, no debe considerarse válido ningún tratado de paz que se haya celebrado con la reserva secreta sobre alguna causa de guerra en el futuro; dos, ningún Estado independiente, (grande o pequeño lo mismo da) podrá ser adquirido por otro mediante herencia, permuta, compra o donación; tres, Los ejércitos permanentes deben desaparecer totalmente con el tiempo; cuatro, no debe emitirse deuda pública en relación con los asuntos de política exterior; quinto, Ningún Estado debe inmiscuirse por la fuerza en la constitución y gobierno de otro Estado y sexto, ningún Estado en guerra con otro debe permitirse tales hostilidades que hagan imposible la confianza mutua en la paz futura, como el empleo en el otro Estado de asesinos, envenenadores, el quebrantamiento de capitulaciones, la inducción a la traición, etc.”¹⁶.

Luego de señalar que el estado de naturaleza del ser humano es un estado de guerra, Kant (2002:51) plantea que

“El estado de paz debe, por tanto, instaurado”, y propone tres artículos definitivos para la paz perpetua, a saber: uno, la constitución civil de todo Estado debe ser republicana, es decir debe ser un Estado de derecho; dos, El derecho de gentes debe fundarse en una federación (no debe haber un Estado mundial, ya que supone una relación superior-inferior, sino una Federación de estados libres); y tres, El derecho cosmopolita debe limitarse a las condiciones de hospitalidad universal”.

¹⁵ Podríamos decir que el análisis político del discurso ubicaría esta noción de paz perpetua como ideal de plenitud en el plano de lo imaginario.

¹⁶ Resulta irónico que siendo Giddens, asesor de Blair, Inglaterra haya participado en la guerra contra Irak violando fragantemente este último principio.

De esta manera y a diferencia de Giddens, no se puede hablar de una sociedad cosmopolita mundial en una situación de relaciones asimétricas de poder como la que existe hoy, una sociedad cosmopolita tendría que implicar no sólo relaciones de igualdad sino también y de acuerdo con Mouffe (2000: 126):

“...una democracia radical y plural solamente puede consistir en el reconocimiento de la multiplicidad de lógicas sociales y la necesidad de su articulación. Pero esta articulación debe ser siempre recreada y renegociada y no hay esperanza de reconciliación final. Esto es por lo que la democracia radical significa la imposibilidad radical de una democracia totalmente lograda”.

Como conclusión, Giddens (2000b: 5) sugiere:

“Quizás nos hallemos en una época de sensibilidades culturales cambiantes, una época que está cambiando quizás por nuestra emergencia de la sombra del mismo milenio. Nadie sabe qué significa el nuevo milenio. [Esta es la razón por la que piensa] que a medida que el neoliberalismo desaparece en la distancia y que el postmodernismo se diluye como filosofía cultural, veremos el resurgimiento de un programa político eficaz de transformación que nos permitirá, al menos, intentar conseguir una sociedad decente, que incluya a todo el mundo y que opere a escala global, donde todos podremos ver hacia donde vamos y en la que, como dije en la introducción, podamos ser tan realistas como al mismo tiempo utópicos”.

Podríamos decir al respecto que la posmodernidad vista desde el análisis político del discurso va más allá de una filosofía cultural en tanto nos presenta un horizonte de cuestionamiento de los “fundamentos últimos” característicos de la modernidad sin que por ello se pierda en el relativismo, dado que sí existe una fijación aunque esta es parcial e histórica, al lado, de un proyecto emancipador, ya no fijo en sujetos sociales determinado *a priori* y por fundamento último sino como campo de apertura a los múltiples movimientos sociales que emergen como resultado de las nuevas dislocaciones de esta época.

Es por todo el planteamiento anterior de Giddens que Zizek (2000:135) va a considerar que:

“En el ámbito de la política propiamente dicha, la mayor parte de la izquierda actual sucumbe al chantaje ideológico de la Derecha aceptando sus premisas básicas (la era del Estado benefactor con su gasto ilimitado quedó atrás, etc.) en última instancia en eso consiste la famosa “tercera vía” de la sociademocracia. En esas condiciones, un acto auténtico sería combatir la agitación derechista con alguna medida radical”

2.4.2. Investigaciones realizadas desde el análisis político del discurso

En México, ha sido Rosa Nidia Buenfil y el grupo de investigadores (Mercedes Ruiz, Alexis López, Hortensia Hickman, Silvia Fuentes; Alicia de Alba; José Carbajal, entre muchos otros) agrupados en el Seminario de Análisis del Discurso Educativo quienes han

trabajado la perspectiva analítica del Análisis Político del Discurso en diversos campos: educación, psicología, entre otros¹⁷.

En este apartado presentaré la argumentación de las investigaciones realizadas desde el Análisis Político del Discurso que nos permite observar a la globalización desde un tercer escenario que incorpora la homogeneización pero también la heterogenización; lo universal pero también lo particular; la hegemonía pero también el antagonismo y que a diferencia de Giddens sitúa su propuesta política en una democracia radicalizada.

Esta postura ha sido vertida en numerosas publicaciones de Buenfil y en algunos trabajos de investigación de los estudiantes cuya tesis, la autora dirige (Cfr. Carbajal, 2001; Cruz, 2000; López Ramírez, 1998; Ruiz Muñoz, 1997, 2000, entre otros). En términos analíticos la investigación en torno a la globalización ha sido estudiada a partir de tres referentes teóricos: los significantes flotantes, los puntos nodales y el tránsito de lo universal a lo particular, en especial en lo referente al Programa para la Modernización de la Educación (1989).

A continuación se profundiza en el papel de cada una de estas categorías para el análisis de la globalización. Así como las utopías que el APD se plantea como horizonte de lo político.

Significantes flotantes

Buenfil, (1999: 145) concibe al significativo globalización como

“Un significativo flotante, donde la flotación responde al carácter relacional del signo pero además requiere de un vacío tendencial y de dos condiciones: a. Que el término flotante se articule de modo diferente a cadenas discursivas opuestas y b. Que dentro de estas cadenas el término flotante funcione no sólo como componente diferencial, sino también como equivalencial frente a todos los demás componentes de la cadena. [Así] el significativo flotante globalización presenta significados distintos en las formaciones discursivas: en un discurso neoliberal, en uno socialdemócrata o en uno conservador. Asimismo, variará de aquellos concentrados en la economía, a los que se ocupan de la historia o los medios de comunicación”.

De esta manera, en el interés de ubicar la genealogía intelectual y área de dispersión de este significativo presenta cuatro posturas desde las cuales se analiza a la globalización, Buenfil (2002: 19) señala:

“Estas son: a) como contigüidad y en vínculo con el imperialismo, el neoliberalismo y el colapso del socialismo, bajo la idea de un “momento necesario en la historia y la dirección económica ; 2) en asociación con el universalismo y la homogeneidad, sea rechazándola o celebrándola; 3) identificada con el contacto, el encuentro o la interconexión entre diferentes tradiciones subrayando la existencia de movimientos dobles y tendencias de choque, sea desde una mirada cultural o económica, sea

¹⁷ El *Seminario de Análisis del Discurso Educativo* dirigido por Rosa Nidia Buenfil ha producido siete libros, conocidos como los *Cuadernos DeConstrucción Conceptual en Educación*.

desde una perspectiva política o massmediática y 4) su construcción como resultado de la interconexión de diferentes tendencias”.

Esta perspectiva nos permite estudiar al significativo globalización desde la inestabilidad e incompletud del signo, lo que permite al lado de su deconstrucción, su reocupamiento, así podríamos hablar de una necesaria globalización de los derechos humanos.

Lo universal y lo particular

Buenfil (1999 y 2002) presenta algunos ejemplos de investigaciones llevadas a cabo en México que ilustran los desplazamientos de la globalización a través de diferentes planos societales que van desde la recomendación internacional, a la política nacional, al programa específico de una escuela (currículo), al salón de clases.

Para analizar el tránsito de lo universal a lo particular, Buenfil estudia diversos ejemplos de cómo las recomendaciones globales dejan huella en las políticas educativas nacionales al estudiar la coincidencia entre las recomendaciones del Banco Mundial y el Programa de la Modernización Educativa. Para ello, presenta características constitutivas de lo global en educación y las agencias internacionales que operan como fuentes de tales recomendaciones en México, ésta influencia global principal procede de agencias internacionales de diverso signo ideológico (Banco Mundial, OCDE, UNESCO). Asimismo, presenta algunas conceptualizaciones que orientan su análisis y se concentra en cómo las tendencias educativas globales llegan a las políticas nacionales y cómo afectan lo particular.

En diversos textos, la autora (1999, 2000) argumenta que la llobalización no es una mera tendencia a la homogeneización y el universalismo sino la condición producida por el choque entre universalismo y particularismo, homogeneización y heterogeneización.

Resume algunos rasgos clave de la variedad de significados de globalización y plantea diversos escenarios de la globalización, la que es conceptualizada *como contacto e interconexión de aquí que la globalización no se entiende como la homogeneización del planeta bajo una dirección universal* y en este aspecto las políticas educativas globales – resultado del contacto entre universalismo y particularismo- se resignifican cuando llegan a los sitios particulares de las prácticas y los agentes educativos.

De esta manera va a estudiar las tendencias educativas globales y las políticas nacionales analizando algunas investigaciones desarrolladas en México que ilustran cómo la globalización se desplaza a través de diferentes planos que varían de la recomendación internacional, a la política de reforma nacional, a los programas escolares particulares (métodos, contenidos, currícula y planes de estudio), a las mentalidades del gremio y finalmente a las aulas, particularizando en las recomendaciones del Banco Mundial en el Programa de la Modernización Educativa.

A partir de un posicionamiento relacionalista en que cualquier fundamento es establecido históricamente, es decir, depende del contexto, Buenfil (1999) sostiene que la

globalización “...no tiene una esencia universal y atemporal sino que tiene que ser definida en cada contexto específico y estos contextos son heterogéneos y desiguales”.

Para sustentar lo anterior presenta cuatro ejemplos de los nexos entre globalización e investigaciones diversas (McLaren y Gutiérrez, 1997; Popkewitz, 1997; López Ramírez, 1998; Ruiz Muñoz, 1997, 2000) que destacan la circulación de los significantes que encarnan estas políticas y su desplazamiento a través de diversos niveles o escalas sociales. Planteando que: “Lo que me interesa destacar es que la globalización emerge como un significante nodal de la modernización educativa en una articulación peculiar con el neoliberalismo y el neoconservadurismo” (Buenfil, 2003: 31)

Por último, es necesario destacar que el encuentro entre lo universal y lo particular no está establecido *a priori* y si bien las recomendaciones emitidas por los organismos financieros internacionales han operado como lineamientos de políticas educativas mexicanas (este tema será abordado de manera extensa en el capítulo cuatro) no podemos hablar de una transcripción exacta sin también abordar tanto su resignificación como su cuestionamiento. En educación y trabajo, los investigadores mexicanos han cuestionado certeramente el planteamiento de las tasas de retorno del Banco Mundial.

Puntos Nodales

Buenfil (1998 y 2000) atendiendo a lo analítico conceptualiza a la globalización como significante nodal de la modernización educativa y a partir de Derrida analiza la indecidibilidad de la globalización (en tanto aporía irresoluble entre una catástrofe absoluta y una ilusión de universalidad) y señala que en las dos tendencias subyace una asociación con el destino de la totalidad, sea este valorado positiva o negativamente, perdiendo de vista la particularidad, de aquí que retome a Lyotard para cuestionar la propuesta globalizadora, en el sentido histórico y geopolítico por su pretensión de negar o erosionar la particularidad, la diferencia y su potencial tanto ético como político.

Analiza el papel que desempeña la globalización como significante nodal del discurso de la modernización educativa mexicana (Programa de la Modernización Educativa. 1989-1994), reflexionando sobre algunos significados a los que se asocia la globalización en diversos ámbitos, destacando así *el carácter polisémico y ambiguo del término*.

En relación al discurso de la modernización educativa en México, Buenfil (2002: 132) lo ubica “dentro del panorama de la globalización donde opera como significante nodal porque ocupa una posición que le permite anudar, articular y fijar temporalmente un campo de significaciones”.

Al considerar a la modernización educativa como política rectora de las dos últimas décadas del siglo XX, Buenfil (1999:142) analiza el diagnóstico, los retos y las medidas del Programa para la Modernización Educativa y lo articula

“Con el programa neoliberal del gobierno [criticando] la exacerbación del economicismo educativo en diversas dimensiones: subordinación de lo educativo a las tendencias del aparato productivo, concepción de lo educativo como inversión,

liberación de la oferta y la demanda, uso del sistema escolar como contención de la demanda de empleo. [Destaca] a los nuevos actores (iglesia, clero político, iniciativa privada y organizaciones empresariales nacionalistas y pro-estadounidenses) cuya acción se ha desplegado en el incremento de escuelas privadas y en un imaginario conservador regresivo”.

Dentro de esta misma vertiente, Carbajal (2003: 52 y ss) analiza a la categoría globalización criticando la forma reduccionista que la conceptualiza como homologación y proponiendo una forma alterna de reflexionarla, en tanto, proliferación de inscripciones, contacto, otredad e hibridación. Asimismo, estudia la relación entre globalización y educación, centrándose en las nuevas tecnologías (Internet) a partir de la interrogante ¿cuáles son las tensiones particulares introducidas por las nuevas tecnologías en lo educativo y en la educación?

Así su análisis está estructurado en dos puntos nodales, el primero refiere a la emergencia de las tecnologías contemporáneas; el segundo, aborda lo educativo y la educación fuera de una mirada esencialista dentro del contexto de la globalización.

Por ello propone una conceptualización de la internet como agencia donde se constituyen sujetos y por ende como espacio educativo, en tanto campo de constitución de sujetos. Lo que imbrica a lo educativo con nuevas formas institucionales de educación. Así se reflexiona en torno a la Internet como constelación de relaciones, como complejo discursivo y en su relación con la globalización, lo educativo y la educación.

Globalización y utopías

Por último, posicionándose en torno a las concepciones de modernidad y posmodernidad, Buenfil: (1998b: 28-29) ubica a la globalización, “como meta de la modernidad pero también como una realidad (deseada o no) de la condición posmoderna en la medida en que conlleva un imaginario nodal, es decir, el deseo de un mundo globalizado se traduce en estrategias específicas para lograrlo en los diferentes planos de la vida social (producción, distribución y consumo de bienes materiales y culturales)”.

Aborda las utopías de la modernidad y de la posmodernidad planteando la posibilidad de ensayar una articulación ética y política distinta entre posmodernidad y utopía e introduciendo el concepto utopías expansivas destacando su carácter plural, imaginario y propositivo.

Esto se traduce en una perspectiva de un tercer escenario que:

“No asociaría la globalización con una tendencia universal y necesaria de la historia, ni tampoco con una inevitable imperialización económica, política, ética o cultural, es decir el dominio de un punto de vista único y homogéneo en el planeta (aunque este no fuese capitalista), sino como interconexión en varios planos, como condicionamiento multidireccional de lo universal y lo particular, lo homogéneo y lo heterogéneo, como producción de programas híbridos o sincréticos en el orden económico, político, cultural o educativo, como metáfora de Lyotard que alude al

archipiélago, como interconexión e imbricación de lo diverso en un plano de conflicto”. (Buenfil; 2003: 36-37)

Así, desde el APD la globalización da cuenta de una dispersión de significados que se anudan, bajo la lógica de la diferencia y la lógica de la equivalencia, en torno a un significante que hegemoniza precaria y temporalmente el campo de lo social. Anudamiento que muestra no sólo hegemonía sino también antagonismo.

2.5. Consideraciones finales

En la argumentación anteriormente expuesta hemos mostrado tres escenarios desde donde es posible mirar al proceso globalizador y en este sentido hemos observado cómo el significante globalización es un término polisémico que a la vez funciona como punto nodal que enlaza una multiplicidad de significantes dispersos y que, a la vez, da cuenta de la aporía entre universalismo y particularismo y entre articulación y antagonismo.

A través del análisis del tejido histórico del proceso globalizador se ha pretendido historizar la estructura hegemónica en contraposición a visiones contemporáneas sobre la globalización del neoliberalismo, en tanto estas la plantean como figura esencialista y omnipotente que domina el campo de lo social.

De esta manera, podemos argumentar que la forma hegemónica de este tipo de globalización no es una identidad ni fija ni plena y se encuentra permanentemente erosionada por las identidades que han sido excluidas de esta figura hegemónica (teóricos críticos, campesinos sin tierra, trabajadores desempleados como consecuencia de las nuevas tecnologías, jóvenes que se incorporan a mercados laborales cada vez más pauperizados, entre muchas otras).

En este apartado y a modo de cierre quisiera dar cuenta de cómo se ha constituido la hegemonía de dicho proceso, entendida ésta y de acuerdo con Laclau y Mouffe (1987:157) como:

“el carácter incompleto y abierto de lo social; que sólo puede constituirse en un campo dominado por prácticas articuladoras y son dos las condiciones de una articulación hegemónica: la presencia de fuerzas antagónicas y la inestabilidad de las fronteras que las separan”

Así, podemos observar cómo el primer escenario pasa de fuerza antagónica, con la Escuela Semi-secreta comandada por Hayek en 1947 a fuerza hegemónica con la puesta en marcha del proyecto neoliberal de Thatcher y Reagan y que va a marcar el inicio del debilitamiento del proyecto keynesiano para abrir la puerta a la globalización del neoliberalismo. El punto nodal que articuló a este conjunto de teóricos fue su conformación como fuerza antagónica, (exterior constitutivo que marca las fronteras entre exterior e interior) y que se articula a partir de relaciones de poder: en este aspecto, los defensores de la globalización del neoliberalismo pasan de exterior a interior en la medida en que son sus propuestas teóricas neoliberales en lo económico y neoconservadoras en lo social las que van a dominar precariamente el horizonte de lo social.

De esta manera, la globalización del neoliberalismo, hegemonizada por estos teóricos, no es un proceso fijo y cerrado sino que como cualquier otro proceso es temporal, precario y erosionado por fuerzas antagónicas que delimitan sus fronteras e irrumpen de manera contingente dando muestra de la imposibilidad de un cierre absoluto y fijo del campo de lo social. En términos de Laclau y Mouffe (1987:163-164):

“La formación hegemónica tal como la hemos concebido no puede ser reconducida a la lógica específica de una fuerza social única. Todo bloque histórico –o formación hegemónica- se construye a través de la regularidad en la dispersión y esta dispersión incluye una proliferación de elementos muy diversos”.

La puesta en escena del segundo escenario es el que da cuenta del nuevo exterior constitutivo de la globalización del neoliberalismo, dando cuenta del antagonismo, en palabras de Laclau y Mouffe (1987:146) tenemos que:

“El antagonismo como testigo de la imposibilidad de una sutura última, es la experiencia del límite de lo social. Estrictamente hablando, los antagonismos no son interiores sino exteriores a la sociedad; o mejor dicho, ellos establecen los límites de la sociedad, la imposibilidad de ésta última de constituirse plenamente. En suma, el antagonismo como negación de un cierto orden es, simplemente, el límite de dicho orden”.

En relación al segundo escenario, antagónico de la globalización, coincido con estos autores en que se puede considerar al proyecto hegemónico que hoy domina y a la vez es consensuado por las élites nacionales¹⁸ de los países subordinados como un neocolonialismo económico que opera por medio de la integración desigual y asimétrica de diversas economías regionales que muestran un claro proceso de subordinación a los intereses del capital transnacional.

Sin embargo, difiero de estos críticos en dos aspectos: primero, con los teóricos ortodoxos marxistas porque estos han dotado a este tipo de globalización de un carácter esencialista, dejando de lado que el tipo de globalización que se ha implementado depende de tensiones constitutivas entre la articulación y el antagonismo, por lo que estos autores críticos, si bien se sitúan en el antagonismo y desde ahí conforman el exterior constitutivo de la globalización, han soslayado la irrupción de lo contingente como proceso constitutivo de lo social, otorgándole a este proceso precario y temporal un carácter fijo y cerrado, teleológico; y segundo, en relación a los autores críticos del *Nuevo Proyecto Histórico* que si bien señalan diferencias con Marx en relación a la centralidad de la clase obrera no por ello abandonan un proyecto marxista ortodoxo como podemos ver en su siguiente propuesta:

“Las dimensiones temporales del NPH abarcan etapas diferentes: a) La fase final del proceso que definimos anteriormente como la de una sociedad sin economía de

¹⁸ Un interesante análisis de estas políticas en Latinoamérica puede verse en: Petras, J. y M. Morley (1995).

mercado, sin Estado y sin cultura excluyente; de esta etapa se derivan los contenidos, objetivos y métodos de lucha; b) La segunda o fase intermedia será un tiempo de coexistencia de elementos heredados de la sociedad global burguesa y de elementos de una nueva sociedad global posburguesa y c) La primera o fase inicial de superación del capitalismo global es el tiempo que estamos viviendo; ésta se inició con el renacimiento del pensamiento crítico durante los años noventa y se caracteriza actualmente por el proceso de programación de la sociedad posburguesa”. (Dieterich, 2000:132)

Nuevamente, nos encontramos con una postura esencialista de cierre final y racional de lo social. Laclau (1993: 104) señala “la “sociedad” como objeto unitario e inteligible que funda sus procesos parciales, es una imposibilidad” y en este aspecto el APD nos permite resaltar la interconexión planetaria como la posibilidad de construir proyectos híbridos en el orden económico, político y social que desde la democracia radical nos permitan acceder a un nuevo orden que si bien no tendría una sutura final, nos permitiría un escenario revolucionario de lo social.

En relación al tercer escenario es evidente la distancia no sólo de rigurosidad teórica sino también de carácter político que existe entre la “tercera Vía” de Giddens y el análisis político del discurso. Ya se han planteado en el análisis de la “tercera Vía” de Giddens, los principales señalamientos críticos a su propuesta por lo que en este apartado sólo quisiera suscribir lo dicho por Zizek (2000: 326) al respecto:

“En su seminario sobre *Ética del Psicoanálisis*, Lacan desarrolló una oposición entre el “pícaro” y el “bufón” como las dos actitudes intelectuales claras: el intelectual de derecha es un “pícaro”, un conformista que considera la mera existencia del orden dado como argumento a su favor y se burla de la izquierda por sus planteamientos “utópicos” que necesariamente llevan a a catástrofe; mientras el intelectual de izquierda es un bufón, un bromista de corte que exhibe públicamente a la mentira del orden existente pero que en cierto modo suspende la eficacia preformativa de su discurso. Hoy, sin embargo, la relación entre la pareja pícaro-bufón y la oposición política derecha-izquierda es cada vez más la inversión de las figuras convencionales del pícaro derechista y el bufón izquierdista: ¿los teóricos de la tercera vía no son en definitiva los pícaros de hoy, figuras que predicán la resignación cínica o sea, el fracaso necesario de todo intento de cambiar algo con el funcionamiento básico del capitalismo global?”.

Por el contrario, considero que las herramientas del APD nos han permitido realizar una desedimentación de las diversas posiciones en torno al proceso globalizador y a la vez, confrontarlas con el tipo de lógicas articuladoras y hegemónicas que constituyen una de las herramientas fundamentales de la perspectiva analítica que subyace al análisis político del discurso.

Lo anterior ha permitido problematizar al proceso de globalización poniendo énfasis en que este proceso histórico está sujeto como toda historia, a la tensión entre necesidad y contingencia; universalización y particularismos, destacando su carácter relacional y

negándole un carácter de tendencia ineludible de la historia rescatando así las nuevas formas de antagonismo y los nuevos sujetos que emergen de dicho proceso.

Asimismo, considera la multiplicidad de campos en los que la globalización se despliega, económico, político, militar, cultural, educativo, y que de ninguna manera pueden subsumirse a lo económico. En este sentido, las herramientas del análisis político del discurso nos permiten ver al proceso globalizador como posibilidad de contacto e interconexión de aquí que este proceso no se entiende como la homogeneización del planeta bajo una dirección universal sino como resultado de relaciones de poder entre articulación y antagonismo, consenso y coerción que fijan históricamente las tendencias dominantes y que siempre estarán sujetas a la irrupción de la contingencia y la dislocación.

Esta perspectiva, ubicada en el posmarxismo es la que nos permite recuperar la utopía a través de la propuesta de democracia radicalizada¹⁹ para lograr un horizonte de lo social distinto al capitalismo pero también distinto a la opresiva figura de la dictadura del proletariado y el centralismo democrático postulados por Marx y Lenin.

Por último, en la relación hegemónica, entre articulación y antagonismo se juega la construcción de proyectos económicos, políticos y sociales que estructuran los diversos campos y el análisis del discurso nos permite un posicionamiento ético y político que apuesta a un proyecto cuya propuesta incorpora a los diversos movimientos sociales emergentes, en términos de equidad económica, igualdad política y justicia social, y en este sentido, abre la posibilidad del paso de la globalización del neoliberalismo a la globalización de revueltas que incorporen a los nuevos actores políticos que emergen en la arena política con nuevas demandas y que abren la posibilidad de generar un horizonte político que recupere a la democracia radicalizada como vía de constitución de nuevas sociedades.

¹⁹ Mouffe (1999: 24) concibe a la democracia radicalizada como “...la creación de una cadena de equivalencias entre las diversas luchas por la igualdad y el establecimiento de una frontera política capaz de dar nueva identidad a la izquierda”

Capítulo 3. Fábrica global: sus huellas en el mundo del trabajo y en las condiciones nacionales para educación y trabajo en México. 1990-2000.

3.1. Introducción

El propósito de este capítulo es reflexionar en torno a las huellas de la globalización del neoliberalismo en dos ámbitos: en el mundo del trabajo y en las transformaciones en la relación educación-trabajo en el país durante la década de los noventa. A tal fin, se abordarán tres dispositivos¹ que subyacen a las políticas económicas y educativas en este campo.

En este contexto, el capítulo se estructura en tres apartados, el primero estudia como primer dispositivo, a la fábrica global subrayando sus características a nivel mundial y particularizando en su comportamiento en el ámbito laboral mexicano. Lo anterior con el propósito de analizar el tipo de sujeto que se está constituyendo en esta etapa de capitalismo global. El segundo aborda el “tránsito” del fordismo al toyotismo como punto nodal que permite rastrear las huellas del proceso globalizador en la particularidad mexicana, singularizando en un estudio de caso llevado a cabo en la industria maquiladora textil en la ciudad de Irapuato, Guanajuato, en contraposición a otro estudio de caso que se realizó en una fábrica toyotista de Barcelona, España. El tercero analiza el desplazamiento de las lógicas de mercado hacia las transformaciones en la relación educación-trabajo implementadas durante esta década en dos niveles educativos, el medio superior y el superior y en educación y trabajo en general.

3.2. Fábrica global y mundo laboral mexicano

De acuerdo a diversos teóricos (Ianni, 1996; Corona, 1999; Petras, 2003; Arizmendi, 2003), una de las principales consecuencias de la globalización sobre el mundo del trabajo se refiere a lo que se conoce como la nueva división internacional del trabajo producto de la intensa y generalizada internacionalización del proceso productivo. Esto significa que las corporaciones ya no se concentran en los países centrales sino que se desplazan hacia los diversos países produciéndose una organización del proceso de trabajo y producción en términos de *subcontratación, terciarización de la economía, flexibilización laboral*² y *precarización de las condiciones de trabajo*.

A este proceso se le conoce también como la “fábrica global” (Ianni, 1996: 26) porque:

“La internacionalización de capital significa simultáneamente la internacionalización del proceso productivo y la internacionalización de las clases

¹ León (2006:11) retomando a Deleuze define al dispositivo en tanto artefactos para hacer ver, hacer hablar y que organizan la realidad bajo regímenes rectores.

² Hernández Laos y Aboites conceptualizan a la **flexibilidad laboral** como la capacidad de respuesta del sistema laboral de una empresa ante una reestructuración de sus acervos de capital y un cambio en las condiciones del mercado interno de trabajo. El punto central es la recomposición de la plantilla de trabajadores, con base en las condiciones del mercado laboral y en la estrategia interna de cambio tecnológico y organizacional de las empresas.

sociales en sus relaciones, reciprocidades y antagonismos. En rigor el proceso de internacionalización de capital es simultáneamente, un proceso de formación de capital global, entendido como una forma nueva y desarrollada de capital en general. Al lado, de los capitales nacionales y sectoriales se forma el capital en general, el cual subsume a aquellos y les confiere nuevos significados”.

Si bien, el proceso de internacionalización de capital es fundamento del capitalismo, en épocas anteriores a la globalización del neoliberalismo, la concentración y centralización del capital se desarrollaba principalmente en sus países de origen a diferencia de lo que ocurre actualmente, por lo que Ianni, (1996: 6) plantea:

“La “fábrica global” sugiere una transformación cuantitativa y cualitativa del capitalismo, más allá de todas las fronteras y subordinando formal o realmente todas las otras formas de organización social y técnica del trabajo, de la producción y la reproducción ampliada de capital. La “fábrica global” se instala más allá de cualquier frontera: articula capital, tecnología, fuerza de trabajo, división del trabajo social y otras fuerzas productivas”.

Ianni (1996: 9) parafraseando a Wallerstein y a Braudel plantea que

“...muchas industrias de trabajo tipo intensivo han sido reubicadas en regiones con estructuras de trabajo relativamente bajas. Aunque las nuevas tecnologías destaquen la posibilidad de fuerza de trabajo altamente cualificada, favorecen los desarrollos recientes de capacidad productiva en países industrialmente avanzados. [las cursivas son nuestras) La consiguiente división internacional del trabajo puede beneficiarse de las variaciones regionales de la infraestructura tecnológica, condiciones de mercado, relaciones industriales y clima político para realizar la producción global integrada y las estrategias del mercado”.

En México, este proceso se traduce en la liberalización comercial y el cambio del modelo de sustitución de importaciones por el de industrialización orientada hacia las exportaciones que como veremos más adelante, se ha traducido en una desindustrialización de la planta productiva del país. Asimismo, se ha enfatizado en la estabilidad macroeconómica (control de la inflación y del déficit fiscal), la retracción del Estado de las actividades socioeconómicas, la optimización de los mecanismos que permitan el libre desenvolvimiento del mercado y la atracción a la inversión extranjera.

En este sentido, Petras (2003: 14) señala que:

“Este proceso de expansión imperial incluye la apropiación directa de industrias estratégicas, la eliminación de barreras comerciales y el desmantelamiento de la legislación laboral medidas que incrementan la tasa de ganancia de las corporaciones multinacionales. Los efectos de este proceso sobre la clase obrera incluyen un profundo declive de su organización, sus niveles de vida y condiciones laborales”.

Asimismo, se relaciona a esta fábrica global con los cambios tecnológicos generados por el impacto de la revolución tecnológica industrial o la llamada sociedad del conocimiento la que ha sido significada de dos maneras distintas. Por un lado, existe la postura que concibe a esta revolución como la principal causa del desempleo creciente que se vive en las sociedades industriales modernas (los teóricos de “el fin del trabajo”); por el otro, prevalece una postura que caracteriza a esta nueva etapa como modelo cuyas tendencias apuntan hacia la terciarización en la economía y a la precarización del empleo formal.

Este debate en torno al papel de la tercera revolución tecnológica industrial sobre el mundo del trabajo tiene su origen en 1996, cuando se publica el trabajo de Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo* el cual examina las innovaciones tecnológicas y las fuerzas del mercado que de acuerdo a su análisis nos están llevando a un mundo desprovisto de trabajo para todos. La tesis central de este autor consiste en la idea de que las nuevas tecnologías están desplazando a la fuerza de trabajo lo que conlleva un desempleo tecnológico constante.

Rifkin (1996:18) presenta un repaso de la actual revolución tecnológica intentando comprender sus efectos sobre el empleo y sobre la economía global. Para comprender mejor los impactos y los efectos potenciales de esta tercera revolución industrial, examina

“las dos visiones competitivas del progreso tecnológico que han propiciado la deriva de la sociedad hacia formas de mayor automatización, analizando cómo ambas influyen en la sociedad actual, mientras que ésta se aproxima a la aldea global de la alta tecnología”.

Considera que este desempleo afectó inicialmente a los trabajadores afroamericanos y una de sus tesis centrales refiere al declive de la fuerza de trabajo global, por lo que reflexiona a profundidad en torno a:

“Cómo la tercera revolución industrial afecta a la fuerza de trabajo global que se ha polarizado en dos frentes: una nueva elite cosmopolita de analistas simbólicos que controla las tecnologías y las fuerzas de producción y el creciente grupo de trabajadores despedidos, con poca esperanza y menores perspectivas de encontrar trabajos significativos en la nueva economía global basada en las altas tecnologías”. (Rifkin, 1996:20)

Rifkin (1996:27) particulariza en el proceso conocido como:

“...reingeniería (reestructuración de la organización empresarial para adaptarlas al uso de los ordenadores) la que, según Hammer, ha tenido como consecuencia una alta productividad al lado de fuertes reducciones de la masa laboral, así la reingeniería produce una reducción del 40% de los empleos de una empresa y de un 75% de su masa laboral, siendo los mandos medios los más afectados”.

En esta misma vertiente, Arizmedi (2003: 41-42) postula que la actual revolución tecnológica industrial es fundamento de la nueva fase de poder del capitalismo avanzado, así nos dice:

“La actual revolución tecnológica-capitalista ha engrosado la brecha tecnológica que separa la metrópoli de la periferia, lo que significa que el tributo vía renta tecnológica que ésta le rinde a aquélla ha crecido sobremanera, a la par que se integra una nueva forma de subordinación estratégica o de largo plazo centro-periferia basada en la dominación tecnológica. [Asimismo], el avance de la automatización capitalista del trabajo tanto manual como intelectual, tanto productivo como improductivo, ha generado la expulsión real y virtual de ingentes cantidades de sujetos del mercado laboral llevando a que el capitalismo confronte crecientemente diversos destacamentos de la fuerza de trabajo incluso de la misma nación”.

Arizmendi (2003: 43) coincide con Rifkin en que la reingeniería posibilita que el capital multiplique los procesos de trabajo en diversas partes del mundo, “dotándolo con la producción global de la posibilidad de desdoblar, por primera, vez, las diferentes etapas de un mismo proceso de trabajo para instalar cada una de ellas en diferentes países y luego unificarlas mediante el ensamblaje de las piezas, o más aún, mediante la red informatizada que permite articular el diseño virtual en la pantalla de una mercancía en una latitud mientras su producción real sucede exactamente en la latitud contraria”.

En síntesis, estos autores conciben que la reestructuración del mundo del trabajo, a través de la subcontratación, la reingeniería, el desempleo tecnológico y la subordinación de los trabajadores sería la causante de la sumisión de los países periféricos al capital trasnacional.

Lo anterior se puede observar en nuestro país, en donde la tendencia apunta hacia un importante incremento de la industria maquiladora³, la cual nace en la década de los sesenta, como una respuesta económica al encarecimiento de la mano de obra que tuvo lugar en dos países altamente industrializados: Estados Unidos y Japón. Esta industria opera al amparo de un sistema aduanal simplificado de importaciones temporales, además cuenta con la ventaja de operar prácticamente sin restricción alguna en cuanto a la composición de la inversión extranjera directa y con libertad absoluta para utilizar insumos nacionales o de importación sin requisitos o cuotas de integración nacional. El desarrollo de esta industria puede observarse en el siguiente cuadro:

³ El término maquila se originó en España, donde las primeras maquiladoras eran propietarias de molinos, las cuales cobraban por procesar el trigo proporcionado por los agricultores locales. Actualmente maquila significa cualquier manufactura parcial, ensamble o empaque, llevado a cabo por alguna empresa que no sea el fabricante original.

Cuadro 1: La Industria Maquiladora en México. 1995-2000

Concepto	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Número de Establecimientos	2130	2411	2717	2983	3297	3590
Personal Ocupado	648 263	753 708	903 528	1 014 006	1 143 240	1 285 007
Obreros	531 829	753 708	735 349	823 561	922 876	1 040 007
Técnicos de Producción	71 098	82 795	103 855	118 516	138 246	152 622
Empleados Administrativos	45 436	54 296	64 324	71 929	82 120	92 308

Fuente: INEGI, 2000. Pp. 5-6

Como se puede observar el incremento de esta industria es relevante, el cual se explica por el bajo costo de la mano de obra mexicana en comparación a la norteamericana y porque las empresas maquiladoras operan en un ambiente de libre comercio, esto es, importan a México equipo, maquinaria, componentes, refacciones, materias primas y auxiliares, envases y empaques exentos del pago de impuestos de importación y regresan su producto terminado, principalmente a Estados Unidos. Asimismo, destaca como elemento de análisis importante la feminización de la mano de obra aunque esta refiere también a un mercado laboral diferenciado donde los puestos más bajos son ocupados por mujeres⁴.

Carrillo y De la O (2003: 317) plantean que:

“Entre los hallazgos más relevantes se encuentra la identificación de un patrón de especialización productiva orientado a la electrónica y autopartes en la frontera norte, que se traduce en una mayor ocupación de técnicos, aunque no en la dimensión que se esperaría después de cuarenta años de la industria maquiladora. En la región noroeste, norte y noreste, caracterizada por un proceso de expansión maquiladora, se identificó un contexto de desindustrialización y de políticas locales orientadas a generar empleo a través de la industria maquiladora. Se trata de una estructura más heterogénea productivamente pero con una importante participación de fuerza de trabajo masculina. En tanto, en la región centro-norte, occidente y sur, bajo un patrón emergente de actividades maquiladoras, destaca la especialización de actividades de la ropa y una mano de obra feminizada”.

La distribución sectorial de esta industria puede verse en el siguiente cuadro:

⁴ Según datos de Carrillo y de la O (2003: 304) “los cambios tecnológicos en las maquiladoras aparentemente no abrieron más oportunidades a las mujeres en puestos técnicos. En la región fronteriza se observó una relación de 25 técnicos por cada 10 mujeres en iguales puestos”.

Cuadro 2: Industria maquiladora de exportación 1990-2000

Año	Establecimientos Fronterizos			Personal		
	Electrónica	Textil	Autopartes	Electrónica	Textil	Autopartes
1990	441	165	122	114 432	17 135	60 592
1995	420	159	118	159 006	24 371	83 585
2000	558	306	175	267 511	37 805	142 142
	Establecimientos	No	Fronterizo		Persona	
			s		l	
Año	Electrónica	Textil	Autopartes	Electrónica	Textil	Autopartes
1990	78	128	38	18 830	18 603	17 404
1995	90	306	48	29 676	62 130	26 274
2000	159	783	71	79 631	198 162	45 202

Fuente: Carrillo, J. Y María E. De la O. 2003, p. 301

Si bien este tipo de industrias ha contribuido a la generación de empleos, a la vez su comportamiento es conocido como empresas tipo golondrinas, es decir, se mueven de acuerdo a los intereses de las transnacionales en cuanto a costos de producción de tal manera que si en un determinado momento los costos de la mano de obra, transporte, exenciones fiscales, etc. se decrementan en otros países (el caso clásico de la mano de obra china), la maquila se traslada de un día para otro a otros países, generando un desempleo masivo para los trabajadores mexicanos y dadas sus relaciones con el estado mexicano, el que se ha caracterizado por su apoyo a este tipo de industrias, a menudo no cumplen con la reglamentación laboral, dejando a los trabajadores sin las prestaciones legales a las que tiene derecho (liquidación, pago de prestaciones, etc.)

Asimismo, Salas, (2003:42) documenta que:

“La magnitud de las exportaciones donde se contabilizan las actividades de la maquila proviene, en parte de un truco contable: añadir el valor total de las mercancías transformadas en la maquila como si fueran exportaciones reales, esto es, transacciones con el exterior que significan un ingreso para el país. Sin embargo, *el único dinero que se queda en México es el valor agregado, correspondiente a sueldos y salarios, prestaciones y gastos mínimos en infraestructura que se hacen en el país.* [las cursivas son nuestras]. Así, cuando se descuentan a las cifras de exportación general las cifras de la maquila, el resultado es que la magnitud de los ingresos por exportaciones se reduce en 48%. Adicionalmente, las exportaciones verdaderas están compuestas por un número restringido de productos; por ejemplo, el 31% de ellas proviene de la industria automotriz”.

Lo anteriormente documentado da cuenta de la integración de México a la fábrica global principalmente a través de la subcontratación y de la subordinación del trabajo, lo que tiene consecuencias graves para la soberanía económica del país .

En otra vertiente de análisis, el estudio de Rifkin es criticado por diversos autores, desde dos ámbitos, la primera señala no existe “el fin del trabajo” sino su reestructuración, de tal manera que junto con el decremento del trabajo en el sector industrial se da un incremento del mismo en el sector de servicios; para estos autores (Castells, 2000; De la Garza, 2000, Morgenster, 2000) las modificaciones refieren a la precarización del mundo laboral y sus consecuentes cambios sobre la identidad de la clase trabajadora.

Castells (2000) analiza el comportamiento del empleo en los países capitalistas que constituyen el núcleo de la economía global, los países denominados el G-7 (Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Italia, Reino Unido y Canadá) porque todos ellos están en un estadio avanzado de transición a la sociedad informacional, así que pueden utilizarse para observar el surgimiento de nuevos modelos de empleo.

El análisis de este autor (2000: 237) arroja los siguientes datos:

“Para el periodo 1970-1990, cuando el proceso de reestructuración económica y transformación tecnológica condujo a una reducción del empleo industrial en todos los países del G-7. Aunque esta tendencia fue general, esta reducción fue desigual, indicando la variedad en las estructuras sociales según las diferencias de políticas económicas y estrategias empresariales. [señala que] es interesante y problemático para algunas interpretaciones del postindustrialismo, que Japón y Alemania, las dos economías más competitivas sean las que presenten el mayor empleo industrial, la relación más baja entre servicios e industria y entre empleo en información y bienes y en lo que respecta a Japón (que ha experimentado el aumento de productividad más rápido), la tasa inferior de incremento del empleo en información durante todo el siglo. Asimismo, ninguno de los siete países presentaba una tasa de empleo superior a 1% en 1990 y sólo Estados Unidos se aproximaba a ese umbral, así que aunque la información es un componente crítico para el funcionamiento de la economía y la organización de la sociedad, de ello no se desprende que la mayoría de los trabajos estén o estarán en el procesamiento de la información”.

Del análisis del comportamiento de estas economías, Castells postula el aumento del empleo en el sector terciario y en síntesis, señala (2000: 243)

“Si sumamos el empleo en los servicios de producción y los servicios sociales, observamos un incremento considerable en lo que podría etiquetarse de categoría de servicios postindustriales en todos los países. Entre 1979 y 1990: del 22.8% al 39,2% en Reino Unido; del 30.2% al 39.5% en Estados Unidos; del 28.6% al 33.8% en Canadá; del 15.1% al 24% en Japón; del 20.2% al 31.7% en Alemania y del 21.1% al 29.5% en Francia”.

En relación con este punto, un examen de mayor profundidad implicaría el análisis del papel de los países periféricos en la nueva división internacional del trabajo porque si aceptamos la tendencia hacia una terciarización de la economía en los países centrales, tendríamos que incluir, en paralelo, el hecho de que en los países periféricos existen fuertes tendencias a la subcontratación (como pudimos observar en el comportamiento de la industria maquiladora en nuestro país), así nos encontraríamos con que en esta nueva

división internacional del trabajo son los países periféricos quienes cubren el trabajo fabril. A la vez, se concibe que en todos los países este nuevo proceso ha generado al lado del desempleo tecnológico, condiciones de precarización e informalización del trabajo.

Sin embargo, tendríamos que considerar que no son las nuevas tecnologías por sí mismas, las que estarían generando el desempleo tecnológico sino el tipo de contrato social que las sustenta. En palabras de Carbajal (2000:34)

“Un debate que se sostiene sobre formas maniqueas, que mira desde los extremos, sin tomar en cuenta toda la gama de posibilidades de configuraciones intermedias, ofrece resultados menores, oscurece el análisis, paraliza la crítica productiva y otorga un espacio al conservadurismo fundamentalista”.

Sin negar los efectos perversos de estas nuevas tecnologías (desempleo tecnológico, subordinación de los trabajadores, daños ecológicos⁵), esta visión catastrofista de la revolución tecnológica como sustento de la sumisión de los países periféricos al capital transnacional, nos impide reocupar el campo con propuestas que incorporen un uso alterno de estas nuevas tecnologías.

El mismo Rifkin (1996) explora a manera de propuesta las dos posibilidades de esta revolución tecnológica, por un lado, una reducción del tiempo de trabajo y mayores beneficios para los trabajadores; por otro lado, las mismas fuerzas tecnológicas podrían conducirnos a un más alto desempleo y a una depresión en el ámbito global.

Asimismo, puede observarse que en los procesos de globalización y de cambios científico-tecnológicos, la educación y el conocimiento son el eje de las economías nacionales, para México resulta necesario dejar de lado el concepto catastrofista de esta revolución tecnológica que nos impide la posibilidad de utilizarlas con fines sociales igualitarios para intentar sustentar un nuevo proyecto formando y distribuyendo los conocimientos de manera equitativa, resistiendo la desigualdad social y aumentando las capacidades técnicas y productivas del conjunto de la población.

Dentro de esta misma vertiente teórica, Enrique de la Garza (2000: 757) señala que:

“...Las reflexiones del fin de la sociedad del trabajo parten de grandes marcos teóricos como los de Gorz o de Offe se apoyan en la versión posmoderna de desarticulación, del fin de las ideologías o de la historia, se han propuesto como tarea acabar de enterrar al marxismo, a las teorías holísticas, sobre todo a aquellas sospechosas de destacar la importancia del trabajo. *Habría que agregar las*

⁵ Estos daños ecológicos son particularmente graves en nuestro país. Para el caso de la Maquila de Tehuacan, Puebla, el agua ha sido el elemento de mayor contaminación, Barrios y Santiago (2004: 90) plantean que el lavado de la mezclilla ha generado que “todos los días se puede observar el agua azul oscuro que producen las descargas de las lavanderías, así como oler el pútrido y pestilente tufo que despiden las descargas”. Para el caso de Guanajuato, Restrepo (2006: 24) señala: “Porque ahora Guanajuato es la tierra de los desechos tóxicos y peligrosos. Para empezar, seis empresas tienen almacenadas en sus predios más de medio millón de toneladas de desechos que ponen en peligro la salud pública y el ambiente en general por la sencilla razón de que no hay el control requerido sobre las mismas y las instancias oficiales toleran lo que sucede”

versiones periodísticas, como las de Rifkin, que hacen balances libres de los efectos de la revolución tecnológica y del futuro del trabajo”.

De la Garza (2000:760) refuta esta perspectiva a partir de datos de la OIT de nivel mundial:

“Los que muestran que hacia 1995 la PEA asalariada, con respecto a la PEA total en América latina, se mantiene arriba del 50% (excepto en Guatemala); en América del Norte (Estados Unidos y Canadá) está por encima del 75%, lo mismo en Asia; y aunque en Europa ha disminuido, este decremento no es tan elevado y las tasas siguen siendo muy altas en general. Es decir, fuera de los países del Tercer Mundo en los que el autoempleo es muy elevado, pero no al grado de superar al trabajo asalariado, en los demás países no hay bases para pensar que en el futuro el trabajo asalariado será marginal. Además, con todo y el evidente crecimiento de los servicios, dentro de los cuales habría que diferenciar los modernos de los precarios (en el Tercer Mundo el crecimiento del terciario se debe principalmente a esto último) la caída en importancia del sector industrial como empleador no es mundial, y hay regiones en las que el porcentaje de trabajadores industriales en el total de asalariados sigue siendo elevado, aunque en ningún país, en ninguna época, ha sido mayoritario”.

En México, también se observa esta tendencia hacia la terciarización de la economía, Dussel (2003: 136-137) plantea que “para el periodo 1988-2000: a) el sector servicios generó 85.74% del empleo; b) en el caso del sector manufacturero, considerando las actividades de maquila y no maquila, el sector de la maquila generó 86.53% del empleo manufacturero; c) tanto la construcción como comercio, restaurantes y hoteles generaron conjuntamente casi el 50% del empleo y d) los servicios comunales, sociales y personales continúan siendo la actividad de mayor participación en el empleo, con el 27.69%”.

Estos datos coinciden con los del INEGI (1997: 11-67);, donde se observa el siguiente comportamiento del empleo urbano en las 16 principales ciudades del país:

1. El porcentaje promedio de la población ocupada en el sector secundario se redujo del 31.4% en 1987 al 26.6% en 1996, disminuyendo la participación de los hombres (del 77.1% para 1987 al 74.1% para 1996) y aumentando el de las mujeres (del 22.9% para 1987 al 25.9% para 1996).
2. El porcentaje promedio de la población ocupada en el sector terciario aumentó del 66.6% para 1987 al 71.8% para 1996 presentando el siguiente comportamiento: la población ocupada en el comercio aumento del 28.0% para 1987 al 30.2% para 1996; la población ocupada en los servicios de educación y salud disminuyó del 23.6% para 1987 al 22.6% para 1996; la población ocupada en servicios de administración pública y defensa disminuyó del 14.1% para 1987 al 11.7% para 1996.
3. La población ocupada asalariada disminuyó del 74.2% para 1987 al 65.2% en 1996, siendo el año de 1994 el que marca la caída del empleo asalariado; los centros de población fronterizos de Ciudad Juárez y Tijuana, donde la maquila ocupa la mayor

parte de la fuerza de trabajo y en Chihuahua, los trabajadores asalariados representaron más del 70% de la población ocupada.

En los datos anteriores es claramente visible la concreción de la fábrica global en nuestro país: disminución del aparato estatal (la población ocupada en los servicios de educación y salud disminuyó del 23.6% para 1987 al 22.6% para 1996; la población ocupada en servicios de administración pública y defensa disminuyó del 14.1% para 1987 al 11.7% para 1996); incremento del empleo en la industria maquiladora (los centros de población fronterizos de Ciudad Juárez y Tijuana, donde la maquila ocupa la mayor parte de la fuerza de trabajo y en Chihuahua, los trabajadores asalariados representaron más del 70% de la población ocupada), al lado de severas condiciones de precarización laboral.

Dentro de esta misma vertiente teórica, De la Garza (2000: 768-769) va a plantear un cambio en el concepto de trabajo, en los siguientes términos:

“1. No es el fin del trabajo sino la transformación del trabajo por una vía que no es la teorizada por los que analizan la tercera revolución tecnológica, no se trata de la recalificación del trabajo basado en la computación y en la informática sino su **informalización con precarización.**

2. La polémica del fin del trabajo está mal planteada; en todo caso sería la reducción del trabajo formal, estable y su sustitución por otras formas de trabajo consideradas anómalas en los países desarrollados pero que en el Tercer Mundo tienen una larga historia de normalidad.

3. El trabajo no tiende a terminar sino a ampliarse y confundirse con otros mundos de vida considerados propios de la reproducción social de los trabajadores (trabajo a domicilio, trabajo en casa con computadora, subcontratación, tiempo parcial por horas, etc.)”

En este aspecto, se empiezan a detectar claros signos de la precarización del trabajo en el país, esta precarización se caracteriza por jornadas laborales distintas a las estipuladas legalmente, falta de prestaciones sociales y debilitamiento de los sindicatos como órganos protectores de los intereses de los trabajadores, políticas laborales acordes con el modelo neoliberal analizado en el capítulo 2. Esta precarización obedece a una estrategia económica de reducción de costos por parte de los empresarios en paralelo a una estrategia política de debilitamiento de la clase obrera en su conjunto.

Salas y Zepeda (2003: 63) plantean que “un rasgo característico de la naturaleza precaria del empleo en México es la proporción de la mano de obra que trabaja jornadas o muy reducidas o demasiado extensas respecto del promedio”. Lo anterior puede observarse en el siguiente cuadro:

Cuadro 3. Evidencias de la Precariedad del Empleo

Año	Proporción de la fuerza de trabajo urbana que trabaja menos de 15 horas a la semana	Proporción de la fuerza de trabajo urbana que trabaja más de 48 horas a la semana	Proporción de trabajadores que no reciben las prestaciones establecidas por la Ley
1990	Nd	Nd	20.5
1991	7.7	19.4	20.3
1992	Nd	Nd	20.7
1993	9.3	23.7	21.5
1994	Nd	Nd	22.5
1995	8.4	26.1	24.9
1996	9.4	25.2	29.6
1997	8.1	27.4	24.7
1998	8.7	21.7	23.6
1999	6.0	21.7	23.6
2000	7.4	22.0	22.1
2001	Nd	Nd	23.3

Fuente: C. Salas y Zepeda, 2003. p. 64

Si bien la década analizada da cuenta de una precarización generalizada del empleo, desde una perspectiva de género, Rendón (2003: 135) plantea que “los problemas ocupacionales en México se manifiestan en la precarización del empleo asalariado y no asalariado y en un número creciente de proveedores de ingreso por familia”, lo que explica las tendencias hacia la feminización de la fuerza de trabajo.

De acuerdo con esta misma autora (2003:141)

“Debido a la persistencia de una fuerte segregación ocupacional por sexo –es decir, hombres y mujeres se concentran en distintas ramas y ocupaciones- la terciarización de la economía y la maquilización de la industria han permitido que las mujeres se incorporen de manera masiva al mercado de trabajo”.

Lo anterior se explica porque han sido las ocupaciones femeninas típicas (maquila y sector terciario) los menos afectadas por la crisis a diferencia de las actividades masculinas en las industrias manufactureras. Este desempleo masculino ha generado rupturas a nivel de lo simbólico en la construcción de la masculinidad, lo que será analizado en el capítulo 5. Adicionalmente, esta incorporación masiva de la mujer se da en un contexto marcado por la segregación ocupacional y la discriminación laboral presentes en los mercados de trabajo, al lado de que además la mujer no abandona las funciones domésticas que tradicionalmente ha cumplido.

Otro elemento importante en el análisis de la precarización laboral refiere al salario, para México, Dussel (2003: 146) señala que “los salarios reales aumentan antes de 1994-1995, caen abruptamente durante la crisis y se vuelven a recuperar ligeramente desde entonces. Es muy significativo que en el caso de las cinco principales ramas generadoras de empleo (aparatos electrónicos, otras industrias manufactureras, motores y accesorios para automóviles, electro-domésticos y construcción) los salarios reales caen 4.0% durante 1988-2000, a diferencia del resto de las ramas de la economía, cuyos salarios reales aumentan 27.3%”.

Cuadro 4. Salarios del sector manufacturero. 1988-2000

INDICADOR	1988	1990	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
SALARIOS REALES POR TRABAJADOR	100.0	101.10	127.52	109.8	103.55	109.85	112.96	116.59	122.71
MANUFACTURA	100.0	101.58	114.75	98.32	92.78	95.04	97.25	99.46	104.46
CINCO PRINCIPALES RAMAS	100.0	90.15	97.57	83.68	81.21	86.03	89.21	91.85	96.00
RESTO	100.0	102.49	131.97	112.59	106.85	113.68	116.88	120.72	127.26
SALARIOS REALES – PRODUCTIVIDAD	0.00	-0.42	19.95	5.13	-2.19	1.08	3.53	5.83	7.32
MANUFACTURA	0.00	-5.16	-5.45	-22.35	-32.33	-31.41	-31.06	-29.46	-27.16
CINCO PRINCIPALES RAMAS	0.00	0.79	6.24	-0.46	-2.72	3.39	7.10	7.32	7.81
RESTO	0.00	-0.92	20.77	5.59	-2.55	-0.30	1.69	4.07	5.52

Fuente: Dussel, E., 2003. p. 146

Estos datos coinciden con el análisis de de la Garza (2003: 263) quien destaca que:

“De acuerdo a “la Encuesta nacional de Empleo 1998: la moda salarial de los trabajadores manufactureros era de uno a dos salarios mínimos, igual a la de los trabajadores en general. De dicha Encuesta también se desprende que el nivel salarial más frecuente tampoco sufre cambios con el nivel de instrucción (excepto los trabajadores sin instrucción y los profesionistas superiores) todos los niveles de instrucción tienen modas salariales entre uno y dos salarios mínimos.”

Asimismo, Salas y Zepeda (2003: 65) destacan que:

“El salario real mínimo del 2000 representa tan sólo una tercera parte del monto de 1980. Los salarios de jurisdicción federal en 2000 son equivalentes en términos reales a la mitad de los prevalecientes en 1980. Para el año 2000 los sueldos y salarios pagados en las grandes plantas manufactureras habían caído a menos del

40% de su nivel en 1990. Las renumeraciones en la industria maquiladora muestran una reducción real de 7% entre estos años”.

Lo anterior puede observarse en la siguiente gráfica:

Gráfica 2. Salarios, Sueldos: manufactura 1987-2001.

Fuente: Salas, C. y Zepeda, 2003. p. 66

Asimismo, Shaiken (2003: 30) destaca que “en la práctica, los salarios bajos continuarían siendo una fuente de ventajas comparativas para los países en desarrollo a pesar de la puesta en operación de estándares laborales fuertes”.

En suma, el mundo del trabajo con empleos estables y legalmente protegidos se encuentra seriamente amenazado por la fábrica global, los procesos conocidos como *outsourcing* (subcontratación) y *reeengineering* (reingeniería) dominan el espectro de la economía mundial aunque se manifiestan de maneras heterogéneas en las distintas realidades nacionales.

Un elemento central en nuestro análisis refiere al impacto de la fábrica global en la conformación identitaria de la clase obrera, de esta manera, el “fin del trabajo” conlleva una postura que no sólo estudia los cambios en el nuevo modelo laboral: desempleo tecnológico masivo (Rifkin, 1996, Arizmendi, 2003); informalización con precarización (De la Garza, 2000) y modelos industriales diversos (Castells, 2000) sino también cuestiona la centralidad de la clase obrera en la estructura de la sociedad. En este sentido, el análisis refiere al papel

de la clase obrera como (de acuerdo a la tradición marxista ortodoxa) clase dirigente del cambio social.

Esta postura es claramente visible en Morgenstern (2000: 119) quien plantea que el supuesto “fin del trabajo”:

“Está relacionado directa o indirectamente con otras ideas-fuerza muy popularizadas, como la desaparición de la clase obrera, el agotamiento del sindicalismo, la aparición de nuevos sujetos históricos y en definitiva con la pérdida de identidad de clase”

Esta perspectiva ha sido cuestionada por el análisis político del discurso, es Laclau (1987) quien a través de su deconstrucción del marxismo va a iniciar el debate en torno al carácter privilegiado de la clase obrera como principal agente revolucionario, cuestionando dicho carácter en dos ámbitos: primero, la emergencia de nuevos movimientos sociales en los que no ha sido el posicionamiento en las relaciones económicas el eje de las demandas (movimientos gays, feministas o ecologistas) y segundo, el carácter crecientemente complejo de dichas relaciones.

Desde esta misma perspectiva, Laclau va a cuestionar la noción de la sociedad como un conjunto unido y determinado por leyes históricas necesarias (leyes económicas de acuerdo con Marx) y desde aquí va a fundamentar su crítica al esencialismo marxista a partir de una revisión crítica al concepto de sobredeterminación postulado por Althusser. Para Laclau, el concepto de sobredeterminación⁶ alude no sólo a un concepto sino también a una lógica, esto es, no sólo refiere a formas de articulación de la sociedad sino también a lógicas de causalidad histórica. Es aquí donde Althusser a diferencia de Laclau, le otorga a la economía (al igual que Marx) un carácter de determinación última, un fundamento último que opera como causa necesaria y suficiente: la contradicción entre las relaciones sociales de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas que nos llevarán a la revolución socialista mundial.

Laclau va a radicalizar el carácter de la sobredeterminación, entendiéndola como la fusión en unidad de ruptura de múltiples contradicciones en diversas instancias cuya procedencia es diversa y heterogénea. Esta sobredeterminación está más allá de una causalidad necesaria, suficiente, fija y determinable, por el contrario, refiere a una causalidad compleja, débil y en movimiento, en suma, el sujeto no se agota en su posicionalidad de clase porque la identidad de clase no implica que no existan múltiples posicionalidades de sujeto. Lo que nos lleva a proponer una extensión conceptual que permita incorporar modos de producción simbólica y movimientos sociales que no se desprenden sólo del lugar en las

⁶ Althusser (1967: 83) toma prestada esta categoría de Freud y nos dice “¿toda sociedad histórica no está acaso constituida por una infinidad de determinaciones concretas, de las leyes políticas a la religión, pasando por las costumbres, los usos, los regímenes financiero, comercial, económico, el sistema de educación, las artes, la filosofía, etc.? Sin embargo, ninguna de estas determinaciones es en su esencia exterior a las otras, porque constituyen todas juntas una totalidad orgánica original”.

relaciones sociales de producción sino que incluyen territorios diversos en la constitución de sujetos (raza, género y espacios territoriales).

Asimismo, y en lo que se refiere a la constitución identitaria de la clase obrera, es evidente que una de las consecuencias de la fábrica global se refiere a esta creciente complejidad social, así podemos observar una estratificación laboral gradual: trabajadores de cuello blanco, cuello rosa, cuello azul, etc. o los *microsiervos* de Coupland, que si bien serían colocados por el marxismo ortodoxo como clase obrera, no por ello, dejarían de representar formaciones identitarias distintas; en la medida en que no se puede reducir al sujeto social a una determinación económica.

El análisis anteriormente expuesto nos sitúa frente a la necesidad de repensar a la clase obrera como sujeto social sobredeterminado, como multiplicidad de marcas históricas, políticas sociales y culturales que sobredeterminan al sujeto trabajador pero que a la vez operan a través del desplazamiento de las diversas dimensiones identitarias.

En suma, esta noción de sujeto refiere a una multiplicidad de posiciones de sujeto diseminados al interior de una estructura y en este sentido, el sujeto imbrica lo óntico, posiciones de sujeto en su existencia histórica y lo ontológico, (en términos de Heidegger, la tarea de la ontología refiere al desmantelamiento, al desmontaje de la tradición, para ver dónde se olvidó el sentido del ser). En Heidegger, el *dasein*, el ser ahí, tiene como primera determinación ser el ente que se pregunta acerca de su ser, y su estar siendo es ontológico en la medida en que tiene una relación de ser con su ser, tiene una comprensión arrojada de su ser y está en relación con lo otro. De esta manera, Heidegger (1951:69) plantea: “únicamente la comprensión del “ser en el mundo” como estructura esencial del ser ahí hace posible el penetrar con la vista la especialidad existencial del ser ahí”.

Para finalizar, es importante señalar que las nuevas tecnologías y los cambios en el proceso de trabajo han traído consecuencias importantes en la división internacional del trabajo que al ser cada vez más especializada refleja las diferencias de desarrollo de los países que se incorporan a la competencia provocada por la globalización, de esta manera, existen por un lado, los países que tienen capacidad y recursos, tanto materiales como humanos para diseñar nuevas tecnologías y formas de organización del trabajo que favorezcan su desarrollo industrial autónomo y por otra, aquellos que dependen de los avances y captación de recursos financieros y tecnológicos de los países desarrollados, para involucrarse en la realización de tareas mecánicas de apoyo a la producción de las grandes empresas transnacionales y algunas nacionales (países maquiladores).

Sería importante un reocupamiento de esta revolución tecnológica como un campo agonal (Carbajal: 2003) y si bien reconocemos el papel de esta revolución tecnológica en el proceso de acumulación de capital, consideramos que no son en si mismas estas nuevas tecnologías las que están determinando el aumento de las condiciones de explotación sino el contrato social que las sustenta. De esta manera, como espacio agonal estas nuevas tecnologías podrían facilitar una importante mejoría de la actividad laboral si el dominio del proceso productivo fuese reemplazado por el control de los trabajadores de la actividad productiva.

3.3. Fábrica global y cambios en los procesos de trabajo.

3.3.1. El fordismo: El caso de Maquiladora Anónima S.A., Irapuato, Guanajuato

Se ha considerado que una de las principales tendencias del proceso globalizador en el ámbito del mundo del trabajo es el llamado tránsito del fordismo al toyotismo, en los siguientes dos apartados del capítulo nos concentraremos tanto en la concepción teórica de ambos procesos como en un análisis comparativo de los procesos de trabajo fordistas y toyotistas en la industria maquiladora en el país, particularizando en el caso de Maquiladora, Anónima, S.A. en Irapuato, Guanajuato, México versus los procesos de trabajo toyotistas que se llevan a cabo en Tecno Anónima S.A. en Barcelona, España.

El objetivo de estos dos apartados es mostrar cómo en el caso de la industria maquiladora textil de Irapuato, Guanajuato no se está observando este tránsito hacia el modelo toyotista, dado que éste se origina en condiciones socio-económicas, laborales y educativas muy distintas a las que privan en nuestro país.

Desde el inicio de la revolución industrial hasta el surgimiento de la teoría empresariales de Taylor y Ford, se estableció un principio fabril guiado por el incremento de la producción en el menor tiempo posible. Así bajo las formas de lo que Marx llamó la plusvalía absoluta (extensión de la jornada laboral para incrementar el tiempo de trabajo excedente), de la plusvalía relativa (acrecentamiento de la productividad que incrementa la cantidad de mercancías producidas) y de la plusvalía extraordinaria (aquella que se obtiene por innovaciones tecnológicas), los objetivos de la producción estuvieron guiados por la obtención de la mayor tasa de ganancia⁷.

Coriat (1992: 20) plantea que

“El taylorismo independientemente a las mil aplicaciones a las que dio origen a partir del tríptico: especialización de funciones, fragmentación de las tareas y medición de tiempos y movimientos, hizo posible y utilizable para todos el concepto de organización del trabajo en tiempo asignado. A través del principio de transportación mecánica de piezas a lo largo de líneas concebidas para resguardar operaciones sucesivas, Ford aporta el concepto de tiempo impuesto”.

Este autor (1992:43) señala que “la “caza de tiempo muerto”, apreciada por Taylor y Ford descansa en un límite esencial: sólo vale para la producción de grandes volúmenes. La línea, una vez instalada y ajustada, no puede sino repetir las mismas operaciones, al mismo ritmo. Aunque sólo se vuelve rentable si se utiliza para fabricar una enorme cantidad de productos estandarizados y rigurosamente idénticos”.

⁷ El comportamiento de dicha tasa sin embargo tiende a lo que Marx llamo la *ley decreciente de la tasa de ganancia*, dando origen a una de las mayores contradicciones del capitalismo, la sobreproducción de mercancías frente al subconsumo de las masas. Este tema fue ampliamente tratado por Luxemburgo y por Kautsky.

Como podemos ver, el fordismo-taylorismo corresponde a un modelo fabril que implica una concepción de la producción donde existe una separación entre trabajo intelectual y trabajo manual siendo este último el que realiza tareas mecánicas y segmentadas a lo largo de líneas de producción rígidas en tiempos predeterminados, lo que remite a un claro control del trabajo tanto de obreros como de técnicos y supervisores.

Este es el caso, de la empresa Maquiladora Anónima S.A.⁸, la cual produce pantalones y ropa de mezclilla para la empresa comercial estadounidense Gap⁹; con una producción de 4,500 pantalones, hechos con una planta de 550 trabajadores los cuales reciben un salario promedio semanal de 630.00 a 800.00 por 48 horas semanales.

La producción de esta empresa puede caracterizarse dentro del modelo conocido como línea fordiana automatizada caracterizado por la mecanización y automatización en líneas unidimensionales y rígidas y con respeto a las divisiones funcionales clásicas. De esta manera, en la Maquiladora Anónima, S.A. se observó un proceso de trabajo¹⁰ que puede dividirse en dos tiempos:

1. La empresa Gap envía (vía computarizada) el diseño de diferentes modelos de pantalón (aunque también se producen faldas y camisas pero en menor medida);
2. La ejecución del proceso productivo corre a cargo de la maquiladora, desde el corte de las piezas hasta el etiquetado (en dólares y con etiquetas estadounidenses). Lo cual se lleva a cabo en tres líneas.

El proceso comienza en el corte de la tela, a cargo de 4 trabajadores protegidos con guantes especiales; de ahí comienza el desplazamiento automático de la pieza por trabajar: el primero es las máquinas de bolsillos; el segundo, es las máquinas de partes del pantalón; el tercero es las máquinas de pretinas (por la complejidad de esta labor sólo se les pide a los trabajadores especializados de estas máquinas 350 pretinas diarias, a diferencia de los otros trabajadores, a los que se les piden 4, 500 piezas diarias); el cuarto, es las máquinas de ensamblado de las partes izquierda y derecha de los pantalones; el quinto, es las máquinas de botones y cierres. Lo anterior se puede observar en la siguiente entrevista:

⁸ Agradezco a la Dra. Ana María Salmerón, Coordinadora del Posgrado en Pedagogía hasta 2006 de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, el apoyo brindado para el primer viaje de trabajo que se llevó a cabo del 5 al 10 de julio de 2004 para visitar la Maquiladora Anónima S.A. En este viaje se entrevistaron al gerente, al jefe de personal y al secretario general del Sindicato de esta Empresa. Asimismo, se realizaron dos recorridos por la fábrica para observar los procesos de trabajo. El estudio de caso se realizó durante el período 2004-2006.

⁹ Gap es una de las principales empresas subcontratistas en la producción de ropa, sobre todo de mezclilla y es también una de las marcas más vendidas.

¹⁰ El estudio de caso se inició en el año 2004 y se finalizó en el año 2006, durante este periodo además de diversas entrevistas respecto al proceso de trabajo se realizaron tres recorridos por la fábrica para observar los procesos de trabajo.

- JP¹¹. Esta es el área de diseño, el es el encargado.
- Ea. ¿Los diseños se hacen aquí?
- JP. Este, algunos verdad Raúl, pero ahorita la mayoría de ellos pues, pero la otra parte la manda el cliente y el [Raúl] ya nada más se encarga de ajustar.
- Ea. ¿Cuál es el costo de cada pantalón, cómo en cuánto sale para ustedes producir?
- JP. Depende por ejemplo del modelo, hay prendas que llevan mucho accesorio de costura, entonces pues ahí ya se gasta un poquito más en lo que es el hilo, pero por ejemplo, un pantalón vaquero normal está saliendo, si no mal miento, estaba saliendo como, ¿cuál fue el último costo que sacaron del jeans vaquero, el último? ¿o el de parafin se acuerdan que fue el costo más elevado?, no, fueron dieciseis, verdad? Entre trece o dieciséis dólares, aja, bueno esto es en cuanto área de diseño, ¿algo más?
- Ea. ¿Cuál es la producción mensual?
- JP. Mensual, tenemos una línea que es la más grande, esa tiene una capacidad de 4,500 diarias, la segunda de 2,500 Raul ¿2,500 es la capacidad de la segunda o 3,500?
- Raul. No, 2,500.
- JP. 2,500 y la última, de 1,500 diarias, a eso ya le agregamos lo semanal y lo mensual dependiendo.
- Ea. Es muchísimo.
- JP. Si.
- Ea. ¿Y toda la producción entonces es para Gap?
- JP. Ahorita hay varios clientes, por ejemplo está Gap, está Element y está Holister, ¿me falta alguno?, déjeme ver, creo que no, están esos tres ahorita, ah, Carmín Charlan Carmín.
- EA. ¿Y todo es para exportación?
- JP. Si

¹¹ JP.- Jefa de producción de Maquiladora Anónima, S.A. (Entrevista realizada el 9 de julio de 2004). De aquí en adelante será referenciada como EIJP. Tanto esta entrevista como la realizada al gerente y los recorridos por la fábrica dieron cuenta de este proceso fordista de producción.

- Ea. ¿Y a cómo venden ustedes el pantalón?
- JP. Eso también depende, por ejemplo se saca el costo de la prenda, hablemos de la que cuesta 16 dólares, este, por ejemplo, yo maquiladora te digo a ti, cliente, sabes que me cuesta 16, este pues yo te la vendo en 16, eso es lo que a mi me sale, y entonces a lo mejor el cliente le dice yo te la pago a 16.50 o empiezan a negociar, más o menos cómo le van a hacer, para hacer la venta.
- Ea. ¿Y ellos costean el transporte?
- JP. Si, o sea maquiladora se encarga de transporte de aquí a aduana ya de ahí para allá ya es del cliente.
- Ea. Aah, ¿y hay subcontratación?
- JP. Si, en ocasiones se encuentran subcontratos a unas maquilas más pequeñas, cuando hay mucha carga de trabajo se contratan a estas pequeñas maquiladoras para que nos ayuden a sacar el trabajo.
- Ea. ¿Es un trabajo especializado el de cada trabajador?
- JP. Si, por ejemplo, los que cortan llevan un rato de preparación para poder cortar todo lo que es, si una persona entra, no se le puede dar luego, luego el trabajo de cortador, poco a poco se le va enseñando a cortar, más que nada por el riesgo del uso de la máquina.
- Ea. Si, se lleva un dedo tranquilamente, ¿verdad?
- JP. Si, por eso se les pide que usen su guante de protección.
- Ea. ¿Es de metal el guante?
- JP. Si, es de metal.
- Ea. ¿Cuántos cortadores hay?
- JP. Pues, mire de planta, de planta son ellos dos y el muchacho que está allá este, la manta es muy esporádico el periodo en que se corta así es que el puede estar cortando manta, puede estar tendiendo, puede estar foliando, de hecho, todos los que están en el área de corte saben de todo, saben tender, saben cortar, saben foliar.
- Ea. ¿Qué es foliar?
- JP. Foliar, es venga para acá, es ponerle el número de paquetes, corte y talla a cada prenda, a cada parte de prenda, por ejemplo aquí ya están separadas y

están separadas en delantero y trasero, por ejemplo, ésta me debe coincidir con éste y que este sea el mismo, igual cada par.

Ea. Bien.

JP. Si, van por pares, estas pequeñas tarimas, cada corte por ejemplo este es un corte, aquí traen sus cuerpos, cuerpos delanteros, cuerpos traseros y las piezas chicas, a lo mejor son bolsas, vistas, hojaldras, trabes, todas las partes chicas; bueno aquí ya empieza lo que es el área de preparación, en preparación hacemos todo lo que es partes chicas, por ejemplo, las hojaldras, los falsos, las vistas, este, los cierres, toda la parte chica se prepara aquí.

Ea. ¿Y es un trabajador por máquina?

JP. Si, hay operarios que pueden estar en dos máquinas, tres máquinas, dependiendo, y buenos una vez que ya está lo que es preparación, las piezas chicas se traen a esta área y aquí por ejemplo todas las partes chicas se van pegando, aquí si no me equivoco están pegando la hojaldra a una parte del cuerpo delantero del pantalón.

Ea. Ajá.

JP. Aquí ya se hace lo que es el perjunte, la curva, aquí se le pega el falso, otra parte chica a la otra parte del cuerpo, aquí se desprende el perjunte.

Ea. ¿La parte de adentro?

JP. Si, y así ya están pegando lo que es la manta lo que después se va a convertir en la bolsa. Ahorita aquí la pegan, ya después de que la pegan le hacen un perjunte por el lado donde da vista el pantalón. Aquí la cierran la bolsa y queda completamente cerrada. Aquí remallan los lados, este pantalón requiere de que se le remallen los lados para poderse cerrar, bueno, hasta aquí es lo que es delanteros. Faltan las partes de los delanteros y aquí estas niñas empiezan a hacer pares, a juntar lo que es mi delantero con mi trasero, si, para hacerlo un par, así se le llama, par. Ahora si ya pasamos, en esta máquina se une todo lo que son las pretinas, vienen así despegadas y ya después quedan unidas con un pequeño remalle. En esta máquina se le pega la etiqueta a la pretina, centrándola, si.

Ea. Qué máquinas tan precisas.

JP. Ah claro, después aquí en estas máquinas ellos pegan lo que es la pretina, ¿si quiere pasar?

Ea. Si.

JP. Aquí se pone la pretina.

- Ea. ¿Y cuántas piezas diarias aproximadamente entrega cada trabajador?
- JP. Varía dependiendo de la operación. Por ejemplo, en la operación de ellos [los pretinadores] son 350 piezas diarias por la dificultad de la operación.
- Ea. ¿Y en las operaciones fáciles?
- JP. Por ejemplo, en partes chicas casi siempre entregan de 5,000, 3,500, también dependiendo de la operación. Por eso nos entregan un poquito más, en estas máquinas es donde se cierran los lados, ya de una vez pasando de pares, se pasan a estas máquinas y se empiezan a juntar las, el pantalón, lo que le llamamos lado. De aquí se pretina y pasa a donde se le hace el cuadrado, lo que comúnmente se le llama cuadro, cerrar la pretina, que vendría siendo esto, a esto se le llama cerrar cuadro. Aquí se le pone el deslizador a lo que es el cierre, es la pequeña mariposa con la que nos subimos este, es lo que le ponen aquí, se le llama, máquina deslizador. En esta máquina, este hacen lo que es el encuarte delantero, del deslizador todavía viene despegada esta parte, viene hasta aquí junta, entonces aquí se le hace un encuarte para cerrarla. Mire, aquí pasa a lo que es cerrar entrepiernas, aquí en cerrar entrepiernas, nuestro pantalón ya queda se puede decir completamente con la figura de un pantalón, aunque todavía no está terminado, o sea nada más queda la figura ya de un pantalón, ¿sí? De aquí en adelante se le empiezan a poner lo que son los accesorios de la prenda, por ejemplo, aquí se le ponen remaches, botones, o lo que mucha gente conoce como metales. Aquí en esta máquina por ejemplo, se le están poniendo todos los... todos los botones, en este caso esta prenda lleva un solo botón pero hay prendas que llevan hasta 4 o cinco botones, dependiendo.
- Ea. Ajá
- JP. Por ejemplo, también se les pone la etiqueta de presentación o de marca, como muchos la conocen.
- Ea. ¿Esta es *blue jeans*, no?
- JP. Ajá.
- Ea. ¿Y qué otras marcas hacen aquí?
- JP. Por eso le digo que está lo que es *Charmin* en poliéster, el *GAP* y el, se me fue uno, me falta uno, el *Element*. Ahorita están estos cuatro, ya cada quien escoge sus propios lavados, sus propias formas, ya cada quien. Y aquí se les hace bastilla, en estas máquinas se les pega lo que son las trabas, donde van los cinturones, y estos ya los podemos ver con sus trabas. Pues hasta aquí es lo que es de confección. Ahora vamos a pasar a lo que ya es el terminado del pantalón, el terminado final que se le da al pantalón. Aquí es el área de

hebras, aquí ya las muchachas se preocupan por quitarles todas las hebras visibles e invisibles que puedan traer escondida la prenda para dejarla completamente limpia¹², esto ya es una prenda se puede decir que terminada.

Ea. Ajá, ¿y de aquí se va a lavado?

JP. De aquí se va al área de lavado.

Ea. ¿Qué es donde los decoloran?

JP. Algunos clientes los piden lavados y algunos otros no, o sea así simple y sencillamente así como salga, en crudo, nosotros lo mandamos, así nos los piden.

Ea. ¿Este ya está lavado?

JP. Este ya esta lavado, algunos nos los piden lavados, otros nos los piden lavados y suavizados y otros nos los piden decolorados, por ejemplo, ese que está ahí, está decolorado, hay otros.

Ea. ¿Aquí qué es?

JP. Aquí es lavandería, hay otros que nos los piden como tipo sambla.

Ea. ¿Cómo es eso?

JP. Sambla es como manchado de otro color, aquí es otro tipo de lavado, aquí se siente hasta la tela un poquito más dura, si, este es un tono, este es otro tono y este es otro tono, allá abajo es otro tono, o sea le digo, dependiendo del tono que quiera el cliente se le lava, o sea, es todo depende, ok, ya una vez que está lavado se pasa al área de revisado.

Ea. Ahí están las diferentes formas...

JP. Ajá, las diferentes tonalidades, por ejemplo, hay una prenda base que me dice que de este tono tiene que quedar, si, pero aquí están los diferentes tonos. Luego se pasa al área de revisado, aquí las muchachas, este checan todas las imperfecciones que pueda tener la prenda, y las clasifican dependiendo de lo que tengan, si tienen que regresarse a reparación, se regresan a reparación y si no de una vez se mandan al área de planchado, que es allá. Pasamos si quiere al área de planchado, aquí están planchando pantalón, están planchando unas pretinas que ahorita se están utilizando en una falda que estamos haciendo, pero comúnmente en las grandes, en las máquinas que usted ve grandes se le plancha todo lo que es la pierna al

¹² Gap no acepta piezas que tenga más de cuatro hebras sueltas.

pantalón, todo lo que es, de aquí de la entrepierna hasta la bastilla y en las máquinas chiquitas se les plancha lo que ellos conocen como base que es donde están todas las bolsas y la pretina. Si, nada más que ahora están planchando pura pretina y de aquel lado revisan todo lo que es el planchado. Si una prenda sale mal planchada se las vuelven a dar para que la planchen y de aquí ya salen directamente al empaquetado. *Hay clientes que nos los piden los pantalones* en gancho, en bolsa y en caja individual, hay otros que nos piden que nada más les amarremos diez pantalones en un solo amarre nada más y así se los mandemos. Hay otros que nos piden que en un solo cajón aventemos todos los pantalones y hay clientes, o sea que nos piden un poquito más, dependiendo también del corte. Aquí ya se les ponen todas las etiquetas a los pantalones, todas las que el cliente quiera ponerle, hay clientes que les ponen esta, esta, la del precio, hay otros que piden que les pegamos aquí mismo la del precio, o sea todo depende del cliente. Por ejemplo aquí se hace así y se empaqueta en bolsa y luego de la bolsa pasa a la caja y hay otros clientes que nada más nos piden que los amarremos, ya una vez que está este encajonado se pasa a lo que es el área de embarque y en embarque, ya se va directo al cliente.

Ea. Ahí le están pegando las etiquetas, ¿los clientes mandan sus etiquetas?

JP. Si, el cliente manda la etiqueta.

Este proceso de trabajo completamente lineal no puede sino repetir las mismas operaciones, al mismo ritmo, es decir, un proceso caracterizado por una automatización mecánica y rígida. Es interesante destacar que sólo el primer proceso, el corte y el referente a las pretinas son llevados a cabo por hombres, en todas las demás fases de la producción, la mayoría de las trabajadoras son mujeres.

Lipietz (1999:268) reflexiona en torno a tres planos de desarrollo del modelo fordista-taylorista, estos son:

“1. Con el principio general de organización del trabajo (o paradigma industrial), el fordismo es el taylorismo más la mecanización. Taylorismo significa: una estricta separación entre la concepción del proceso productivo, que es tarea de la gerencia de métodos y organización y por otra parte, la ejecución de labores estandarizadas y formalmente determinadas. Según este principio, la implicación (participación) directa de los trabajadores no es requerida para la orden de procedimientos; 2. Como estructura macroeconómica (o régimen de acumulación) el fordismo sostuvo que las ganancias de la productividad resultantes de sus principios de organización, tuvieron su contraparte; por un lado en el crecimiento de las inversiones financiadas por las utilidades y por otro, en el crecimiento del poder de compra de los trabajadores asalariados y 3. Como modo de regulación, el fordismo implicó una contra-actualización a largo plazo de la relación salarial, con límites rígidos a los despidos y una programación del crecimiento del salario indexado sobre los precios y sobre la productividad general”.

En esta empresa la organización social del trabajo está fuertemente jerarquizada y responde al fenómeno del credencialismo: obreros con primaria; supervisores egresados de los Centros de Bachillerato Tecnológico Industrial o de Preparatorias y gerentes y jefes de producción con licenciatura. Asimismo esto se acompaña de una clara diferenciación salarial: los supervisores con preparatoria o bachillerato tecnológico incompleto: 1,200.00 semanales; con preparatoria o bachillerato tecnológico completo: 1,400.00 semanales y los obreros con primaria y secundaria en un rango que oscila entre 630.00 y 800.00 semanales.

Este tipo de empresas resulta un grave riesgo para la soberanía económica de nuestro país y refleja el tipo de mano de obra que se nos impone en la división internacional del trabajo: obreros, técnicos y burócratas.

Esta empresa se encuentra dentro de los marcos legales, a diferencia de muchísimos talleres clandestinos que operan en la ciudad de Irapuato, Guanajuato y que no pagan cuotas al Seguro Social ni de Hacienda y Crédito Público¹³. Por ello, estos trabajadores en voz del secretario general del Sindicato consideran estar en “*buenas condiciones laborales*”.

Otro fenómeno interesante y propio de la globalización se refiere a la subcontratación, así Maquiladora Anónima, S.A. es una empresa subcontratada pero a la vez subcontrata talleres pequeños cuando la demanda es excesiva.

En este contexto, se realizó una visita a un taller pequeño que cuenta con 13 trabajadores que igualmente laboran 48 horas semanales por un salario de 600.00 a 700.00 semanales y con una escolaridad de primaria a segundo grado de secundaria.

A diferencia de los trabajadores de Maquiladora Anónima, S.A., los cuales tiene lo que se llama un “salario garantizado” semanal de 630.00 aún cuando no haya demanda, estos trabajadores trabajan a destajo y con tiempos laborales fluctuantes, de acuerdo a la demanda. El precio al que dan los pantalones es de 17 dólares.

Bajo esta perspectiva, se realizó una entrevista a un cortador de pantalón, el cual trabaja para una Maquiladora situada en Tehuacan Puebla, productora de uniformes, la cual envía la tela y el diseño y este trabajador junto con su padre, corta hasta 2,000 pantalones diarios a un precio de 2.00 por corte. Sin embargo, dada la oscilación de la demanda, este trabajador está por irse a Estados Unidos, como nos dice:

“trabajé allá hace dos años de jardinero y me pagaban a 17 dólares la hora, en mis tiempos libres atendía una tienda, tipo la Oxxo de aquí, y me pagaban 5 dólares la hora. Aquí no hay futuro, ni porque Fox es de Guanajuato”. (EITI)¹⁴

Lo anteriormente planteado, nos permite señalar que en este caso, el proceso de la globalización se ha concretizado vía la inserción en la fábrica global a través de la

¹³ Se nos negó la entrada a dos talleres clandestinos, de los muchos que hay en esta ciudad.

¹⁴ TI.- Jesús Castañeda Gordillo. Trabajador independiente. (Entrevista realizada el 6 de julio de 2004). De ahora en adelante referenciado como EITI

subcontratación, pero no existe evidencia de un tránsito del fordismo al toyotismo, en la medida en que sigue existiendo una clara diferenciación entre concepción y ejecución, con jerarquías y controles fuertemente determinados, gerentes, técnicos y obreros con las consecuentes diferencias en capacitación y en salarios, con líneas de producción fijas, como se pudo observar en el proceso de trabajo aunque este incorpore algunos parámetros de calidad propios del toyotismo.

Como podemos ver, el fordismo-taylorismo corresponde a un modelo que a nivel macroeconómico va a sostenerse del lado de la oferta en el aumento de la inversión y del lado de la demanda, en el aumento de la capacidad adquisitiva de los trabajadores. A nivel fabril remite a una concepción de la producción donde existe una separación entre trabajo intelectual y trabajo manual siendo este último el que realiza tareas mecánicas y segmentadas a lo largo de líneas de producción rígidas en tiempos predeterminados, lo que remite a un claro control del trabajo tanto de obreros como de técnicos y supervisores.

3.3.2. El toyotismo: el caso de Tecnoánónima S.A. Barcelona, España

El toyotismo, conocido con ese nombre porque su forma más desarrollada se produjo en la fábrica Toyota, se caracteriza por los siguientes parámetros:

“1. En vez de que la producción se haga en cadena desde el principio hasta el final del proceso. Se hace desde el final hacia el principio del mismo. El principio consiste en que, a partir de los pedidos hechos a la fábrica y por tanto de los productos efectivamente vendidos, se programan las necesidades en unidades y en materiales, descomponiendo los productos terminados vendidos en unidades elementales desde el último puesto en el proceso de producción pasando de los pedidos de puesto en puesto, hacia el primer puesto” (Coriat, 1992: 85)

Esto es claramente visible en el segundo estudio de caso, se llevó a cabo en una fábrica toyotista en Barcelona, España durante junio de 2005¹⁵. El siguiente fragmento da cuenta del modelo de producción del final al principio:

Du¹⁶ De la empresa, vamos a ver, vuelvo a repetir es una empresa que simplemente nos dedicamos a hacer un producto, no es un producto que podamos manufacturar, no, nos dedicamos a una especialidad. Esto como ejemplo de empresa, no podemos, no podemos, es muy difícil hacer una comparación con otras empresas, porque aquí trabajan 50 personas, 50 personas que se dedican a soldar. Tenemos todos los procesos de soldadura

¹⁵ Agradezco a la Dra. Ana María Salmerón, Coordinadora del Posgrado en Pedagogía hasta el año 2006 de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, el apoyo brindado para el viaje de trabajo que se llevó a cabo en junio de 2005 para visitar la empresa TecnoAnónima S.A. en Barcelona, España. En este viaje se entrevistó al dueño de esta Empresa y a diversos trabajadores y se realizaron dos recorridos para observar el proceso de trabajo toyotista que se realiza en esta empresa.

Este trabajo no hubiese sido posible sin la apertura del dueño de la empresa y sin la colaboración de Jordi, a quienes agradezco profundamente su apoyo.

¹⁶ Du.- Dueño de la empresa. (Entrevistas realizadas el 26 y el 27 de junio de 2005). De aquí en adelante será referenciado como EBDU.

que generalmente hay en el mercado, estamos trabajando con Institutos, como es SINESMEC para el tema de gas y enlaces, de aplicación, pero aquí tenemos todos los procesos comerciales, entonces, ¿cómo funciona? Funciona aquí el cliente nos manda unas piezas que el previamente a confeccionado, o si es de coletaje o si es de estampación, entonces nosotros, nos limitamos a ensamblarlas y a hacer el acabado final, el ensamblaje, no hacemos otra cosa. O sea trabajamos para todos los ramos, desde la construcción, aeronaval, eh, y automoción y después hay un taller mecánico que cuando hay un problema, en donde sea, pues sale y se efectúa la reparación en el sitio. Por ejemplo, se emplea en, o sea, trabajamos mucho con aeroclubs, para compañías de helicópteros, entonces, arreglamos las elices y cosas así, o sea, se recargan y ya está, y punto, entonces, o sea, es una empresa, no se como explicarte, aquí si tú, o sea una empresa lo que hace generalmente es un producto, ese producto lo, lo manufactura y ya está. Nosotros no, nosotros, es unas piezas que nos vienen por este camino, por este camino las juntamos y entonces, hacemos una operación y se las devolvemos al cliente y el cliente sigue el camino, sigue el camino

Ea. ¿Entonces, es sobre pedido?

Du. Sobre pedido, más que sobre pedido, sí, sobre entrega del producto, semiacabado para que nosotros lo acabemos. Hay algunas piezas que por ejemplo, si que son entregas diarias, y entonces ya, o sea hay un circuito de unas piezas que vienen de Galicia, de una empresa que se llama Estampaciones Noruece. Esos señores nos mandan aquí una tubería, nosotros la soldamos, es para soldar completamente, hacemos la manipulación. O sea, que entra soldar y mirar fugas, y después las volvemos a embalar y las mandamos a, completamente, aun distribuidor que ese se encarga de llevarlas a Alemania, o a Suiza o a donde haga falta, pero por mediación del cliente nuestro y eso es. Y en cuanto a salarios, como dices tú, pues, estamos pagando lo que marca la ley, lo que marca la ley son 1,200 euros, más o menos, de media, 1,100, sobre 1,050, 1,100.

Un segundo rasgo del toyostismo refiere a que en cada departamento sólo hay en producción la cantidad de unidades exactamente necesarias para satisfacer el pedido. Ninguna unidad es entregada al puesto siguiente sin la calidad requerida (lo cual, constituye un principio no tayloriano: según Taylor, fabricación y control deben estar separados). Lo anterior puede observarse en el siguiente fragmento:

Ea. ¿En el trabajo, hay los directamente involucrados en el trabajo y los supervisores?

Du. No, hay supervisores pero el trabajo, lo que existe es autocontrol, o sea nadie tiene que controlar al operario, el tiene unas pautas de trabajo, tiene que seguirlas, y punto. Ese trabajo no lo revisa nadie, ese trabajo va directamente al cliente, entonces, el operario tiene que saber lo que está bien o lo que está mal. Así funciona, no existe la revisión del trabajo, tiene que

haber un supervisor pero más que un supervisor es un preparador, ¿no?, o alguien que conozca todo lo que son los diversos departamentos de la empresa, que sepa los trabajos que se realizan y ya está. Y entonces, la soldadura es una especialidad, que lógicamente tienes que tener mucha experiencia, hay mucho trabajo manual, que es un tema y después hay mucho trabajo robotizado, y hay otros trabajos que son otros procesos de soldadura, ¿no? En estos trabajos robotizados pues es un preparador de máquinas, el que tiene que saber, las diferentes piezas que se hacen, cómo y de qué manera, las fases que hay y tal, no, en los procesos de soldadura manual, ya están especializados, ya hay unas pautas de trabajo, hay que seguirlas, y hasta ahí...

Una tercera característica de este modelo alude a que “la innovación es puramente organizacional y conceptual y tiene por objeto reducir la burocracia que los preceptos taylorianos de estricta separación de las tareas había hecho aumentar considerablemente” (Coriat, 1992: 85). El método puede aplicarse sólo en el nivel de las plantas y entre ellas o puede extenderse a fábricas subcontratistas, que deben entregar su producto “justo a tiempo”.

Este “justo a tiempo” significa producir las unidades necesarias en la cantidad establecida en el tiempo preciso y se caracteriza de acuerdo con Lipietz (199: 270) por “la implicación de toda la inteligencia de los productores directos y su cooperación benevolente con la dirección y los ingenieros.” Lo anterior puede verse en el siguiente fragmento:

Ponle que nosotros no acabamos nada y que trabajamos en función de las necesidades de las empresas, nada más, o sea, por ejemplo, manufacturas Bodegas de Metal, que es una empresa, pero que por una parte compra una pieza, compra la otra, fabrica una o dos piezas, las manda en este caso, nos manda muchas veces a nosotros las piezas, y después las da al acabado y las entrega al cliente. Nosotros somos como una empresa que hace baños complicados o galvánicos y que hasta ahí, las entregas al cliente. Si quiere recubrimientos galvánicos, lo que hacemos son operaciones. Ahora, no tenemos competencia en el aspecto de que no hay empresas especializadas en soldadura, no hay demasiadas, habrá muy pocas, aquí en Cataluña, hay muy pocas, y la empresa puede tener su departamento de soldadura. Pero es que nosotros lo único que hacemos es soldar, allí por ejemplo, esto es un proceso, incluso los tornillos de dirección de moto de Yamaha, esto es otra cosa. Aquí por ejemplo, soporte en aluminio, se solda esto pero con soplete con llama, y aquí son máquinas automáticas, para hacer lo mismo. Esto por ejemplo, nosotros se la mandamos al cliente y el cliente le da el acabado final, la limpieza y lo manda, esto va a Alemania. (EBDU)

Lipietz (1999:272) señala que:

“Contrario al taylorismo, podríamos hablar del Ohnismo, en homenaje al teórico de métodos japoneses de producción, desarrollados en particular, por la compañía Toyota. Compuesto de un eje externo, el mercado externo es un mercado más o

menos organizado. En el eje interno hay varias dimensiones: “implicación” puede significar calificación, cooperación horizontal, participación en la definición y en los controles de labores, negociación de reestructuraciones industriales y también en la repartición de ingresos. Pero veremos enseguida que el nivel de negociación de la implicación de los trabajadores impone límites en cuanto a la flexibilidad posible: 1. La implicación puede ser negociada individualmente y gratificada, con premios, con una carrera; 2. La implicación puede ser negociada, firma por firma, entre los directivos y los sindicatos; 3. La implicación puede ser negociada a nivel de la rama y 4. La implicación puede ser negociada a nivel de toda la sociedad”.

Lo anterior puede verse en el siguiente fragmento:

...A ver, él está haciendo de manipulador de robot y de responsable, no hay nadie. Cuando tiene algún problema cualquier robot, pues vienen a él y se lo preguntan, oye, por qué, porque teóricamente funciona en autocontrol, cuando se para una máquina, es cuando lo pueden llamar, o tienen una duda o cualquier cosa pero, no hay un tío que se pasea por aquí, mirando, no eso no hay, aquí todo el mundo que está, todo el mundo trabaja, no hay un supervisor, el supervisor es él mismo. (EBDU)

De esta manera, el toyotismo se funda en dos pilares: en el mercado con la venta de antemano de las mercancías acompañada de innovaciones tecnológicas y flexibilización del capital¹⁷ y en un proceso de trabajo “cooperativo” entre los distintos trabajadores. En este sentido, el modelo es también una técnica poderosa y renovada del control social del trabajo mediante la responsabilización, con ayuda de un sistema de organización que hace transparentes, ante la supervisión, a los trabajadores y puestos deficientes.

Por último, un importante elemento de este modelo de producción es la robótica que refiere a un cambio radical en los procesos de trabajo, en la medida en que el robot (figura emblemática de la actual revolución tecnológica industrial) ha modificado el orden de la producción. De acuerdo con Coriat (1992: 52) “Con la llegada de la electrónica, los manipuladores programables [Robots] franquean esta doble barrera que presentaban sus predecesores. En una misma línea pueden efectuar diferentes operaciones y, en ciertos casos, incluso están dotados de sensores, perciben imprevistos y automáticamente pueden efectuar, en las trayectorias, ciertas correcciones aplicándolas a los movimientos de las herramientas. Esta flexibilidad de uso y aplicación los hace utilizables en una cantidad de situaciones considerablemente ampliada”. Lo anterior es claramente visible en el siguiente fragmento:

TJ¹⁸ Ahora le enseñó una pieza, para que ella vea el proceso.

Du. Esto, nos lo manda el cliente, estampado, la estampación, nosotros cogemos todas las piezas para hacer el conjunto, estos son soportes de motor para la

¹⁷ En TecnoAnónima S.A. un mismo tipo de capital sirve para producir una amplia diversidad de mercancías.

¹⁸ TJ.- Trabajador Jordi. (Entrevista realizada el 27 de junio de 2007), incluyó un segundo recorrido por la fábrica para observar el proceso de trabajo fundamentado en la robótica.

Yamaha. Entonces, ¿qué pasa? Hacemos esta primera operación y en la otra parte, en la otra estación, él está montando aquí la pieza, lo primero que hace en este caso, va sacándolas para que se enfríen un poco porque es necesario que se enfríe para hacer la operación, ¿lo ves?

TJ. Lo que te explicaba él, el cliente nos entrega las diferentes piezas, todo esto, son piezas que se montan aquí, nosotros las montamos, ahora verás todo el proceso.

Du. Ahora pone la parte, la adapta (a la montura), le hecha un poco de silicona para evitar que las presiones se peguen, cuando termine el robot de trabajar ahí, ¿ya has llamado al robot?

TJ. No, no lo he llamado para explicarle a ella, una vez montadas las diferentes piezas, los componentes de esta pieza, le picas y se va a la mesa del otro lado, entonces el robot va y hace siempre el mismo movimiento, siempre repite los mismos movimientos, exactos, y lo soldará. Lo voy a hacer, quiero controlar el robot para que ella lo vea. Ahora, yo lo llevo manual, pero el robot lo hace en automático, y ahora el llega hasta este punto, ahí soldaría, cada paso que el da en las piezas son soldaduras que él haría, que ahora le he cortado y no solda, pero son soldaduras que el haría. Entonces lo solda, toda la pieza por todos los sitios, la deja soldada y acabada, eh, esta es la primera fase del proceso, ya acabada aquí la pieza en la primera fase, vale.

Du. Esto lo hace despacio pero generalmente, cuando vamos al robot marca en automático pues el robot va deprisa, va más de prisa.

TJ. Claro, le puse manual, pero si no el robot va a alta velocidad, trabajando.

Du. Y como eso, todo.

Ea. ¿Todo es con robot?

Du. Todo, cuando es trabajo manual, es parecido pero manual, en este departamento, robot y las piezas posicionadas circulares como ésta y algunos repasos generalmente se hacen a mano, pero casi todo es con robot, lo ves, ahora, pone una pieza ahí y ajusta...

Sin embargo, los múltiples usos de la robótica no implican que, como algunas teorías económicas sostienen, la ley del valor haya dejado de funcionar, en tanto que ahora el trabajo humano habría sido reemplazado por el robot. Existen procesos de trabajo que sólo el trabajador puede realizar como se observa en el siguiente fragmento:

Hay más gente por la mañana, de 6 a 14 que de 14 a 22, y por la noche, también hay menos gente que por la tarde, o sea hay tres turnos de trabajo. Aquí por ejemplo, es lo mismo que allá pero qué pasa, que aquí están haciendo los asientos de ferrocarril, aquí hay unos ... que te marcan las

posiciones, colocan las piezas y en vez de soldar, el robot solda la persona, ¿por qué?, porque este tipo de soldadura es muy complejo y difícilmente se puede hacer con robot, no por otra cosa. Si se pudiera hacer con robot, evidentemente se haría pero es muy complejo y las calidades, los requisitos que piden es con la norma 729 y la de ferrocarriles pues, son los acabados que tienen que ser, vamos, perfectos, y el robot, no lo puede hacer. No lo puede hacer porque la visión, por ejemplo, ves el empalme, los robots ni con visión artificial lo puede ver y distinguir si está bien o está mal. En Alemania, en Francia, en todas partes, lo hacen igual porque no pueden hacerlo de otra manera, si hubiese una posibilidad de hacerlo con robot, ya estaría. Y aquí está haciendo lo mismo, pero esto es para tomas de corriente, de alta tensión, los cables de corriente, aquí también, hay que soldarlos y adaptarlos. Esta gente tiene que tener, tiene que estar homologada, homologada en el proceso ese, para homologar hay que hacer un procedimiento y hay que coger las piezas y mandarlas a unos laboratorios para que ellos hagan las pruebas, radiografías, ensayo de..., doblado, según los requerimientos que sean. Entonces, la producción es muy, los rayos son muy fuertes, y ahí en la otra nave, ya te han enseñado antes la sierra, que corta el material y esto es material de cada día, los ensamblajes...(EBDU)

En suma, el modelo toyostista y de acuerdo con Coriat (1992: 200) alude a un nuevo sistema técnico que refiere según este autor a una taylorización con ayuda de computadora y que ha generado tres tipos de obreros: el obrero marginado, aquel que se mantiene apartado y excluido del manejo de estas nuevas herramientas, tal fue el caso de uno de los encargados de TecnoAnónima S.A., el cual con una gran antigüedad en la empresa había sido relegado por no saber manejar la robótica. El obrero detector, aquél que asume tareas de estricta vigilancia que lo reducen a detector. Y el obrero trivializado, aquél utilizado como suplemento maquínico. Este es el caso de una gran parte de los operarios de TecnoAnónima, quienes conocen muy bien el manejo de los robots pero no por ello dejan de estar subordinados a los tiempos y movimientos a los que la robótica les obliga.

Lo anterior nos vuelve a plantear el problema del sujeto, en tanto múltiples posiciones de sujeto, en este caso, en tanto una pluralidad de sujetos obreros que dan cuenta no sólo de la heterogeneidad en los puestos de trabajo sino también que refieren a construcciones simbólicas e imaginarias distintas, tal es el caso de los microsiervos de Coupland, pasando por los trabajadores de cuello blanco de Braverman hasta los trabajadores de cuello rosa de Castells, por lo que la categoría sujeto requiere dejar de ser pensada como esencia unificada y unificante.

Por ejemplo, *los microsiervos*, trabajadores de las industrias generadoras de estas nuevas tecnologías, analistas simbólicos que por un lado, muestran un tipo de proceso de trabajo que al igual que en el caso de los trabajadores de “cuello azul” los somete a procesos de trabajo en los que funcionan como apéndices de la máquina y por otro lado, y a diferencia de las organizaciones de trabajadores de “cuello azul” son trabajadores cuyo tipo de trabajo de corte individualista les otorga un ordenamiento simbólico cuyos parámetros se refieren más a productividad y competitividad.

3.3.3. ¿Del fordismo al toyotismo?

El análisis de los procesos fabriles estudiados en la Maquiladora Anónima S.A., nos permite plantear que en este caso, el proceso de la globalización se caracteriza por la inserción de este tipo de industrias en la fábrica global y en la subcontratación pero no existe evidencia de un tránsito del fordismo al toyotismo, en la medida en que sigue existiendo una clara diferenciación entre concepción y ejecución, con jerarquías y controles fuertemente determinados, gerentes, técnicos y obreros con las consecuentes diferencias en capacitación y en salarios, como se pudo observar en el proceso de trabajo aunque este incorpore algunos parámetros de calidad propios del toyotismo.

Esta postura se suma a la perspectiva de De la Garza (2003: 266) quien plantea que

“Las empresas extranjeras en México llegan con esquemas de organización tayloristas-fordistas, mezcladas con aplicaciones parciales de calidad total y el justo a tiempo, pero en el fondo lo hacen con una división del trabajo que sigue asignando a los obreros tareas poco calificadas en contraste con técnicos e ingenieros. En esta medida, el recambio importante de la fuerza de trabajo a nivel global no es por la creación de una capa de trabajadores recalificados, sino por la incorporación de fuerza de trabajo joven, femenina, de gran rotación externa y bajo salario y calificación”.

Esta misma postura es postulada por Lipietz (1999: 278) quien considera que México puede ubicarse en el fordismo periférico que

“al igual que el fordismo, se basa en el acoplamiento de la acumulación intensiva y del crecimiento de los mercados finales. Pero permanece en la periferia en el sentido de que, en los circuitos mundiales de ramas productivas, los empleos calificados (sobre todo la ingeniería) quedan de sobra externos, ajenos a estos países. Además las salidas corresponden a una combinación específica del consumo local de las clases medias, de un consumo creciente de bienes duraderos por los trabajadores y la exportación a precios bajos hacia los capitalismos centrales”.

Por último, a partir de la argumentación anterior, podemos observar que existe la tendencia a que el país se inserte en la fábrica global como país maquilador con muy poco desarrollo científico y tecnológico propio, lo que refiere a una inserción dependiente en cuanto al capital y subordinada en cuanto al trabajo.

3.4. El desplazamiento¹⁹ de la lógica empresarial y de mercado a las condiciones nacionales sobre educación-trabajo. 1990-2000

Es evidente la importancia de la educación²⁰ en la conformación de la identidad histórico-cultural de las naciones, ha sido desde la educación como campo privilegiado donde el Estado ha sustentado sus proyectos económicos, su hegemonía política y la identidad histórico-cultural de los pueblos²¹. Es también, desde la educación donde los proyectos económicos, políticos e ideológicos han tomado su tinte. Bajo esta perspectiva, en este apartado se analizará la forma en que las lógicas laborales se han desplazado hacia el mundo educativo, en particular las referentes a la formación de un sujeto trabajador acorde a las necesidades del mercado global. Por ello se particularizará en los cambios en el nivel medio superior y en el nivel superior que se perfilan durante esta década.

Es en el marco de las políticas educativas diseñadas por la globalización del neoliberalismo donde se explican los cambios modernizadores que han sido propuestos para el sistema educativo nacional y que han sido plasmados tanto en el Programa para la Modernización Educativa salinista de los noventa como en el Programa Nacional de Educación 2001-2006 del régimen foxista, en ambos subyace una concepción de educación para la productividad, la competencia internacional y la globalización (este tema será ampliamente tratado en el capítulo siguiente).

En este contexto, la lógica de la producción para el mercado, la lógica empresarial, el fordismo y el toyotismo, entre otros, impregnan con sus valores y estrategias la concepción de lo educativo como un servicio que el Estado brinda a la ciudadanía y en este marco, sus políticas se definen en la tensión entre las exigencias internacionales en materia educativa, y las demandas nacionales derivadas de la situación del sistema escolar, de sus agentes (docentes, administradores), de sus instituciones, etc. y en esta tensión cada vez más se posicionan con claridad las exigencias de un aparato productivo al cual se supone los egresados del sistema educativo deben dirigirse al concluir sus estudios. En este punto de intersección entre las “recomendaciones internacionales”, las condiciones nacionales y las del aparato productivo, es en donde ubicamos las condiciones educativas que a continuación se expondrán.

¹⁹ El desplazamiento, de acuerdo con Laplanche y Pontalis (1977: 97) “consiste en que el acento, el interés, la intensidad de una representación puede desprenderse de ésta para pasar a otras representaciones originalmente poco intensas, aunque ligadas a la primera por una cadena asociativa”. En este sentido, si bien generalmente la educación ha estado ligada al acceso a los mercados laborales, ha sido recientemente que la lógica empresarial de inserción de los estudiantes en el mundo del trabajo ha hegemonizado las políticas educativas. En épocas anteriores, la educación tenía un importante papel en la formación del estado-nación ó en propuestas políticas como eje en la consolidación de imaginarios revolucionarios, por ejemplo, la educación socialista de la época de Cárdenas.

²⁰ El análisis político del discurso entiende a la educación como un proceso de constitución de sujetos y en este sentido abarca tanto los procesos educativos escolares como los extra-escolares. (Buenfil, 1992)

²¹ Es evidente que estos proyectos no se imponen linealmente, sino que son hegemonizados por diferentes fracciones de grupos de poder que enfrentan antagonismos y oposiciones desde núcleos dentro o fuera del sistema hegemónico. Por ejemplo, los grupos cristeros durante el Cardenismo o el movimiento estudiantil de 1968.

En términos generales durante la década, De Ibarrola (2000: 221) destaca que:

“A raíz de la globalización de la economía y las profundas transformaciones en la organización social del trabajo, derivados de los avances tecnológicos logrados en el fin de siglo el futuro laboral se anticipa diferente y muy complejo en varios sentidos, estos son: 1. Se exige a cada trabajador el dominio de competencias básicas que implican un grado de calificación más elevado y un saber hacer y decidir sobre la base del conocimiento; 2. Cada trabajador requiere ahora de una calificación polivalente con rotación de tareas y responsabilidades de dirigir el trabajo propio y grupal; 3. Se prevé un alto grado de incertidumbre respecto al contenido mismo de las ocupaciones, en las cuales las personas sufrirán cambios no lineales tanto en ocupaciones como en lugares de trabajo a lo largo de su vida”. [Considera (2000: 235) que] “el nuevo paradigma de capacitación es acorde con la manera como el nuevo paradigma productivo define sus demandas al respecto y su rasgo central es la concepción del contenido y la formación basada en las nociones de competencias laborales, formación integral y formación a lo largo de toda la vida.”

Lo anterior puede observarse claramente en los cambios ocurridos en el nivel medio superior. En este nivel, la década se ha caracterizado por el impulso de programas de formación para el trabajo, que se llevan a cabo por medio de la educación tecnológica. Para la década de los noventa los bachilleratos tecnológicos aumentan su participación dentro del bachillerato del 24.5% al 31.5%; los institutos tecnológicos de nivel superior acrecientan su participación en este nivel del 20.3% al 33.3%: en relación a la educación terminal, ésta disminuye su matrícula del 19.7% al 13.5% (Datos tomados de: De Ibarrola, 2000) y tiende a concentrarse en el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP), con estudiantes provenientes de niveles socioeconómicos bajos, donde actualmente se ha dado un cambio gradual del estatus del colegio de un sistema de escuelas vocacionales a un sistema de preparatorias técnicas.

El CONALEP (2000: 10) formado en 1991 tiene entre sus principales propósitos “...Lograr que los programas cumplan con los requisitos de la industria [bajo] el uso de las normas de competencia laboral. México ha establecido un sistema de normas nacionales de competencia laboral bajo la coordinación del Consejo para la Normalización y Certificación de la Competencia Laboral.”

La generalización de las Normas de Competencia Laboral o competencias básicas (definidas como la capacidad para responder a determinadas y variadas demandas en aspectos específicos y que implican la capacidad de reaprendizaje y autoprendizaje permanente de nuevos roles y competencias) ha signado los cambios educativos de la década. Reynaga (2003: 228) en un estado de conocimiento sobre educación y trabajo señala “otro grupo de investigaciones trata de explicar el porqué emergen las competencias en la escena de formación y lo vincula con los procesos de globalización pero, sobre todo, con los rápidos cambios en las ciencias, las tecnologías y las comunicaciones (Ramírez Ramírez, 2000; Reynaga, 1999; Rojas Moreno, 2000; Mertens y Wilde, 1996)”.

Esta misma autora (2003: 231) plantea que:

“La conclusión de estos trabajos, en términos muy sintéticos, cuestiona el papel de las competencias o bien sugieren transformaciones en los procesos de formación para que sean visualizados de manera más integral, algunos investigadores reconocen que, de manera frecuente, han prevalecido los estándares e indicadores estadounidenses (SACS), sin embargo reconocen que definir criterios, indicadores y estándares de calidad para México, no puede soslayar las nuevas circunstancias que impone la calidad comercial pero tampoco limitarse a mimetizar modelos y procedimientos ajenos a su realidad, es decir, cuestionan la operación de modelos sin que existan análisis críticos de por medio”.

De esta manera, los nuevos paradigmas originados por la globalización del neoliberalismo han generado que las lógicas de la competitividad y la productividad que imperan en el mundo del trabajo, sean ahora el eje rector de los niveles medio superior y superior, dejando de lado que el mundo educativo no sólo responde a la necesidad de inserción en el mercado laboral sino que abarca espacios cognitivos e intelectuales que son constituyentes del sujeto educativo, y perdiendo de vista que la educación como espacio de constitución de sujetos posee un espectro de criticidad que permite un horizonte de nuevas posibilidades de relaciones sociales.

A pesar de estos cambios, De Ibarrola (2000:241) concluye que:

“Las políticas nacionales de modernización de la formación para el trabajo y la capacitación han acompañado a las políticas de modernización del sector productivo y de inserción de la economía mexicana en la globalización; las innovaciones en la formación y en la capacitación tienden a responder a las demandas de los sectores punta de la economía; la inserción de México en la economía global provocó expectativas de crecimiento de la productividad que no se han cumplido y logró provocar una crisis profunda al abrir las puertas del mercado nacional y propició cambios radicales en el sector productivo dominante tradicional: creación y cierre de empresas, de nuevas líneas de producción y exportación, así como la creación de nuevas figuras empresariales y profesionales”.

Para la educación superior se ha planteado el desarrollo del vínculo entre corporaciones y universidades; la transformación reorientadora de las universidades hacia el mercado laboral; la transformación entre las estrategias educativas y las demandas o requisitos de la industria y el empleo para poder generar una fuerza laboral con “destrezas simbólicas” (Arredondo, 1992; Muñoz Izquierdo, 1992; De Ibarrola, 1999)

De esta manera, la “intelectualización de la producción” producto de la tercera revolución industrial ha sido uno de los referentes que más ha impactado a la educación superior en el país, generando una serie de cambios, entre los que destacan:

1. Propuestas neoliberales como las que plantean un nuevo contrato social (Brunner: 1996; Torres: 1998) que buscaría sustituir el control administrativo del Estado-Nación por una relación basada en la evaluación, certificación y acreditación de resultados (CONAEVA, CENEVAL) y por otro, sustituir el financiamiento estatal a las

instituciones por una relación donde las universidades diversifiquen sus fuentes y el estado asigne recursos en función de objetivos y metas convenidos.

Es evidente que se requiere de mecanismos de evaluación de las universidades pero ello no implica que esto sea motivo para un financiamiento compartido por los estudiantes. Diversos estudios (Márquez: 1989) han demostrado que actualmente sólo tienen acceso a este nivel las clases media y alta, de privatizarse la educación superior solamente accederían a ella las clases altas, aunque también destaca que al calificarse a las universidades públicas como instituciones de baja calidad, muchos padres de familia de clase media han preferido enviar a sus hijos a universidades privadas, muchas de ellas de dudosa calidad.

Asimismo, esta postura ha tenido diversas consecuencias, entre las que destaca el uso de la evaluación como mecanismo de control de acceso a los distintos niveles educativos. Este tema será tratado en el capítulo cuarto.

2. El incremento de las universidades tecnológicas cuyos modelos curriculares responden directamente a los requerimientos tanto del aparato productivo como del mercado mundial, de hecho el título de estas universidades corresponde al nivel 5B de la clasificación internacional de niveles educativos (ISCED). Para el año 2000, existían 38 universidades de este tipo que ofrecen 21 programas de técnico superior con una tasa de titulación de 52%. Una evaluación de la SEP (2000: 25) destaca que “un aspecto sobresaliente de las universidades tecnológicas es la forma en que se han desarrollado sus relaciones con la industria local: los empresarios participan en la elaboración del modelo curricular y en los órganos de gobierno; la colocación de estudiantes en empresas locales y la contratación de docentes que trabajan en empresas locales”.

Este tipo de universidades y el sujeto educativo que están formando da cuenta de una constitución simbólica que corresponde a los requerimientos del modelo neoliberal analizado anteriormente. Una evaluación de la SEP (2000: 29) refiere que

“A la pregunta de cuáles eran las características que buscaban en los empleados, las empresas encuestadas indicaron que las características no técnicas, tales como actitudes hacia el trabajo, trabajo de equipo y cualidades personales, eran tan apreciadas por ellos como un alto nivel de preparación técnica. Más del 60 % de las empresas que emplean egresados de las universidades tecnológicas calificaron como alto o muy altos las actitudes hacia el trabajo, el conocimiento técnico, la preparación práctica, los conocimientos de informática y la aptitud para ser capacitados en el trabajo”.

3. Una clara segmentación institucional entre universidades públicas y privadas junto a una creciente marginación y exclusión laboral de los egresados de las universidades públicas.

Esto último es documentado ampliamente en la indagación realizada por Muñoz Izquierdo (2000) cuya investigación se resume en:

“En cuanto, a las ocupaciones iniciales de los egresados, los egresados del ITESM ocuparon un nivel jerárquico estadísticamente superior al que corresponde a las ocupaciones desempeñadas, inicialmente, por los egresados de la UAM y la UAEM. Asimismo, destaca que el que estos sujetos hayan concluidos sus estudios no incrementó sus probabilidades de ingresar en el sistema productivo y la participación en la población ocupada afectó principalmente a los exalumnos de la UNAM y a los de la UAM”.

En relación al desempleo, destaca el hecho de que los egresados de la UAM y de la UAEM que han perdido sus empleos, lo deban a la crisis económica, en cambio los exalumnos del ITESM y de la UIA que han abandonado su trabajo, lo hicieron por razones personales.

Este autor señala: *“Además se detectó una tendencia que también favorece a las ocupaciones de los egresados más jóvenes, que proceden de instituciones privadas. El nivel ocupacional promedio de los sujetos localizados a través del seguimiento que trabajan en el sector público es estadísticamente inferior al de los que laboran en las empresas privadas y los entrevistados muestran mayor probabilidad de percibir ingresos más altos, cuando cursaron sus carreras en el ITESM y en la UIA”*.

Asimismo, documenta: *“Se detectó que el nivel jerárquico de la ocupación desempeñada por los sujetos –en conjunción con las IES de procedencia- influye en forma estadísticamente significativa en los ingresos de los entrevistados, los egresados de las IES públicas, perciben remuneraciones estadísticamente inferiores a las de quienes proceden de las instituciones privadas”*.

Esta misma situación es documentada ampliamente en un estado del conocimiento realizado por Reynaga (2003: 212) donde se señala:

“...es de sorprender que [los autores] cada uno, por separado, haya obtenido resultados muy semejantes, tales como las tendencias preferenciales que muestran los empleadores por la formación profesional que reciben los egresados de las instituciones privadas, en contraste con los profesionistas que estudiaron en las universidades públicas y el peso que los empleadores le otorgan al capital cultural y social que posee el aspirante al empleo, por encima de la posesión de conocimientos y habilidades profesionales, en tanto son factores ampliamente valorados en la asignación de un puesto”.

En términos de Bourdieu (1997:113) podríamos hablar de que esta segmentación de las universidades enmascara una función social,

“La consagración de los detentores estatutarios de la competencia social, del derecho a dirigir... tenemos pues, en japon como en Francia, una nobleza escolar hereditaria de dirigentes...Y esta nobleza de escuela comprende una parte importante de herederos de la antigua nobleza de sangre que han reconvertido sus títulos nobiliarios en títulos escolares”.

En este ámbito, destaca el hecho de que la visión de la universidad pública como institución de baja calidad con la consecuente segregación de sus egresados del mercado laboral y en coyunturas políticas de oposición por parte de los estudiantes a un financiamiento compartido en este nivel educativo (la huelga de fin de siglo de la UNAM), ha llevado a la progresiva segmentación del sistema educativo que conlleva la construcción social de estigmatizaciones (una visión de las universidades públicas como instituciones de baja calidad educativa, huelguistas, etc.), que resultan de la articulación del conjunto de políticas económicas, culturales y educativas instrumentadas por el Estado en el marco de la globalización.

En educación y trabajo en general, se han implementado una serie de programas tendientes a cumplir con los requisitos que la industria establece, entre estos destacan:

“a. una modalidad educativa de educación y capacitación basada en normas de competencia laboral (EBC) en los programas de formación técnica profesional; b. Un sistema de normas nacionales de competencia laboral, independiente del sistema escolar formal bajo la coordinación del Consejo para la Normalización y Certificación de la Competencia Laboral (CONOCER); c. creación del Programa de Calidad Integral para la Modernización (CIMO) y del Programa de Becas de Capacitación para el Trabajo (PROBECAT); d. Las Universidades tecnológicas, creadas en 1991 con la intención de fundar un sistema distinto de universidades tendientes a abrir nuevas opciones a los jóvenes hacia las carreras tecnológicas, ofreciendo programas de formación de técnicos superiores que conducirían a un título; su modelo curricular se enfoca a habilidades prácticas, experiencia laboral e importancia de clases pequeñas y limita el crecimiento de cada universidad y e. Una nueva concepción de “educación a lo largo de la vida”. (De Ibarrola; 1999 y 2000)

El conjunto de estos programas orientados a la educación para el trabajo, reflejan espacios en los que se proponen identidades cuya tendencia apunta hacia la competencia y la colaboración. De acuerdo con Bourdieu (1977: 58), estaríamos viendo que

“En una formación social determinada, las instancias que aspiran objetivamente al ejercicio legítimo de un poder de imposición simbólica y tienden de esta forma a reivindicar el monopolio de la legitimidad entran necesariamente en relaciones de fuerza y en relaciones simbólicas cuya estructura pone de manifiesto el estado de las relaciones de fuerza entre grupos o las clases”.

Asimismo, al dividirse el proceso productivo, desconcentrando espacialmente la actividad económica, se diluye la socialización en el trabajo, la que es un componente esencial en la conformación de los sindicatos y ésta es, de hecho, una de las principales propuestas del neoliberalismo, la marginación y exclusión de los mismos, vía las nuevas propuestas de reglamentación constitucional en el ámbito del trabajo (la propuesta de la llamada “ley Abascal” del sexenio foxista)

Adicionalmente, destaca el hecho de que las políticas educativas neoliberales comiencen a permear, vía la institucionalización y normatividad de las competencias básicas, un sector del mercado laboral que había permanecido tradicionalmente al margen de las instituciones:

el sector informal²². Esto podría ser resultado de la visión del neoliberalismo en torno a este sector del mercado laboral, el cual es conceptualizado de acuerdo a su grado de extralegalidad en las actividades económicas.

Tanto para el sector formal como para el informal, las políticas educativas se vienen ejerciendo a través de la ley de mercado de Bourdieu (1977: 68), quien plantea que “las sanciones materiales o simbólicas... tienen mayor fuerza simbólica cuanto más se aplican a grupos o clases para los cuales estas sanciones tienen más posibilidades de ser confirmadas por las sanciones del mercado en el que se constituye el valor económico y simbólico de los productos de las diferentes acciones pedagógicas”.

Un elemento rescatable de estos múltiples cambios se refiere a “la educación a lo largo de la vida”, siempre y cuando esta actualización permanente estuviera a cargo de las instituciones de calidad académica y que de manera gratuita o a costos mínimos se pudiese garantizar una formación permanente para los profesionistas, esto es necesario dado el desfase entre el currículum, los nuevos avances que en los diferentes campos suceden y el mercado laboral.

En síntesis, podemos ver un desplazamiento de las lógicas del mercado laboral al campo educativo en tres aspectos, por un lado y como consecuencia del uso de nuevas tecnologías se privilegian saberes como las destrezas laborales y las destrezas simbólicas pero este proceso no se acompaña de un aumento del financiamiento a la investigación en ciencia y tecnología, lo que nos sitúa en un nivel de profunda dependencia del exterior. En segundo lugar, las instituciones educativas son concebidas y administradas como si fuesen empresas productoras de bienes materiales y no de subjetividades humanas ciudadanas y profesionales. En tercer lugar, la inserción de México en la fábrica global ha significado un importante incremento a la educación tecnológica tanto en el nivel medio superior como en el superior en función de cumplir con los requisitos de las lógicas de mercado que el país ha venido siguiendo en los últimos años. De esta manera, los referentes educativos van a estar en función de las demandas del sector productivo y del mercado mundial dejando de lado que la educación va mucho más allá de la inserción de los estudiantes en el mundo del trabajo, de hecho, esta inserción tiene un panorama poco claro en la medida en que el desempleo ilustrado es grave, de cada tres egresados solo uno tiene trabajo.

Lo anterior ha llevado a diversos analistas políticos (Puiggrós, 2000) a conceptualizar esta etapa como un neoliberalismo pedagógico, que puede resumirse en palabras de Torres (1998:5) en “considerar al neoliberalismo pedagógico como el producto del desplazamiento y la condensación que el discurso neoliberal establece sobre lo educativo, la formación de sujetos y los vínculos que se establecen entre el desplazamiento de la lógica economicista y empresarial hacia el plano pedagógico ordenando e intentando fijar los sentidos de los procesos, las prácticas, los sujetos a través de la articulación en torno a modelos de políticas financieras de empleo, de cultura, de perfiles profesionales”.

²² Un análisis histórico del sector informal puede verse en: Cortés, F. (1997) y en Rendón, T. Y C. Salas (1997)

Por último, este desplazamiento de los parámetros del mercado laboral al mundo educativo se ha dado a través de significantes amos, (significantes con que el Otro se dirige al sujeto para interpelarlo) y refieren a productividad, competitividad internacional, destrezas laborales y destrezas simbólicas que originalmente provenían de las lógicas laborales y que ahora se desplazan hacia el mundo educativo como elementos constitutivos y constituyentes.

Asimismo, se produce una condensación, que alude a la fusión de diversos elementos que aparecen representados en una figura, es decir, el punto que representa a diferentes significados. De esta manera, la condensación actúa en estas nuevas políticas como elemento central y responde a la manera en que la educación deberá encontrarse en función a los requisitos del aparato productivo, esta nueva realidad se encuentra lejos del papel social que la educación ha tendido en la historia del país, por ejemplo, con los maestros rurales de la etapa cardenista.

3.5. Conclusiones capitulares

A lo largo del capítulo se analizaron algunas de las principales huellas de la fábrica global en el mundo del trabajo y en México, en particular, para finalizar en el análisis del desplazamiento de las lógicas empresariales de mercado hacia las transformaciones educativas de la década.

En la primera parte se estudió el impacto de la fábrica global en el mundo del trabajo para tratar de dar cuenta las dos posturas teóricas que subyacen al debate sobre “el fin del trabajo”. En este sentido, la reflexión se centró en la crítica en el papel de la clase obrera como sujeto privilegiado del cambio social postulado por estos teóricos. Proponiendo, en cambio, una concepción de un sujeto múltiple y portador de diversas huellas identitarias, de clase, de raza, de género y que en un contexto globalizador da cuenta de la inmensa potencialidad identitaria de los diversos movimientos sociales emergentes. En este sentido y siguiendo a Deleuze (1986: 53)

“...Resulta difícil ver en ello una determinación económica en última instancia incluso si se dota a la superestructura de una capacidad de reacción o de acción compensatoria. Toda la economía, por ejemplo, el taller o la fábrica, presuponen esos mecanismos de poder que ya actúan internamente sobre los cuerpos y las almas, que ya actúan dentro del campo económico sobre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Las relaciones de poder no están en posición de exterioridad respecto a otros tipos de relaciones, no están en posición de superestructura están presentes allí donde desempeñan un papel directamente productor.”.

Asimismo, en este apartado, se analizó el papel de México en la nueva división internacional del trabajo, particularizando en los procesos de subcontratación, flexibilización laboral y precarización de las condiciones laborales del país.

El segundo apartado abordó el “tránsito” del fordismo al toyotismo como punto nodal que permite rastrear las huellas del proceso globalizador en la particularidad mexicana,

singularizando en un estudio de caso llevado a cabo en la industria maquiladora textil en la ciudad de Irapuato, Guanajuato en contraposición a otro estudio de caso que se realizó en una fábrica toyotista de autopartes, ubicada en Barcelona, España. En este apartado se presentaron los estudios de caso en los dos tipos de fábrica. El objetivo de este apartado fue establecer las distinciones entre los dos modelos para mostrar como no existe (en el estudio de caso aquí analizado) un tránsito del fordismo al toyotismo que en teoría acompaña a la globalización. Lo anterior permite dar cuenta de que la globalización es un proceso heterogéneo que se despliega de diversas maneras en las distintas realidades nacionales.

En la última parte, se estudió el desplazamiento de las lógicas empresariales y de mercado laboral (mercado, productividad, competitividad, entre otras) a los cambios en el mundo educativo en los niveles medio superior, superior y en educación y trabajo. En este ámbito destaca el notable incremento de la educación tecnológica media superior y superior y de la formación para el trabajo de acuerdo a modelos generados en los mercados laborales (Normas de Competencia Laboral), un mayor vínculo entre las necesidades del mundo laboral y la educación superior, así como nuevas propuestas de financiamiento, evaluación, certificación y acreditación de resultados para este nivel educativo. En este contexto, la estigmatización de las universidades públicas a favor de universidades privadas (muchas de estas de dudosa calidad) podría estar dando cuenta de que dicha estigmatización podría estar anticipando una profundización de la exclusión educativa y laboral de los egresados de las instituciones públicas. En educación y trabajo, también destaca la implementación de programas (Educación basada en competencias, CONOCER, CIMO, PROBECAT, entre otros) orientados a generar sujetos competitivos y colaborativos lo que ha contribuido a diluir las organizaciones obreras laborales, ya de por sí golpeadas por las políticas neoliberales de la década.

En el capítulo cinco, abordaremos la relación entre escolaridad y maquila en la ciudad de Irapuato, Guanajuato pero podemos adelantar que la mayoría de los obreros y obreras sólo tienen educación primaria y algún grado de secundaria y los supervisores son egresados de escuelas técnicas (CONALEP) o bachilleratos tecnológicos, lo que encuentra correspondencia con los planteamientos arriba mencionados.

Lo anterior, nos permite concluir que en México, la fábrica global se ha venido desarrollando a partir de la subcontratación, la terciarización de la economía, la flexibilización laboral y la precarización de las condiciones de trabajo pero no necesariamente ha venido acompañada del tránsito del fordismo al toyotismo. Estos parámetros se han visto acompañados en el ámbito educativo por un desplazamiento de las lógicas gerenciales y de mercado laboral al mundo educativo lo que permite dar cuenta del tipo de sujeto que la globalización del neoliberalismo está generando en el país.

Capítulo 4.- Poder y tecnologías del poder: Organismos financieros internacionales y políticas públicas nacionales para educación y trabajo.

4.1. Introducción

El objetivo de este capítulo es presentar un análisis de la manera en que se han implementado nacionalmente las propuestas de los organismos financieros internacionales¹ (Banco Mundial y OCDE) en las políticas públicas en educación y trabajo en dos ámbitos, el primero refiere a los Programas institucionales implementados por la Secretaría de Educación Pública y el segundo alude a su resignificación por parte tanto de organismos latinoamericanos (UNESCO) como de investigadores reconocidos en el ámbito latinoamericano y mexicano en lo que atañe al campo de educación y trabajo. Asimismo, se estudian las trayectorias de contaminación² de lo particular (CEPAL-UNESCO; Investigadores) a lo universal (Banco Mundial)³.

El capítulo se inscribe en el marco general de la tesis en la necesidad de dar cuenta de uno de los cambios generados a partir de la globalización del neoliberalismo esto es, el surgimiento de nuevos actores supra-nacionales, en este caso, los organismos financieros internacionales que intervendrán de manera directa en las políticas educativas y, (de acuerdo al planteamiento expuesto en este trabajo), cuyas propuestas se inscriben en necesidades del funcionamiento de la fábrica global, vía la correspondencia entre los sistemas educativos y las necesidades de la división internacional del trabajo. Lo anterior es claramente visible en la propuesta de las llamadas competencias laborales, cuyo fin es el acercar el sistema educativo a las necesidades del sistema económico, desde una visión productivista de la educación.

De esta manera, se ubica a estos organismos como actores principales en la implementación de políticas públicas⁴ y en esa medida como figuras principales en la dinámica de las

¹ Maldonado (2003:367) en un Estado de Conocimiento en torno a los Organismos Financieros Internacionales plantea que “al referirse a organismos internacionales se estarán considerando fundamentalmente a las organizaciones intergubernamentales puesto que son éstas las que tienen un impacto principal en el ámbito educativo”. Esta autora concibe a estos organismos como actores de los procesos educativos sobre todo a la luz de la globalización donde es cada vez más visible el rol que desempeñan.

² Entendiendo por contaminación el proceso de implementación de las políticas públicas propuestas por estos organismos tanto en su resignificación como en su ejecución.

³ Evidentemente existen nivel distintos de escala, por ejemplo, la CEPAL-UNESCO podría actuar como poder soberano en una escala y como tecnologías de poder en otro o para el caso de Méxicio, las propuestas de María de Ibarrola podrían ser determinantes en el marco de REDETIS y del Consejo Mexicano de Investigación Educativa y tecnología de poder en la escala de relación con las recomendaciones del Banco Mundial y la OCDE.

⁴ Estas se encuentran históricamente situadas y Buenfil (2005:4) las conceptúa como “a lo que en la tradición foucaultiana reconoceríamos como regulación, dispositivos y estrategias o políticas específicas relativas a tópicos de interés en un espacio y tiempo dado”.

decisiones gubernamentales siendo una de sus características el hacer aparecer intereses grupales como intereses generales, en este sentido, Aguilar⁵ (1993: 47) plantea:

“Estos especialistas tienden a estructurar las cuestiones de política y a diseñar las opciones de política con marcos y referencias similares, abogan por el mismo esquema de solución de problemas, conforman organizaciones bastante cohesionadas y relativamente autónomas respecto a los juegos de poder de los gobernantes en turno y de los intereses sociales organizados...”

De tal suerte que de acuerdo con Aguilar (1993: 53):

“los gobiernos corren el riesgo de ser rehenes no sólo de grupos de interés poderosísimos sino también de sus esquemas mentales. La fuerte cohesión de una élite política puede estrechar y estereotipar sus fuentes de información, sus análisis de los problemas y las opciones políticas...”

Este tipo de efectos serán claramente visibles a lo largo del capítulo donde podremos observar el acatamiento de dictados de organismos internacionales que poco han resuelto los graves problemas de desigualdad y exclusión que enfrenta el sistema educativo mexicano. De esta forma, la domesticación de las políticas públicas se inscribe en un marco de legitimación del saber, saber que se genera en el marco de los países centrales y que poco atañe a nuestra realidad nacional.

De esta manera, podemos observar cómo el poder se fundamenta en el saber, en la medida en que es a través de este último, donde los sujetos se constituyen socialmente y se entreteje con el ejercicio del poder, de tal manera que éste está más del lado del conocimiento que de la coerción, más del lado de la administración y regulación social que de la represión.

Como horizonte analítico que guiará el análisis usaremos las categorías foucaultianas poder soberano, poder disciplinario y tecnologías del poder (Foucault: 1990 y 1992) esto se articula en torno a la necesidad de dar cuenta de cómo estas propuestas de los organismos financieros internacionales se pueden comprender de manera más compleja si son estudiadas a partir de relaciones de poder que no son ni unívocas ni impuestas linealmente

⁵ Aunque se retoman algunos planteamientos de Aguilar y se reconocen sus importantes aportes a la construcción de la disciplina de política pública en México difiero de su perspectiva política, en la medida en que concibe (2005 y 2005a) a la política pública como “instrumento directivo para asegurar la naturaleza pública y la capacidad directiva del gobierno cuyas acciones son causalmente idóneas para producir la solución de problemas públicos, para realizar los futuros deseados de interés y beneficio públicos”. Si bien la propuesta de Aguilar intenta generar mecanismos que coadyuven a la implementación de políticas públicas que acoten las estructuras gubernamentales autoritarias que tradicionalmente se han implementado en el país (con sus graves consecuencias de corrupción, por ejemplo) desde la perspectiva foucaultiana (1990: 140) que aquí se utiliza, la racionalidad política alude a una trayectoria histórica que tuvo su origen en “el poder pastoral y después en la razón de Estado. La individualización y la totalización son efectos inevitables. La liberación no puede venir más que del ataque, no a uno u otro de estos efectos, sino a las raíces mismas de la racionalidad política”.

aunque resalta el papel del otorgamiento de créditos en función a las evaluaciones de dichos organismos⁶.

Es importante destacar que la incorporación de la analítica foucaultiana continua con la perspectiva analítica que ha estructurado este trabajo, el análisis político del discurso el que a partir de una postura no esencialista retoma a diversos autores posmodernos bajo el intento de dar cuenta de manera más diversa y compleja el cómo ocurre el tránsito de lo universal a lo particular a partir de relaciones de poder donde la hegemonía existe de acuerdo con Laclau (2000: 61):

“...la universalidad sólo existe si encarna –y subvierte- una particularidad, pero ninguna particularidad puede, por otro lado, tornarse política si no se ha convertido en el locus de efectos universalizantes”.

Lo anterior nos permite establecer una relación equivalencial entre la analítica de Laclau y la analítica foucaultiana⁷, dado que en ambas miradas la relación de poder alude a formas de regulación del ordenamiento social.

En este sentido, las políticas públicas en el campo de educación y trabajo están actuando como una traducción de los dictados de dichos organismos internacionales, planteados y muchas veces reconocido como lo universal, que apuntan a la regulación de lo social en el marco de estados nacionales debilitados (lo particular) pero a la vez, este particular contamina y resignifica al universal, como veremos a lo largo del capítulo.

De esta manera, el interés de este capítulo es exponer la manera en cómo se despliegan las políticas públicas en el campo educativo-laboral a partir del entretrejimiento de tres articulaciones de la noción de poder, la primera (el poder soberano) refiere a un poder ejercido por los organismos financieros internacionales que es seguido casi linealmente por las políticas públicas; la segunda, (el poder disciplinario) reflexiona en torno a la manera en la que los responsables del ejercicio de éstas políticas públicas han llevado a cabo estas propuestas en el país y la tercera, las tecnologías del poder, alude a aquellas tecnologías

⁶ Como se puede observar en el siguiente planteamiento del Banco Mundial (2000: 64) “El otorgamiento, por parte de estos organismos, de préstamos de largo plazo y de préstamos en condiciones favorables para la educación superior puede contribuir a que los gobiernos inviertan en ella de manera más sostenida y sistemática; también cabe la posibilidad de negociar con ellos algún modo de aliviar la carga de la deuda a cambio de una reforma sistémica de la educación superior”. En términos de Laclau (2003: 59) vemos así “una primera dimensión de la relación hegemónica: la desigualdad de poder es constitutiva de ella”

⁷ Aunque también existen diferencias importantes entre ambos autores, sobre todo en lo que se ocupa de la noción de discurso que en Foucault refiere a una perspectiva que incluye únicamente lo lingüístico siendo lo extralingüístico, lo exterior y que en Laclau incorpora ambos referentes como constitutivos de las prácticas sociales. Laclau (2000: 285) nos dice “La noción de discurso que Mouffe y yo elaboramos en ese libro [Hegemonía y Estrategia Socialista] es muy diferente de la presentada por Foucault –ésta se basa en una distinción entre lo discursivo y lo no discursivo que nosotros rechazamos- y nosotros criticamos explícitamente a Foucault en ese punto”. Para un análisis exhaustivo de lo anterior puede verse: Buenfil, R. N. (1997): “Incompatibilidades, diferencias y equivalencias en dos analíticas del discurso: Foucault y Laclau”.

“...que determinan la conducta de los individuos, los someten a cierto tipo de fines o de dominación y consisten en una objetivación del sujeto” (Foucault: 1990: 48), en suma a aquellas cuyo objetivo es el control y adiestramiento de éstos con objeto de generar sujetos sujetados (cuerpos dóciles). Estas tecnologías se contextualiza históricamente y remiten a la imbricación entre saber y poder.

Lo anterior pretende esbozar el modo en que el poder estructura el campo de acción de las políticas públicas y bajo esta perspectiva el ejercicio del poder involucra a estas nociones las que a través de su entretrejimiento organizan el espacio social de lo educativo-laboral.

En este contexto, se estudiará la manera en que los dictados de estos organismos (Banco Mundial y OCDE) son resignificados y contaminados tanto por organismos similares (UNESCO) como por investigadores educativos latinoamericanos, los que proponen políticas alternativas, presentándose una contaminación (como transmisión parcial y resignificada) de lo particular hacia lo universal lo que refiere a la perspectiva postulada por el análisis político del discurso para el que lo universal representaría a un particular que hegemoniza un campo, en este caso, el campo de las políticas públicas y en este juego hegemónico este universal puede resignificarse, desdibujarse o incluso ser traspasado por lo particular.

En suma, estos universales finitos y limitados son generados en contextos históricos específicos por lo que requerimos asumirlos como particulares que hegemonizan temporal y precariamente un campo y cuestionarlos a partir tanto de universales opuestos como de particulares que responden a requerimientos históricos distintos, en nuestro caso, particulares que resignifican al universal (expertos latinoamericanos y mexicanos) o particulares emergentes que enfrentan al universal (los saberes socialmente productivos).

En este sentido, quisiera aclarar que a lo largo de la tesis presento algunos cuestionamientos a este modelo educativo neoliberal recuperando los valores críticos del universal educativo de la modernidad⁸, lo cual es acorde con la postura del análisis político del discurso cuya posición es distinta a la de Lyotard quien al situar la imbricación de las transformaciones en el saber en las sociedades informatizadas y postindustriales con la crisis de los relatos⁹ plantea una propuesta que refiere al fin de estos relatos en sus dos vertientes especulativa o emancipatoria.

En este contexto, el análisis político del discurso plantea, una visión distinta de la posmodernidad¹⁰ retomando la deconstrucción de los fundamentos de la modernidad y con

⁸ Debo esta acotación al Dr. Carlos Oliva, a la Dra. María Antonia González y al Mtro. José Luis García del proyecto Hermenéutica, sujeto y cambio social.

⁹ Para Lyotard, los relatos son saberes socialmente construidos y socio-históricamente situados, estos relatos se legitiman en dos planos: el político y el filosófico y construyen lo que llama el gran relato que incorpora la idea de progreso y emancipación.

¹⁰ Que incorpora desde autores que no se reconocen como posmodernos pero que han realizado importantes desmontajes de los fundamentos de la modernidad, (tal es el caso de la deconstrucción de Derrida o de la

ello la crítica a la idea de univocidad o esencia única pero sin pretender una destrucción de la misma sino un desmontaje analítico que permita un horizonte que incorpora la imposibilidad de fijar un fundamento trascendental; la crítica a la racionalidad única y central de la historia; el cuestionamiento al sujeto cartesiano moderno¹¹, entre otros, en suma, no coincide con el fin de los grandes relatos sino que postula la erosión y el cuestionamiento de los mismos, en especial los que se refieren al estatus metafísico de la razón, la historia y el sujeto.

De esta manera, Laclau (1998:56) nos dice:

“Si hay un sentido de la post-modernidad...él está dado por el proceso de erosión y desintegración de categorías tales como ‘fundamento’, ‘nuevo’, ‘identidad’, ‘vanguardia’, etc. Es el status y lógica de construcción de las identidades sociales y culturales, no una discriminación y elección entre éstas, lo que la situación de la post-modernidad pone en cuestión. La post-modernidad no puede ser, por tanto, el simple rechazo de la modernidad, sino una nueva modulación de sus temas y categorías, una más vasta proliferación de los juegos de lenguaje en que es posible embarcarse a partir de ella”.

En este contexto, considero necesario recuperar ciertos valores del universal educativo moderno y en particular, de la perspectiva crítica, que refieren a una visión de la educación que involucra aspectos centrales, tales como, la imprescindible educación ciudadana (dado que el funcionamiento de la democracia requiere de sujetos educados al menos en el nivel básico, lo que posibilita una responsabilidad de los actores tanto en su participación política como en una deseable intervención en el diseño de políticas educativas), la autonomía (en tanto primera conquista de la modernidad), el pensamiento crítico (que en la modernidad tomó la forma de relatos emancipatorios), entre otros, que se desarrollaran a lo largo del trabajo.

El capítulo se estructura en tres grandes apartados atravesados por el análisis de las categorías poder soberano, poder disciplinario y tecnologías del poder¹², el primero estudia

genealogía de Foucault) hasta autores que se sitúan en la posmodernidad con propuestas emancipatorias, La democracia radicalizada de Laclau y Mouffe (1987) o las utopías expansivas de Buenfil (1998).

¹¹ Cuestionamiento que ya se observa en algunos filósofos humanistas de la modernidad como en la crítica a la razón desplegada por Rousseau en *La profesión de fe del Vicario Saboyano*.

¹² Es en su *Microfísica del poder*, donde Foucault (1992: 136) establece dos niveles en relación al poder, el primero que alude al poder como tensión entre represión y enfrentamiento cobra su principal figura en el poder ejercido por el rey. Sin embargo, Foucault (1992: 139) considera que el poder actúa mucho más allá del ámbito represivo señalando que “...las relaciones de poder múltiples atraviesan, caracterizan, constituyen al cuerpo social; y estas relaciones de poder no pueden disociarse, ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, un funcionamiento del discurso... [esto es] los múltiples sometimientos, las múltiples sujeciones, las múltiples obligaciones que tienen lugar y funcionan dentro del cuerpo social”. Este segundo poder que se entrecruza con el poder soberano y alude al sometimiento como factor constitutivo de los sujetos, en nuestro caso, a la subordinación de sujetos institucionales es conceptualizado por Foucault como el poder disciplinario.

los antecedentes históricos y teóricos de las propuestas del Banco Mundial particularizando en la perspectiva teórica que subyace en sus propuestas y en sus iniciativas en torno a las políticas públicas sobre educación y trabajo. Asimismo, se presentan diversas investigaciones de académicos mexicanos quienes también desde la teoría del capital humano han planteado importantes divergencias con las propuestas del Banco Mundial. En un segundo momento, se estudia el documento de este organismo: *La educación superior en los países en desarrollo. Peligros y promesas* (2000) para dar cuenta tanto del cambio de paradigma del Banco Mundial en educación superior como de algunos señalamientos críticos al respecto. En un tercer momento, se presenta la perspectiva de la Organización para el Desarrollo y la Cooperación Económica (OCDE) en relación a dos ejes rectores en sus recomendaciones de política educativa: la evaluación y la educación basada en competencias (EBC) como propuestas centrales de política educativa durante esta década. Para concluir este apartado se estudia el tránsito de este universal hacia lo particular y el tipo de poder que se plasma en este trayecto, analizando dos documentos de la Secretaría de Educación Pública: el *Programa Nacional para la Modernización Educativa 1989-1994* y el *Plan Nacional para la Educación. 2001-2006*.

El segundo apartado reflexiona en torno a la propuesta de la CEPAL-UNESCO, estudiando los documentos: *Educación y conocimiento, eje de la transformación productiva con equidad* (1992) y su contaminación hacia las propuestas del Banco Mundial en el documento *La enseñanza superior. Lecciones derivadas de la experiencia* (1994). En particular en lo que se refiere a la noción de equidad, misma que se conceptualiza como la implementación de políticas públicas tendientes a generar las condiciones para que grupos tradicionalmente excluidos sean incorporados al sistema educativo a través de políticas distributivas como el otorgar más recursos a quienes han sido menos beneficiados.

Asimismo, se estudia la propuesta de la UNESCO plasmada en *La Educación encierra un tesoro* (1995) para dar cuenta de la manera en que este organismo si bien parte de la necesidad de incorporar a los países latinoamericanos a la globalización del neoliberalismo a partir de un aumento del capital humano que permita el ingreso de estos países en términos competitivos al mercado mundial, a la vez, resignifica su incorporación a través de una visión más integral de la educación.

El tercer apartado describe algunas propuestas de investigadores latinoamericanos y mexicanos relevantes que han expuesto una serie de iniciativas y propuestas alternas a las de los organismos financieros internacionales y que a la vez, han resignificado estas iniciativas internacionales. Lo anterior bajo el intento de dar cuenta tanto de la constitución de las tecnologías del poder como de la emergencia de un saber sometido los que a través de la resignificación de los dictados internacionales y nacionales proponen alternativas más equitativas y acordes con la realidad latinoamericana y mexicana.

4.2. Poder soberano: Los dictados de los organismos financieros internacionales

4.2.1. Antecedentes teóricos e históricos de la propuesta del Banco Mundial

El marco teórico del que parte el proyecto del Banco Mundial en sus iniciativas de política educativa para el país refiere a la teoría del capital humano, postulada por Gary Becker en la década de los sesenta, la cual se sustenta en la teoría económica neoclásica, la cual parte de establecer que los trabajadores acuden al mercado de trabajo con niveles diferentes de cualificaciones que responden no sólo a las diferencias existentes entre sus capacidades innatas sino también y sobre todo, a que han dedicado cantidades diferentes de tiempo a adquirir tales capacidades, es decir, a invertir en capital humano.

Una de las principales consecuencias de la teoría del capital humano es su explicación de las diferencias salariales, éstas sólo reflejan las diferencias de inversión en capital humano. Las personas que están invirtiendo en capital humano están sacrificando la renta actual que podrían obtener si se dedicaran a trabajar en pos de una renta futura que necesariamente debe ser mayor para compensar los sacrificios realizados.

De esta manera, en el concepto de capital humano subyace la idea de que las personas gastan en sí mismas de diversas formas, no para obtener satisfacciones actuales, sino para obtener ingresos futuros. Pueden comprar cuidado médico, adquirir voluntariamente más educación, pueden dedicar tiempo a buscar el trabajo que más les pague, en vez de aceptar la primera oferta que les llega; pueden comprar información sobre las oportunidades de empleo, pueden emigrar para aprovechar mejores oportunidades de empleo; pueden escoger trabajos con bajo salario pero con un elevado potencial de aprendizaje frente a trabajos sin salida con una elevada paga.

El principal teórico del Banco Mundial que concretizó esta teoría es George Psacharopoulos (1992) quien analiza las tendencias en los estudios sobre la tasa de rendimiento proponiendo tres procedimientos de estimación de rendimiento en las inversiones educativas: el método elaborado, el de la función de ingresos y el método del “atajo” o abreviado. El método elaborado proviene de la definición algebraica exacta de la tasa de rendimiento, que es la tasa de descuento que iguala un flujo de beneficios y un flujo de costos en un punto dado en el tiempo. El método de la función de ingresos se basa en las tasas de retorno y se centra en el cambio relativo en el ingreso debido a un cambio dado en la escolarización. Consiste en especificar los diferentes niveles educativos en la función de ingreso, usando una serie de variables como primaria, secundaria y superior, asignándoles un valor de 1 al nivel educativo particular al que pertenece el individuo y 0 a los otros niveles y el método abreviado que explicita lo que en el de la función de los ingresos se realiza implícitamente.

Este autor (1992) presenta una recopilación de tasas de rendimiento promediando los grupos de cada país, encontrando los siguientes patrones:

- “1. Los rendimientos en la educación primaria, ya sean privados o sociales, son los más altos entre los niveles educativos;
2. Los réditos privados exceden al rédito social, especialmente en el nivel universitario;
3. Todas las tasas de rendimiento de la inversión en educación están bastante por encima del 10%, la tasa común de costos de beneficio del capital;
4. Los rendimientos de la educación en los países en desarrollo son relativamente más altos que los correspondientes a países más avanzados”.

A partir del esquema anterior, Psacharopoulos (1992) plantea algunas implicaciones de política, entre las que destacan:

- “1. La gran prioridad para la inversión en recursos humanos corresponde al nivel primario.
2. Tanto la educación secundaria como la superior son inversiones socialmente rentables, por lo que deben ser consideradas junto con la educación primaria, en un programa equilibrado de desarrollo de recursos humanos.
3. La gran discrepancia entre los réditos privados y los sociales de la inversión en educación superior (27 contra 13%) sugieren que existen razones para financiar privadamente la inversión en educación universitaria.
4. Conforme el país desarrolla o expande la capacidad de su sistema educativo, los retornos a la educación van disminuyendo, aunque no a un grado extremo”.

El análisis anterior tuvo como consecuencia que para la década de los ochenta el Banco Mundial dictara políticas que plantean que el gasto público debe asignarse directamente en educación básica, puesto que las tasas de rendimiento social de la educación superior son inferiores a las que se obtienen en educación básica por lo que las inversiones en el nivel básico tendrían un mayor impacto para abatir la pobreza y reducir las desigualdades, estas orientaciones fueron fielmente seguidas por las políticas públicas nacionales como se puede observar en el siguiente cuadro:

**CUADRO 5: GASTO PUBLICO EJERCIDO POR NIVEL EDUCATIVO.
1982-2004
(MILLONES DE PESOS A PRECIOS CORRIENTES)**

AÑOS	GASTO PUBLICO (1)	BASICA	%	MEDIA SUPERIOR	%	SUPERIOR	%
1982-1988	10 138.2	4 785.8	47.2	1 443.8	14.2	2 365.8	23.3
1988-1994	59 329.1	33 747.0	56.9	5 764.5	9.7	9 304.5	15.9
1994-1998	172 135.8	94 113.8	54.7	17 051.2	9.9	18 528.0	10.8

(1) Se refiere al gasto público en el sistema escolarizado y no al gasto nacional en educación, el que incorpora el gasto público (federal, estatal y municipal), y el gasto privado.

(2) Los porcentajes no igualan al 100% porque no se incluye el gasto público estatal y municipal.

Fuente: Poder Ejecutivo Federal , 1999, P. 215

Este modelo de mercado aplicado al campo educativo ha dejado de lado que la educación va mucho más allá de la inserción de los egresados al mercado laboral al incorporar elementos formativos como son la educación humanística, la valoral, la participación democrática, entre otras. En suma, la concepción de mercado reduce a la educación a la adquisición de competencias laborales y excluye toda la riqueza formativa de la educación lo que que en palabras de Lyotard (1989: 67) “...desatiende el principio humanista según el cual la humanidad se educa con dignidad y libertad por medio del saber”.

Sin embargo, las propuestas del Banco Mundial, entendidas éstas como lo universal y por ende como particular que hegemoniza un campo se despliegan en diversas particularidades histórico sociales de forma precaria y conflictiva, de tal forma, que este tránsito enfrenta realidades sociales e históricas que pueden desde seguir linealmente las propuestas hasta resignificar el universal o antagonizar con el mismo. Como ejemplo del primer caso, se pueden estudiar a las universidades tecnológicas del país como modelos educativos ideales a seguir donde podemos advertir una implementación de las recomendaciones del Banco Mundial a diferencia de sus propuestas emitidas en torno al financiamiento compartido de la educación superior que generó un antagonismo frontal que se expresó en la huelga de fin de siglo de la UNAM.

Asimismo, existe una importante resignificación de los investigadores mexicanos, los que partiendo de las mismas bases teóricas, la teoría del capital humano y las tasas de retorno, divergieron de los resultados de Psacharopoulos, como se puede observar en el siguiente cuadro:

Cuadro 6: Tasas de retorno de la educación, por nivel educativo y por autor.

Nivel educativo	Psacharopoulos 1963 (1)	Psacharopoulos 1985 (2)	Bracho y Padúa 1991 (3)	Bracho y Zamudio 1989 (4)	Rojas, Angulo y velásquez 2000 (5)
Primaria	27	26	14.54	10.09	5.97
Secundaria	17	18	-3.07	10.41	4.35
Media Superior	NE	NE	12.42	11.14	6.91
Superior	13	16	14.86	13.33	6.32

(1) Pacharopoulos, G. 1992, Pp. 119-153

(2) Pacharopoulos, G. 1985, Pp. 1-38. La información se refiere a los países de América Latina.

(3) Bracho, T. y J. Padúa, 1995, Pp. 9-42

(4) Bracho, T. y A. Zamudio, 1994, Pp. 345-377

(5) Rojas, M.; H. Angulo e I. Velásquez, 2000, Pp. 113-142.

Como se puede observar en el cuadro anterior en las investigaciones mexicanas no hubo evidencia de que existieran tasas de retorno educativo extraordinariamente dispares entre la primaria y el nivel superior: Bracho y Zamudio (1989) reportan 10.09 y 13.33 respectivamente; Bracho y Padúa (1991) encuentran 14.54 y 14.86 respectivamente y Rojas, Angulo y Velázquez (2000) reportan 5.97% y 6.32 respectivamente (Estos autores toman en cuenta el costo de oportunidad, es decir, el salario que el alumno deja de percibir por estudiar).

Es importante señalar que estas investigaciones no toman en cuenta el costo financiero de la educación, por ejemplo, compra de libros y uniformes, pago de colegiaturas, gastos de manutención, etc. Si estos costos se consideraran las tasas de retorno bajarían y si bien estas son crecientes conforme aumenta la escolaridad, los costos también lo son por lo que proponer reducciones al subsidio a la educación superior significa excluir a una parte muy importante de la población de este nivel educativo debido a que los costos financieros se elevarían considerablemente y sólo las clases media alta y alta estarían en condiciones de costearlo¹³.

En síntesis, podemos observar una resignificación de la teoría del capital humano y en particular a los resultados de Psacharopoulos, lo que da cuenta del cómo desde la misma teoría los investigadores mexicanos refutaron los análisis del Banco Mundial. Esto nos permite observar, cómo lo universal en tanto particular que hegemoniza un campo, (en este caso, las políticas implementadas por el Banco Mundial en torno al aumento en el financiamiento a la educación básica en detrimento de la educación superior) se despliega en diversas particularidades histórico sociales de manera precaria y conflictiva, de tal manera, que este tránsito enfrenta realidades sociales e históricas que pueden resemantizar al universal como es el caso del trastocamiento de la teoría de las tasas de retorno que los investigadores mexicanos presentan.

Por ello, podemos además preguntarnos desde otros ángulos sobre la procedencia de estos universales y concordar con Buenfil (2000:18) en que frecuentemente:

“...se entiende a lo universal como algo común a todos los particulares pero rara vez se pregunta cómo esos universales llegaron a ser tales: ¿proceden de una entidad metafísica, más allá de la historia o de acuerdos sociales (en la historia). Así este universal (de acuerdo con Laclau y Rorty) es un producto de negociaciones geográfica e históricamente situadas y no como derivación de un trascendental a priori, así nuestros valores universales han sido establecidos en algún momento de la historia, es decir, dependen del contexto; lo que significa que no tienen una esencia universal atemporal sino que estos valores universales fueron antes particulares que lograron universalizarse. Sin embargo, tienen que ser definidos en cada contexto específico y en nuestro mundo estos contextos son heterogéneos y desiguales”.

¹³ Un interesante estudio al respecto puede verse en: Márquez Jiménez, A. (1995)

Por último, cabría preguntarse hasta qué punto esta resignificación influyó en el cambio de paradigma del Banco Mundial durante la década de los noventa y que se concretiza en las nuevas propuestas para el reciente siglo, como veremos en el siguiente apartado.

4.2.2. El cambio de paradigma del Banco Mundial

En este apartado se estudiará el cambio de paradigma del Banco Mundial en su documento: *La educación superior en los países en desarrollo. Peligros y promesas* (2000) con el objetivo de estudiar la manera en que se ha ejercido este poder soberano en las políticas públicas nacionales, en particular en las referentes a educación media superior y superior como los niveles más importantes en la relación educación-trabajo.

Es en el documento *La educación superior en los países en desarrollo. Peligros y promesas* donde se puede encontrar el cambio de paradigma del Banco Mundial para la educación superior, cambio que se inscribe en el marco de la globalización dado que ésta se ha visto acompañada del proceso de la intelectualización de la producción. Así, el Banco Mundial (2000:43) plantea:

“...el grupo especial cree que el razonamiento económico tradicional aplicado no tiene en cuenta, en toda su envergadura, el aporte de la educación superior. El análisis de rentabilidad estima valiosa la educación sólo en cuanto genera mayores ingresos personales o mayores impuestos. Sin embargo, es evidente que esos no son los únicos beneficios que pueden ofrecer a la sociedad quienes han alcanzado un mayor nivel educativo...”.

De acuerdo a este nuevo paradigma, El Banco Mundial modifica su postura, a partir de una revaloración de la educación superior. En diversas partes de su documento señala (2000:23)

“el grupo especial cree que la inversión en educación asegura una muy elevada rentabilidad social, que excede por amplio margen –mucho más amplio de lo que antaño se pensaba- la rentabilidad privada”.

Desde esta perspectiva, El Banco Mundial (2000: 17) parte de la idea de que “el capital humano de alta calidad se desarrolla en sistemas de educación muy bien calificados, en que la educación terciaria suministra las destrezas avanzadas más apetecidas actualmente en el campo laboral”.

En este contexto plantea como uno de los principales problemas la expansión del sistema de educación superior que desde su punto de vista a dado lugar a un descenso de la calidad promedio de la educación junto a un incremento de las universidades privadas.

Efectivamente existe una expansión del sistema educativo, como puede observarse en el Cuadro 3 pero es bastante escasa en relación a las necesidades de esta sociedad del conocimiento y también es real que se han incrementado las universidades privadas (ver

Gráfica 1) pero habría que preguntarse cuáles son los criterios de calidad que guían su práctica.

Cuadro 7. Sistema Educativo Nacional. 1993 y 2003*

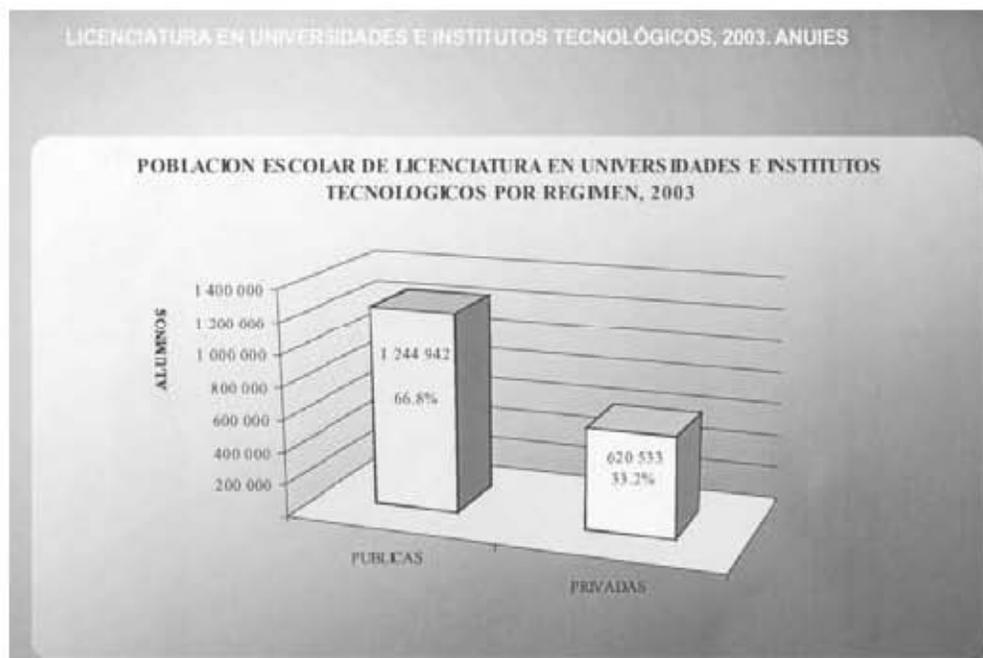
Nivel Educativo	1993		2003		Tasa Media Crecimiento	
	Alumnos (miles)	Personal Docente	Alumnos (miles)	Personal Docente	Alumnos	Docentes
Preescolar	2,858.9	114,335	3,635.9	163,282	2.4	3.6
Primaria	14,425.6	486,686	14,857.2	557,278	0.3	1.4
Secundaria	4,203.1	237,729	5,660.1	325,233	3.0	3.2
Profesional Medio (Técnico)	410.9	35,730	359.2	31,683	-1.3	-1.2
Media Superior (Bachillerato)	1,767.0	115,343	2,936.1	202,161	5.2	5.8
Educación Superior	1,302.6	140,811	2,239.1	231,558	5.6	5.1
Técnico superior	n.d		67.1			
Normal (Licenciatura)	110.2	11,222	166.9	17,280	4.2	4.4
Lic. Universitaria y Tecnológica	1,141.6	120,183	1,865.5	192,593**	5.0	4.8
Posgrado	50.8	9,406	139.6	21,685	10.6	8.7
Especialización	17.4		30.6			
Maestría	31.2		98.2			
Doctorado	2.2		10.8			
Total	24,967.4	1,130,634	29,687.6	1,511,195	1.7	2.9

*Sistema escolarizado, no incluye capacitación para el trabajo

** Incluye técnico superior

Fuente: ANUIES, 2003.

GRAFICA 3. POBLACION ESCOLAR EN LICENCIATURA POR REGIMEN. 2003



Fuente: ANUIES, 2003.¹⁴

Podemos ubicar como punto nodal de la propuesta del Banco Mundial una visión *de la expansión de los sistemas de educación superior que se ha caracterizado por una tendencia a la baja de la calidad educativa*, frente a lo que proponen (2000: 105)

“...definir estrategias para la reforma a la educación superior y *entregar orientaciones y principios generales para evaluar el funcionamiento* de los sistemas e instituciones de educación terciaria”

Al lado de esta ruptura, se observa la continuidad de sus políticas en los siguientes ámbitos:

- a) los gobiernos necesitan desarrollar un nuevo rol como supervisores, más que como conductores de la educación superior, lo anterior conlleva al tránsito de un Estado educador a un Estado supervisor con la consecuente ruptura simbólica del papel que tradicionalmente había jugado el Estado en el ámbito educativo y
- b) un modelo de financiamiento mixto para maximizar los ingresos provenientes del sector privado, de instituciones filantrópicas y de estudiantes a los cuales se les concederían becas, con una concepción de becas que es la propuesta por M. Friedman (becas crédito) en su modelo neoliberal.

¹⁴ Ya en el capítulo anterior estudiamos el papel del incremento de las universidades privadas en el país por lo que consideramos redundante volver a abordar el tema.

De esta forma, su concepción refiere a una visión de la educación que responde a lógicas neoliberales de eficiencia y competitividad que son las tendencias dominantes que hemos podido constatar están guiando las políticas educativas en el país. En suma, una visión economicista de la educación que incorpora los paradigmas del neoliberalismo y excluye al estado nación de la formación de sujetos, en tanto su nuevo rol consiste en la supervisión.

Frente a esto es necesaria una noción de calidad educativa que utilice criterios no homogéneos dadas las condiciones educativas heterogéneas que se viven en el país (escuelas indígenas, rurales, urbanas, etc.) incorporando indicadores tales como, la equidad, el acceso, la permanencia, la repetición, la deserción, el rendimiento escolar, los procesos de enseñanza-aprendizaje, la gestión pedagógica y la importancia del trabajo y la gestión docentes en estos procesos¹⁵. Al respecto, Rockwell (1981) señala que la calidad educativa conlleva aspectos como “la relación docente-alumno; el compromiso del docente con la tarea educativa y el valor social que la educación tiene para los actores educativos”. La calidad educativa refiere tanto a la apropiación real de los contenidos académicos, como a la función socio-cultural de la educación, valores que difícilmente pueden medirse con evaluaciones generalizadas.

En América Latina, existen ejemplos que incorporan a estos referentes de calidad educativa, tales son los casos de Fe y Alegría (12 países de Latinoamérica), Escuela Nueva (escuela rural multigrado de Colombia), el Programa de las 900 escuelas (escuelas pobres de Chile) o los Programas del instructor comunitario (escuelas rurales multigrado de México).

4.2.3. Las propuestas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) tiene como antecedente a la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE), creada con el fin de realizar los estudios técnicos para la aplicación de los fondos del Plan Marshall en la reconstrucción europea después de la Segunda Guerra Mundial. En 1961 la OECE es sustituida por la OCDE la cual, conforme a la Convención que le dio origen, tiene los siguientes objetivos:

- Alcanzar el grado más alto posible de crecimiento económico y de empleo de sus países miembros, manteniendo al mismo tiempo estabilidad financiera;
- Elevar el nivel de vida de la población de los referidos países;

¹⁵ Debo esta precisión al Dr. Raúl Alcalá del proyecto Hermenéutica, sujeto y cambio social.

- Contribuir a la expansión del comercio mundial sobre una base multilateral y no discriminatoria de acuerdo con las obligaciones internacionales y
- En general, contribuir a la expansión económica tanto de los países miembros como de los que no lo son.

Durante el período de la Guerra Fría, la OCDE constituyó el lugar de encuentro de las naciones industrializadas que promovían los principios de libre mercado, democracia y vigencia de los derechos humanos en la confrontación este-oeste y de los países norte-sur.

La caída del muro de Berlín, por un lado, y las profundas reformas económicas emprendidas por algunas naciones en vías de desarrollo a finales de los ochenta marcan un cambio en la OCDE. La Organización inicia un proceso de redefinición para dar cabida a países con economías relevantes que compartieran sus principios. Este proceso se inicia con el ingreso de México en 1994, tras dos décadas de haber estado cerrada a la incorporación de nuevos miembros.

Asimismo, la OCDE inicia su análisis del campo educativo y sus recomendaciones para la década pueden agruparse en torno a dos puntos nodales: la evaluación como elemento determinante de regulación de la calidad y el modelo de educación basada en competencias.

En relación al primer punto nodal, la OCDE¹⁶ en palabras de su director de educación, Barry Mc Graw (2005: 43) concibe a:

“las evaluaciones [como] una herramienta para analizar los resultados del sistema, y la forma como los países preparan a sus estudiantes para enfrentar retos futuros [que] son fundamentales”.

A tal fin, una de las principales propuestas de la OCDE es el Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA por sus siglas en inglés) que es un informe trianual acerca de los conocimientos y aptitudes de los jóvenes de 15 años en los principales países (49 países a la fecha) en las materias de español (PISA-2000) y matemáticas (PISA-2003) y se centra de acuerdo con la OECD-PISA (2003) en “la capacidad de los estudiantes para aplicar conocimientos y habilidades en materias clave” Asimismo, “una nueva parte del estudio evalúa las aptitudes de los alumnos para resolver problemas, lo cual proporciona, por primera vez, una valoración directa de las competencias de la vida cotidiana que se aplican en distintos rubros del plan de estudios”

Importantes investigaciones (Candela: 2005; Ferreiro¹⁷ (2005); Martinic: 2004 y Valenzuela: 2002) han dado cuenta de la existencia de factores de exclusión en las

¹⁶ Maldonado (2003: 369) considera que la OCDE reviste un impacto de tanque de pensamiento (*think tank*) en la medida en que es una institución que suministra investigación sobre política pública, análisis y recomendaciones y en la medida en que se trata de un instituto de política que se maneja alrededor de los márgenes del gobierno pero no dentro de él.

evaluaciones estandarizadas aplicadas en diversos países de América Latina y en poblaciones chicanas en Estados Unidos.

En México, los resultados del INEE para las evaluaciones realizadas para el ciclo 2002-2003 reportan una clara diferenciación tanto institucional como de origen socio-económico, lo anterior refiere a repercusiones de exclusión, sobre todo en las escuelas públicas rurales y en la población escolar indígena. Lo que en palabras de Valenzuela (2002) puede resumirse en “un trato igual a desiguales es desigualdad”.

En este sentido, es necesario subrayar que no pretendo negativizar a la evaluación en tanto ésta nos permite una aproximación tanto a los resultados de los sistemas educativos como a la posibilidad de nuevas propuestas que incidan en dichos resultados, sin embargo, dicha evaluación requiere de instrumentos pertinentes a la realidad educativa de los países porque instrumentos estandarizados diseñados para realidades educativas diferentes (en este caso, para estudiantes de países desarrollados) no son ni acordes con los resultados de las diversas poblaciones estudiantiles (niños indígenas, de poblaciones rurales o de zonas urbano-marginales) ni dan cuenta de la realidad educativa nacional y generan elementos de exclusión y discriminación, como puede observarse en el siguiente cuadro:

Cuadro 8. Puntaje de los alumnos en lectura y matemáticas, según contexto sociocultural de la escuela. 2001

NIVEL SOCIOCULTURAL	LECTURA*	MATEMÁTICAS*
MUY DESFAVORABLE	431.7	445
DESFAVORABLE	435	449.1
MEDIO	464.7	471.1
FAVORABLE	489.7	487.1
MUY FAVORABLE	542.5	519.4

*El máximo puntaje del PISA es de en español y de en matemáticas.

Fuente: Tabaré F., 2003.

Al respecto, Popkewitz (2000:22) plantea:

“Lo que se está pensando para parecer universal funciona, de hecho, para excluir. Las exclusiones se dan mediante una normatividad que ordena las habilidades del

¹⁷ Esta autora destaca que los magros resultados de México en esta prueba refiere a que los resultados del aprendizaje no tienen un patrón de medida único, si cambian las pruebas, cambian los resultados (por ejemplo el hecho de que las pruebas se hagan en español a niños bilingües).

niño para resolver problemas y que permite separarlo con base en las características internas que lo destinan al éxito o al fracaso”

En educación superior, varias investigaciones han identificado modelos diferentes de evaluación de académicos tanto en México como en otros países pero han coincidido al analizar los criterios en que estos se aplican generalizadamente. Por ejemplo, Didou (2005) ha estudiado la evaluación y la acreditación de la educación superior en México destacando su papel como instrumento de gestión, particularmente en materia de asignación financiera y de redistribución de prestigios institucionales o personales. Esta autora (2005: 35) considera que:

“la evaluación funge más como instrumento de administración que como herramienta de producción de conocimientos y los organismos que la realizan representan organismos *brokers* ejercen una fuerte influencia sobre el sistema educativo superior desde una posición de exterioridad y de un *ethos* de neutralidad operando bajo dos lógicas, una articulada sobre la investigación y el conocimiento y la otra sobre la planificación mediante la presentación de indicadores”.

Este proceso de evaluación constante y de asignación financiera de acuerdo a sus resultados ha generado que tanto el trabajo académico como la investigación estén sometidos a criterios cuantitativos (muy acordes con la visión de mercado de la globalización del neoliberalismo) dejando de lado los criterios cualitativos que son quienes deberían ser el eje prioritario en este tipo de trabajo.

Remedi (2006:77), conceptúa a éste modelo como managinario, haciendo un juego de palabras entre manager e imaginario y plantea:

“Construido de acuerdo con los requerimientos de una lógica centrada en criterios de mercado, lo que signa a las instituciones educativas bajo el sino del modelo de las empresas como centros generadores de identidades asociadas a la excelencia. Los nuevos modelos de institución manager en constante búsqueda del éxito, generan nuevos sujetos institucionales, los que se ven conducidos a desarrollar y perseguir una imagen de sí mismos confirmada en su currículo explícito como espejo de conformidad con los estándares externos de excelencia y triunfo en detrimento de su personalidad real”.

En suma, este modelo involucra un dispositivo disciplinario marcado por una visión cuantitativa de calidad lo que se traduce en parámetros identitarios donde el individualismo y la competitividad se conforman como ejes estructurantes desplazando los ideales del trabajo académico y de investigación que refieren más a una visión humanista (sobre todo en ciencias sociales) que a lógicas gerenciales.

El segundo punto nodal que se rastrea en las recomendaciones de la OCDE se centra en la educación basada en competencias (EBC), propuesta desarrollada por el grupo Definición y Selección de Competencias, bajo el mando de Suiza y apoyado por Estados Unidos y Canadá (conclusiones del periodo 1998-2002). Uno de los propósitos de este grupo es:

“Ofrecer un marco teórico y conceptual para definir y seleccionar las competencias clave que deban tomarse en consideración en las reformas y organización de los currículos de enseñanza”.

La propuesta de la EBC tiene su origen en requerimientos de los mercados laborales y refiere a un modelo educativo fundamentado en normas subordinadas a las demandas de los mercados laborales, de tal manera que estaríamos hablando más de capacitación que de educación.

En la genealogía de la EBC y de acuerdo con Guzmán (1999: 12-13) existen tres modelos: el Británico (años 80's) cuyo énfasis radica en los aspectos evaluativos de las competencias que se definen en función de las normas necesarias en el medio laboral conocidas como NVQs (National Competent Vocational Qualification) que tiene 5 niveles; el Australiano cuyo énfasis está en la interrelación de los atributos lo que da un gran peso al juicio profesional y el Español (1993) que gira en torno al saber hacer y a los procedimientos.

De esta manera, en la EBC podemos observar tanto un proceso de desplazamiento de las lógicas laborales a las políticas educativas bajo la consideración de mayor posibilidad de acceso al mercado laboral en virtud de que la EBC está diseñada tanto para cubrir los requisitos de éste (al desarrollar un tipo de destrezas que además constriñen a los trabajadores a su puesto de trabajo) como por una visión del sujeto educativo que inculca a los estudiantes un conjunto de valores y normas acordes con los retos de la competitividad generada por la visión productivista de la globalización del neoliberalismo.

En cuanto a la implementación del modelo, ésta se ha llevado a cabo desde diversas instancias, Rojas (2000) documenta: políticas gubernamentales (Inglaterra, Australia y México); regulaciones del mercado de trabajo (Estados Unidos) y con el impulso de empresarios y sindicatos (Francia, Alemania, Italia, Canadá y Japón). Aunque en general se han generado estrategias en diferentes países para integrar diversos subsistemas interactivos, en el interés creciente por planes educativos modulares y en procesos de acreditación.

Un elemento que muestra la centralidad de este modelo refiere a los Ejes Rectores del Espacio Europeo de Educación Superior, conocido como proceso de Bolonia cuyos orígenes se remontan a mayo de 1998 cuando los ministros de Educación de Francia, Italia, Reino Unido y Alemania firman en París la Declaración de la Sorbona, en la que se

propone la necesidad de potenciar una armonización europea en la Educación Superior en Europa. La Declaración recibe el apoyo de otros países europeos. Siguiendo el objetivo iniciado en la Sorbona, en junio de 1999, los ministros de Educación de 31 países europeos firman la Declaración de Bolonia, con el fin de establecer un Espacio Europeo de Educación Superior.

Los ejes rectores para la creación del Espacio Europeo, según se enuncian en la Declaración de Bolonia, se centran en:

- Un **sistema fácilmente comprensible y comparable** de titulaciones.
- El establecimiento de un sistema basado fundamentalmente en **dos ciclos principales**.
- La adopción de un **sistema de créditos compatibles** que promueva la movilidad (Créditos ECTS).
- La promoción de la **cooperación europea para garantizar la calidad de la Educación Superior** (estableciendo criterios y metodologías comparables).
- La **promoción de la movilidad** de estudiantes, profesores y personal administrativo de las universidades y otras instituciones de Educación Superior europeas.

La propuesta del espacio europeo de educación superior se plasma en el documento *Tuning Educational Structures in Europe* (2003: 28) el que bajo la necesidad de implementar el Sistema Europeo de Transferencia y Acumulación de Créditos plantea:

“En el marco del proyecto Tuning se ha diseñado una metodología para la comprensión del currículo y para hacerlo comparable. Como parte de la metodología se introdujo el concepto de resultados del aprendizaje y competencias. Para cada una de estas áreas temáticas mencionadas, éstas han sido descritas en términos de puntos de referencia que deben ser satisfechos. De acuerdo a Tuning estos son los elementos más significativos en el diseño, construcción y evaluación de las cualificaciones”

El proyecto Tuning divide las competencias en genéricas (instrumentales, interpersonales y sistémicas) y específicas (incluyen las destrezas y el conocimiento) y pretende un nivel de convergencia en educación superior en siete áreas temáticas. Lo anterior da cuenta del desplazamiento de los contenidos académicos hacia las destrezas laborales, de tal manera que los mercados laborales determinarán ahora los conocimientos académicos y el tipo de sujeto idóneo para los diversos puestos de trabajo, lo que en el caso de México incluye actitudes de subordinación y disciplinamiento. Lo anterior, fue claramente visible en el capítulo anterior en el proceso de estigmatización y exclusión de los egresados de universidades públicas del mercado laboral.

Desde el mundo educativo, diversos investigadores (Barrón: 2000 y Barnett: 2001) han criticado este modelo educativo economicista señalando tanto que:

“La universidad pública no debe ceñirse a una educación de corte pragmático, que inculque a los estudiantes un conjunto de valores y normas acordes con los retos de la competitividad, en donde el ideal del hombre es el analista simbólico, sometido a procesos de capacitación y reciclaje continuo” (Barrón, 2000: 6) como que “Las competencias no pueden servir como guía para un currículo de educación superior, esta debe desarrollar capacidades críticas (Barnett, 2001: 115).

De tal forma que podemos plantear que este modelo se fundamenta en una educación que se asemeja a la capacitación específica de los teóricos del capital humano lo que genera procesos de reutilización continuo tanto de alumnos como de trabajadores lo que trastoca la parte pedagógica, la que además no está suficientemente desarrollada porque las competencias no pueden servir como guía para un currículo sobre todo en educación superior, la cual debería considerar como elemento central la referida a los contenidos académicos.

De esta manera, el dominio de la perspectiva empresarial en educación está generando una falta de crítica académica y de reflexión orientada hacia la mejor comprensión de las diversas realidades nacionales, en tanto este modelo pragmático deja de lado visiones holísticas y críticas de nuestras realidades.

En síntesis podemos rastrear como puntos nodales que guían el ejercicio del poder soberano (Banco Mundial, OCDE) a la calidad, la evaluación y la educación basada en competencias como las políticas públicas deseables que deben regir la trayectoria de los sistemas educativos. Estas políticas que se presentan como universales a priori no sólo imponen formas de administración y regulación social de los sistemas educativos y de los sujetos educandos sino además dejan de lado las diversas y diferenciadas trayectorias históricas y culturales de los países.

4.3. Poder disciplinario: Políticas públicas para educación y trabajo

4.3.1. El Programa para la Modernización de la Educación. 1989-1994

En 1989 se da a conocer el Programa para la Modernización Educativa, donde destaca como eje principal (1989: vi)

“La educación primaria es el centro prioritario de atención del nuevo modelo educativo. El papel determinante que cumple en nuestras circunstancias, hace de la educación primaria el elemento en torno al cual giran las ambiciones de una educación de calidad...”.

En este documento se puede observar claramente cómo se desplegó el poder disciplinario durante este periodo al privilegiar a la educación primaria (en detrimento de la educación superior) como eje clave de la modernización educativa. De esta manera, el Programa enfatiza en la implementación de una serie de reformas para este nivel educativo¹⁸, entre las que destacan:

a. Ampliar el ciclo de educación básica a diez años (preescolar, primaria y secundaria), b. La reforma curricular; c. El problema de la calidad educativa y d. A nivel docente, se habla de una modernización, actualización y capacitación permanente¹⁹,

La reforma dejó de lado programas compensatorios (desayunos, dotación gratuita de todos los materiales didácticos, entre muchas otras posibilidades) con los que necesariamente habría que apoyar la extensión del ciclo de educación básica y que implica además que ahora la secundaria sea un elemento necesario para el acceso a los peores puestos del mercado laboral.

En este sentido y como se planteó en el capítulo tercero, en la tendencia hacia la terciarización de la economía que se ha observado en México han tenido un importante papel el desarrollo de los llamados Mctrabajos (en referencia a McDonalds, uno de los empleadores de jóvenes más grandes del país), los que están requiriendo de la secundaria como nivel mínimo de acceso a sus puestos laborales.

En relación a la reforma curricular que incluyó la elaboración de los nuevos libros de texto, los que al ser sometidos a concurso dejaron de lado la necesaria continuidad curricular entre los diferentes grados;

En relación al problema de la calidad educativa, no se enfatizó en la importancia de los niveles socio-económicos y culturales en los problemas de deserción y repetición y a nivel docente no se abordó la problemática de las prácticas docentes que han estado subordinadas a la burocratización y a los intereses de la cúpula del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.²⁰

De esta manera, la primera huella del poder disciplinario en este periodo refiere al impulso a la educación básica (de acuerdo a los planteamientos en torno a las tasas de retorno desarrollados por el Banco Mundial) en detrimento de los demás niveles educativos.

¹⁸ Un análisis crítico profundo de esta reforma puede verse en: Rockwell, E.; R. Mercado y R. Quiroz (1989) y en los documentos del Simposio *Educación Básica la Reforma Necesaria* llevado a cabo por investigadores del Centro de Estudios Educativos y el Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV, en el cual se presentaron propuestas alternas al programa salinista.

¹⁹ Parfraseando a Popkewitz plantearíamos que “los mecanismos de participación asumen un papel doble: de capacitación del individuo para articular deseos pero al mismo tiempo de razonamientos políticos destinados a configurar y modelar cómo incorporan las subjetividades esos deseos y necesidades”.

²⁰ Un análisis crítico de la problemática docente, puede verse en: Ezpeleta (2004a y 2004b).

En el ámbito de Educación y Trabajo, el énfasis alude al papel prioritario de la capacitación y la formación en el trabajo²¹ así como a la transformación de la educación tecnológica. Al respecto, De Ibarrola (2000) señala:

“La reforma conocida como “modernización de la educación” que se ha continuado a lo largo de la década de los noventa, desató una transformación del subsistema de educación tecnológica que se caracterizó entre otros rasgos por racionalizar y modernizar la oferta de carreras, concentrando los estudios en áreas de desempeño laboral, más que en tareas concretas; ofrecer certificaciones de distinto alcance para estudiantes con menor tiempo de dedicación; otorgar prioridad a nuevas formas de vinculación con el sector productivo; incrementar el financiamiento por la vía de los apoyos de los gobiernos estatales, el sector privado y la generación de ingresos propios”.

Este énfasis en la educación media superior tecnológica (aunque también propone la modernización de la educación media superior universitaria) es claramente visible en el Programa, el cual plantea (1989: 119):

“Redistribuir la matrícula de educación media superior *incrementando de 19.6% a 25% la proporción de estudiantes en el bachillerato tecnológico* y aumentando asimismo de 11 a 16% la matrícula de educación terminal pública”.

Para la década de los noventa los bachilleratos tecnológicos aumentan su participación dentro del bachillerato del 24.5% al 31.5%; los institutos tecnológicos de nivel superior acrecientan su participación en este nivel del 20.3% al 33.3%: en relación a la educación terminal, esta disminuye su matrícula del 19.7% al 13.5% (De Ibarrola, 2000).

²¹ De Ibarrola (2000) documenta que “La entidad institucional que aglutina una gran diversidad de esfuerzos al respecto es el Consejo del Sistema Normalizado y de Certificación de Competencias Laborales, Conocer, (que reconoce competencias sin certificación escolar) y que está integrado por cinco componentes: a. El Sistema Normalizado de Competencia laboral, cuyo propósito es que el sector productivo conjuntamente empresarios y trabajadores, definan y propongan las normas técnicas de competencia laboral de cada uno de los sectores, ramas y ocupaciones concretas de la economía, a la fecha ha logrado la definición de poco más de 300 competencias de validez nacional; b. El Sistema de Evaluación y Certificación de la Competencia Laboral que establece los mecanismos de evaluación y certificación por parte de terceros, reconocidos y acreditados para ello, a través de los cuales los trabajadores individuales podrán hacer evaluar sus competencias y recibirán la certificación correspondiente; c. El componente de transformación de la oferta de capacitación que pretende influir en los contenidos y la programación curricular de las escuelas del subsistema tecnológico mediante la propuesta de una educación basada en normas de competencia laboral que se ha empezado a experimentar en algunas escuelas, en particular las de Conalep; d. El componente de estímulos a la demanda de capacitación y certificación de la competencia laboral cuya finalidad es desarrollar un mercado de la capacitación y la certificación y que se lleva a cabo mediante los programas de CIMO (Programa de Calidad Integral para la Modernización) que capacita a las empresas y Probecat (Programa de Becas de Capacitación en el Trabajo) que capacita a los trabajadores por normas de competencia y e. El componente de información, evaluación y estudios de seguimiento tanto del programa como de la capacitación y certificación de la PEA”.

Asimismo, en educación media superior, el gasto desciende de 1,918 millones de pesos (a precios corrientes), 17.4% para 1989 a 20, 103 millones de pesos (a precios corrientes), un 12.4% del gasto total para.²²

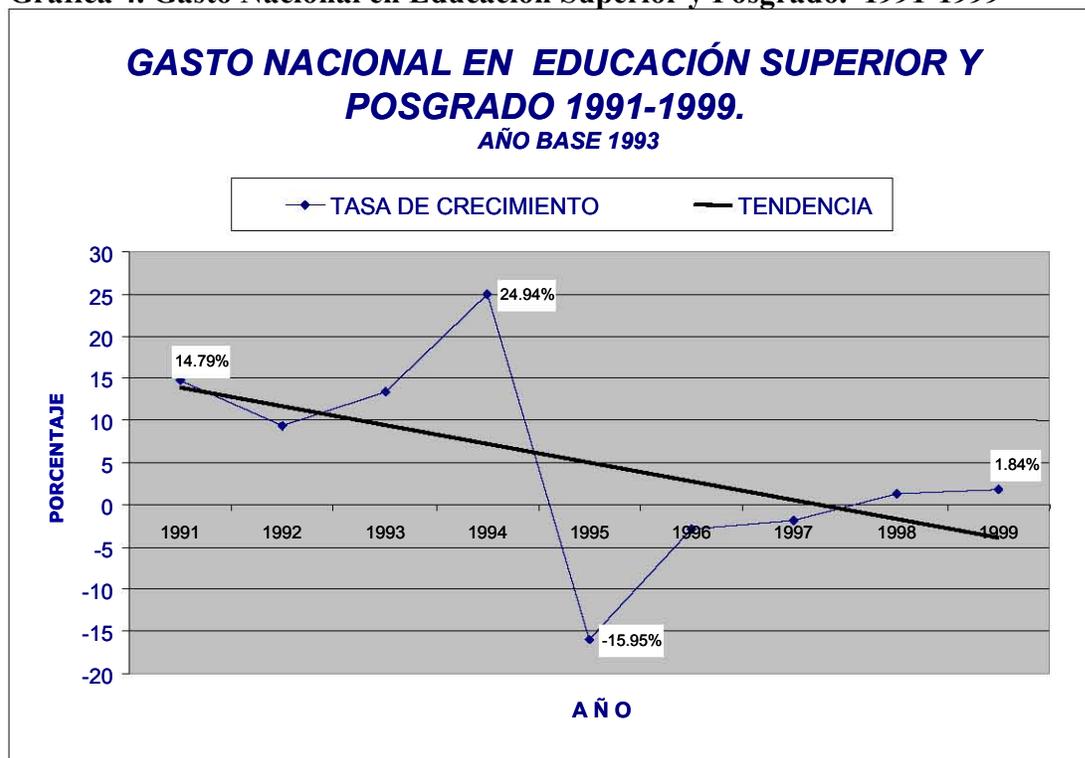
Para la educación superior se ha planteado el desarrollo del vínculo entre corporaciones y universidades; la transformación reorientadora de las universidades hacia el mercado laboral; la transformación entre las estrategias educativas y las demandas o requisitos de la industria y el empleo para poder generar una fuerza laboral con “destrezas simbólicas” (Arredondo, 1992; De Ibarrola, 1999; Muñoz Izquierdo, 1992). Al respecto, el Programa (1989: 133) señala:

“...En esta dirección conviene reorientar los esfuerzos con criterios cualitativos, imaginar nuevas respuestas didácticas y de contenido y acentuar la importancia de una formación adecuada a las necesidades que plantean la constante renovación del saber, de los procesos productivos y de las relaciones sociales”.

Sin embargo, el decremento constante en el gasto nacional para el nivel superior es contradictorio con los planteamientos del Programa, como podemos ver en la siguiente gráfica:

²² Datos calculados con base en: Presidencia de la República, 1999.

Gráfica 4. Gasto Nacional en Educación Superior y Posgrado. 1991-1999



FUENTE:
 ✓ Secretaría de Educación Pública 1989 - 1998.
 ✓ Índice de precios implícitos por gran división de actividad económica, INEGI.

NOTA: Tasas calculadas por la DGEP - UNAM.

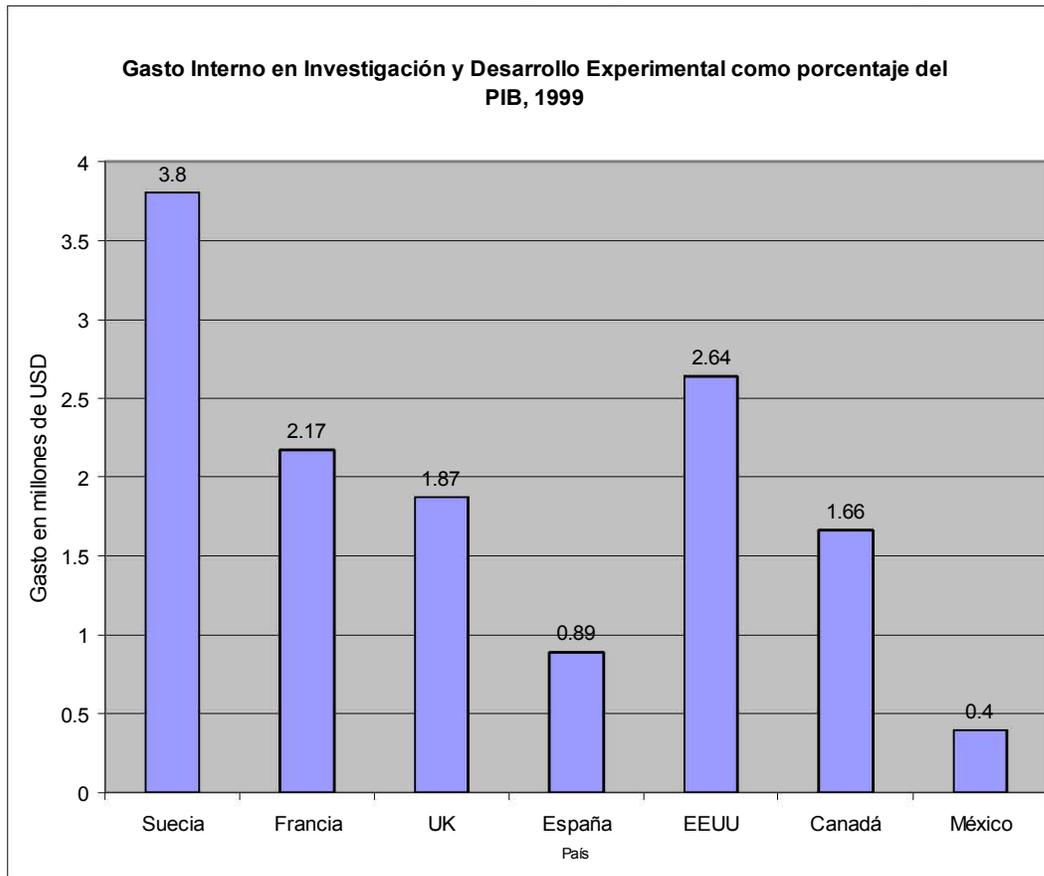
FIGURA 15

En síntesis se puede caracterizar a esta época como, modernización conservadora (Gilly; 2001); neoliberalismo pedagógico (Puiggrós; 2000) o neoliberalismo con neoconservadurismo (Buenfil; 1997) y acordar con Buenfil (2000:11) respecto a que:

“El gobierno mexicano asume el “liberalismo social”... como el eje filosófico de esta reforma subordinando una vez más, la educación a perspectivas económicas (e.g. educación como inversión), necesidades económicas (e.g. la escuela como depósito de desempleados) y ritmos del aparato productivo (educación al paso de la capacitación), inscribiendo así una administración gerencial de la educación”.

De esta manera y para concluir, se pueden observar en el Programa criterios de eficiencia, eficacia y rentabilidad como puntos nodales y ejes rectores de las políticas educativas de este periodo, ejes que son acordes con la nueva división internacional del trabajo y que poco han contribuido al necesario desarrollo de la investigación científica y humanística, la cual ha sido uno de los ámbitos más abandonados de estas políticas, como podemos ver en al siguiente gráfica:

Gráfica 5: Gasto Interno en Investigación y Desarrollo. Porcentaje del PIB. 1999



Fuente: Medina, Sara Rosa, (2005) *El posgrado y su relación con la ciencia y la tecnología: actualidad y prospectiva*. México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, P. 6

Con esta mínima inversión en investigación y desarrollo, México corre el riesgo de continuar manteniendo su posición tanto de subordinación económica como de desventaja tecnológica en el mercado mundial, lo que continuará su dependencia en relación a las nuevas tecnologías y lo llevará a alejarse cada vez más de las necesidades demandas por la sociedad del conocimiento.

4.3.2. El Programa Nacional de Educación. 2001-2006

Es en el *Programa Nacional para la Educación. 2001-2006* donde podemos observar la trayectoria del poder disciplinario, en tanto éste se despliega en figuras institucionales, en nuestro caso, en las propuestas de la Secretaría de Educación Pública. Si bien las políticas propuestas por esta institución para educación superior refieren a tres aspectos claves como son: 1. Acceso, equidad y cobertura; 2. Calidad 3. Integración, coordinación y gestión; en este trabajo únicamente abordaremos el problema de la calidad porque en este punto nodal podemos observar la manera en que las propuestas del Banco Mundial se han desplegado en la realidad nacional.

El Banco Mundial ha propuesto la noción de calidad como eje de sus políticas, calidad que tiene que ser medida por el control, la evaluación y la comparación internacional de logros escolares, a partir de lo cual se han desarrollado las agencias internacionales de evaluación de resultados escolares y junto a ello, la clasificación y exclusión de los países. De esta manera y de acuerdo con Popkewitz (2000:6)

“el poder se ejercita cada vez menos mediante la fuerza bruta y reviste formas en las que el saber (las reglas de la razón) construye los “objetos” por medio de los cuales organizamos y actuamos sobre los acontecimientos, los problemas y las prácticas de la vida cotidiana”.

En el *Programa Nacional de Educación 2001-2006* (2001: 184) encontramos importantes huellas de estos dictados como podemos ver en lo siguiente:

“Para mejorar la *calidad* de los programas educativos es necesario continuar con el proceso de superación académica de los profesores que los imparten, actualizar los contenidos y desarrollar enfoques educativos flexibles centrados en el aprendizaje que desarrollen en los estudiantes habilidades para aprender a lo largo de la vida. Para ello se fortalecerán los programas de formación y actualización de profesores, se apoyará la actualización de los planes y programas de estudio, la capacitación de los profesores en los nuevos enfoques y el desarrollo en las instituciones de ambientes de aprendizaje que faciliten el acceso al conocimiento”.

Esta política se ha plasmado en diversos programas de apoyo al fortalecimiento de este nivel educativo (Programa de Mejoramiento del Profesorado, Programa de Superación del Personal Académico, el PROMEP-SIT-COSNET, el Fondo para la Modernización de la Educación Superior, el Fondo de Infraestructura, el Programa de Apoyo al Desarrollo Universitario y recientemente los Programas Integrales de Fortalecimiento Institucional), programas que refieren a la necesidad tanto de dotar de equipamiento como a la profesionalización de la planta académica bajo la búsqueda de incrementar la calidad²³. Estos programas dotan de recursos adicionales a las universidades de manera diferenciada y de acuerdo a sus logros lo que conlleva políticas institucionales inequitativas corriéndose el riesgo no sólo de la subordinación política sino también de un trato desigual en la medida en que se promueve darle más al que se encuentra en mejores condiciones.

Al respecto, Didou (2003: 32) señala:

²³ Un dato importante al respecto es la exigencia del grado de doctor como requisito de incorporación de nuevos profesores a la planta académica; requisito que si bien es deseable *per se*, también involucra una política de exclusión en la medida en que de acuerdo a los datos del *Plan Nacional para la Educación* (2001: 187) “la matrícula de posgrado se distribuye de la siguiente manera: 21.9% en especialidad, 71.1% en maestría y 7% en doctorado”

“Con base en un sistema de inducción financiera amarrado a la posibilidad de tener acceso a fondos de apoyo adicionales a los presupuestarios, crearon programas que sirvieron para canalizar diferencialmente recursos a las universidades públicas en función de la coherencia de sus proyectos de desarrollo, pero también a investigadores y docentes, según su productividad”

Asimismo, El *Programa Nacional para la Educación* plantea (2001: 194)

“Las evaluaciones externas practicadas a casi dos mil programas educativos, principalmente en las universidades públicas, por los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES) en la década pasada, han contribuido significativamente a mejorar la calidad de los programas. En los últimos años se han realizado actividades de acreditación a cargo de organismos especializados que han contribuido a construir un sistema de acreditación y a garantizar la buena calidad de los programas educativos”.

De esta manera, se observa el sometimiento de la educación superior a una creciente inspección por parte tanto del Estado como de organismos internacionales lo que conlleva a que los criterios de evaluación del trabajo académico, de la producción científica, del desempeño institucional se han contaminado crecientemente por los referentes internacionales y por lógicas de estandarización o de comparabilidad de productos en este nivel educativo.

Por lo anterior, podemos acordar con Lyotard (1989: 85) quien plantea:

“Las normas de organización del trabajo que prevalecen en las empresas penetran en los laboratorios de estudios: jerarquía, decisión del trabajo, formación de equipos, estimulación de los rendimientos individuales y colectivos, elaboración de programas vendibles, búsqueda del cliente, etc.”

En lo anteriormente expuesto, hemos podido observar cómo el poder soberano sugiere políticas públicas que no son siempre las mejores (el criterio de las tasas de retorno en la década pasada) ni las más deseables (financiamiento diferenciado de acuerdo a evaluaciones y acreditaciones que poco tienen que ver con la calidad educativa²⁴) que son seguidas de manera casi lineal por las instituciones nacionales y en esa medida refieren al poder disciplinario que se entrecruza con el poder soberano y alude al sometimiento como factor constitutivo de los sujetos, en nuestro caso, en la subordinación de sujetos institucionales. Así, el poder es tanto una construcción social como un montaje institucional e individual que se despliega en todas las figuras sociales.

²⁴ En este sentido, Casassus señala que el hecho de que “las reformas educativas tienden cada vez más a expresar los objetivos en términos de competencias y no de conocimientos”.

4.4. Tecnologías del poder: la CEPAL-UNESCO y los expertos latinoamericanos y mexicanos.

4.4.1. Antecedentes históricos y teóricos: El planteamiento de la CEPAL-UNESCO en torno a la transformación productiva con equidad.

En el año de 1992, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, hace público el documento *Educación y Conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad*, el cual parte de un diagnóstico sobre el escaso vínculo que se le ha dado a la importancia de la formación de capital humano sobre el desarrollo de las economías latinoamericanas.

Para fines de esta tesis, el análisis se centra en las reflexiones que la CEPAL realiza en torno al debate internacional sobre la educación y la formación de los recursos humanos (capítulo III) y Tecnología y educación: la producción y acumulación del conocimiento como fuerza motriz del desarrollo (capítulo IV).

En este documento la CEPAL incorpora su cambio de paradigma (de educación para el desarrollo a educación para la transformación productiva con equidad) en torno a su propuesta de política de crecimiento económico, la cual incluye al desarrollo del capital humano como estrategia fundamental para este crecimiento y enfatiza en la necesidad de la innovación tecnológica de las economías latinoamericanas. La CEPAL, si bien incorpora estos referentes a diferencia de los planteamientos del Banco Mundial enfatiza en una perspectiva en que la equidad, se plantea como un eje crucial de dicho crecimiento.

La CEPAL fundamenta a nivel teórico su propuesta en tres ejes: teoría económica (un análisis crítico del Modelo de Solow²⁵ y de la teoría neoclásica; la teoría de la inversión en capital humano; los modelos de Lucas y Stiglitz²⁶), gestión empresarial (los modelos de Drucker, Ohame y Porter)²⁷ y visiones prospectivas (realizadas por Naisbitt y Aburdene;

²⁵Solow (1957) va a proponer un concepto de cambio tecnológico a partir de la relación de cambios en la organización del trabajo y su medida de productividad es el traslado de la función de producción, no explicable por la tasa de incremento en los insumos. Su método en consecuencia va a medir la tasa de crecimiento del producto y su índice va a mostrar el crecimiento en el producto no explicable por el incremento en la tasa de los crecimiento de los insumos. Solow considera que el cambio técnico implica el desplazamiento de la función de producción, a partir de la innovación que consiste en mejoras a un invento que implique un proceso de transferencia de tecnología.

²⁶ Quienes subrayaron la significación del aprendizaje para el crecimiento, entendiendo a éste como la experiencia acumulada y la información que proporcionan los mercados. Estos autores conciben las asimetrías económicas entre los países como producto de los desniveles en las tasas de aprendizaje.

²⁷ La CEPAL traslada estos modelos bajo el supuesto de que la educación es uno de los principales instrumentos de que disponen los gobiernos para mejorar el desempeño competitivo de la industria, de esta manera, la práctica del sistema educativo y el contenido de la educación determinan qué tipos de principios de gestión empresarial son aplicables a una sociedad. Por ejemplo, las diferencias entre individualismo y trabajo en equipo determinan las técnicas de gestión occidental y oriental.

Toffler; Gaudin; Gorz y Reich)²⁸ y su propósito consiste en demostrar el efecto determinante que tiene la producción de conocimientos sobre el ritmo de crecimiento económico y el bienestar de la población a largo plazo.

De su documento, se puede extraer como propuesta clave el modelo de la inversión en capital humano, el aprendizaje por la práctica, las economías externas derivadas de la especialización y la integración de nuevos bienes a la composición de la producción. En síntesis volvemos a encontrar el desplazamiento de las lógicas laborales hacia las políticas educativas, de tal suerte que su propuesta se fundamenta (al igual que la del Banco Mundial) en la necesidad de invertir en capital humano y en el desarrollo de competencias laborales útiles a las necesidades de la sociedad de la información.

En este sentido, podemos acordar con Lyotard²⁹ (1989: 16) quien plantea:

“El saber es y será producido para ser vendido, y es y será consumido para ser valorado en una nueva producción: en los dos casos para ser cambiado. Deja de ser el mismo su propio fin, pierde su valor de uso”

De esta manera, lo que está caracterizando al saber en nuestra época es que se produce para ser vendido, pierde su valor de uso y sólo queda su valor de cambio, valor de cambio que tendencialmente será ejercido no para la sociedad o el Estado sino para las grandes empresas y los grandes mercados.

De esta forma, la CEPAL también se integra al poder disciplinario en la medida en que el punto nodal de su propuesta (el aumento de capital humano) refiere a esta visión de la educación como valor de cambio en los mercados laborales, como elemento central de procesos productivos basados en las nuevas tecnologías de la información y por ende como portadores de plusvalor relativo y plusvalor extraordinario.

En este sentido podemos establecer una equivalencia entre poder y plusvalor, en la medida en que ya no es la extracción de plusvalor absoluto (el que se obtiene esencialmente a través de modelos coercitivos) sino que son ahora tanto el plusvalor relativo como el extraordinario (en tanto continuas innovaciones tecnológicas en el proceso productivo), las que guían la acción del sujeto educativo, de tal suerte que éste se convierte en portador de

²⁸ La educación como ventaja competitiva en Naisbitt y Aburdene; el conocimiento como elemento central de la sociedad postindustrial en Toffler; la educación como respuesta a las demandas de mano de obra calificada y a la necesidad de consenso ideológico en Gaudin; el análisis crítico de Gorz respecto a los efectos segmentadores y desiguales que genera el cambio de paradigma productivo y la función de la competitividad como función del valor que los individuos sean capaces de agregar a la economía global a través del conocimiento postulada por Reich.

²⁹ Aunque es importante señalar que si bien el APD se ubica en el horizonte de un pensamiento posmoderno, lo que lo acerca a los planteamientos de Lyotard, quien ve en la posmodernidad el fin de los metarelatos; para el APD, la posmodernidad refiere a la erosión de los fundamentos de la modernidad y no al abandono de los mismos. Para un análisis profundo de lo anterior puede verse Buenfil: “Horizonte posmoderno y configuración social” (1995).

estos tipos de plusvalor y se integra a estos procesos a través de encarnar este sometimiento como dispositivo disciplinario.

Al respecto, Foucault (1990:139) nos plantea:

“En lo que respecta a las relaciones entre los hombres existen innumerables factores que determinan el poder. Y sin embargo, la racionalización no deja de proseguir su tarea y revestir formas específicas...[el poder] supone cierta forma de racionalidad y no de violencia instrumental”.

De esta manera, es la racionalidad técnica (la eficiencia) la que va a guiar las políticas educativas (como tecnologías disciplinarias³⁰) de esta década y en este sentido, se ejercerá el poder a través del saber y no de la coerción.

A nivel empírico, la CEPAL (1992: 82) centra sus reflexiones en el debate internacional sobre la educación y la formación de los recursos humanos, lo que plantea como el tema en que se desarrollan los debates sobre la reorganización industrial y la competitividad en los países industrializados, poniendo el énfasis en los países miembros de la OCDE:

"Al comparar los niveles educativos y la productividad de los trabajadores alemanes y británicos se concluyó que las diferencias entre los sistemas de aprendizaje en ambos países influyen decisivamente en las diferencias observadas entre los niveles de productividad y pueden dar origen a variaciones importantes en la organización del trabajo dentro de las empresas... En un informe reciente elaborado por la OCDE se comprobó que las posibilidades de que un número crítico de empresas de un país adopten una organización del trabajo más eficiente, están en gran medida determinadas por la forma en que funcionan el sistema educativo, el de capacitación y el mercado de trabajo”.

Nuevamente destaca que no se puede aprovechar plenamente el potencial técnico o económico de las nuevas tecnologías sin introducir al mismo tiempo o con anterioridad, los cambios necesarios en el ámbito institucional y social, y a este respecto, son particularmente importantes los del sistema de educación y capacitación.

Asimismo, la CEPAL (1992: 83) plantea como idea principal *el mejoramiento de la formación permite optimizar el uso de las nuevas tecnologías*, partiendo de analizar las dos tendencias en materia de organización del trabajo, las que resumen entre

³⁰ Foucault plantea a la tecnología disciplinaria como aquella que actúa a nivel de la microfísica en tanto tecnologías individualizadoras del sujeto cuyo objetivo es el control y adiestramiento de éstos con objeto de generar sujetos sujetados (cuerpos dóciles). Estas tecnologías se contextualiza históricamente y remiten a la imbricación entre saber y poder. En este sentido, Popkewitz (2000: 9) señala: “..el estado moderno y la escuela moderna se desarrollaron paralelamente como sistemas de administración preocupados ambos por la formación de un ciudadano que pudiera actuar dentro de las nuevas instituciones políticas y culturales como personas autorreguladas y autodisciplinadas”.

“...la que privilegiaría la producción en serie, a gran escala, con tareas fragmentadas y limitadas en un contexto de mayor automatización y la que privilegiaría la descentralización, delegación de responsabilidades, trabajo en equipo e inversión en capital humano”.

A partir de este análisis, señalan las nuevas exigencias educacionales en las empresas, que pueden resumirse en los siguientes puntos nodales:

1. El surgimiento de procesos de trabajo que si bien conservan los requisitos anteriores de formación técnica práctica agregan la exigencia de mayores capacidades de evaluación analítica y de manejo conceptual, lo que se ha llamado el analista simbólico.
2. Incremento del credencialismo y
3. Una mayor proporción al empleo de tiempo parcial y a la subcontratación, como manera de aumentar la flexibilidad de la mano de obra. Lo anterior ha traído como consecuencia que el grueso de las repercusiones de los cambios en la estructura ocupacional provocados por las nuevas tecnologías, se concentre en las ocupaciones más rutinarias y menos complejas, que pueden automatizarse fácilmente, lo cual produce una merma relativa de los empleos menos calificados.

La CEPAL señala (1992: 85) que reconociendo las diferencias entre los países y la especificidad de los problemas nacionales, existen ciertos aspectos comunes que caracterizan el estado actual de la educación, estos son:

- a. “Mayor duración de la escolarización, que no ocurrió en respuesta a leyes que prolongasen la enseñanza obligatoria. De hecho, un porcentaje creciente de jóvenes sigue en el sistema educacional más allá de la edad obligatoria”. Lo que alude a un mercado laboral que requiere cada vez de más credenciales para acceder a los mismos puestos laborales;
- b. “Búsqueda de fuentes alternativas a los fondos fiscales para el financiamiento de la educación, por ejemplo, existe una mayor contribución familiar que suele concentrarse en dos categorías de gastos: pagos de matrícula en el nivel de educación superior y gastos en material pedagógico adicional y enseñanza extracurricular”. Lo anterior da cuenta de una de las formas en que la globalización del neoliberalismo ha impactado el ámbito educativo a través de la introducción de las familias como agentes económicos que participan en el mercado educativo ya sea a través de pagos de matrícula o de cursos extracurriculares con el objetivo de lograr mejores niveles educativos para sus hijos acordes a las necesidades del mercado de trabajo;
- c. “Existen cambios globales en la participación de las empresas, las que parecen haber aumentado sustancialmente el gasto en la capacitación de sus propios empleados, básicamente como respuesta frente a la necesidad de introducir nuevas tecnologías de producción”. En México destaca el hecho de que las empresas puedan deducir de los

impuestos el costo de la formación de sus trabajadores, lo que indica que a través de estos mecanismos es finalmente el Estado el que costea la capacitación de los trabajadores y

d. “Esfuerzos por acercar la educación a la economía y la economía a la educación, aunque esta tendencia parece estar generando una suerte de tensión que dificulta la adopción de políticas educacionales nítidas y unívocas”. Lo anterior nos ubica de nuevo en la pérdida del valor de uso de la educación la cual se valora únicamente en función a su valor de cambio.

Una propuesta central de la CEPAL consiste en lograr la competitividad a través de maximizar simultáneamente la equidad (igualdad de oportunidades de acceso, de tratamiento y de resultados) y la eficiencia (externa: en relación con los requerimientos del sistema económico e interna: con respecto a las metas propias del sistema y el rendimiento de los insumos utilizados).

Su noción de equidad (como importante función del Estado) refiere a la responsabilidad estatal de proporcionar a los sujetos las competencias básicas para que puedan incorporarse en términos competitivos a los mercados laborales³¹. Lo anterior nos remite al papel del Estado nacional en la conformación de las políticas educativas, Estado que (como hemos observado en los apartados anteriores) ha actuado como traductor de los organismos financieros internacionales apuntando en una dirección de regulación social a la vez, este Estado se encuentra debilitado como poder soberano y como Estado nación³².

Por último, la CEPAL (1992: 89-90) recupera ocho enseñanzas específicas del debate internacional sobre educación y formación de recursos humanos, destacan en su propuesta:

“a. El acceso equitativo a la educación significa accesos a conocimientos socialmente significativos, así la equidad ya no es analizada desde el punto de vista del aumento a la cobertura. El debate está centrado ahora en la calidad de la oferta y en la eficacia de las estrategias aplicadas para resolver el problema de los excluidos de la enseñanza y de la capacitación y b. Prioridad a los resultados del aprendizaje,

³¹ Destaca en esta década, lo que Lacabana y Maingon (2005 :11) plantean como “el financiamiento de los nuevos programas constitutivos de la política social por parte de los organismos bilaterales u otros está presente la importancia del rol que cumple el mercado de trabajo en este proceso y como vínculo entre la esfera económica y las condiciones sociales; por lo que la mayoría de estos programas están dirigidos a la generación y protección de empleos y a la capacitación para el trabajo”. Para el caso de México, el programa CIMO, Capacitación Industrial de la Mano de Obra creado en 1984 y dirigido a la micro, pequeña y mediana empresa con servicios de capacitación, consultoría de procesos, industrial y de mercado; el Centro Nacional de Productividad (CENAPRO) orientado a la capacitación en área gerencial para supervisores y gerentes y el programa de Adiestramiento Rápido de Mano de Obra (ARMO) dirigido a obreros y trabajadores, dan cuenta de estas nuevas políticas de formación y capacitación.

³² De hecho en esta década se profundiza el desmantelamiento del Estado benefactor, no sólo a través de las políticas de privatización sino también a través de programas de ajuste estructural que incluyeron como elemento central la reducción de los gastos sociales. Asimismo, se generan los programas de ajuste salarial y los procesos laborales de flexibilización y subcontratación que se concretan en la inestabilidad y precariedad del empleo.

es decir, por aquello que los alumnos aprenden efectivamente en determinados períodos. La novedad más importante al respecto consiste en que los resultados que constituyen exigencias para el desempeño en el mercado de trabajo y los resultados que lo son para el desempeño ciudadano tienden a converger y coinciden en muchos aspectos”.

Es este uno de los puntos clave de la propuesta de la CEPAL, la adquisición de las llamadas competencias laborales (definidas como la capacidad para responder a determinadas y variadas demandas en aspectos específicos y que implican la capacidad de reaprendizaje y autotrendizaje permanente de nuevos roles y competencias) refiere a la dimensión de las tecnologías del poder³³, en tanto construcción de sujetos que sean capaces de funcionar en estas nuevas relaciones laborales de manera disciplinada y eficiente. En palabras de Popkewitz (2000: 15) tenemos que:

“La calidad, la productividad y la flexibilidad de los trabajadores son descritas como productos de la labor educativa sobre las características y disposiciones del individuo. El nuevo trabajador se puede definir con la siguiente ecuación: lo entiendo + lo puedo hacer + me interesa = capacidad”

De esta manera, las tecnologías del poder, en tanto autorregulación del sujeto, en tanto autodisciplina y autocontrol se concretan en la adquisición de competencias laborales que están orientadas a integrar subjetivamente a los trabajadores como fuerza de trabajo eficiente, productiva y dócil.

En síntesis, en la propuesta de la CEPAL encontramos dos puntos nodales, estos son:

a. Una concepción de educación y el conocimiento que refiere al desarrollo del capital humano como el principal factor en una economía abierta para lograr simultáneamente crecimiento económico y equidad, productividad y progreso técnico, en suma, como factor determinante en el logro del ingreso al mercado mundial. En palabras de Popkewitz (2000: 46) tal concepción implica que:

“Al poner nuestra esperanza en que la acción racional puede provocar el progreso, perdemos de vista que la auténtica idea de progreso lleva consigo un conjunto de supuestos acerca del intelecto y el poder”.

b. Una noción de equidad (1992: 129) que tiene que ver con “el acceso a la educación (con iguales oportunidades de ingreso) y con la distribución de las posibilidades de obtener una educación de calidad. Es decir, con oportunidades semejantes de tratamiento y de resultados en materias educacionales...La equidad mira hacia la igualdad de oportunidades, la compensación de las diferencias, el desarrollo equilibrado y la cohesión del cuerpo social en su conjunto”.

³³ Foucault (1992:48) define a las tecnologías del poder como aquellas que “determinan la conducta de los individuos, los someten a ciertos tipo de fines o dominación y consisten en una objetivación del sujeto”.

Esta noción de equidad también ha sido sujeta a críticas, entre estas destaca la vertida por Granja (1997: 186) quien la cuestiona tanto por proponer una igualdad simple cuando se requiere de una noción de igualdad pluralista y compleja como porque “el problema distributivo más grave en la esfera de la educación continúa siendo el de mantener el frágil y quebradizo equilibrio entre hacer de los niños destinatarios de una enseñanza común, sin destruir lo que no es común entre ellos: sus particularidades sociales, culturales, de raza o de género”.

Si bien es importante recuperar la noción de equidad como criterio mínimo de una política social compensatoria, (ámbito fuertemente golpeado con el desmantelamiento del estado benefactor en particular en los rubros de educación, salud y vivienda), es también necesario ubicar que esta propuesta de equidad de la CEPAL-UNESCO se enmarca en un contexto de inmensas desigualdades sociales y que se está proponiendo a la equidad como medio de lograr una homogeneización que le permita a los países latinoamericanos insertarse en el mercado mundial, en síntesis, criterios asociados con la responsabilidad estatal de equipar a las personas con las facultades básicas para que puedan competir en el mercado laboral a través de políticas públicas distributivas que resuelvan el problema a través de una repartición diferenciada de recursos.

Sin embargo, la CEPAL no plantea las necesarias políticas redistributivas (de propiedad, de poder, de condiciones democráticas) sin las cuales no será posible ni el respeto a las diversas identidades multiculturales ni una nueva posibilidad de sustrato económico de otro tipo; de hecho, es difícil pensar en equidad en el marco de políticas de mercado que son de suyo excluyentes y en condiciones de desventajas estructurales (de desarrollo tecnológico, de escaso crecimiento del capital humano, entre otras). De acuerdo a un informe preparado por las Naciones Unidas³⁴:

“Las 100 principales compañías transnacionales del planeta detentan activos empresariales por un monto de 4.2 billones de dólares, cantidad que supera 139.3% al producto interno bruto (PIB) de todos los países de América Latina y el Caribe, y que equivale a 14.6% del valor de la economía mundial”.

Por último, es importante señalar la contaminación que la propuesta de la CEPAL tuvo en el documento *La enseñanza superior. Lecciones derivadas de la experiencia* publicado por el Banco Mundial en 1994 donde este organismo introduce en su perspectiva una noción de equidad que conceptualiza (1994: 86) como:

“la igualdad de oportunidades para acceder a la educación superior” a partir de “establecer modalidades de asistencia (estudios de tiempo parcial, cursos breves y sistemas de créditos) y construir instalaciones acordes con las prácticas culturales”

³⁴ *La Jornada*, 10 de octubre de 1999: 51.

Es evidente la pobreza del análisis del Banco Mundial desde su óptica educativa de costo-beneficio y de políticas asistencialistas pero es importante que incorporaran (aunque con suma simplicidad) la noción de equidad porque nos da cuenta de la contaminación de las posturas propuestas por la CEPAL-UNESCO aunque sólo sea de manera asistencialista.

4.4.2. La educación encierra un tesoro

En el documento, *La educación encierra un tesoro* publicado en 1996 y coordinado por Jacques Delors, la UNESCO va a presentar una visión más integral sobre el campo educativo. Lo anterior nos permite observar que los organismos internacionales no son bloques homogéneos y monolíticos que presenten posturas únicas sino que surgen a su interior diversas tendencias que pueden ser complementarias o contradictorias.

El documento de la UNESCO parte de plantear siete tensiones del mundo globalizado, éstas son: la tensión entre lo mundial y lo local; entre lo universal y lo singular; entre tradición y modernidad; entre el largo plazo y el corto plazo; entre la competencia y la igualdad de oportunidades; entre el desarrollo del conocimiento y las capacidades de asimilación del ser humano y entre lo espiritual y lo material.

La concepción de educación que subyace al documento de la UNESCO es significativamente distinta a la del Banco Mundial, para la UNESCO (1996: 14) la educación “será una contribución esencial a la búsqueda de un mundo más vivible y más justo”.

Asimismo, su visión de las nuevas tecnologías refiere (1996: 16) a:

“la necesidad de una iniciación temprana a la ciencia, a sus formas de aplicación, al difícil esfuerzo por dominar el progreso dentro del respeto de la persona humana y su integridad”.

En este sentido, la UNESCO plantea una visión más integral de las nuevas tecnologías, las que se convierten en un medio educativo y no en un fin en sí mismo. En relación al vínculo entre educación y mercado laboral, el documento cuestiona hasta que grado hay una responsabilidad del sistema educativo en el desempleo de graduados (1996: 16):

“Demasiado frecuentemente se responsabiliza del desempleo al sistema de formación. La constatación es sólo parcialmente justa y no debe ocultar las demás exigencias políticas, económicas y sociales que hay que satisfacer para realizar el pleno empleo o permitir el despegue de las economías subdesarrolladas”.

Lo anterior remite al clásico debate respecto al desempleo, que alude a la procedencia de éste. Dentro de la corriente económica neoclásica que da origen al pensamiento neoliberal se considera que el desempleo es causado por un exceso de oferta por encima de la demanda o por la intervención estatal respecto a su regulación (salarios mínimos, topes salariales) que generarían desequilibrios en el mercado laboral. Dentro del pensamiento

keynesiano se considera que el empleo está determinado no por los arreglos salariales entre patrones y trabajadores sino por la demanda efectiva existente que depende de la propensión al consumo y de la tasa de inversión del capital, incluso, con tasa salariales flexibles el desempleo existiría si declinará la demanda global. Dentro del pensamiento marxista el desempleo se origina en el ciclo de acumulación de capital. Una investigación realizada por Coen y Hickman³⁵ analiza qué tipo de desempleo es mayor si el neoclásico o el keynesiano en cuatro países, Austria, Alemania, Estados Unidos y Reino Unido durante el periodo 1966-1984, concluye que si bien se da una coexistencia de los dos tipos de desempleo, el desempleo keynesiano es mayor que el clásico. Como se entenderá el desempleo keynesiano poco tiene que ver con los niveles educativos de los sujetos.

Por ello sería importante cuestionar el mito de la responsabilidad del sistema educativo en el desempleo de los graduados porque el empleo tiene una trayectoria determinada por los ciclos de capital, así en épocas de crisis aunque todos los graduados tuviesen un alto nivel educativo no necesariamente encontrarían empleo.

Por otra parte, la UNESCO propone (1996:16):

“un sistema más flexible que permita la diversidad de estudios, pasarelas entre diversos campos de enseñanza o entre una experiencia profesional y un regreso a la formación constituye una respuesta válida a las cuestiones planteadas por la inadecuación entre la oferta y la demanda de trabajo”.

Por ello, la UNESCO plantea que la universidad podría contribuir a esta reforma diversificando su oferta. Un punto medular de su propuesta (1996:20) refiere tanto a la educación durante toda la vida e incluye aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos como a reconsiderar y unir todas las etapas de la educación, así:

“La educación durante toda la vida permite, ordenar las distintas etapas, preparar las transiciones, diversificar y valorizar las trayectorias. De esta forma, saldríamos del terrible dilema que se plantea entre seleccionar y con ello multiplicar el fracaso escolar y los riesgos de exclusión o igualar en detrimento de la promoción de personas con talento”³⁶.

Su visión de educación a lo largo de toda la vida concibe (1996: 24) a las universidades

“como plataforma privilegiada de la educación durante toda la vida, al abrir sus puertas a los adultos que quieran reanudar los estudios. Adaptar y enriquecer sus

³⁵ Cfr. Coen, R. y Hickman, B. (1994)

³⁶ Presentan los siguientes datos (1996:21): “la educación básica tiene que llegar, en todo el mundo, a los 900 millones de adultos analfabetos, a los 130 millones de niños sin escolarizar y a los más de 100 millones de niños que abandona la escuela antes de tiempo”.

conocimientos o satisfacer sus ansias de aprender en todos los ámbitos de la vida cultural”.

Un elemento importante de la propuesta de la UNESCO consiste en una perspectiva democrática y de participación de sectores de la sociedad civil en las reformas educativas, proponiendo la necesaria participación de los docentes para los que señala (1996: 27)

“convendría añadir algunas recomendaciones relativas al contenido de la formación de los docentes, a su pleno acceso a la formación permanente, a la revalorización de la condición de los maestros responsables de la educación básica y a una presencia más activa de los docentes en los medios sociales desasistidos y marginales”.

De esta manera en la propuesta se puede observar la necesidad de acercar las reformas educativas al aula en contraposición a lo que hasta la fecha ha sucedido, decisiones centrales lejos tanto de la acción como de los agentes educativos. Asimismo, se retoma el papel del político y de las autoridades públicas como eje central en la planeación y regulación del sistema.

Por último, la UNESCO recomienda extender la cooperación internacional en la aldea planetaria a través de programas de igualdad de género; de utilizar un porcentaje mínimo de la ayuda para el desarrollo para financiar la educación, desarrollar mecanismos de trueque de deuda por educación; difusión de las nuevas tecnologías y movilización del potencial de las organizaciones no gubernamentales.

En este sentido, volvemos a encontrar la imbricación entre saber y poder, y si bien, Lyotard constituye una crítica importante a las nuevas políticas educativas a nivel mundial, las que se ubican en una visión eficientista y productivista de la educación acorde con las necesidades de la globalización del neoliberalismo, al plantear que (1989: 86)

“El Estado y/o la empresa abandonan el relato de legitimación idealista o humanista para justificar el nuevo objetivo: en la discusión de los socios capitalistas de hoy en día, el único objetivo creíble es el poder. No se compran *savants*, técnicos y aparatos para saber la verdad sino para incrementar el poder... Así el incremento del poder, y su autolegitimación, pasa ahora por la producción, la memorización, la accesibilidad y la operacionabilidad de las informaciones”.

Sin embargo, su abandono de los relatos emancipatorios diluye toda posibilidad de retomar a la educación como un espacio tanto de oposición a estas propuestas como de generación de nuevos horizontes sociales.

4.4.3. Tecnologías de poder y saberes sometidos: investigadores latinoamericanos y mexicanos³⁷

En este último apartado presentamos una serie de propuestas de investigadores expertos en el campo de educación y trabajo con el objetivo de dar cuenta de la resignificación que hacen éstos de las propuestas del poder soberano y del poder disciplinario, así como de su ubicación tanto en el campo de las tecnologías del poder como en el escenario emergente de los saberes sometidos, este escenario apunta a la generación de saberes que abren un horizonte en el cual conceptualizan a éste como una posibilidad educativa que incorpore a la equidad, la diversidad cultural, las tradiciones culturales y laborales y la inclusión de sectores ancestralmente excluidos.

En este sentido, aún y cuando un sector de estos investigadores se ubiquen en el campo de las tecnologías de poder dada la fuerte influencia de las propuestas de la UNESCO en sus trabajos, a la vez, involucran iniciativas como una continua mejora de la calidad educativa, la agregación en las nuevas tecnologías y los procesos continuos de formación como ejes de su propuesta para el campo educativo-laboral.

En el ámbito de las tecnologías del poder, destaca por su importancia los aportes de la Red Latinoamericana en Educación y Trabajo³⁸ la que ha profundizado en torno los cambios que la globalización ha traído para las necesidades de formación y capacitación de los trabajadores, a partir de un análisis (García, 1994:38) sobre los escenarios de la globalización y conceptualizando a la globalización del neoliberalismo como “la noche de los mercaderes” van a proponer dos escenarios alternativos para la inserción de los países latinoamericanos en la globalización estos son:

“1. Escenario de desarrollo alternativo, cuyo principal desafío es imaginar y crear nuevos modos de modernidad en los que el desarrollo tome en cuenta las necesidades esenciales del hombre y los límites del planeta y

2. Escenario de la solidaridad que se basa en encontrar espacios de alteridad frente al sistema, por ello sus propuestas se identifican con un discurso contrahegemónico o contrasistémico”.

Asimismo, autores de esta red proponen que:

“En este nuevo paradigma de globalidad solidaria la educación se entiende dentro de un modelo de desarrollo sostenible, caracterizado por una alta calidad en sus procesos y productos; por el respeto a la diversidad cultural; por una nueva relación

³⁷ Si bien esta tesis se ha enfocado directamente a la situación del país, dado que la situación de los mercados laborales en Latinoamérica es semejante (aunque con las diferencias políticas, sociales y culturales de cada país), en este apartado se incorporaron algunas investigaciones y estudios sobre la región.

³⁸ La Red Latinoamericana en Educación y Trabajo agrupa diferentes instituciones y grupos de investigación de los países latinoamericanos, los que proponen debates académicos que van más allá de las fronteras nacionales. Actualmente es coordinada por María de Ibarrola.

del hombre con la naturaleza y por una mayor sensibilidad hacia problemas de pobreza, tanto material como intelectual y ética”. (García, 1994:49)

Particularizando en el ámbito de la educación y ubicándose en el ámbito de la economía informacional, en el trabajo de estos especialistas³⁹ destaca su argumentación en torno a una serie de puntos nodales que contextualizan sus reflexiones en torno a la situación de la relación educación y trabajo, estos son:

- a. Las profundas asimetrías de la integración económica entre los países altamente desarrollados y la región latinoamericana (Para América Latina: Mercado, 1994 y Petras, 2003; Para México: Muñoz Izquierdo, 1992 y Didrikson, 1996);
- b. Las estrategias de reducción de costos salariales y sociales de la fuerza de trabajo (Para América Latina: Gallart y Novick, 1994; Carrillo, 1994; Montero, 1994; Rendón y Salas, 2000 y Arrighi y Silver, 2003; Para Argentina: Lo Vuolo, 1996; Para México: Labarca, 1992)
- c. La segmentación del mercado laboral y el abandono de las políticas estatales de generación de empleo (Montero, 1994; Petras, 2003;)
- d. La alta heterogeneidad estructural de los mercados laborales en la región (Para América Latina: Carrillo, 1994; Gallart y Novick, 1994; Rendón y Salas, 2000; Para México: Muñoz Izquierdo, 1992; Labarca, 1999 y De Ibarrola, 2000 y 2004;)
- e. Las nuevas trayectorias laborales que exigen una serie de nuevas competencias laborales en tanto capacidad de reaprendizaje y auto aprendizaje permanente de nuevos roles y competencias (Para América Latina: Gallart y Novick, 1994; Jacinto, Lasida, Ruégalo y Berruti, 1994; Gallart y Jacinto, 1997; Novick, 1999; Para México: De Ibarrola, 1999, 2000 y 2003 y Reynaga, 2003, quien da cuenta de 25 materiales de la relación educación-competencias entre 1994 y 2001)
- f. El incremento del desempleo de egresados, destacando el de los egresados de la educación media superior tecnológica y el desempleo ilustrado (Para América Latina: Jacinto, Lasida, Ruégalo y Berruti, 1994; Jacinto y Gallart, 1998; Para México: Muñoz Izquierdo, 2000; De Ibarrola, 2000; Para Argentina: Lo Vuolo, 1996)
- g. Las condiciones de flexibilización laboral, precariedad e inestabilidad de los mercados de trabajo (Para América Latina: Gallart y Novick, 1994 y Petras, 2003; Para Argentina: Lo Vuolo, 1996; Para Perú, Valivia, 2005; Para México: Pieck, 2005)

³⁹ No es el interés de este capítulo presentar un estado del conocimiento al respecto sino estudiar la resignificación de las políticas. Las publicaciones de expertos en el tema son numerosas por lo que aquí sólo se retoman a los más importantes a nivel latinoamericano.

h. La segmentación laboral y la discriminación salarial por género (Para América Latina: Gallart, 1997; Jacinto, 1998; De Oliveira y Ariza, 2000; Urrutia, 2004; Para Argentina y Chile, Abramo, 1994; Para Brasil, Segnini, 1994; Para México: Rendon, 2003)

A partir de esta contextualización de un entorno desigual y asimétrico que condiciona el ingreso de nuestros países a la globalización del neoliberalismo en condiciones adversas, estos investigadores presentan una heterogeneidad de propuestas alternas, entre las que destacan:

1. Al igual que la CEPAL, le otorgan a la educación un valor económico de lo que deducen la necesidad de los países latinoamericanos de preparar recursos humanos para dominar intelectualmente la tecnología e incorporarla creativamente a sus procesos productivos. (Para América Latina: Gallart y Novick, 1994 y 2002; los investigadores agrupados en la Red de Educación Trabajo e Inserción Social-América Latina⁴⁰; Para México: Taborga, Casillas y Acuña, 1992; Carrillo, 1994; De Ibarrola, 2000; Para Perú, Valdivia, 2005; Para Argentina, Riquelme, 1994).

2. La necesidad de una modernización tecnológica (Muñoz Izquierdo, 1992; Arredondo, 1992), junto con el desarrollo de estrategias como las “encaminadas a reducir la brecha tecnológica que nos separa de los países desarrollados, puede ser ya irremediable al tener que mantenernos al margen de las ramas actualmente dominadas por empresas transnacionales y buscar en cambio alternativas de desarrollo de actividades productivas que aún sean susceptibles de absorber tecnología nacional, ya sea con el objeto de aprovechar recursos actualmente subexplotados o de reducir costos de producción de bienes y servicios obtenidos actualmente por medio de tecnologías más avanzadas que las actualmente utilizadas, pero tal vez menos sofisticadas que las tecnologías de punta (Muñoz Izquierdo, 1992)

3. La inversión en educación, ciencia y tecnología como forma de remontar las posiciones subordinadas en el mercado mundial (Para México: Arredondo, 1992; Didrikson, 1996 y Medina, 2005)

4. La adecuación entre las necesidades del mercado laboral y el perfil de egreso de las instituciones de educación superior subrayando la necesidad de cambio en aspectos tales como la flexibilidad de perfiles profesionales, de contenidos curriculares y el desarrollo de la docencia y la investigación (Para México: Muñoz Izquierdo, 1992 y 2000; De Ibarrola, 1999; Medina, 2005). Esta postura ha sido criticada por Bracho (1992) quien la observa como “la implementación de una concepción de mercado en lo que atañe a la educación,

⁴⁰ La RedEtis es un proyecto sobre Educación, Trabajo e Inserción Social que inicia el Instituto Nacional de Planeamiento de la Educación (IPE-Paris-UNESCO), con sede en el Instituto de Desarrollo Económico y Social de Argentina (IDES). Tiene como objetivo la producción de conocimientos, la difusión y el intercambio entre personas y actores vinculados a la formación para el trabajo, la educación, el desarrollo social y la juventud. Es coordinado por Claudia Jacinto y publica periódicamente la Gacetilla Electrónica y una colección de libros especializada sobre diversos temas del campo entre los que sobresale la serie Tendencias y Debates.

según la cual la educación media superior y sobre todo la superior deberían regularse de acuerdo a las relaciones entre el ingreso a este nivel educativo y la demanda de recursos humanos mediante la adecuación del crecimiento de la matrícula del sistema a los requerimientos derivados del proyecto modernizador”.

5. El imprescindible desarrollo de la formación y capacitación en el trabajo junto a la necesaria incorporación de los empresarios a esta tarea (Para América Latina: Carrillo, 1994; Jacinto, Lasida, Ruégalo y Berruti, 1994; Riquelme, 1994; Novick, 1994; Leite, 1994; Gallart y Novick, 1994; Para México: De Ibarrola, 1999, 2000 y 2004; Chico Pardo, 1999 y Labarca, 1999)

6. La incorporación de los jóvenes y las pequeñas empresas como grupos objetivos. (Para América Latina: Jacinto, Lasida, Ruégalo y Berruti, 1994; Gallart, 2002; Para México: Pieck, 2000 y 2005)

Un aporte importante de estos investigadores refiere a la puesta en escena de las historias regionales y locales. En este aspecto, destaca la obra coordinada por De Ibarrola, (2002) *Desarrollo Local y Formación. Hacia una mirada integral de la formación de los jóvenes para el trabajo*, la cual da cuenta de diversas Investigaciones empíricas realizadas en Argentina, Brasil y México.

Este libro tiene como uno de sus temas centrales el análisis del territorio como configuración compleja de las relaciones entre educación y trabajo, así Alfredo Hualde (2002) revisa los temas sobre la región y el territorio que aparecen en diversos trabajos teóricos y empíricos para extraer implicaciones acerca de la forma en que el territorio influye la articulación educación-trabajo delimitando el espacio de manera local o regional y partiendo de las dinámicas locales y no de las políticas centrales de desarrollo regional. Asimismo, Elenice Leite (2002) identifica nuevos actores de la relación educación-trabajo lo que permite ampliar la discusión acerca de cómo se están recomponiendo diversos espacios: lo público y lo privado; la descentralización, la participación en un nuevo modelo de Estado, el papel de las instituciones escolares, de los organismos de la sociedad civil y una serie de nuevos actores y nuevas interacciones entre ellos.

Asimismo, en su obra *Escuela, capacitación y aprendizaje. La formación para el trabajo en una ciudad en transición*, De Ibarrola (2004) estudia la formación de los jóvenes en el trabajo en la ciudad de León, Guanajuato particularizando en la industria del calzado como una de las más importantes fuentes de trabajo local y como receptora de la formación de jóvenes. En esta investigación, De Ibarrola destaca la heterogeneidad y complejidad de las empresas productoras de calzado; el escaso interés por la escolaridad y capacitación de sus trabajadores pero también recupera la existencia de un saber hacer especializado y su continua transferencia y circulación por medio de mecanismos informales o no formales, en los que la vía más intensa de formación de los trabajadores es el aprendizaje situado dentro de las empresas. De esta manera, la autora destaca un aprendizaje silencioso y complejo que tiene un papel fundamental en la conservación y transmisión de los saberes necesarios

para el funcionamiento de la industria; se trata de un conocimiento compartido en la empresa y un conocimiento regional.

En este sentido, estos investigadores están reactivando la importancia de los saberes regionales y locales y a la vez están dando cuenta de los múltiples sometimientos que tienen lugar en el cuerpo social proponiendo diversas estrategias alternas.

Un importante aporte de estos investigadores a la problemática de género latinoamericana refiere al los Programas de Fortalecimiento de la Formación Profesional y Técnica de Mujeres de Bajos Ingresos (FORMUJER) y de Promoción de la Igualdad de Oportunidades en el Empleo y la Formación (PROIMUJER) ambos coordinados por el CINTEFOR y la OIT.

Sin embargo, a pesar de sostener propuestas alternas a los organismos financieros internacionales (BM y OCDE), estos expertos están imbricados también en las tecnologías del poder en la medida en que ponen el acento en políticas educativas acordes a las necesidades productivistas y gerenciales del mercado laboral, por ejemplo la reivindicación del modelo de la educación basado en competencias (Gallart y De Ibarrola)

En este aspecto, Lyotard (1989: 90) plantea:

“En el contexto de deslegitimación, las universidades y las instituciones de enseñanza superior son de ahora en adelante solicitadas para que fuercen sus competencias y no sus ideas...La transmisión de los saberes ya no aparece como destinada a formar una élite capaz de guiar a la nación en su emancipación, proporciona al sistema los jugadores capaces de asegurar convenientemente su papel en los puestos pragmáticos de los que las instituciones tienen necesidad”

Es en este sentido, en que este sector de expertos puede ubicarse como tecnologías de poder en tanto proponen como modelo educativo el que se someta a las nuevas trayectorias laborales (aprendizaje permanente de nuevos roles y competencias; adecuación entre las necesidades del mercado laboral y el perfil de egreso de las instituciones de educación superior, entre otros) derivadas de las necesidades de la globalización del neoliberalismo, a la vez que le otorgan a la educación un valor económico, lo que les confiere a una visión economicista de la educación.

Por último y ya en el escenario emergente de un nuevo escenario que conceptualizamos como saberes sometidos, noción introducida por Foucault en su *Microfísica del poder* y que alude (1992:128) a:

“los saberse sometidos son estos bloques de saberes históricos que están presentes y soterrados en el interior de los conjuntos funcionales y sistemáticos, y que la crítica ha hecho reaparecer, evidentemente a través del instrumento de la erudición”.

Estos saberes sometidos⁴¹ se expresan en que las propuestas de un sector de estos expertos emergen como un saber que intenta modificar las políticas públicas en educación y trabajo a través de propuestas radicalmente distintas a las derivadas de las lógicas neoliberales. En este sentido, estos saberes sometidos refieren a la conformación de un sujeto no sujetado⁴².

En este contexto y de acuerdo con Buenfil (2005: 4):

“la política [refiere] a las relaciones conflictivas generadas por el juego de inclusión-exclusión, los procesos de antagonismo y articulación que se gestan en torno a la distribución desigual de bienes, espacios y privilegios en una comunidad”.

Este juego antagonico es claramente visible tanto en el análisis como en las propuestas de estos expertos. Destaca en este ámbito, la iniciativa del proyecto Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina (APPEAL) coordinado en Argentina por la Dra. Puigrós y en México por la Mtra. Gómez Sollano, quienes a partir de una crítica a la educación basada en competencias por la exclusión y fragmentación de los sujetos que genera al no estar puesta en función de la subjetividad sino en función al desglose de actividades para cumplir con tareas específicas, en suma, referida a la eficiencia de la tarea que se desempeña y no al sujeto que la realiza han propuesto como alternativa a este modelo, los llamados saberes socialmente productivos como aquellos saberes que producen trama social en la medida en que modifican a los sujetos a través de sus prácticas sociales.

Rodríguez (2007, *dixit*) los define como aquellos saberes que “son significativos para el sujeto, son biográficos y sociales y no sólo se transmiten en la escuela sino en múltiples espacios de vida”.

Estos saberes socialmente productivos se constituyen a partir de un entramado de saberes colectivos que construyen identidades en la medida en que resitúan al sujeto al generar sujetos sociales creativos y son una muestra del campo agonal en el que se juega el modelo hegemónico de la educación basada en competencias.

Otro importante elemento que estructura a estos saberes sometidos refiere a su propuesta del reconocimiento de historias regionales y locales, al respecto, Foucault (1990: 132) nos dice:

⁴¹ En este aspecto se puede encontrar una analogía entre los saberes sometidos y los pequeños relatos de Lyotard quien a partir de la denuncia al sistema de terror de la eficiencia (obtenida por la eliminación o por la amenaza de eliminación de un compañero del juego de lenguaje al que se jugaba con él) y a la construcción de un nuevo paradigma posmoderno subraya a la paralogía o disenso, así Lyotard (1989: 118) plantea: “El reconocimiento del heteromorfismo de los juegos de lenguaje es un primer paso en esta dirección. Implica, evidentemente la renuncia al terror, que supone e intenta llevar a cabo el isomorfismo. El segundo es el principio de que, si hay consenso acerca de las reglas que definen cada juego y las jugadas que se hacen, *ese consenso debe ser local*, es decir, obtenido de los jugadores efectivos y sujeto a una eventual rescisión”.

⁴² Debo esta precisión a la Dra. Mariflor Aguilar del proyecto Hermenéutica, sujeto y cambio social.

“En realidad se trata de hacer entrar en juego los saberes locales, discontinuos, descalificados, no legitimados contra la instancia teórica unitaria que pretende filtrarlos, jerarquizarlos. Ordenarlos en nombre del conocimiento verdadero y de los derechos de una ciencia que está detentada por unos pocos”.

La propuesta de los saberes socialmente productivos refiere a sujetos sociales alternativos vinculados también a la tradición, en el sentido de recuperar la historia latinoamericana y en este sentido abren la puerta a la recuperación de nuestras historias nacionales y de nuestras tradiciones laborales.

Un último elemento, en este marco de saberes sometidos refiere a la necesaria propuesta de democratización de los espacios públicos y de participación de los actores educativos en la definición de las políticas públicas en educación. Una experiencia de este tipo, puede verse en la reforma educativa de República Dominicana, la cual movilizó a la sociedad civil e involucró a diversos sectores educativos (en 109 municipios) en la implementación del plan, experiencia radicalmente distinta a la del PME que llevó a cabo Carlos Salinas, de manera jerárquica y vertical y en donde la ingerencia de los actores educativos fue escasa con las consecuentes indeseables consecuencias para el trabajo cotidiano en el aula⁴³.

4.5. Consideraciones finales

En este capítulo se han presentado diversos documentos, tanto de organismos financieros internacionales (Banco Mundial, OCDE, CEPAL-UNESCO, UNESCO) como de instancias nacionales (Secretaría de Educación Pública) que han estado guiando las políticas educativas de esta década bajo el intento de dar cuenta de los cambios implementados en los paradigmas educativos en el campo de la educación y el trabajo.

Entre estos cambios destacan el desplazamiento y subordinación de la educación a las lógicas laborales, gerenciales, de mercado y de producción material, de tal suerte, que lo que se plantea es una educación que responda a las lógicas y necesidades del mercado laboral el que está privilegiando a las nuevas tecnologías, los procesos de flexibilización y la precariedad del trabajo como formas idóneas de operación y que en el ámbito educativo se ha traducido en criterios guiados por la rentabilidad, el costo-beneficio y la eficiencia como ejes estructurantes de las políticas educativas de la década.

A lo largo del capítulo se ha intentado articular la manera en que opera el tránsito de lo universal a lo particular, así como sus resignificaciones y contradicciones para lo que se utilizó tanto la analítica foucaultiana con las categorías poder soberano, poder disciplinario y tecnologías del poder como algunos aportes del pensamiento crítico posmoderno (Lyotard). En este contexto, también se recuperaron ciertos valores del universal educativo humanista.

⁴³ Un ejemplo sobre las consecuencias de la imposición de la reforma curricular, en particular en lo que se refiere a los libros de texto, puede verse en: Echavarría, 1996 y 1998.

De igual manera, se presentó un horizonte en el que investigadores latinoamericanos y mexicanos han intentado incidir en las transformaciones que la globalización del neoliberalismo ha traído para el campo de la educación y el trabajo a través de una serie de propuestas que son producto de numerosas investigaciones realizadas en este ámbito en la región y que pretenden generar políticas más acordes con las diversas realidades educativas de Latinoamérica.

De esta forma, hemos intentado complejizar el impacto de las propuestas de los organismos financieros internacionales a través de una perspectiva foucaultiana (1992: 138) que concibe “como rasgo distintivo del poder que algunos hombres pueden, más o menos, determinar por completo la conducta de otros hombres, pero jamás de manera exhaustiva o coercitiva” así el ejercicio del poder (trátese de poder soberano, poder disciplinario o de las tecnologías del poder) circula en el campo de la educación y el trabajo pero a la vez enfrenta resignificaciones y propuestas alternas. Esto da cuenta de que lo universal en su tránsito a lo particular es objeto de apropiaciones históricas localizadas territorialmente y negociadas políticamente.

El capítulo se ha centrado en una visión de las políticas públicas que surge del entretrejimiento entre el poder y sus tecnologías, entre racionalidades técnicas y saberes sometidos, lo que presentan un campo lúbil porque desde el análisis político del discurso la globalización del neoliberalismo y con ella las políticas educativas dictadas por los organismos financieros internacionales son producto de negociaciones históricas y por tanto son susceptibles de ser transformadas lo que no implica la posibilidad de una sutura final, armónica y universal sino que por el contrario para el APD existe la imposibilidad de la sociedad (Laclau y Mouffe, 1987) y es precisamente esta imposibilidad la que genera el continuo movimiento de nuestras sociedades.

Por último, un aporte que desde el posmarxismo podríamos proponer refiere a la necesaria democratización de las relaciones laborales, inscrita en lo que Foucault (1990: 131) llama la insurrección de los saberes sometidos en tanto:

“...oposición a los proyectos de una inscripción de los saberes en la jerarquía del poder propia de la ciencia, una especie de tentativa para liberar a los saberes históricos del sometimiento, es decir, de hacerlos capaces de oposición y de lucha contra la coacción de un discurso teórico, unitario, formal y científico”

Esta insurrección de saberes sometidos, ya sea a través de la democratización de las relaciones laborales, de la recuperación de los saberes socialmente productivos, de la reivindicación de las historias regionales o locales o de otras múltiples posibilidades es la que nos abre el horizonte de la posibilidad de que el campo educación y trabajo pueda asumir como suya la segunda posibilidad de las tecnologías del yo, definidas por Foucault (1992: 48) como: “aquellas técnicas que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma. Pensamientos, conducta o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos...”

Capítulo 5. El cuerpo maquilador como sujeto de la globalización

5.1. Introducción

Este capítulo tiene como objetivo estudiar el tránsito de lo universal (la fábrica global) a lo particular (el caso de la industria maquiladora en México, en específico una de estas industrias ubicada en la ciudad de Irapuato, Guanajuato) a partir de la construcción de la noción cuerpo maquilador como categoría¹ intermedia que nos permite representar cómo se articula la fábrica global con el contexto laboral del país, así como su imbricación con lo educativo.

La construcción de la categoría cuerpo maquilador² da cuenta de cómo está operando la globalización del neoliberalismo en tanto el cuerpo fabril actúa como superficie de inscripción de la fábrica global con los atributos que estudiamos en el capítulo tercero de la investigación: subcontratación, flexibilidad laboral, largas jornadas laborales con salarios de subsistencia, trabajo a destajo, entre otros.

En el ámbito educativo, este cuerpo maquilador es portador de bajos niveles escolares (primaria y secundaria) lo que nos hace factible relacionar las necesidades de esta fábrica global (competencias básicas para realizar trabajos repetitivos y rutinarios; trabajadores disciplinados con muy bajos niveles de politización) acordes con las políticas educativas que analizamos en el capítulo cuarto, por ejemplo, el impulso a la educación básica en detrimento de la superior, el énfasis en la llamada educación basada en competencias, entre otras.

De esta manera, la construcción de la categoría cuerpo maquilador pretende mostrar cómo la fábrica global se materializa en el cuerpo de los trabajadores, los que se constituyen como condensación de mandatos simbólicos³ hegemónicos tanto laborales como educativos.

El capítulo se estructura en cuatro partes, en la primera se realiza un análisis de la articulación entre los mandatos de la fábrica global, en particular en la industria maquiladora en el país y su relación con el mundo laboral en la ciudad de Irapuato, Guanajuato, lugar donde se llevó a cabo el estudio de caso. En la segunda, se analiza la imbricación entre los dictados del Banco Mundial y el mundo educativo en esta ciudad, en particular en los perfiles educativos de los sujetos trabajadores de la empresa Maquiladora

¹ Conceptúo a la categoría intermedia como figura de intelección y no como categoría kantiana, en tanto, concepto *a priori* que permite pensar la multiplicidad como determinación del objeto. Abundaré sobre esta noción más adelante. Debo esta precisión al Mtro. José Luis García del Subproyecto Hermenéutica, Sujeto y Cambio Social a quien agradezco su oportuno comentario.

² En la construcción de esta categoría fueron vitales los valiosos comentarios de Daniel Saur, Pilar Padierna y Rosario Mariñez del Programa de Análisis Político del Discurso e Investigación.

³ Se entiende por mandato simbólico y de acuerdo con Zizek (1998) uno de los elementos que interviene en la constitución ideológica del sujeto a partir de la aceptación de una o varias interpelaciones, la reiteración constante de prácticas sociales sedimentadas, la internalización y autorreconocimiento con una imagen (modelos de identidad), la institución de un objeto- causa de deseo.

Anónima S.A. A partir de lo anterior, en la tercera parte se construye la categoría cuerpo maquilador con base tanto en la economía política del cuerpo desarrollada por Foucault como en el análisis de los mecanismos psíquicos de poder postulados por Butler, en especial en relación tanto a los procesos de heteronormatividad (en la construcción de los roles sexuales trazados por la sociedad patriarcal y en un análisis desde una perspectiva de género) como en los procesos de subjetivación. En la cuarta parte se estudian los procesos de resistencia (Foucault) y decisión (Laclau) de los sujetos maquiladores con el objetivo de dar cuenta de la complejidad en la constitución de los sujetos quienes emergen al asumir nuevas posiciones, aún cuando éstas estén condicionadas dentro del ámbito de la posibilidad, lo cual nos permite argumentar que el sujeto no es sólo un sujeto sujetado sino también un espacio de emergencia a través de la decisión.

5.2. Los mandatos de la fábrica global: la industria maquiladora⁴

Como se expuso en el capítulo tres y de acuerdo a diversos teóricos (Ianni, 1996; Corona, 1999; Petras, 2003; Arizmendi, 2003), una de las principales consecuencias de la globalización sobre el mundo del trabajo se refiere a lo que se conoce como la nueva división internacional del trabajo producto de la intensa y generalizada internacionalización del proceso productivo. Esto significa que las corporaciones ya no se concentran en los países centrales sino que pasan a desarrollarse en los más diversos países produciéndose una organización del proceso de trabajo y producción en términos de *subcontratación, terciarización de la economía, flexibilización laboral⁵ y precarización de las condiciones de trabajo.*

Esto se ha traducido en el país en un notable incremento de la industria maquiladora, si bien ésta comienza a desarrollarse en los cuarentas y durante varias décadas se instala en la zona fronteriza del norte⁶, lo que se explica tanto por la cercanía con Estados Unidos (lo que implicaba un decremento en el costo del transporte y de las comunicaciones), como por las condiciones privilegiadas que el Estado mexicano otorga a los inversionistas extranjeros para el desarrollo de estas industrias y que van desde la exención de impuestos hasta la construcción de un sistema de transporte y comunicación. Aunque el elemento determinante para la instalación de este tipo de industrias radica en el bajo costo de la mano de obra, al lado del incumplimiento de las condiciones de la *Ley Federal del Trabajo.*

⁴ Ya en el capítulo tres se abordó a profundidad el comportamiento de la industria maquiladora en el país por lo que aquí sólo contextualizamos la inserción de la maquila en la ciudad de Irapuato, Guanajuato.

⁵ Hernández Laos y Aboites conceptualizan a la **flexibilidad laboral** como la capacidad de respuesta del sistema laboral de una empresa ante una reestructuración de sus acervos de capital y un cambio en las condiciones del mercado interno de trabajo. El punto central es la recomposición de la plantilla de trabajadores, con base en las condiciones del mercado laboral y en la estrategia interna de cambio tecnológico y organizacional de las empresas.

⁶ Con el Programa de Industrialización Fronteriza que se inicia en 1965 se establecen las primeras maquiladoras bajo el sistema de zona libre y franjas fronterizas en las ciudades de Tijuana, Ciudad Juárez, Matamoros, Mexicali y Nogales con regímenes arancelarios y fiscales especiales. De acuerdo con Zermeño (2004: 53) "...para el año 2000, la maquila pagó bajo el ISR una tasa de -7.2%, es decir, se convirtió en un receptor neto de subsidios del sector público".

La mayoría de estas empresas son filiales de empresas estadounidenses y se dedican al ensamble de componentes y/o procesamiento de materias primas que luego reexportan a las empresas sedes.

A lo largo de estos años, la industria maquiladora se ha ido expandiendo por el territorio nacional, lo que da cuenta de dos importantes características: primera, esta expansión corresponde a la fase de ascenso de la globalización del neoliberalismo junto a la profundización de la subcontratación como eje central de los procesos laborales y segunda, la diversidad de patrones tanto ocupacionales como regionales. Así, se pueden ver distintos patrones ocupacionales tanto de rama como de género: masculinización de la mano de obra en las actividades de autopartes y feminización en la industria textil. (Véase cuadro del capítulo 3)

Como podemos observar, la industria maquiladora se ha institucionalizado y naturalizado en nuestro país, de hecho, Carlos Abascal, ex secretario del Trabajo y Previsión Social y secretario de gobernación del régimen foxista ha definido a este tipo de industria como “modelo de la nueva cultura laboral del país”⁷. Esta institucionalización ha excluido otras posibilidades de desarrollo económico que implicarían una menor subordinación y dependencia de los vaivenes del mercado mundial porque estas empresas maquiladoras pueden reubicarse fácilmente en regiones con costos más bajos⁸. Lo anterior es claramente visible en el siguiente fragmento

Ea. ¿Y todo es para exportación?

GP⁹. Si.

Ea. ¿Y a cómo venden ustedes el pantalón?

GP. Eso también depende, por ejemplo se saca el costo de la prenda, hablemos de la que cuesta 16 dólares, este, por ejemplo, yo maquiladora te digo a ti, cliente, sabes que me cuesta 16, este pues yo te la vendo en 16, eso es lo que a mí me sale, y entonces a lo mejor el cliente le dice yo te la pago a 16.50 o empiezan a negociar, más o menos cómo le van a hacer, para hacer la venta

Ea. ¿Y ellos costean el transporte?

GP. Si, o sea, maquiladora se encarga de transporte de aquí a aduana ya de ahí para allá ya es del cliente.

Ea. Aah, ¿y hay subcontratación?

⁷ *La Jornada*, 17 de noviembre de 2001. p. 17

⁸ De acuerdo con datos de Zermeño (2004:53) “...el salario promedio en México es de 2.9 dólares diarios, mientras en China es de 0.7 dólares”

⁹ GP. Gerente de personal. (Entrevista realizada el 9 de Julio de 2004.) De ahora en adelante sera citado como EIGP.

GP. Si

Otro rasgo característico de la maquila consiste en la feminización de la fuerza de trabajo lo cual corresponde a dos elementos centrales:

Primero, al papel de la sociedad patriarcal en la conformación de la mujer como sujeto dócil, sujeto que resulta idóneo para el tipo de trabajo de esta industria que se caracteriza por sustentarse en una ingeniería industrial con métodos diseñados para determinar estándares de producción¹⁰. En este sentido, Iglesias (1985: 63) plantea que:

“La justificación del empleo de mujeres en la industria maquiladora parte de principios ideológicos, de una concepción acerca de la naturaleza de la mujer: de sus condiciones biológicas, psíquicas y, en consecuencia, sociales que considera como un hecho la inferioridad de la mujer en el desempeño de actividades intelectuales y políticas y su vocación para sumir tareas tediosas y repetitivas”.

En este aspecto, la sociedad patriarcal se instala en los procesos fabriles a través de la continuidad de patrones de obediencia y sumisión de género, de la subordinación económica y sexual; de la falta de participación política y del sometimiento a los intereses de estas empresas.

Segundo, la escasa escolaridad de las trabajadoras de esta industria, la mayoría con primaria¹¹, muestra un acceso a un nivel educativo que se caracteriza por la transmisión no sólo de las competencias básicas (adquisición de lectura, escritura y principios matemáticos) sino también a que vía el currículum oculto (el cual opera como un conjunto de mensajes implícitos que se aprenden al mismo tiempo que se enseña el currículum explícito y que reproduce las formas estructurales de la sociedad global¹²), conforman propuestas político-educativas, modelan identidades, proponen imaginarios y en la etapa de la globalización del neoliberalismo, profundizan en la conformación de un tipo de sujeto educativo cuyos parámetros identitarios son a nivel simbólico¹³, la productividad, la competencia y la subordinación. En este sentido, es en la escuela primaria donde se inicia el disciplinamiento y la obediencia.

¹⁰ Iglesias (1985) documenta dos métodos para determinar el estándar de producción: el *Movement Time Measurement* que es un método para obtener un estándar con un operador normal en un tiempo normal y el *Work Factor* que está diseñado en base a incentivos.

¹¹ Estos niveles de escolaridad están documentados en Iglesias (1985), en Carrillo (2000) y en el estudio de caso de la industria maquiladora en la ciudad de Irapuato.

¹² Una interesante investigación al respecto fue llevada a cabo por Paradise, (1979) quien estudió a través de la investigación etnográfica, la vida cotidiana en las aulas de segundo y quinto grados examinando la forma concreta en que la escuela reproduce las actividades mecánicas, el trabajo bajo presión, la autoridad personal, la falta de lógica entre el contenido de la enseñanza aunado a la capacidad para ejecutar un trabajo cuyo contenido no tiene razón en sí mismo, la falta de confianza del alumno en su capacidad de aprendizaje y la memorización sin comprensión del contenido que sustituye al cuestionamiento, elementos que preparan al alumno para la separación entre trabajo manual e intelectual, la autoridad y los hábitos de trabajo del proceso de trabajo capitalista. Puede verse: Paradise (1979)

¹³ En tanto, lo simbólico se define como una construcción instituida socialmente y fijada temporal y espacialmente y el imaginario, como una conexión de redes simbólicas que reformulan el orden simbólico que se encuentra permanentemente en falta, el objeto-cause de deseo Zizekiano.

En cuanto a la rama de actividad, Carrillo (2000: 301) documenta:

“En suma, el 84% del personal ocupado en la maquila de prendas de vestir se localizan en municipios no fronterizos; en cambio en las fronteras predominan las plantas de autopartes (71%) y las dedicadas a la electrónica (78%), representando cerca del 77% del empleo total. Con ello el empleo en la actividad de la ropa en los municipios no fronterizos supera en más de 4 veces al personal ocupado en la de autopartes y en casi 2.5 veces al empleo en la electrónica.”

La industria maquiladora en Irapuato se desarrolló en el área textil y su comportamiento puede observarse en el siguiente cuadro:

Cuadro 9. Establecimientos Activos, Personal Ocupado, Remuneraciones, Insumos Consumidos y Valor Agregado de la Industria Maquiladora de Exportación. 2002

ESTABLECIMIENTOS ACTIVOS, PERSONAL OCUPADO, REMUNERACIONES, INSUMOS CONSUMIDOS Y VALOR AGREGADO DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACIÓN 2002 P/		CUADRO 15.4
CONCEPTO	TOTAL	
ESTABLECIMIENTOS ACTIVOS	59	
PERSONAL OCUPADO ^{a/}	14 378	
REMUNERACIONES ^{b/} (Miles de pesos)	814 974	
INSUMOS CONSUMIDOS (Miles de pesos)	4 662 064	
IMPORTADOS	3 396 378	
NACIONALES	1 265 686	
VALOR AGREGADO ^{c/} (Miles de pesos)	3 465 914	

a/ Promedio mensual.

b/ Comprende: sueldos, salarios, prestaciones sociales, contribuciones patronales a la seguridad social y utilidades repartidas.

c/ Se refiere al cobrado por el servicio de maquila.

FUENTE: INEGI. Dirección General de Estadística; Dirección de Estadísticas Económicas.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 2002. cuadro 15.4

En la ciudad de Irapuato se concentra un número importante de esta rama, lo que en palabras de Vicente Fox se reduce a: “La industria maquiladora ha abierto también sus puertas y ahora ha creado muchos lugares de trabajo para estas maravillosas personas”.¹⁴

¹⁴ Discurso del 5 de diciembre de 2003 en la ceremonia de inauguración de las instalaciones del Centro de Rehabilitación Infantil TELETON en la ciudad de Irapuato.

Estos maravillosos cuerpos maquiladores trabajan jornadas de 48 horas semanales por sueldos que oscilan entre 630 y 800 pesos semanales; con bajísimos niveles de escolaridad y escasas prestaciones laborales, como se puede observar en el siguiente fragmento:

Ea. ¿Y el nivel de ingresos, los salarios?

SGS¹⁵. Pues, o sea, más o menos andamos este, en un salario promedio, o sea generalizado, como entre unos 760.00, 800.00, o sea generalizado, semanal, si andamos en ese promedio.

Ea. ¿Entonces, digamos cuando cumplen los 30 años de servicio les dan pensión y eso?

SGS. No, o sea, nosotros no trabajamos ese aquí, o sea nosotros por ejemplo, eso se hace en negociaciones que se hacen en los contratos.

Ea. Mm

SGS. O sea, por ejemplo, a determinado tiempo de estar laborando, haz de cuenta, pues eso lo maneja por ejemplo, el Seguro, o sea, esas son prestaciones que son adicionales que se van ganando en las revisiones de contrato porque, o sea, lo que es por ley es hasta los 60 años cuando lo pensiona a uno el Seguro

Ea. Mmm

SGS. Si, pero esa prestación adicional no la hemos manejado nosotros todavía.

Ea. ¿Y sí hay gente que tenga mucha antigüedad?

SGS. No pus, o sea, que hay gente que tiene casi desde que inicio aquí la empresa, o sea

Ea. ¿Y cuándo inició?

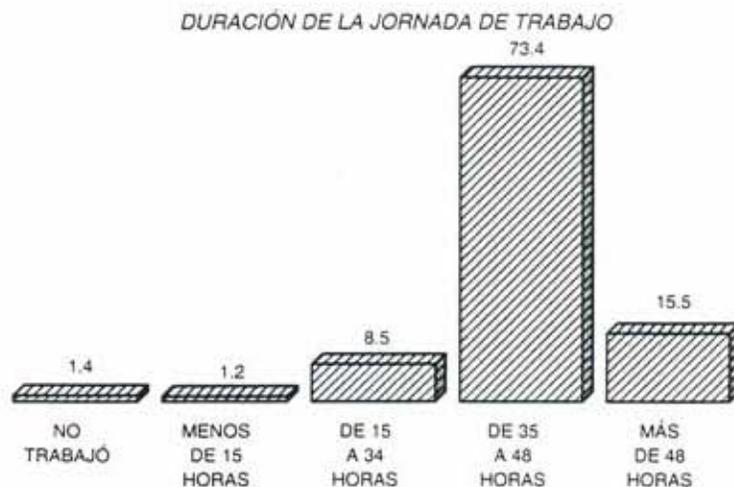
SGS. Este, orita la empresa tiene como 32 años, o sea, hay como unas 2 o 3 personas que tienen ya ese tiempo de estar laborando aquí, o sea, 32, 30, 25, por ejemplo, yo ya tengo 23 años aquí, entonces, si, si tenemos personas de que, pos, más o menos sacamos un promedio, a lo mejor entre 12, de entre 9 a 12, 15 años, es la mayoría, o sea nosotros no tenemos mucha rotación de gente.

¹⁵ SGS.- Secretario General del Sindicato de *Maquiladora Anónima S.A.* (Entrevista realizada el 5 de julio de 2004). De aquí en adelante será citado como EISGS.

Esto da cuenta de que son los trabajadores con los menores niveles de instrucción los que están dispuestos a trabajar en este tipo de industrias que se caracterizan por largas jornadas laborales y bajísimos salarios.

Según datos del INEGI, para el año 2002, de la población ocupada en Irapuato *el 70.8% era trabajador a sueldo, salario, comisión o destajo*; el 4.2%, patrón; el 21.6% trabajador por cuenta propia y el 3.4% trabajador sin pago. En cuanto a la duración de la jornada laboral sobresale que un 73.4% de la fuerza laboral trabaja jornadas de 35 a 48 horas semanales, como podemos ver en la siguiente gráfica.

Gráfica 6. Duración de la jornada de Trabajo



Fuente: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 2003

Las largas jornadas laborales que se observan en el Estado de Guanajuato tienen plena correspondencia con las que se viven en la fábrica, como podemos ver en el siguiente fragmento:

Ea. ¿Y como cuántos pantalones se producen al mes?

Jp¹⁶. Tenemos un promedio de 9,500 diarios.

Ea. ¿9,500 diarios?

Jp. Si, trabajamos de lunes a sábado, de lunes a viernes, de las ocho de la mañana a las cinco cuarenta y cinco, con cuarenta y cinco minutos para los alimentos y el sábado de ocho a once para sumar un total de 48 horas de jornada de trabajo.

¹⁶ Jp.-Jefa de producción de *Maquiladora Anónima, S.A.* (Entrevista realizada el 5 de Julio de 2004). De aquí en adelante será referenciada como EIJP.

Lo mismo se observa en la entrevista al dueño de un taller pequeño que es subcontratado periódicamente por maquiladoras más grandes.

Ea: ¿Y cuántas horas trabajan?

DT¹⁷. De 8 a 6, 9 horas de lunes a viernes, sábados no trabajamos.

En cuanto a los niveles salariales podemos observar que la mayor parte de la población de esta ciudad se encontraría dentro del decil que corresponde al nivel de pobreza, como podemos observar en la siguiente gráfica:

Gráfica 7. Nivel de Ingresos por Trabajo



Fuente: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 2003, Cuadros 8.7, 8.8 y 8.9

Lo anterior encuentra plena correspondencia en el caso de la Maquiladora Anónima S.A., como podemos ver en el siguiente fragmento:

Ea. ¿Y cómo es el trabajo, es por destajo?

GP. Si es por destajo, sí están trabajando a destajo.

Ea. ¿O sea, por pieza que hagan se les paga?

GP. Si, por pieza hecha, pieza pagada, o sea le fijan un cierto número de prendas que tienen que hacer durante el día a eso ellos les llaman lo que es tarea, una vez cumpliendo su tarea diaria y un tarea semanal se les da un incentivo, por

¹⁷ Dt.- Dueño de Taller pequeño. (Entrevista realizada el 7 de Julio de 2004). En los siguientes fragmentos será citado como EIDT.

ejemplo, si tienen que hacer 500 prendas diarias, a la semana son 2,650, este semanales y rebasando las 2,650 se les da un incentivo de 25%, por ejemplo, si ellos gana en esas 2,650, seiscientos pesos se les agrega un 25% de sus seiscientos pesos

Ea. ¿Pero tienen una tarea fija y un sueldo fijo?

GP. No, sueldos fijos no, a menos de que no haya trabajo, se les garantiza un sueldo, vamos a darle un sueldo garantizado, no fijo, garantizado porque se supone que ellos deben de destajar, más que nada por eso lo hacen, porque se supone que ellos deben de destajar.

Ea. ¿Si no hay de pronto producción, de todos modos los trabajadores cobran?

GP. Si, es cuando se les garantiza un sueldo, pongamos otra vez el ejemplo de la persona que tiene que sacar ese número de prendas, si ella en promedio esa persona saca en promedio ochocientos pesos semanales entonces a ellos se les hace un promedio de a lo mejor queda su sueldo garantizado en seiscientos pesos. (EIGP)

Lo anterior da cuenta de la forma en que nuestro país se está insertando en la nueva división internacional del trabajo de acuerdo a los mandatos de la fábrica global: subcontratación, flexibilidad laboral, bajos salarios con largas jornadas laborales.

Adicionalmente, la subcontratación es particularmente grave porque implica altos niveles de dependencia del capital extranjero y de los vaivenes del mercado mundial, como podemos observar en el siguiente fragmento:

Jp. Sí, la industria maquiladora tenemos dos formas de trabajar, la primera que se llama paquete completo. El paquete completo, quien va a maquilar se encarga de comprar desde tela, hasta avíos, caja, empaques y todo, completamente todo y hay otra parte, donde es, no es paquete completo donde el cliente ya nos manda lo que es la tela ya cortada, ya el corte y de ahí empieza nuestro proceso hasta el final. Para la industria maquiladora es, deja más dinero el hecho de trabajar con paquete completo, aunque es un poco más de erogación económica, pero la mayoría de las empresas quisieran trabajar con paquete completo o sea nosotros comprar tela, comprar avíos, comprar hilos, este, diseñar la prenda, hasta el final que es el empaque.

Ea. Me decía que son para Estados Unidos y Canadá.

Jp. Sí, Estados Unidos y Canadá, manejamos tres líneas de producción, unas líneas son para Gap y una línea es para un cliente que se llama Charmin Shop, para Charmin Shop, ahí sí es paquete completo, nosotros nos encargamos desde el diseño de la prenda, la compra de la tela, de hilos, de

avíos, material de empaque, la confección, lavandería, etcétera, etcétera, y en Gap, ellos nos mandan el corte, nos mandan ya cortadas las prendas. (EIJP)

Esta subcontratación ha contribuido a desarrollar el factor miedo implementado por las grandes empresas trasnacionales al reubicar sus empresas como amenaza a las demandas laborales (aumento salarial, prestaciones sociales, etc.) de los trabajadores¹⁸. (el clásico caso de empresas estadounidenses que se reinstalan en México o en China de acuerdo a los niveles salariales y a la legislación laboral que más convenga a sus intereses). Este comportamiento de la exportación del capital a nivel mundial contribuye de manera importante al desempleo, de hecho, al iniciar el estudio de caso realizado en Maquiladora Anónima, S.A. en el año 2004, la fábrica contaba con entre 550 y 600 trabajadores; en 2006, al terminar el estudio, la fábrica había despedido a 400 trabajadores porque Gap se había llevado la producción a China. (se considera que una de las ramas más amenazadas por las condiciones de explotación de los trabajadores chinos es la rama textil, para la década de los noventa se calcula un decremento de puestos de trabajo del 20%).

JP¹⁹. ...En la actualidad porque anteriormente estaba toda la planta con 600 trabajadores; pues sí, pero ahorita, la empresa tiene alrededor de 140 gentes, ya.

Ea. ¿Por qué, qué pasó?

JP. Porque la planta, la exportación se la han quitado los chinos, todos esos, entonces ha habido una baja de empleo muy grande, aquí en Irapuato, grandísima, estaba otra planta que había como mil trabajadores ahorita ya nada más quedan 100.

Ea. No me diga, los chinos.

JP. Oriente, Asia, se han llevado mucho trabajo, nosotros éramos exportación, entonces a nosotros si nos pego mucho porque son, este, cosas que, como le diré, que exportábamos.

Ea. Sí, me acuerdo que la primera vez que vine eran 550 trabajadores y era para Gap.

JP. Sí.

Ea. Y era muy exitosa.

JP. Sí.

Ea. Y, ¿qué paso?

¹⁸ Puede verse en Davis (2006) y en Ching Louie (2001)

¹⁹ JP.- Jefa de producción. Entrevista realizada el 10 de abril de 2006. De aquí en adelante será referenciada como EIJP

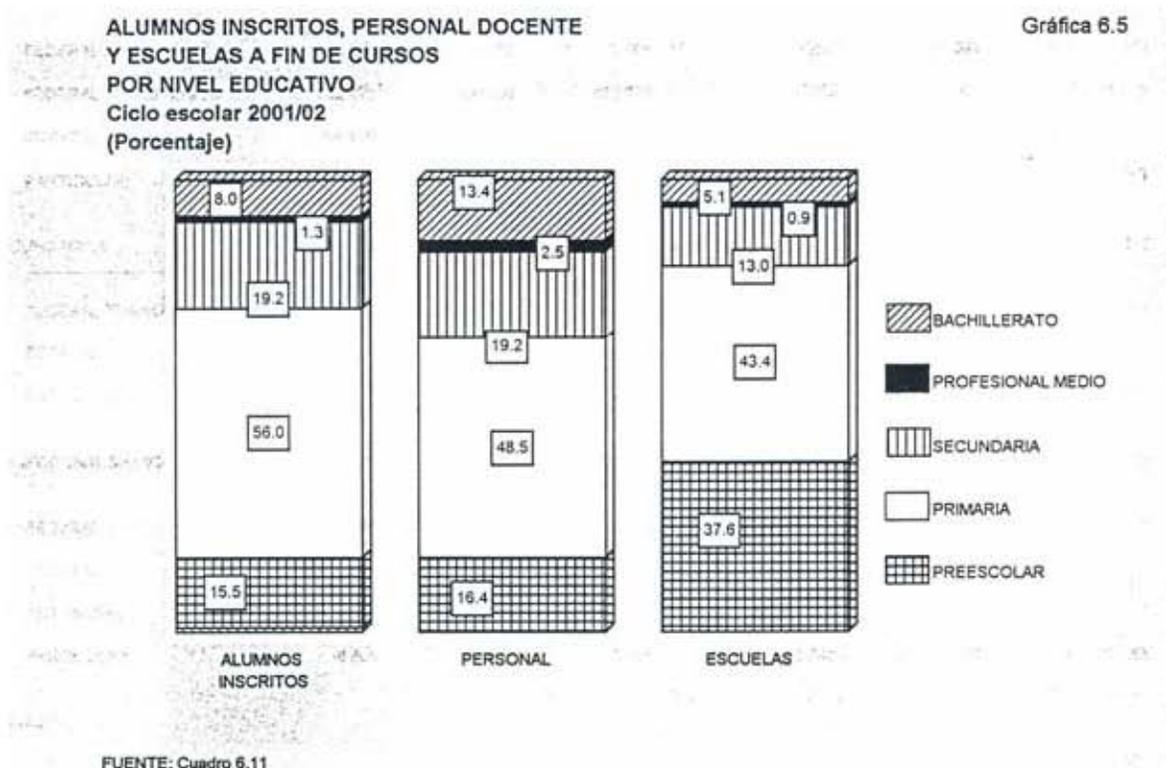
- JP. Se fueron hacia Asia.
- Ea. ¿O sea, Gap y ellos, le están dando todo el trabajo a Asia?
- JP. Pues a los que les pegó es a las empresas que exportaban, que trabajaban para los gringos, para Estados Unidos y todos, mandaron su prenda, en lugar de mandarla aquí a México, la mandaron a Asia, oriente, todo por allá y ahorita tenemos nada más 140 trabajadores.
- Ea. ¿Y se quedaron los de más antigüedad?
- JP. La más grande de todo Irapuato era esta y PIMEX, esa Pimex tenía 1000 trabajadores, éramos las más grandes, esa planta ahorita ya tiene nada más 100.
- Ea. Y toda esa gente desempleada, ¿está trabajando en otras?
- JP. En otras, anda mucha gente con desempleo, sin empleo. (EIJP)

Lo anteriormente expuesto da cuenta de la correlación entre los mandatos de la fábrica global y el tipo de industria que se está desarrollando en el país, con las consecuentes implicaciones económicas (subordinación a ésta nueva división internacional del trabajo y a la lógica del mercado mundial), políticas (escasa politización de los sujetos trabajadores) y sociales (ruptura de los tejidos sociales tradicionales, por ejemplo, el sindicalismo).

5.3. Las recomendaciones del Banco Mundial

En cuanto a los niveles de escolaridad, destaca la escasa presencia de la educación media y superior en el estado de Guanajuato, política acorde con los dictados del Banco Mundial para la década de los ochenta analizados en el capítulo anterior, como podemos observar en la siguiente gráfica para el estado de Guanajuato:

Gráfica 8. Indicadores de escolaridad



Fuente: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 2003, cuadro 6.11

En cuanto a la ciudad de Irapuato, los niveles son los siguientes:

Cuadro 10. Alumnos, Personal docente y Escuelas en el sistema escolarizado en Irapuato, Ciclo escolar 2001-2002.

NIVEL	ALUMNOS INSCRITOS	PERSONAL DOCENTE	ESCUELAS
Total	129 045	4,633	602
Preescolar	21 219	732	222
Primaria	68 462	2 071	239
Secundaria	24 967	853	82
Profesional medio	2 859	97	12
Bachillerato	11 538	880	47

Fuente: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, (2003, P. 234

Como podemos ver, el grueso de la población estudiantil se encuentra en la educación básica²⁰. Lo anterior es acorde con los niveles de escolaridad encontrados en Maquiladora Anónima S.A., como podemos ver en los siguientes fragmentos:

²⁰ Esta situación es similar a la encontrada en Tehuacan, Puebla conocida como “la capital de los blue jeans”. Barrios y Santiago (2004: 12) documentan que: “El municipio de Tehuacan ocupa el primer índice de

Fragmento a:

- Ea. ¿Cuántos trabajadores son?
- GP. Ahorita, creo que estamos en 550.
- Ea. ¿Y como qué nivel de escolaridad tienen?
- GP. Mire, la mayoría que están en el área, lo que es aquí costura, casi la mayoría de los manuales es gente que sólo tiene la primaria y la mitad de secundaria, pero mucha gente de la que está en las máquinas tiene la secundaria y gente que pues, vamos a hablar de un poquito más de grados, por ejemplo, supervisores tienen a lo mejor la preparatoria o la preparatoria trunca,
- Ea. ¿Y son los que supervisan el trabajo?
- GP. Son los que están supervisando.
- Ea. ¿Y como de cuánto es el sueldo de esas personas?
- GP. Ajá, ahorita está entre los 1 100 y los 1 300
- Ea. ¿Por semana?
- GP. Por semana. (EIGP)

Fragmento B:

- Ea. ¿Y más o menos el nivel de escolaridad de los trabajadores?
- DT. Pues casi todos primaria, segundo de secundaria.
- Ea. ¿Y aquí les enseñan a usar las máquinas?
- DT. Pues cuando se requiere, pero ya ahorita la gente que tengo todos ellos saben, viene capacitados.
- EA. ¿Han trabajado en otras maquiladoras y vienen capacitados?
- DT. Si. (EIDT)

analfabetismo en la región con 14,000 analfabetas de un total de 114,000. Lo anterior sucede, entre otras causas, porque sólo existen 81 escuelas de nivel preescolar, 84 primarias, 33 secundarias, 12 de nivel técnico, 18 bachilleratos y 8 de educación superior. La mayor parte de los programas educativos de los niveles de educación media y superior en el municipio están enfocados a la capacitación y formación de cuadros medios y técnicos para las industrias locales, como las del vestido y la avícola”.

En este sentido, podemos observar que los procesos educativos refieren a territorios más amplios que el de la institución escuela involucrando diversos espacios de constitución de sujetos lo que involucra una concepción de sujeto que lo ubica como portador de múltiples polos de identidad. En palabras de Buenfil (1992: 9): “El sujeto de la educación se constituye a partir de la inserción en diversas prácticas educativas que tienen lugar en los distintos espacios sociales”. Lo anterior, puede observarse en el siguiente fragmento:

Ea. ¿Y cómo se capacitó, cómo aprendió?

T3²¹ Pus allí mismo lo enseñan a uno, ahí mismo lo enseñan, bueno, al menos ahí cuando yo entré, me empezaron a enseñar a saber manejar las máquinas, saber manejar las máquinas. Despacito, lo empiezan a uno a enseñar, y a veces, pus, uno mismo, uno mismo, porque no toda la gente está trabajando en máquinas. Hay gente parada, pues, haciéndole el trabajo a otras, y este, y la que está parada, y si tiene empeño y si le gusta lo que la que está sentada está haciendo, pus, uno, poco a poco, va agarrando la máquina, le va perdiendo el miedo a la máquina y solo se va enseñando uno, con el tiempo, si, también quiere ganar uno más, pues porque no ganan lo mismo las que están paradas a las que están sentadas en la máquina, así es que como ve...(EIT3)

En este caso, la fábrica actúa como espacio educativo, en dos sentidos: en tanto procesos de capacitación laboral y en tanto lugar de subordinación a la administración social²², es decir, sistemas de razón que regulan el comportamiento exigiendo estándares de productividad que incorporan a los sujetos a tecnologías disciplinarias visibles claramente a nivel microfísico.

En cuanto a la educación superior, ésta se concentra en la Universidad Interactiva y a Distancia del estado de Guanajuato. Para el año 2002 la población escolar ascendía a 401 alumnos: en las carreras de técnico superior universitario en informática-administrativa, 160; técnico superior universitario en producción, 77; técnico superior universitario en contabilidad administrativa, 70; técnico superior universitario en agroindustria, 46; técnico superior universitario en comercialización, 38 y técnico superior universitario en textil, 10. (INEGI, 2003)

En este nivel, también se ofrece la educación normal, a nivel público en la escuela normal de Irapuato que cuenta con 557 alumnos inscritos, en sus modalidades de licenciatura en educación primaria, 284 alumnos y de licenciatura en educación preescolar, 273 alumnos. Estas carreras también se ofrecen en las universidades privadas: el Centro de Desarrollo Universitario Liceo Cervantino, 327 alumnos; la Universidad Liceo Cervantino, 229

²¹ T3.- Trabajadora pegadora de bolsas (Entrevista realizada el 10 de abril de 2006). De aquí en adelante será referenciada como EIT3.

²² Popkewitz (2000:29) define a la administración social como la razón que ordena la manera en la que los individuos participan y actúan en el mundo, es una práctica de gobierno y efecto de poder.

alumnos; el Irapuatense, 154 alumnos; la normal del Colegio Motolinia, 144 alumnos y el Instituto Americano, 12 alumnos. (INEGI, 2003)

Por último, el nivel superior universitario destaca que de las 12 universidades que existen en la ciudad, la mayoría son privadas: Universidad de León con 1 990 alumnos en licenciaturas dedicadas a la informática y a la administración; la Universidad Quetzalcóatl con 1849 alumnos en ingeniería y licenciaturas en ciencias sociales; el Instituto Tecnológico Superior de Irapuato con 1837 alumnos en ingenierías; la Universidad Privada de Irapuato con 481 alumnos en licenciaturas administrativas y sociales; el Instituto de Estudios Superiores del Centro con 347 alumnos en ingenierías y licenciaturas en administración; el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey con 250 alumnos en licenciaturas del área administrativa e ingenierías; la Universidad Liceo Cervantino con 187 alumnos en licenciaturas en derecho y Administración; el Instituto de Ciencias, Humanidades y Tecnologías de Guanajuato con 58 alumnos; los Sistemas Educativos Abiertos con 47 alumnos; el Instituto Tecnológico de Diseño de Modas con 31 alumnos y la Universidad Interactiva y a Distancia del Estado de Guanajuato con 14 alumnos. Únicamente la Universidad de Guanajuato con 517 alumnos en ingenierías es pública. (INEGI, 2003)

Lo anterior da cuenta de que en educación superior en la ciudad de Irapuato es escaso el número de estudiantes que acceden a ese nivel, lo que se muestra acorde con los dictados de los organismos financieros internacionales en relación a sus recomendaciones de privilegiar a la educación básica por encima de la superior y en los nuevos parámetros que rigen a sus propuestas de política: educación basada en competencias, la evaluación como criterio eje para medir la calidad educativa, etc. También, se observa que el tipo de licenciaturas que predominan son congruentes a las necesidades de la fábrica global, la que requiere ingenieros y gerentes para la operación de los procesos productivos.

De esta manera, nos enfrentamos a la exclusión de la mayoría de la población de los niveles educativos superiores, lo que conlleva, en la actual sociedad del conocimiento, a la implementación de circuitos de exclusión (proceso ampliamente documentado en el capítulo cuarto) no sólo de sujetos sino también de países.

5.4. La construcción de la categoría: cuerpo maquilador

En este apartado se construye la categoría cuerpo maquilador como categoría intermedia, conceptualizada como figura de intelección y no como categoría kantiana, (en tanto, concepto *a priori* que permite pensar la multiplicidad como determinación del objeto).

Una categoría intermedia tiene varias características. Primero, es una figura de intelección que permite trazar un puente entre lo abstracto del concepto y la particularidad del referente empírico, entre la generalidad de la teoría y la especificidad del objeto en construcción. Segundo, opera como una instancia de cuidado epistémico para evitar usos inadecuados y forzados del aparato crítico, a la vez que permite cierto distanciamiento entre el investigador (implicación subjetiva, Remedi dixit) y el referente empírico. Tercero, es una figura de intelección que se construye *ex profeso* en cada caso que lo vaya exigiendo (i.e.

no es una norma prescrita por alguna perspectiva teórica particular), por ello su estatuto epistémico es de alcance intermedio²³.

Esta categoría intermedia nos permite estudiar cómo actúa la globalización del neoliberalismo y la fábrica global en el mundo laboral mexicano y concretamente en las historias laborales locales, así como su imbricación con cuestiones educativas; por ejemplo, los niveles de escolaridad tanto en su diferenciación jerárquica como en las huellas de género, el sometimiento a la administración social en las fábricas.

La construcción de esta categoría se realizará a partir de la economía política del cuerpo, desarrollada por Foucault (1976) en *Vigilar y castigar*. En esta obra, Foucault introduce algunas categorías que nos permiten analizar los procesos sociales a nivel de la llamada microfísica del poder²⁴, es en este marco de análisis donde desarrollaremos el examen de la maquila a partir de la economía política del cuerpo (Foucault: 1976: 32), en tanto:

“...el cuerpo, en una buena parte, está imbuido de relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción; pero en cambio, su constitución como fuerza de trabajo sólo es posible si se halla prendido en un sistema de sujeción (en el que la necesidad es también un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado). El cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido”.

En el caso de los trabajadores de la industria maquiladora encontramos cuerpos productivos; producen 9 500 piezas de pantalones sin tener ni la concepción intelectual del proceso ni el acceso a su consumo²⁵, a la vez que cuerpos subordinados, sometidos a largas jornadas laborales, al movimiento serial de las máquinas, a la inspección de los supervisores. Así, nos dice Foucault (1976: 140)

“*L’Homme-machine* es a la vez una reducción materialista del alma y una teoría general de la educación, en el centro de las cuales domina la noción de docilidad que une al cuerpo analizable el cuerpo manipulable. Es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado”.

En este sentido, el trabajo serial de la Maquiladora Anónima S.A., documenta jornadas laborales donde encontramos trabajadores cuyo cuerpo opera como apéndice de las

²³ Cfr. *Taller La Cocina de la Investigación. Las Herramientas Conceptuales y Metodológicas en Estado Práctico*, 2004, México, Distrito Federal, UNAM.

²⁴ Foucault (1992) nos dice “Se trata en cierto modo de una microfísica del poder que los aparatos y las instituciones ponen en juego, pero cuyo campo de validez se sitúa en cierto modo entre esos grandes funcionamientos y los propios cuerpos con su materialidad y sus fuerzas”. Una microfísica que habla “de la integración de una dimensión temporal, unitaria, continua, acumulativa en el ejercicio de los controles y la práctica de las dominaciones”.

²⁵ Es interesante que sea el cuerpo maquilador el que produce moda y en este sentido dé cuenta de la producción ideológica de los cuerpos, en tanto la moda marca históricamente la manera de representar a la materialidad corporal en tanto la ropa funge como artificio del cuerpo sociocultural.

máquinas, cuerpos que pueden ser intercambiados sin dificultad (con relativa excepción del trabajador de la máquina de pretinas por la especialización de la tarea); cuerpos que son sometidos a jornadas laborales rigurosas, en suma, cuerpos dóciles, sumisos y subordinados.

Esta docilidad alcanza en los trabajadores maquiladores manifestaciones ilógicas y no sólo refiere al trabajo serial, al sometimiento del cuerpo a la máquina, sino también a la invasión de todos los espacios corporales, como podemos ver en el caso del cortador independiente, quien nos dice:

TI²⁶ Mi papá me enseñó este oficio pero se enfermó de cáncer, así es que ahora trabaja con una diálisis pegada al cuerpo y aún así produce alrededor de 1000 cortes diarios.

Dentro de este hombre-máquina, Foucault (1976: 147) nos señala:

“... en toda sociedad, el cuerpo queda prendido en el interior de poderes muy ceñidos, que le imponen coacciones, interdicciones u obligaciones. Sin embargo, hay varias cosas que son nuevas en estas técnicas. En primer lugar, la escala de control: no estamos en el caso de tratar el cuerpo, en masa, en líneas generales, como si fuera una unidad indisociable, sino de trabajarlo en sus partes, de ejercer sobre él una coerción débil, de asegurar presas al nivel mismo de la mecánica: movimientos, gestos, actitudes, rapidez, poder infinitesimal sobre el cuerpo activo”.

En la industria maquiladora, esta escala de control es claramente visible desde la entrada, el único sonido que se escucha es el incesante movimiento de las máquinas; los trabajadores son sometidos al movimiento de éstas a ritmos rápidos; asimismo, el control es ejercido desde la tarjeta checadora de entrada, hasta el constante paseo de los técnicos y supervisores entre las líneas de producción.

Es en ese ámbito, donde resulta innegable la coerción y la disciplina del trabajador maquilador: coercionado a producir 9 500 piezas, disciplinado al movimiento y ritmo fabril. Por ende, podemos hablar de un cuerpo maquilador, cuerpo sometido a mecanismos disciplinarios y coercitivos que vía el llamado “justo a tiempo” se ve compelido a producir incesantemente piezas a ritmos preestablecidos. Cuerpo vigilado constantemente a lo largo de toda la jornada laboral.

En este mismo sentido, Foucault (1976: 157) nos dice:

“El poder viene a deslizarse en toda una superficie de contacto entre el cuerpo y el objeto que manipula, los amarra uno al otro. Constituye un complejo cuerpo-arma, cuerpo-instrumento, cuerpo máquina. Tiene menos una función de extracción que

²⁶ TI.- TI.- Jesús Castañeda Gordillo. Trabajador independiente. (Entrevista realizada el 6 de julio de 2004). De ahora en adelante referenciado como EITI

de síntesis, menos de extorsión del producto que de vínculo coercitivo con el aparato de producción”.

Este vínculo coercitivo es claramente visible en el hecho de que el cuerpo maquilador produce a destajo: en Maquiladora Anónima S.A., sobre cantidades preestablecidas; en los talleres pequeños, de acuerdo a las necesidades de producción y venta de las empresas que los subcontratan, como podemos ver en el siguiente fragmento:

Ea. ¿Y el sueldo, qué tal?

T3.²⁷ El sueldo, mmm, el sueldo pues necesito hacer tarea, como quien dice la producción de 700 bolsas, pegarlas, pues, en el pantalón, que vienen siendo 1,400 bolsas, al día porque como son dos bolsas en cada pantalón, pues son 1,400 bolsas por mil pesos.

Ea. ¿A la semana?

T3. A la semana, y en caso de que no las termine pues es menos es el sueldo, o sea no ganaría los 1,000 pesos, como quien dice.

Ea. ¿Hasta cuánto le disminuye?

T3. 850, 900 pesos, mm, por eso es necesario estar todo el día, sudando la gota gorda, la mera verdad, es estar uno, duro y duro, todo el día, y a veces nada más a lo que me levanto es para ir al baño, en hacer la pipí, como quien dice, porque si está uno trabajando, está tomando agua, está, y más ahorita que hace bien hartos calor, suda mucho uno y está tomando agua, y pues son vueltas a ir al baño y regrésate otra vez a tu máquina, porque pierdes tiempo, les digo, pierde mi bolsillo, más que nada eso, así es de que cómo ve.

En Maquiladora Anónima S.A., cada obrero trabaja de manera aislada en su máquina y son fácilmente localizables los errores en la producción, cada puesto se define por el lugar que ocupa en la serie y es objeto no sólo del control sino también de la supervisión. Esta última responde a jerarquías laborales asociadas a las escolares y que marca espacios subordinados no sólo en cuanto a puestos de trabajo en la fábrica sino también en tanto conforman identidades diversas; en palabras de Foucault (1976: 179) tenemos que

“vigilar pasa a ser una función definida, pero que debe formar parte integrante del proceso de producción; debe acompañarlo en toda su duración. Se hace indispensable un personal especializado, constantemente presente y distinto a los obreros”

Este personal muestra no sólo relaciones asimétricas en cuanto a los niveles de escolaridad sino también relaciones desiguales corporales de poder porque la corporeidad de estos

²⁷ T3. Trabajadora pegadora de bolsas. (Entrevista realizada el 10 de abril de 2006). De ahora en adelante será citada como EIT3.

sujetos no actúa como apéndice de la máquina, como podemos advertir en el siguiente fragmento:

Si, aquí se les da por ejemplo que vengan a hacer sus prácticas los que salen del CONALEP, o sea de otras escuelas, que vienen a hacer sus prácticas, encarrilarse, ver lo que es producción, productividad, bueno los encargos que les hacen, este se les da, o sea se les da la oportunidad de que vengan y hagan sus trabajos. (EISGS)

Estos trabajadores no trabajan directamente con las máquinas sino que sus funciones radican en supervisar tanto el trabajo como la productividad de los obreros.

Este cuerpo maquilador, parcialmente representado en este personal técnico, (población con educación media superior, terminada o no, técnica o no) alude al cuerpo maquilador como constructo histórico-social que se ancla en procesos de trabajo subordinados y controlados, es el que nos permite realizar un puente entre la fábrica global y estudiar el modo en que el país se inserta en dicha fábrica al mostrarnos el tipo de trabajador que se nos demanda: obreros y técnicos.

Este tipo de trabajador da cuenta de que la fábrica, en tanto espacio educativo refiere a una epistemología social en tanto incorporación de un sistema de regulaciones que constituyen al sujeto subordinándolo a sistemas de razón que privilegian la productividad, la eficacia, la competitividad, en suma, sistemas de racionalidad técnica.

Otro elemento que destaca en la conformación del cuerpo maquilador es el sometimiento ideológico de los trabajadores, como podemos observar en la siguiente argumentación de un trabajador-cortador (secretario general del sindicato):

Ea. ¿Se especializa mucho la gente?

SGS. Si, o sea, es que, por ejemplo, es que ellos ven que aquí es, bueno, pues *hasta la fecha es un modo diferente de que se les trata a los trabajadores, no como en otros lados, de que no les respetan sus derechos como debe de ser, y pus aquí tratamos de que haya algo de eso.* EISGS

Como se observa en este fragmento, el secretario general del Sindicato resalta el hecho de que los derechos sean respetados y en este sentido destaca su subordinación ideológica.

Asimismo y de acuerdo con Berger y Luckmann (1979: 98)

“... Las instituciones se encarnan en la experiencia individual por medio de los roles los que, objetivizados lingüísticamente, constituyen un ingrediente esencial del mundo objetivamente accesible para cualquier sociedad. Al desempeñar roles los individuos participan en un mundo social; al internalizar dichos roles, ese mismo mundo cobra realidad para ellos subjetivamente”.

Así, en el trabajador maquilador encontramos diferentes roles, en tanto actores tipo, tipo cortador, tipo pegador de pretinas, tipo planchador. En esta división social “fordista” del

trabajo, los trabajadores son tipo y como tal son intercambiables, aún en aquellos casos en que el trabajo es sumamente especializado. Estos tipos constituidos como roles, encarnan la institución maquila, la construyen no sólo objetivamente sino también de manera subjetiva en tanto este cuerpo maquilador reifica sus diferentes roles, el siguiente fragmento da cuenta de la construcción del rol de supervisor:

Ea. ¿Cómo funciona la supervisión?

TS²⁸. Bueno, *mi función es de checar el pantalón terminado y sacar buena calidad*, por decir, viene un corte de 1,000 pantalones, mi función es de tazar esos 1,000 pantalones hasta que salgan afuera y entregar al producto. La producción a la empresa que nos está mandando el trabajo, esa es una función que yo tengo; la otra es, este a veces me pongo a hacer trabas, la traba es donde va el cinto, las tiritas esas, esa es la traba, a veces me pongo a hacer la traba, a veces me pongo a pretinar, la pretina es también donde va el cinto, la cremalladora, también a veces me pongo...

En este sentido, la fábrica se despliega como campo discursivo, como red institucional que construye sistemas de significación y en tanto espacio educativo refrenda sistemas de exclusión reproduciendo sistemas jerárquicos incorporados (desde maestro-alumno a jefe-obrero) que excluyen a determinados tipos de trabajadores (en nuestro caso, los trabajadores manuales).

En suma y de acuerdo con Berger y Luckmann (1979:98): "...Todo comportamiento institucionalizado involucra roles y éstos comparten así el carácter controlador de toda institución". De esta manera, la construcción del rol trabajador maquilador da cuenta no sólo de un tipo de trabajo fordista, sino también de los mecanismos de control subyacentes al mismo, lo anterior puede verse en el siguiente fragmento de entrevista realizada a un Gerente de Desarrollo de Recursos Humano, quien trabajó en *LG Electronics* durante el año 2004 y ha sido consultor en esa área por casi 10 años:

Ea. ¿Cuál sería el rol de la supervisión?

GDRH²⁹ Respecto a los mandos medios y supervisores. Según la opinión de muchos colegas gerentes de Recursos Humanos de la maquila, los gerentes y mandos medios siguen pensando que son "Juan de las cuerdas" *que tienen el poder y el control de las cosas*, de ahí que no se cierre la pinza para que el esquema sea más participativo y sean lo suficientemente inteligentes para que desarrollen a la gente local que, en

²⁸ TS.- Ex trabajador supervisor de Maquiladora Anónima S.A., (Entrevista realizada el 23 de marzo de 2005). De aquí en adelante será referenciado como EITS.

²⁹ GDRH.-Javier Del Angel.- Gerente de Desarrollo de Recursos Humanos. Trabajó en *LG Electronics* todo el 2004, ha sido consultor en esa área por casi 10 años. (Entrevista realizada en la ciudad de Guadalajara, el 7 de agosto de 2006). Si bien este testimonio no corresponde al trabajo de campo de esta investigación; fue sumamente esclarecedora la entrevista que me concedió dada su amplia experiencia en la maquila. De aquí en adelante será referenciado como EGGDRH.

muchos casos, tiene talento a montones. Muchos supervisores, son del estilo de transmisión directa: “si me pega mi jefe, voy y me desquito con mis empleados haciendo lo mismo”, algunos ven el valor de la gente de modo que los que si llegan a alcanzar a verlo, aprovechan esa ventaja de tener gente capaz y sobre todo encuentran la manera de que siempre estén dispuestos a dar el extra.

Los supervisores deben ser facilitadores de la gente, darle las herramientas y lo necesario (capacitación) para que hagan su chamba de manera eficiente y a la vez encuentren la satisfacción de saber que las limitaciones que ellos creían tener, realmente no son tales y siguen en el esfuerzo hacia la mejora continua. Una vez logrado eso, pueden hacer más de lo que creían y lo compartan y lo transmitan orgullosamente a sus *co-workers*. Pero este es un estado ideal de cosas, muy ideal...

Tanto esta última entrevista como la realizada al exsupervisor dan cuenta del papel de los supervisores como sujetos con roles específicos de control, ya que no sólo inspeccionan la calidad del producto sino también ejercen su trabajo desde puestos de poder que los ubica en un rol de mando medio con la consecuente diferenciación identitaria (respecto al resto de los obreros) que esto implica.

Por otro lado, esta construcción fabril es reforzada vía el panóptico de Benthan³⁰ en este aspecto, Foucault (1976: 177) plantea:

“...desarróllase entonces toda una problemática: la de una arquitectura que ya no está simplemente para ser vista o para vigilar el espacio exterior sino para permitir un control interior, articulado y detallado, para hacer visibles a quienes se encuentran adentro”.

Esto puede observarse en la disposición arquitectónica de la fábrica, diseñada en tres espacios para vigilar: el diseño (con dos trabajadores que reciben los diseños vía computarizada desde Gap); el corte (con trabajadores situados alrededor de una mesa larga); la producción, con 4 líneas de producción divididas en una serie de máquinas que cosen, pretinan, unen las piezas; control de calidad; el lavado; el planchado y el etiquetado de las prendas.

En suma, se trata de una fábrica diseñada para vigilar a los trabajadores. Por ejemplo, la enfermería se encuentra en la oficina del gerente; entonces un trabajador enfermo será vigilado (que efectivamente se encuentre enfermo); y controlado (tiempo en que corporalmente no puede trabajar). Así, el cuerpo maquilador carece del derecho a enfermarse y si lo hace tendrá que pasar por el ritual de vigilancia y control de la fábrica.

³⁰ Roditi (2005) señala que el plan para el Panóptico de Bentham en 1791, es paradigmático en el esquema tecnológico que vincula el conocimiento con el poder disciplinario; la metáfora del creciente control social, eficiente en su operación y flexible en sus aplicaciones.

De esta manera, en la maquila podemos observar una institucionalización no sólo de la división social del trabajo sino también de una asignación diferenciada de conocimientos, de tal manera que, el cuerpo maquilador se construye en la rutinización de la división social del trabajo y da cuenta de relaciones asimétricas en cuanto al conocimiento. Estas relaciones asimétricas si bien tienen sus orígenes en la desigualdad social, son después refrendadas en las instituciones escolares y se reifican en la división del trabajo fabril. Además en la globalización del neoliberalismo adquiere elementos que muestran huellas distintivas, en tanto conforman sujetos de la globalización, en nuestro caso, la fábrica global, con su consecuente división internacional del trabajo, desciende al país en el cuerpo maquilador. Este cuerpo maquilador (como categoría intermedia) da cuenta del tipo de trabajador que se está formando en el país y encarna el tipo de control social y económico que se nos está demandando en esta forma de globalización.

Si bien este cuerpo-máquina ya es tratado desde *El Capital* de Marx, es Foucault en palabras de Hall (2000: 243) quien proclama:

“La tarea genealógica de exponer el cuerpo totalmente impreso por la historia y el proceso de destrucción del cuerpo de la historia. De esta manera, el cuerpo ha servido para funcionar como un significante de la condensación de subjetividades en el individuo y esta función no puede simplemente ser descartada porque, como lo muestra Foucault, no es posible pensar al cuerpo únicamente como entidad biológica, este cuerpo lleva en sí marcas de subordinación laboral, política y cultural sumamente complejos”.

De tal forma, este cuerpo maquilador a través de la rutinización y cotidianeidad fabril va incorporando destrezas laborales y códigos disciplinarios, en tanto prácticas socioculturales que lo llevan a representar una presencia social y política cuya huella distintiva es la subordinación y la docilidad, lo que convierte a la corporeidad en una instancia más que se construye y se transforma histórica y socialmente.

5.5. Heteronormatividad y cuerpo maquilador

Otro importante elemento que podemos observar en el cuerpo maquilador involucra al ejercicio de la heteronormatividad cuya función principal refiere a la clasificación y distribución de identidades de género que se desplegará a continuación, en varios aspectos: las atribuciones asignadas a cada género, la violencia que se ejerce para mantener la tradicional opresión de las mujeres, la condición laboral femenina en la maquiladora, entre otros.

La heteronormatividad es analizada por Foucault (1977: 103) en tanto prácticas discursivas aplicadas a los cuerpos a través de las normas:

“El poder sobre el sexo se ejercería de la misma manera en todos los niveles. De arriba abajo, en sus decisiones globales como en sus intervenciones capilares, cualesquiera que sean los aparatos o las instituciones en las que se apoye, actuaría de manera uniforme y masiva; funcionaría según los engranajes simples e

indefinidamente reproducidos de la ley, la prohibición y la censura: del Estado, de la familia, del príncipe al padre, del tribunal a la trivialidad de los castigos cotidianos, de las instancias de dominación social a las estructuras constitutivas del sujeto mismo, se hallaría, en diferente escala, una forma general de poder”.

El ejercicio de la heteronormatividad, en tanto construcción social de género involucra tanto la aceptación del orden simbólico asociado al sistema patriarcal hegemónico, como la construcción de la masculinidad como montaje de un rol donde la afectividad y la manifestación del dolor son negados porque “...el dolor es un asunto de mujeres, el hombre debe despreciarlo so pena de verse desvirilizado y rebajarse al nivel de la condición femenina” (Badinter, 1992: 92). De lo anterior da cuenta el siguiente fragmento:

TI. *Porque mi papá, mira mi papá lo operaron hace, hace, van a ser seis, cinco años, mi papá tenía cáncer, entonces a mi papá le sacaron la próstata, le sacaron la vejiga, este, los ganglios, mi papá trae aquí su colostomía, o sea, mi papá trae su bolsa para drenar*

Ea. ¿Y a pesar de eso, puede hacer todo eso?

TI. *Sí, aquí en la casa, entonces mi papá, trae aquí su bolsa para drenar, para orinar, aquí trae su bolsa, entonces, mi papá no puede salir y te imaginas estando en otros lados, se le truena la bolsa o algo, pues se hace un relajo y por eso aquí en la casa, trabajamos para que si pasa algo pues estamos aquí en la casa... (EITI)*

En este sentido, la versión dominante de la identidad masculina no constituye una posición natural o derivada de su condición biológica, sino una ideología de poder y de opresión que se ejerce no sólo sobre la mujer sino también sobre el hombre, a quien se le niega no sólo el derecho a la afectividad sino también a manifestar el dolor. De acuerdo con Pescador (2004:125) “... el varón adolescente aprende de su padre cómo sostener el llanto de su madre y retener el propio”. Como vimos en el fragmento anterior, este trabajador, muestra una gran admiración por su padre, quien ha soportado su trabajo a pesar de sus precarias condiciones de salud.

La asignación diferenciada de posiciones de sujeto debido al género³¹ también se observa en el hecho de que una parte significativa del cuerpo maquilador está constituido por mujeres. Según datos de Carrillo y De la O (2003: 304)

“...Entre 1975 y 1980, por cada 100 obreras había 30 obreros varones” aunque existen patrones diferenciados al respecto, por ejemplo, “En las autopartes se observó la relación de un varón por cada mujer obrera, conformando un mercado interno de trabajo que benefició a la fuerza de trabajo masculina sobre la femenina. En tanto, en los sectores de la electrónica y el vestido la relación fue de cinco a seis

³¹ Debo el estudio de la desigualdad de género a la Dra. Marisa Belausteguigoitia a quien agradezco sus importantes enseñanzas. Un análisis de la maquila desde una perspectiva de género sería objeto de una investigación posterior.

varones contratados por cada 10 mujeres en 1990 y 1995”. Sin embargo, un dato significativo de acuerdo a estos autores (2003:305) es que “los cambios tecnológicos en las maquiladoras no abrieron más oportunidades para las mujeres en puestos técnicos. En la región fronteriza se observó una relación de 25 técnicos por cada 10 mujeres en iguales puestos”

Esta diferencia de contratación que beneficia a las mujeres pero que también las subordina en cuanto a su acceso a puestos técnicos permite observar que el cuerpo maquilador no es un cuerpo homogéneo ya que presenta marcadas huellas de desigualdad de género (también presentes en la diferenciación escolar, salarial y jerárquica en la mayor parte del mercado laboral del país). En Maquiladora Anónima S.A. la mayor parte de las obreras son mujeres de escasa escolaridad (primaria y secundaria). Esta misma situación se observa en los talleres. Al respecto el dueño de un taller pequeño nos dice: “*prefiero contratar mujeres, son más dóciles y mucho más responsables y cumplidas*”.

En este sentido, y de acuerdo con Lomas (2004:15)

“...los dividendos patriarcales de la dominación masculina no son el efecto natural de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres sino el efecto cultural de un determinado modo de entender y construir a lo largo del tiempo las relaciones entre los hombres y las mujeres que se sustenta en una doble falacia: una presunta naturaleza superior de los hombres que justifican en nombre de la razón y del orden natural de las cosas y una mirada heterosexuada del mundo a través de la cual se evalúan como normales y como naturales las relaciones heterosexuales”.

De lo anterior da cuenta el siguiente fragmento:

Ea. ¿Y hay más hombres que mujeres o más mujeres que hombres?

DT. Pus aquí más mujeres.

Ea. ¿Por qué?

DT. *Es más versátil la mujer, aparte es más cumplidora, más dócil, pero hay áreas, lo que le llamamos nosotros la habilitación, donde es poner los remaches, botón, etiquetas, ahí predominan más los hombres*

Ea. ¿Por qué?

DT. *Se necesita más fuerza, por la fuerza física, que hay que cargar los bultos, los paquetes, es más pesado para la mujer. (EIDT)*

De esta manera, la sociedad patriarcal se ha ido construyendo en nuestras sociedades como un proceso de diferenciación y subordinación de las mujeres al lado de la negación de los otros, principalmente de los gays y las lesbianas, en tanto la homofobia da cuenta del desprecio a lo femenino encarnado en una figura masculina. Pecheny (2002: 142) señala:

“La similitud de argumentos para discriminar a las mujeres y a los homosexuales, es notable: la naturaleza biológica, la moral, el interés de los niños, la educación de la juventud, la preservación del orden social. En los dos casos, lo que cuenta no es la diferencia en sí misma, sino el juicio efectuado sobre ella en nombre de lo que la sociedad juzga deseable o aceptable en un momento dado, según alguna concepción determinada de la normalidad”.

Adicionalmente, en las condiciones actuales de desempleo y precarización laboral producto de la globalización del neoliberalismo es claro el impacto en la subjetividad masculina de la pérdida de su rol dominante (en tanto principal proveedor) que las nuevas condiciones laborales perfilan. Estas condiciones laborales han generado quiebres simbólicos en la construcción de la masculinidad, Anzaldúa (1988: 105) plantea: “The loss of a sense of dignity and respect in the macho breeds a false machismo which leads to put down women and even brutalize them”.

Este quiebre de los referentes simbólicos masculinos, sustentados en su rol laboral puede observarse en diversas investigaciones. Para el caso de la industria exportadora del encaje en la India, Mies (1998: 51) señala que:

“Este proceso de polarización de clases también ha llevado a una polarización entre hombres y mujeres; la producción para el mercado mundial ha hecho más desigual la división sexual del trabajo tanto en la sociedad como en la familia. En este proceso, las mujeres parecen ser las más perdedoras en todos los frentes. A través de su trabajo productivo y reproductivo, ellas hacen posible la sobrevivencia familiar, aún si el ingreso del hombre es insuficiente. Su trabajo permite que algunos hombres se liberen del trabajo productivo para convertirse en agentes del encaje, comerciantes, buhoneros e incluso, exportadores. Es necesario volver a enfatizar que todos los productores de encaje son mujeres y que todos los comerciantes son hombres”.

Para el caso de Estados Unidos (California y Florida), Fernández-Kelly y García (1998: 94) en una investigación sobre trabajo y familia entre costureras hispanas, argumentan que:

“Las tensiones que rodean la esfera doméstica plantean una contradicción entre las responsabilidades domésticas definidas de acuerdo con una ideología de género y la ausencia de la base económica necesaria para su instauración. La atomización de la unidad doméstica, parcialmente causada por la proletarización y el consecuente resquebrajamiento de las normas patriarcales, no ha llevado a un proceso semejante de eliminación de estándares patriarcales en el mercado de trabajo”.

Para el caso de México, Peña (1998: 176) en su investigación sobre las mujeres mayas bordadoras del sector informal de la industria textil, plantea que: “Este es el caso de muchos jefes del hogar, quienes habiendo construido su identidad como proveedores principales de la familia trabajando la milpa, laborando en la ciudad como jardineros, lavacoches o dedicados al pequeño comercio, no pueden cumplir ese papel social”.

En este sentido, podemos observar que el gusto por el trabajo de bordar de las mujeres mayas o la responsabilidad social de preservar la memoria histórica por medio del bordado en las mujeres triquis (López, 2003) refiere a sus ancestrales tradiciones comunitarias, este gusto social y culturalmente adquirido ha sido subordinado a los intereses de la fábrica global que a través de la rama textil propone identidades sometidas a la producción social de las modas que personifican identidades dóciles (en nuestro caso, el alto consumo de la marca GAP³² como símbolo de prestigio) y que poco tienen que ver con la tradición ancestral de los tejidos indígenas.

Las transformaciones en los atributos asignados a cada género, que se exacerban en la organización de la fábrica global también se expresan en las formas de violencia extrema. Tal es el caso del feminicidio de Ciudad Juárez. Gutiérrez (2004:153) considera que una de las claves para la comprensión de esta violencia consiste en:

“los avances y reposicionamientos de las mujeres en aquellos espacios otrora exclusivos de los hombres: el mercado laboral y los bares, con todo lo que ellos supone: como otro manejo del tiempo, independencia, permisividad, y con lo que simbólicamente representan a manera de sostén del poder masculino, lo que como marco explica el problema; es, pues, la “invasión” de espacios y prácticas que no les pertenecen lo que permitiría comprender la violencia en su forma más extrema, la violencia sexista que remata en homicidio”.

Estas huellas de género de las trabajadoras de la maquila en Ciudad Juárez,³³ permite hacer una analogía entre las mujeres asesinadas y la maquila al plantearse: “tenemos entonces el relato de un asesino en serie, la maquila como trabajo y consumo en serie; las series de producción de mercancías, en suma, la mujer como mercancía”. (Belausteguigoitia, 2002: 3)

Al respecto y como testimonio significativo, una importante parte de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez son cuerpos maquiladores. En el informe presentado al relator especial de Naciones Unidas sobre el caso de mujeres asesinadas en Ciudad Juárez (2001: 6) se documenta que:

“Desde los años 70 [se] registra la desaparición de trabajadoras de las empresas maquiladoras, la violencia sexual y el hostigamiento sexual dentro de los centros de trabajo. [En relación a los homicidios destaca que] las mujeres asesinadas son trabajadoras de la maquila o trabajadoras de establecimientos comerciales”.

³² Esto también puede observarse en la industria tabacalera, la que a través de la publicidad va moldeando identidades adictas, en el caso de la marca Marlboro, puede verse la interpelación identitaria del “vaquero” o en el caso de la marca Benson, se observa una clara interpelación al ascenso social. Puede verse: Zizek (1998:136)

³³ En Ciudad Juárez existen cerca de 500 empresas de la industria de la transformación, autopartes y electrónica, con más de 300 mil trabajadores —el 70% son mujeres— divididas en 10 parques industriales, de los cuales algunos, sobre todo los de reciente creación, están alejados de las colonias donde habitan las y los obreros.

Además, los homicidios presentan idéntica mecánica en cuanto a la forma de perpetrarse, edad (la mayoría de las víctimas tenía entre 15 y 19 años, el segundo grupo con mayor número de víctimas se comprende entre los 10 y 14 años) y fenotipo de las víctimas. Delgado (2004: 80) plantea: “Las víctimas de esta violencia tienen en común el ser mujeres jóvenes, pobres, morenas, de cabello largo, delgadas y atractivas y los lugares donde aparecen los cuerpos (abandonados en lotes baldíos o a la orilla de la carretera)”.

Lo anterior nos remite no sólo a la violencia machista de la sociedad patriarcal sino también a una división social de casta-raza no verbalizada cuyos orígenes nos son heredados desde la conquista. En este sentido, el cuerpo maquilador de estas mujeres refiere a determinaciones culturales que involucran al color de la piel y que refrendan prácticas racistas³⁴.

De acuerdo con Butler (2001: 165) “como lo ha señalado Iris Young cuando recurre a Kristeva para explicar el sexismo, la homofobia y el racismo, el repudio de los cuerpos por su sexo, sexualidad o color es una “expulsión” a la que sigue una “repulsión” que funda y consolida identidades culturalmente hegemónicas sobre ejes de diferenciación de sexo/raza/sexualidad”

Las mujeres asesinadas de Ciudad Juárez dan cuenta de una diferenciación sexo-raza (mujeres jóvenes de piel morena) que personifica un circuito de exclusión sexual y racial del orden simbólico dominante que propone fenotipos (raza blanca) y sexos (masculinos) como patrones dominantes en la constitución social de las identidades. De tal suerte, que si no se cumple con estos requisitos sexo- raciales la violencia está no sólo permitida sino además legitimada (se sabe que las autoridades judiciales no han resuelto la problemática de estos asesinatos e incluso se sospecha de su participación en el encubrimiento de los mismos). De acuerdo al informe presentado al relator especial de Naciones Unidas sobre el caso de mujeres asesinadas en Ciudad Juárez (2001: 7):

“Entre 1995 y 1996 se conforma en Ciudad Juárez el grupo Gritos de Libertad, integrado por jóvenes estudiantes que exigían el esclarecimiento de los crímenes de mujeres. El grupo estaba encabezado por Wendy Adyari Frank, quien fue amenazada de muerte, vía telefónica; su hermano fue secuestrado, torturado y amenazado, posteriormente lo dejaron en libertad, pero el grupo se desintegró ante las amenazas constantes”.

Las huellas de género de este cuerpo maquilador refieren a cuerpos marcados por el trabajo en serie, cuerpos vejados laboral y socialmente, cuerpos asesinados por la violencia estructural del poder patriarcal. En suma, las mujeres asesinadas de Ciudad Juárez nos enfrentan al hecho de que hasta muertas son productivas, al menos para algunos medios de

³⁴ Aunque este problema de racismo es también visible en general, por ejemplo, en la industria maquiladora de Tehuacan, Puebla, Barrios y Santiago (2004: 95) han documentado que “Los cambios en la propiedad de la tierra y las políticas agrícolas, también resultados de las políticas de liberalización del comercio y el TLCAN, han coincidido con el crecimiento de la industria del vestido para exportación, han facilitado la migración de la juventud indígena al trabajo asalariado de la industria del vestido para exportación y han contribuido al deterioro de las comunidades campesinas indígenas y mestizas”. Se calcula que el 80% de los trabajadores de la industria maquiladora de Tehuacan son indígenas.

comunicación y dan cuenta no sólo de la profunda violencia sexista de los circuitos de exclusión patriarcales sino también apuntan hacia la posibilidad de que estos circuitos se generalicen hacia el resto del país.

En este sentido, el género refiere a una reiterada sanción de las normas: proveedor masculino condenado a la represión de sus sentimientos; trabajadora doméstica y reproductiva femenina condenada a la desigualdad, que se refrenda a través de la repetición interminable de estos roles social e históricamente construidos. Así, podemos ver en este cuerpo maquilador femenino un sujeto marcado por género, por raza, por tipo de trabajo, lo cual nos lleva de la invisibilidad (presente tanto en el trabajo fabril como en el género) a la visibilidad, en tanto la muerte nos muestra de manera obscena e indignante a estos cuerpos y así, los vuelve visibles.

En este contexto, la dislocación identitaria que genera la ruptura de los roles tradicionales patriarcales con sus consecuentes diferencias y jerarquías que estructuran al orden social refiere a formas hegemónicas de poder que muestran su propia debilidad en la construcción social de las posiciones de sujeto.

La desigualdad de género presenta complejos matices y complejidades que no hemos abordado en este trabajo, pero vale la pena al menos mencionarlas, por ejemplo la que refiere a la paradójica relación emancipación-subordinación. En su análisis en torno a la homosexualidad, Butler alude a por un lado, la liberación de los mecanismos de heteronormatividad pero a la vez plantea la reproducción de los roles de control-subordinación que se repiten en las relaciones homosexuales. Así, Butler (2001: 126) señala “El cuerpo femenino que se libera de los grilletes de la ley paterna podría resultar otra encarnación de esta ley, que se presenta como subversivo pero que opera al servicio de la autoamplificación y la proliferación de esa ley”.

En este ámbito, si bien la incorporación de las mujeres al mercado laboral y a los espacios típicamente masculinos podría pensarse como emancipatorio, en tanto al generar un salario, las mujeres se liberan de su dependencia económica y esto les ha posibilitado el acceso tanto a la voz como a la decisión³⁵, a la vez, el cuerpo maquilador femenino podría estar encarnando al sistema patriarcal a través de su sometimiento a la fábrica global y a las necesidades de la división internacional del trabajo. Sin embargo, habría que recuperar de esta dislocación identitaria masculina la posibilidad del acontecimiento del sujeto femenino, el cual de alguna manera a través del trabajo es liberado de su posición económica subordinada.

Lo anterior nos plantea la posibilidad de emergencia de un campo agonal, conceptualizado por Mouffe (1999:16) como la distinción “...entre antagonismo (relación con el enemigo) y agonismo (relación con el adversario), podemos comprender por qué el enfrentamiento agonal, lejos de representar un peligro para la democracia es en realidad su condición misma de existencia”.

³⁵ Debo esta acotación a la Mtra. Pilar Padierna del Programa de Análisis Político del Discurso e Investigación, a quien le agradezco la pertinencia de su comentario.

En suma, la dislocación de las identidades patriarcales masculinas es espacio de emergencia para lograr la configuración de un campo agonal donde las demandas femeninas y su autoreconocimiento puedan configurarse como un espacio de lucha por demandas ancestrales que refieren a necesidades emancipatorias específicamente femeninas: derecho a la participación política en términos equitativos; derecho a su inclusión en el campo epistemológico, derecho a una sexualidad libre; derecho a iguales condiciones laborales, entre otras.

La heteronormatividad también se observa en las condiciones laborales de las mujeres maquiladoras en diversos planos:

Primero, con la ya conocida sobreexplotación de la fuerza de trabajo femenina que cumple sus funciones dentro de mercados laborales fuertemente segmentados tanto en salarios como en acceso a jerarquías laborales a favor de los hombres, y como agente de la reproducción social (tanto en el ejercicio de las labores maternas como en las tareas del hogar, de hecho el ocio doméstico para la mujer es prácticamente inexistente). Lo anterior se puede observar en los siguientes fragmentos:

Fragmento a

Ea. ¿Y la mayoría de las trabajadoras son casadas?

JP³⁶ Mmm, como un 60%

Ea. ¿Con hijos?

JP Si.

Ea. ¿Y aproximadamente, cuántos hijos tienen, en promedio?

JP Tres.

Ea. Tres, ¿y su día libre es el domingo?

JP Sábado y domingo.

Ea. ¿Usted sabe, si se dedican a labores del hogar ó qué hacen en su tiempo libre?

JP Normalmente, después del trabajo, pues si, se dedican a sus labores, llegan unas a cenar para el día siguiente traen lunch y calentar aquí, hay donde calentar, y si a los hogares.

Ea. ¿O sea no tienen día libre, como mujeres?

JP. Por lo que yo platico con ellas, no.

³⁶ Jp.- Jefa de producción de Maquiladora Anónima, S.A. (Entrevista realizada el 9 de abril de 2006).

- Ea. No, ¿a qué se dedican el domingo?
JP. Por ejemplo, el domingo a hacer también labores, pues porque entre semana el tiempo que aquí laboran, no les alcanza a lavar, a planchar y normalmente lo dedican a eso.
- Ea. A lavar y a planchar
- JP. Y el sábado recogen sus casas, a veces tiene un rato libre, misa, o sea, ir a misa, pero muy poco el tiempo que tienen.

Fragmento b.

- Ea. ¿Y además hace labores de ama de casa?
- T2³⁷. Ajá.
- Ea. ¿Tiene hijos?
- T2. Si.
- Ea. ¿Cuántos tiene?
- T2. Tres, uno de 16, una de 15 y una de 9.
- Ea. Y además de su trabajo aquí, también ¿hace el trabajo de la casa?
- T2. Si.
- Ea. ¿Y tiene apoyo o no, sola?
- T2. Si, tengo a mi esposo.
- Ea. ¿Y el también trabaja aquí?
- T2. No, el trabaja en, es comerciante en el tianguis.
- Ea. Mm, y las labores del hogar, ¿las hace usted sola o?
- T2. No, me ayudan.
- Ea. Ah, que bueno.

³⁷ T2. Trabajadora despuntadora de Maquiladora Anónima, S.A. (Entrevista realizada el 9 de abril de 2006)

T2. Me ayudan, este me ayudan a recoger y a hacer la casa, pues, y yo lavo, plancho y hago de comer y a veces si hago todo, cuando ellos no me ayudan, si hago todo.

Fragmento c

Ea. ¿Y en su tiempo libre, digamos, cuándo sale usted de la maquila, a qué lo dedica?

T3. ¿A qué lo dedico?, pues aquí, a mi casa, salgo de la maquiladora y ya me regreso para acá, para mi casa, luego les hago de comer a los muchachos y ya, a ver la televisión. El sábado o el domingo que es el día que a veces no trabajamos, lo normal, casi no trabaja uno los sábados, si se lo piden a uno, pues ya va uno, les dice uno si, si puede ir o no puede ir uno y ya ese es tiempo extra, dinero extra que le cae a uno, verdad, y ya ese día ya me lo deben, si no trabajo, pues me dedico a hacer mi quehacer, a lavar y ya.

Ea. ¿También los domingos?

T3. Los domingos pus si, es lo mismo también, salgo, na' más un rato a la calle, y ya, pero es lo que hago siempre, así es que no tengo otra actividad, así es que digamos que, que me voy a ir para allá, no. (EIT3)

En relación a los niveles salariales de la fuerza de trabajo femenino, Rendón (2003: 143) plantea que “en 1995 el ingreso medio mensual de las mujeres es inferior en 22% al de los hombres en el empleo asalariado, mientras que en el trabajo por cuenta propia la diferencia era de 35%. Si bien las mujeres trabajan en promedio menos que los varones, la distinta amplitud de la jornada de trabajo explica sólo parcialmente las diferencias en las remuneraciones mensuales, pues la jornada media femenina difería de la masculina en 14% en el caso de quienes perciben salario y en 23% en el caso de quienes trabajan por su cuenta”.

De Oliveira y Ariza (2000: 654) señalan que

“Los análisis realizado tanto en México como en otros contextos latinoamericanos corroboran que el acceso de las mujeres al trabajo extradoméstico se da en condiciones de segregación (opciones restringidas), discriminación salarial (retribución desigual a las mismas capacidades) y precariedad laboral. En el caso de México la información disponible para mediados de los noventa da cuenta de un alto grado de segregación en la estructura ocupacional y del carácter precario del empleo femenino en términos de tipo (asalariado o por cuenta propia), la duración (de tiempo parcial o completo) y el salario que proporcionan”.

Segundo, como violencia epistémica³⁸ en dos planos, por uno a la mujer se le niega con mayor frecuencia la posibilidad de continuar en el sistema educativo (lo que tiene que ver con sistemas simbólicos familiares: cuidado de los hermanos, actividades domésticas, embarazos tempranos) y de esta forma se le excluye del campo epistemológico y por otro, a la ambigüedad en cuanto a la valoración de los saberes femeninos que son valorados por sus “cualidades” (docilidad, versatilidad, responsabilidad, como vimos en uno de los fragmentos anteriores) como valiosos pero al mismo tiempo y desde una perspectiva de género son frecuentemente menospreciados, en tanto sólo son apreciados por sus cualidades dóciles.

En este aspecto, destaca la desigualdad de género en las siguientes cifras, para el año 2000, la ciudad de Irapuato tiene 2 777 003 habitantes mayores de 15 años y la población analfabeta es de 8 364 hombres y 17 582 mujeres (INEGI, 2000: 213). En el caso de la maquiladora Anónima, S.A.:

Fragmento a:

Ea. ¿Y el promedio de escolaridad de las mujeres, cuál es?

JP. Primaria. (EIJP)

Fragmento b:

Ea. ¿Y que grado de escolaridad tiene usted?

T3. Yo, nada más llegue hasta quinto grado, no termine ni la primaria

Ea. ¿Por cuestiones familiares o...?

T3. Pus digamos en aquel entonces, pus mi mamá y mi papá también se dedicaron mucho a trabajar y no nos exigían tanto de ir a la escuela, verdad, y pus, uno burro también, pa que más que la verdad que no le echa uno muchas ganas a l estudio, mm, y por eso no termine yo, ni la primaria. (EIT3)

Tercero, en el escenario de los medios de comunicación donde se continúan reproduciendo los arquetipos degradantes y normalizadores de lo femenino, lo que muestra la violencia simbólica que se ejerce sobre la corporeidad de las mujeres. Butler (2001: 172) señala:

“El efecto de género se produce mediante la estilización del cuerpo y, por lo tanto, debe entenderse como la manera mundana en que los diversos tipos de gestos, de movimientos y estilos corporales constituyen la ilusión de un yo con género constante. Esta formulación aparta la concepción de género de un modelo sustancial

³⁸ Belausteguigoitia (2001:238) señala que: “Las formas de violencia epistémicas –ninguneo, alteración de una experiencia o ausencia de mediación- traen como consecuencia silencios; éstos son un producto, una presencia, un testimonio de una abyección o borradura”.

de identidad y la coloca en un terreno que requiere una concepción de género como *temporalidad social* constituida”.

Es en esta temporalidad social, en la estilización del cuerpo donde el cuerpo maquilador anuda al género, las trabajadoras de Maquiladora Anónima S.A., visten cuerpos socialmente diferenciados, subordinados y publicitariamente sometidos a los controles de la heteronormatividad, es decir, a través de los controles que se ejercen desde la publicidad se proponen identidades de género que consolidan los roles tradicionales en la forma de vestir al cuerpo, por ejemplo.

En este espacio, se observan aspectos de denigración de la sexualidad femenina, la cual es subordinada a las necesidades de la acumulación de capital, tanto en relación a la realización de la ganancia como en cuanto al sujetamiento de esta sexualidad a los roles usualmente femeninos y de esta manera personifica una identidad fundamentada en la obediencia a los mandatos simbólicos patriarcales, donde la sexualidad femenina es continuamente reprimida y sujeta a la institucionalidad dominante: al servicio de la reproducción o de la prostitución, lo que le niega su emergencia como sujeto transgresor y reitera continuamente la construcción social de estos roles.

5.6 La subjetivación del cuerpo maquilador

El interés de este apartado consiste en estudiar los cuerpos que los efectos de poder constituyen como sujetos. Este proceso conocido como subjetivación (en tanto momento de identificación con una cierta estructura) abrevia de dos orígenes: los aportes de Foucault y Butler y el análisis de Althusser en relación a la ideología y a los aparatos ideológicos del estado y puede conceptuarse como el hecho de que el sujetamiento no sólo es sinónimo de subordinación sino también refiere a un proceso introyectivo del sujeto, una subjetivación.

En este sentido, Althusser (retomando a Freud) estudia los procesos a partir de los cuales los sujetos se constituyen como tales a partir de la interpelación del orden simbólico hegemónico (el gran Otro lacaniano, en nuestro caso, los mandatos simbólicos del capital, el orden patriarcal, entre otros), esta interpelación es llevada a cabo por las instituciones (familia, escuela, medios de comunicación, etc.) y refiere a la adscripción social de los sujetos a partir de los registros, simbólico (ideal del yo) a partir del cual se produce la identificación del sujeto con el Otro (tanto con la mirada parental como con ideales colectivos) y lo imaginario (yo ideal) en tanto ideal de completud del sujeto.

Este proceso interpelatorio por parte de los aparatos ideológicos del Estado es muy visible en la industria maquiladora, en la puerta de entrada de *Maquiladora Anónima S.A.* pudimos ver un cartel con la siguiente leyenda: “El buen trabajador asiste a la Iglesia los días 4 y 5 de julio”. La iglesia es una de las instituciones ideológicas más fuertes en el estado de Guanajuato, estado de tradición panista y con una influencia notoriamente eclesiástica. Lo anterior puede observarse en el altar a la virgen de Guadalupe que se encuentra en la puerta de entrada de Maquiladora Anónima S.A.:



Foto de Laura Echavarría. 9 de Abril de 2006.

En esta trama, Althusser argumenta que la dimensión fundamental de la ideología se sustenta en la práctica a través de rituales ideológicos, en Maquiladora Anónima, lo religioso involucra dos dimensiones, primera, en tanto ritual ideológico que sostiene roles socialmente construidos (la interpelación al buen trabajador del cartel) y segunda, en tanto, esta dimensión espacial (el altar) involucra la subjetividad de los trabajadores, en tanto reifica símbolos emblemáticos que refieren a una religión compartida a nivel colectivo y que reviste un tejido extralingüístico de significados (la virgen, la imagen de Cristo).

Sin embargo, una de las críticas que se le hacen a Althusser (Laclau, Elliott,) refiere a que la función que juega la ideología en su obra es la de habilitar a los individuos (a través de la interpelación) a los requisitos que establecen sus roles, lo que deja poco espacio a los procesos de des-identificación de los sujetos con los roles que los aparatos ideológicos del

defunción para familiares de primer grado, este, tenemos un bono que se nos da cada tres meses, tenemos, este...

Ea. ¿Cómo es el bono?

SGS. O sea, se nos da de cuenta el equivalente a dos días y medio de salario tabulado, o sea de lo que tu ganas, o sea por ejemplo, *este cuando se da el premio, ahorita lo tenemos atorado porque andamos medios, pero más o menos se les da un promedio como 250 mínimo, es el mínimo pero hay unos que se les da 900 de acuerdo al sueldo que están ganando, o sea se les dan dos días y medio de salario tabulado*, lo que gana uno, sí, entonces este mínimo son 250 hasta 800.00. (EISGS)

Aquí podemos ver una subordinación que el sujeto asume dentro de sí mismo (el bono) y acordar con Butler (1997: 32) respecto a que “el funcionamiento psíquico de la norma ofrece al poder regulador un camino más insidioso que la coerción explícita, cuyo éxito permite su funcionamiento tácito dentro de lo social”. Esto alude a la interiorización de normas del poder regulador, su incorporación como algo propio, de esto se trata la subjetivación.

En este caso, el bono encarna manifestaciones del poder que incorporan al deseo, con sus marcas simbólicas que nacen del mercado capitalista y que de acuerdo con Lacan tienen su origen en la falta⁴⁰, la cual incita permanentemente hacia otras demandas, como elemento de subjetivación de los sujetos⁴¹, esto también se puede advertir en el siguiente fragmento:

Ea. ¿Y el salario está en función a la actividad que hacen?

SGS. Sí, o sea es que casi la mayoría son destajistas.

Ea. ¿Qué es eso?

SGS. O sea, por prenda que hagan, si, entonces, este ya se les ponen haz de cuenta, hay cargas de trabajo especificadas que les dicen, por ejemplo, los de pegar vista, tienes que hacer, un ejemplo, mil prendas, entonces, sobre esas mil prendas ya tiene, tiene una tarifa y ya llegas a esa carga de trabajo, ahí ya

⁴⁰ De acuerdo al psicoanálisis Lacaniano al reconocer la falta identitaria constitutiva, podemos entender al proceso de identificación como inacabado por lo que éste se sitúa en incompletud permanente, en falta o vacío constante porque también representa la incompletud del Gran Otro lacaniano (el orden simbólico escindido).

⁴¹ Žizek (2000:21) en su análisis de la paradoja de Zenón sobre Aquiles y la tortuga plantea: “La meta (*goal*) retrocede cuando llegamos hasta ella. En esta paradoja es imposible reconocer la naturaleza misma de la pulsión en su concepción psicoanalítica o, más precisamente, la distinción lacaniana entre su propósito (*aim*) y su meta (*goal*). *Goal* es el destino final, mientras *aim* es lo que intentamos hacer, es decir, el camino en sí. Lo que dice Lacan es que el propósito real de la pulsión no es su meta (*goal*, la satisfacción plena) sino su propósito (*aim*): el propósito final de la pulsión consiste en reproducirse como pulsión, volver a su senda circular, continuarla hasta y desde la meta”.

tienes un costo y entonces a la semana entregas lo que es el costo y ya sobre ese costo se te da un 25% adicional de tu sueldo, entregando la producción que te piden por semana

Ea. Ah...

SGS. *O sea, esa es otra prestación que tenemos adicional también, ese 25%. (EISGS)*

De esta manera, el poder constituye al sujeto no como algo externo que se le impone, sino como acto de subjetivación, identificación, internalización, introyección del mandato presente en la interpelación que involucra su propio sometimiento y como práctica hegemónica, la subjetivación implica coerción pero también persuasión. Esta persuasión tiene uno de sus pilares en el deseo, al respecto, McLaren (1995: 282) señala:

“El capitalismo produce una dialéctica del deseo socialmente construida –una economía libidinal diversa- en la cual la fantasía es movilizada en el orden de buscar un sustituto para la carencia, es decir, para descubrir un objeto material, para sustituir un objeto mítico que nosotros percibimos en la realidad y el cual sentimos que necesitamos para completar nuestra subjetividad”

Uno de los objetos míticos materiales para el cuerpo maquillador constituye:

SGS. *O sea, ésta es otra prestación que tenemos adicional también, ese 25%*

De esta forma, la figura dinero (bono, 25%) involucra no sólo al intercambio capitalista sino también el valor simbólico que el sujeto le asigna, ya Bourdieu le atribuía al consumo un espacio decisivo en la constitución de las clases y la organización de sus diferencias señalando que en el capitalismo contemporáneo el consumo adquiere una relativa autonomía y las clases se diferencian, además de por su posición en las relaciones de producción y de propiedad, por el aspecto simbólico del consumo⁴². Esta capacidad del dinero para diferenciar e identificar grupos es uno de los pilares donde se sustenta la fábrica global, como podemos mostrar en el siguiente fragmento:

Ea. ¿Oiga y cómo cuanto se gana?

Ts. Hay dos sueldos, que se le pueden llamar mínimo general y mínimo profesional. El mínimo general se le llama a las personas que no saben de una máquina que andan recogiendo el trabajo, por decir, *yo estoy en una máquina cosiendo y tiro el trabajo, hay personas que llegan y lo recogen se pasan a otra máquina, se les llama manuales, a esos se les está pagando el mínimo general, a las que están en máquina...supuestamente son profesionales, es el mínimo profesional.*

⁴² Bourdieu concibe al valor de uso simbólico como a los usos culturales de un producto e identifica dos usos específicamente socio-culturales de un producto: distinción e identificación.

- Ea. ¿Y de cuánto son los mínimos?
- Ts. El general parece que está en 37, algo sí.
- Ea. Diarios.
- Ts. Ajá, y el profesional está en ¿sesenta y tantos?, no tengo la idea pero es el profesional.
- Ea. Y usted gana el profesional.
- Ts. Yo gano el profesional.
- Ea. ¿O sea, cuánto es a la semana?
- Ts. Este, pos, con mi sueldo, es de 800.00.
- Ea. Semanales.
- Ts. Ya incluyendo todo, porque le dan a uno su puntualidad y asistencia, sin ninguna falta, llegar temprano al trabajo, por eso es lo que... (EITS)

En suma, el dinero como valor simbólico produce identidades diferenciadas, como diría Zizek (1998: 44), un objeto sublime que posee algo más que el mismo:

“No se trata del material empírico del que el dinero está hecho, sino del material sublime, el de esa otra consistencia indestructible e inmutable que persiste más allá de la corrupción del cuerpo físico, ese otro cuerpo del dinero que es como el cadáver de la víctima sadiana que soporta todos los tormentos y sobrevive con su belleza inmaculada. Esta corporalidad inmaterial del cuerpo dentro del cuerpo... indestructible, exento de los efectos del desgaste por el uso, siempre está sustentado por la garantía de alguna autoridad simbólica”.

Con la globalización del neoliberalismo, el dinero en tanto material sublime interpela, produce y encarna identidades acordes a los mandatos del mercado, de tal forma que de acuerdo a la ley de la oferta y la demanda, el sujeto sólo es reconocido en cuanto tal en la medida en que acuda al mercado como encarnación del efecto ingreso⁴³. El sujeto de la globalización sólo será distinguido como tal en tanto personifique a los bienes superiores⁴⁴

⁴³ La teoría neoclásica conceptualiza el efecto ingreso como un cambio en el precio de un bien derivado del cambio en la cantidad demandada resultante exclusivamente de un cambio en el ingreso real, cuando se mantienen constantes todos los demás precios y el ingreso monetario.

⁴⁴ Aquellos que están determinados por la subjetividad de *status del* consumidor o aquellos que consume la elite, como podrían ser los bienes suntuarios. Estos bienes no se determinan por la ley de la demanda, si sube el precio, se incrementa el consumo del bien. Por ejemplo, las acciones del mercado de la bolsa de valores, si se incrementa el precio de las acciones se incrementa la cantidad demandada de acciones y si baja el precio de las acciones, se decrementa la cantidad demandada de acciones.

El resto y mayoría de la población sólo escenificará a los bienes conocidos como bienes inferiores⁴⁵.

Con el neoliberalismo, el fetichismo de las mercancías muestra uno de sus más altos momentos históricos, en tanto el dinero como construcción socio-simbólica introyectada domina la mayoría de los espacios de vida del sujeto y marca a las identidades de acuerdo con su posibilidad de acceso al mercado: *hay personas que llegan y lo recogen se pasan a otra máquina, se les llama manuales, a esos se les está pagando el mínimo general...*

En suma, en la compra del objeto causa de deseo representado en el dinero, lo que se adquiere es la ilusión imaginaria que produce comprar dicha mercancía, se generan imaginarios que requieren para su realización de productos de consumo y de acuerdo con Braunstein (2006) en la etapa actual el sujeto ya no es el amo ni el dueño de sí mismo sino que el amo es el pequeño objeto a, encarnado en el mercado, y en tanto tal, se produce una objetivación de los sujetos.

En este sentido, el consumo puede ser interpretado como un dispositivo que constituye identidades y las figuras para simbolizarlas. McLaren (1995: 289) retomando a Levin introduce un importante aporte a la constitución de los sujetos en esta época, la llamada colonización postindustrial de la identidad que refiere a "...una reducción de los seres humanos para un estado dual de egos subjetivos privatizados y subyugados, objetos manipulables." Lo anterior es claramente visible en el siguiente fragmento de entrevista, realizado a un ex trabajador de Maquiladora Anónima S.A.:

Ea. ¿Y por qué dejó Maquiladora Anónima S.A.?

Ts. Bueno, pos, no, no la, bueno, si la deje pero pos ya estaba medio, ya no me gustaba mucho quería cambiar de otro taller porque en la maquiladora Anónima S.A. está muy bien pero la voy a decir la razón. *La Maquiladora Anónima S.A. a veces nos están amañando a trabajar a como trabajan ellos. Este, yo allí en la Maquiladora Anónima S.A. cuando estaba de supervisor yo casi no hacía nada yo mandaba. Hazme esto, hazme lo otro. Cuando yo me salí de la Maquiladora Anónima S.A., me metí a un taller y quería hacer lo mismo y no se hace lo mismo, uno de supervisor tiene que andar más activo, este, trabaja más y si tiene una persona que le de trabajo, oye sabes qué espérame, no que le esté pidiendo, uno mismo de supervisor agarra ten, le ayuda a la persona. ¿Para qué?, uno, para mi de supervisor no es de estar mandando sino también ayudar al bultero a dar trabajo para qué, para que la producción no se pare, cuando yo me salí de allí, sentí que, y no, afuera se sabe lo que es un supervisor, se siente cómo producir la producción y desde empezar hasta terminar el pantalón y en la Maquiladora Anónima S.A., no, en la Maquiladora Anónima S.A. van por partes por decir, ésta es una línea*

⁴⁵ Estos bienes están determinados por el ingreso, si sube el ingreso, se aumenta la cantidad demandada, por ejemplo en la industria automotriz y si baja el ingreso, también se incrementa la cantidad demandada, por ejemplo, la industria cervecera. Un consumidor que en un primer momento consume whisky y ve disminuido su ingreso aumentará su consumo de cerveza.

de este, cómo se le llama, de preparación, de preparación se pasa a delantero.
(EITS)

En este sentido, podemos acordar con Foucault y con Butler (1997:97) en que: “La prisión actúa, pues, sobre el cuerpo del preso, pero lo hace obligándolo a aproximarse a un ideal, una norma de conducta, un modelo de obediencia”. Este trabajador puede representar a ese modelo de obediencia ya que la entrevista se realizó diez años después de que dejara de trabajar en *Maquiladora Anónima S.A.*, y la crítica o cuestionamiento a su anterior trabajo refiere a que: [en la] *Maquiladora Anónima S.A. a veces nos están amañando a trabajar a como trabajan ellos, este, yo allí en la Maquiladora Anónima S.A. cuando estaba de supervisor yo casi no hacía nada, yo mandaba*. Por el contrario incluso pudimos ver cierto orgullo respecto a su puesto, como se puede percibir en el siguiente fragmento:

Ea. ¿Y después de supervisor?

Ts. Después de supervisor, este el supervisor se dedica a que la operaria, los trabajadores, produzcan, nomás está viendo uno, aquella persona no tiene trabajo, por eso el bultero, sabes qué arrímame tres o cuatro paquetes para que no pare ella, porque esa persona si para a lo mejor está en destajo, en destajo quiere decir que si le digo hazme 800 y me hace 1,000 yo sé que va a ganar más, si, entonces, eso es lo que *uno de supervisor está evitando que no dejen de trabajar las personas, entonces, ahí es el funcionamiento del supervisor que estén todos trabajando bien y en orden...*(EITS)

En este caso es claro, que tanto el orgullo por el trabajo como por la posición laboral involucra una dimensión afectiva que acompaña a la formación de los sujetos, en tanto no sólo existe la imposición del orden simbólico sino también una identificación con el mismo.

En esta trama, Zizek (2005: 97) plantea:

“...el “gran Otro” (la institución Simbólica) habla a través de mí. No hay que sorprenderse, entonces, que existan funciones profesionales esencialmente preformativas (jueces, reyes, etcétera): ellos son reducidos a encarnaciones vivientes de la institución simbólica”.

En este proceso de subjetivación se introyectan los mandatos simbólicos que tanto la fábrica global como las políticas educativas de la década han implementado y que refieren a identidades jerárquicas y a encarnaciones simbólicas institucionales que responden a las necesidades productivistas de los mercados. Como puede percibirse en el siguiente fragmento:

Ea. ¿Y no ha habido movimientos de descontento de los trabajadores?

Ts. ¿En qué forma?

Ea. Sí, que quieran más salario, que haya huelgas.

Ts. Eso depende de la persona, por decir si yo quisiera ganar más, un operario, si yo quiera ganar más y me dicen ¿sabes qué? quiero que me hagas 500 prendas. Entonces si yo como operario digo 500 prendas las hago de aquí a las dos de la tarde, tres de la tarde y si le hago 700, entonces, ve que uno de operario, *yo quiero ganar más, entonces el supervisor dice pues si quieres ganar más échale ganas, y saca más y se te paga más. Pero hay personas que, oye hazme 500, juh noj, Son muchas, no esto, ya ahí empieza el conflicto con el supervisor y con la operaria*, no es que yo te hago tantas, no hazme...(EITS)

En estos procesos de subjetivación suele reconocerse escasamente una dimensión de descontento y aún cuando se le pregunta directamente, el entrevistado no responde a la pregunta y ubica más la causa en la disposición del operario como individuo.

Por otra parte y en relación con el consumo, un importante aporte que este cuerpo maquilador efectúa en la construcción de las identidades sociales refiere a que este cuerpo lleva a cabo producción social de las modas (en nuestro caso, GAP⁴⁶). Baudrillard (1974: 31) plantea “La moda, en efecto, no refleja una necesidad natural de cambio: el placer de cambiar de vestidos, de objetos, de coche, viene a sancionar psicológicamente coacciones de otro orden, coacciones de diferenciación social y de prestigio”.

En este sentido, es en la superficie del cuerpo donde están inscritas las marcas de la cultura, este cuerpo en tanto superficie de inscripción está simbólicamente vestido a través de un tejido de prácticas socioculturales condicionadas que aluden a identidades socialmente diferenciadas y que involucran distinciones simbólicas e imaginarias que conducen a una segmentación y diferenciación del mercado textil.

Esta producción social de moda nos remite al proceso de subjetivación, en tanto, no se es sólo un ente pasivo frente a estructuras institucionales (en este caso, la publicidad) sino se es también copartícipe en tanto configuración de recepción que atiende y resemantiza los mensajes publicitarios⁴⁷. En palabras de Buenfil (1997:196) “¿Acaso la vestimenta del preso, del enfermo, del escolar no son igualmente significativas?, ¿No son acaso significantes por donde circulan los diversos sentidos de la uniformización, la desidentificación y la re-identificación, el confinamiento, en fin, sentidos de un poder que somete”.

⁴⁶ Gap ha sido acusada (en Estados Unidos) porque en sus fábricas o en sus “talleres de sudor” se llevan a cabo procesos de trabajo y prácticas de explotación casi esclavistas. Puede verse el documental: *Detrás de las etiquetas* y la página web: www.witness.org

⁴⁷ En este aspecto, la noción foucaultiana de poder difiere del planteamiento de Bourdieu quien le atribuye únicamente a la clase dominante la desigualdad en las relaciones sociales de producción que se reproducen en la escuela, en el acceso diferenciado al capital cultural, etc., lo que fija a los sujetos en el terreno que les adscribe la reproducción social. A diferencia de Foucault para quien el poder refiere a una red de relaciones que atraviesan al conjunto de lo social.

Un último elemento en la construcción de esta subjetivación refiere al ámbito afectivo, ya Freud⁴⁸ en su genealogía de la identificación, conceptúa a ésta como la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona cuya prehistoria se encuentra en el complejo de Edipo. Por ello, la dimensión afectiva tiene dimensiones tanto concientes como inconscientes, involucra lo racional y lo irracional y pasa por una representación libidinal⁴⁹.

En este sentido, Laclau (2005: 152) plantea:

“En primer lugar tenemos el momento de plenitud mítica que buscamos en vano: la restauración de la unidad madre/hijo o, en términos políticos, la sociedad completamente reconciliada. Luego tenemos la parcialización de las pulsiones: la pluralidad de objetos a que, en algún punto, encarnan la plenitud en última instancia inalcanzable”.

En este marco, es el afecto, el que constituye la esencia misma de la investidura, en tanto se hace de un objeto la encarnación de la plenitud mítica que (de acuerdo con Lacan) se representa en el pequeño objeto a, objeto que es temporal e inestable, en la medida en que nuevas identificaciones modifican nuestras coordenadas de deseo, nos brindan nuevos objetos causa de deseo.

En este sentido, el proceso identificatorio de los sujetos y su constitución como tales supone la posibilidad de que el discurso que interpela pueda operar en el individuo como una especie de marco estructurante de su deseo de desear. Por ello, se dice que este pequeño objeto a, es vacío, en la medida en que su llenado es temporal y contingente, sujeto al cambio de nuevas interpelaciones y de múltiples identificaciones.

Lo anterior puede verse en diversos testimonios del trabajo de campo (supra, p.231). En particular es visible en el siguiente fragmento:

Jp. Si, por ejemplo, yo cuando entré aquí tenía 14 años, iba a cumplir 14 años. Este, con el permiso de los papás y todo, me dejaron trabajar, nos capacitaron, teníamos alrededor de, yo tengo aquí veintitantos años.

Ea. ¿Y usted fue ascendiendo?

JP Si, me fueron capacitando, cursos, entré a cursos de ingeniería, con varios, ahí en Monterrey, a muchos cursos de capacitación. He andado hasta en México, Guadalajara, Querétaro, Estados Unidos,

Ea. Ajá, ¿y en Estados Unidos?

⁴⁸ Es en la *Psicología de las masas y análisis del yo* donde Freud va a plantear como figura central en la conformación de la identidad de los sujetos al Padre, aquel que ama a todos por igual y en este sentido existe una ligazón libidinosa sublimada por ello la base de esta identificación es ese objeto amado, no deseado.

⁴⁹ Freud (1973: 86) conceptúa a la libido como: “Libido es una expresión tomada de la doctrina de la afectividad. Llamamos así a la energía, considerada como magnitud cuantitativa –aunque por ahora no medible-. De aquellas pulsiones que tiene que ver con todo lo que puede sintetizarse como amor”.

JP. Pues lo mismo, de industria textil, con latinos, gringos, latinos, todo. La empresa nos ha capacitado bastante, y si, pus si nos a apoyado a todos, a bastantes, supervisores, a la gente. Ha mandado gente para hacer otras cosas pero a veces se desaparecen porque el interés que tiene la gente es muy poquito. (EIJP)

En esta trabajadora, la dimensión afectiva es clara, ha sido la empresa la que le ha proporcionado la posibilidad de ascenso social y en esta trama, la que le ha permitido el logro de su *plenitud mítica, la dimensión que aquí representa el pequeño objeto a refiere a una historia personal que involucra tanto aspectos laborales (ascensos) como trayectorias académicas (niveles de escolaridad alcanzados)*. A lo largo del estudio de caso, demostró su imbricación afectiva con la maquiladora, como puede observarse en el siguiente fragmento:

JP. *Si, aquí los capacitamos y también muchas hemos terminado aquí la primaria y la secundaria. Por lo de la INEA, nos dan, los sábados nos daban clases para terminar nuestra primaria y secundaria.*

Ea. ¿Y luego usted, siguió estudiando?

JP. Si, aquí, terminé la primaria y estoy terminando la secundaria.

Ea. Ahh, y ¿la mayoría de las trabajadoras, usan esos cursos del INEA?

JP. Algunas, otros nos dan también. Aquí tenemos consultorio médico y la Dra. capacita en primeros auxilios, *hay varios programas que les damos*, como que vienen a preguntar si tienen alguna manualidad y uno les orienta, si quieren, y pus es muy poquita la gente, que todos modos, asiste, no es mucha. Por el tiempo que tienen, que no les alcanza y el día dedicarlo a la casa. EIJP

En las entrevistas realizadas a esta trabajadora, las inflexiones y tonalidades de voz que observamos en su proceso de enunciación demostraban un discurso que referían a una posición de sujeto signado por lo afectivo, a lo largo de las entrevistas en ella se observaba una dimensión preformativa y una narrativa que afirmaba una identidad que se construyó a partir de su inserción laboral en la maquila, en tanto fue esta la que le permitió el ascenso y la movilidad social.

También se puede ver una dimensión afectiva por el trabajo) donde resalta el orgullo por hacer un trabajo de calidad. Lo anterior es visible en el siguiente fragmento:

...mi papá tiene 45 años cortando, haciendo, dedicándose a esto, 45 años, y ahorita hay gente que ve uno, va uno a una empresa chavos de 17, 18 años cortando; pero como están que trabajan a destajo, o sea de lo que más cortes es lo que te pagan, entonces, lo que ellos hacen es cortar rápido aunque te lo hagan mal hecho; ellos lo que quieren es cortar rápido y mi papá no.

Mientras un chavo de ellos corta mil pantalones en medio día, mi papá los puede cortar, mil pantalones en tres días, pero mi papá lo que te está dando es calidad, o sea a mi papá de todo el tiempo que tiene cortando que yo he estado con él siempre, jamás ha llegado nadie a reclamarnos nada, ni siquiera que nos faltó, que faltó traba, que faltaron unas bolsas traseras, que el pantalón de aquí no nos dio, nunca, nunca. Mi papá hasta eso, se cuida y para que salgan bien las cosas, por eso, por eso hay trabajo, si no olvídate. (EITI)

En este contexto, puede observarse que la dimensión afectiva también participa en la formación identitaria del trabajador, permitiendo que esta no se reduzca a una mera imposición del orden simbólico, sino una identificación con la posición de sujeto.

5.7. Resistencias y decisiones del cuerpo maquilador

Para finalizar, es necesario señalar que la crítica más aceptada a Foucault es a su concepción del completo control del sujeto que emerge de las propiedades disciplinarias de poder, *es decir a su noción de sujeto como sujeto sujetado* y a la ausencia de cualquier atención a lo que podría disturbar la inserción sometida de los individuos en posiciones de sujeto construidas por estos discursos. Es decir, la crítica alude a su visión reproductivista de los cuerpos dóciles. Sin embargo, nos dice Hall (2000: 246)

“en su última etapa, Foucault reconoce tácitamente que no es suficiente que la ley convoque, discipline, produzca y regule, sino también debe existir la producción correspondiente de una respuesta desde el lado del sujeto. Esto es un avance significativo porque aborda por primera vez en la obra sustantiva de Foucault la existencia de algún paisaje interior al sujeto, algunos mecanismos interiores de aceptación de la regla”.

En esta misma vertiente, Aguilar (1990: 99) señala: “Foucault cambia su perspectiva al final de su obra y replantea el problema del sujeto pensándolo ya no como constituido desde el exterior sino como autoconstituido...”

En este sentido, quisiera destacar que en Foucault desde 1963 se encuentran sus primeras reflexiones sobre la transgresión (Eribon, 1992) y además se planteaba desde el primer libro de su *Historia de la sexualidad*, la noción de resistencia. Así, señala:

“Las resistencias también pues, están distribuidas de manera irregular: los puntos, los nudos, los focos de resistencia se hallan diseminados con más o menos densidad en el tiempo y en el espacio, llevando a lo alto a veces grupos o individuos de manera definitiva, encendiendo algunos puntos del cuerpo, ciertos momentos de la vida, determinados tipos de comportamiento”. Foucault (1977:117)

Lo anterior puede verse en el siguiente fragmento de una entrevista:

Ea: ¿Qué tipo de resistencias considera usted que se desarrollan en la maquila?

GDRH

Por cuanto a los sistemas de resistencia, de parte de los operadores, creo que es evidente *el aceptar responsabilidades adicionales, siempre esperando que se le remunere o compense de alguna forma*, si los van a tratar a gritos y a sombrerozas se van a "arranar" a hacer las cosas más lentamente; no van a dar los resultados que se espera de ellos.

Hay resistencias que degeneran en auténticos vicios: como el de no ir mas allá de lo esperado, sabedores que vendrá la compensación del tiempo extra para recuperar los atrasos, quizás el faltar sistemáticamente si no hay penalizaciones y luego ganar más con el mismo tiempo laborado. Por ejemplo, falto un lunes y me descuentan "sencillo" pero trabajo el sábado y me pagan doble, así saco más en el mismo período de tiempo laborado. También los compadrazgos y favores especiales a los supervisores o gerentes para tener privilegios: hacerle la chambita en la casa a cambio de promociones o permisos especiales con goce de sueldo. Una de las más comunes y perversas es la de organizar las fiestas para la gente: los gerentes y supervisores hacían sus fiestas los viernes o sábados y comisionaban a sus preferidos para que fueran a hacer las compras y se adelantaran a prender el carbón y comprar la cerveza, en ocasiones incluso se prestaba para que los mismos operadores se vuelvan regenteadores y les presentaran a sus jefes algunas amiguitas para después de la fiesta fornicar con ellas. Y el evento se organizaba con la pantalla de apariencia como motivación para los empleados. Se trataba de quedar bien con el jefe para que cuando se les ofreciera algo tuvieran el apoyo del mismo.

No puedo dejar pasar otra estrategia de transgresión: la maquila es un ambiente donde se sigue negociando con droga para obtener favoritismos. El fin puede ser tan variado como se quiera, incluso para obtener favoritismos, pero de que hay movimiento de drogas, definitivo, más bien es un mercado cautivo para la distribución de droga, lo cual genera, por ejemplo, desapariciones misteriosas de partes y productos de la maquila para costear el vicio.

Estas son particularidades que conforman un *ethos* más o menos identitario, Son generalidades que, sin embargo, no constituyen la totalidad de lo que sucede en las maquilas aunque sí ciertos rasgos distintivos de muchas de ellas. ¿Qué seres humanos están formándose o desenvolviéndose ahí? ¿Qué mediaciones entran en juego para conformar identidades distintivas de la maquila? ¿Son estas conductas el resultado del sistema en el que viven de presión, rutinización, demérito por el trabajo, conformismo... (EGGDRH)

Por lo anteriormente expuesto, podemos acordar con Butler (1997: 113) respecto a que:

“Para Foucault, el aparato disciplinario produce sujetos, pero como consecuencia de esa producción, introduce en el discurso las condiciones para subvertirlo. En otras

palabras, la ley se vuelve contra sí misma y genera versiones de sí misma que se oponen a los propósitos que la animan y la multiplican”.

En este marco, las resistencias operan al interior del campo del poder y éste al estructurar el campo de acción de los sujetos genera en su propia interioridad formas de resistencia que van desde resistencias pasivas (el tortugismo) hasta resistencias perversas (la negociación con las drogas).

Sin embargo, es Laclau en su obra *Nuevas Reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo* (1994), quien al recuperar la noción lacaniana de la falta que articula al sujeto (falta que es llenada siempre de manera parcial e incompleta con el sublime objeto del deseo, estudiado en el apartado anterior) introduce la noción de sujeto de la decisión, en tanto la búsqueda de plenitud del sujeto dada en un orden simbólico imperfecto, incompleto, tendencialmente dislocado, fallido. Es esta falla lo que deja un margen para que el sujeto emerja y decida entre dos o más alternativas. Es decir, es porque el sujeto está en falta, escindido, nunca completo por lo que busca constantemente nuevas identificaciones⁵⁰.

En este sentido, Laclau (1994: 56) plantea al sujeto como “la distancia entre la indecidibilidad de la estructura y la decisión”. La noción de sujeto de la decisión está imbricada con la categoría dislocación, en tanto ésta representa la falla estructural del orden simbólico y su incompletud constitutiva. Lo Real (en Lacan) muestra lo fallido de la identidad, hace visible su dislocación, creando la necesidad de nuevas identificaciones con las que se intenta una vez más suturar la estructura. Es en este espacio entre la estructura fallida y la posibilidad de nuevas identificaciones donde puede pensarse al sujeto de la decisión.

Sin embargo, el concepto de decisión no debe asociarse con un acto ni en el libre albedrío, ni exclusivamente racional y deliberado, sino con la elección de una entre dos o más alternativas, como acto parcialmente racional y pasional que se despliega en diversas redes sociosimbólicas.

En este contexto, podemos observar algunas decisiones de este cuerpo maquilador, entre las que destacan: la rotación⁵¹ y el sindicalismo.

En relación a la primera, el fenómeno de la rotación en la industria maquiladora es documentado en Carrillo y Santibáñez (2001: 16) quienes plantean que:

“Williams, por su parte, señala tres aspectos relacionados con la explicación de la rotación: 1) el tipo de trabajo aburrido, monótono y mal pagado, 2) el deterioro de la

⁵⁰ Cabe precisar que la noción de dislocación en Laclau se asocia con la temporalidad, la posibilidad (indeterminada) y la libertad (Laclau, 1994: 58 y ss). Lo anterior no debe asociarse con la irrupción dramática, ni con la desaparición de un marco simbólico, sino con la desunión, descolocamiento, consecuencia de una situación de falta que presupone la referencia estructural. Una estructura es dislocada por la penetración de elementos que no formaban parte de ella, en un proceso que como tal puede ser violento e inmediato o gradual, incluso imperceptible hasta que se observa el cambio que produjo.

⁵¹ Se entiende por rotación, la salida de la empresa después de un corto período de trabajo.

infraestructura y de las condiciones de vida en las ciudades fronterizas y 3) la sobredemanda de empleos y la poca oferta de mano de obra”.

Esto permite observar decisiones del sujeto, antagonismos que no se manifiestan como contradictorios a las relaciones sociales de producción⁵² sino que emergen como espacios de indocilidad al horizonte de vida que la industria maquiladora ofrece a sus trabajadores.

La investigación de Carrillo y Santibáñez (2001: 104) realizada en la industria maquiladora de exportación en Tijuana y para las actividades económicas de la electrónica, del vestido y de las autopartes, da cuenta de lo siguiente:

“En relación al vestido: son el salario y las cuestiones personales los principales motivos de cambio de trabajo y en las tres ramas anteriormente mencionadas establecen como “hipótesis de trabajo que, actualmente, a menor edad y menor número de hijos mayor es la inestabilidad de la mano de obra, y a mayor edad y mayor número de hijos mayor es la estabilidad en el empleo”.

Asimismo, la investigación realizada por el Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria (2005) en relación a la industria maquiladora en Chiapas plantea en *La historia de Florinda: Una mujer en la maquiladora de San Cristóbal, Chiapas* quien después de haber laborado 15 meses en la única maquiladora textil de San Cristóbal (productora de playeras), la que se conocía como *Trans Textil Internacional* (TTI)⁵³ que se instaló en 2002 y cambió de nombre *Spintex, S.A.* da cuenta de lo siguiente:

“Florinda nació en una ranchería del municipio de San Cristóbal hace 26 años. Es casada, sin hijos, cuenta con estudios de tercer grado de primaria y el trabajo que obtuvo en Spintex fue el primero que había realizado y duró un año y tres meses; su sueldo inicial era de 300 a 450 semanales y al dejar la maquila su salario era de 550 semanales; su función consistía en deshebrar, y su testimonio es el siguiente:

Florinda: ...es lo que me dijo una licenciada, pues yo iba a trabajar como revisora, y me habló claro, que lo que quiere es empleados que obedezcan, que se queden las horas hasta que saquen la meta, que les puedan decir que se queden y que obedezcan. *No quieren gente que desobedezca. Eso es lo que me dijo y por eso no regresé.*”

⁵² Laclau ha cuestionado certeramente el análisis marxista del antagonismo inmanente a las relaciones sociales de producción capitalistas demostrando que dicha inmanencia no es tal. En el caso de Maquiladora Anónima S.A. se puede concordar con Laclau, dado que no encontramos ninguna manifestación de antagonismo por parte de los trabajadores maquiladores. Para un análisis profundo puede verse: Laclau, E. y Ch. Mouffe (1987) y Laclau, E. (1994).

⁵³ Cabe destacar que de acuerdo a datos de la revista Proceso: “En cuanto a la relación del gobernador de Chiapas, Pablo Salazar, con el empresario textilero, Kamel Nacif Borge, el “rey de la mezclilla”, que salió a relucir en el escándalo por el caso de Lydia Cacho, tampoco es nueva y fue ostensible desde que, el mandatario estatal y el presidente Fox le inauguraron, en San Cristóbal de las Casas, la fábrica de suéteres y playeras Trans Textil Internacional S.A. de C.V. (TTI), que ahora se denomina Spintex S.A. de C.V. y que, además de ser una fuente de explotación para cientos de indígenas de varios municipios chiapanecos, recibió apoyo económicos de los tres niveles de gobierno”. (Proceso, 19 de febrero 2006: 29)

Del fenómeno de rotación también da cuenta el siguiente fragmento de una entrevista realizada al Gerente de Desarrollo de Recursos Humanos. Su argumento es el siguiente:

Ea: ¿qué opina usted del fenómeno de rotación?

GDRH Según mi experiencia en la maquila del norte de Tamaulipas, creo que en muchos aspectos ha cambiado la apreciación que se tenía de los empleados obreros de línea con relación a años anteriores. Si no en todas, al menos en algunas plantas maquileras. Se pensaba que el operario era solamente un "monito" que respiraba y eso lo hacía elegible para el trabajo, ahora no es del todo así. En algunos casos para bien, ahora tienen la oportunidad de crecimiento personal y profesional para los que así lo deseen, sin embargo todavía hay casos en los que la maquila se ve como la alternativa por default en el sentido que los empleados no toman tan en serio el sentido de propiedad (y mucho menos de identidad) y no crean el arraigo en una empresa, *tomando en cuenta que siempre tendrán la opción de contratarse en la maquila de enfrente.*

La industria maquiladora ha empezado a cambiar sus estrategias, en el sentido de hacer un mejor chequeo de *background* del empleado operario. Yo creo que en la medida que la empresa verdaderamente se interese por el factor humano, en cuanto a sus necesidades reales (sobre todo afectivas), tendrá una respuesta mucho mejor de parte de los empleados, del trato del supervisor y los mandos medios hacia los obreros. No digo que la empresa siempre se interese ese factor afectivo de un obrero de línea, *de hecho mientras los sigan viendo como un número más, el ser humano que trabaja como operario en la maquila no se considerará humano y de ahí que busque emigrar a otros lugares.* (EGGDRH)

En este sentido, el fenómeno de la rotación da cuenta de procesos de desidentificación parcial (con esa X maquiladora en la que hasta ayer trabajaban) de los sujetos y es condición de nuevas identificaciones (por ejemplo, entre si trabajan en la maquiladora de enfrente, se van a otro sector o se vuelven migrantes). Lo anterior implica una noción de sujeto atravesado por una incompletad identitaria que requiere permanentemente de nuevos llenados.

Un segundo espacio de emergencia del sujeto de la decisión refiere al sindicalismo que se observa en una de las primeras huelgas de este tipo de Industrias, la huelga de 1979 en Solidev Mexicana S.A., (subsidiaria de Solieron Devices INC.) Iglesias (1985: 129) documenta:

“Solidev adquirió importancia en agosto de 1979, fecha en que los trabajadores formaron el Sindicato Independiente Solidev. A partir de la formación del sindicato, los trabajadores consiguieron mejores prestaciones, mayores salarios, la semana laboral de 40 horas con pago de 56, un trato más igualitario entre patrones y trabajadores y seguridad en el empleo”.

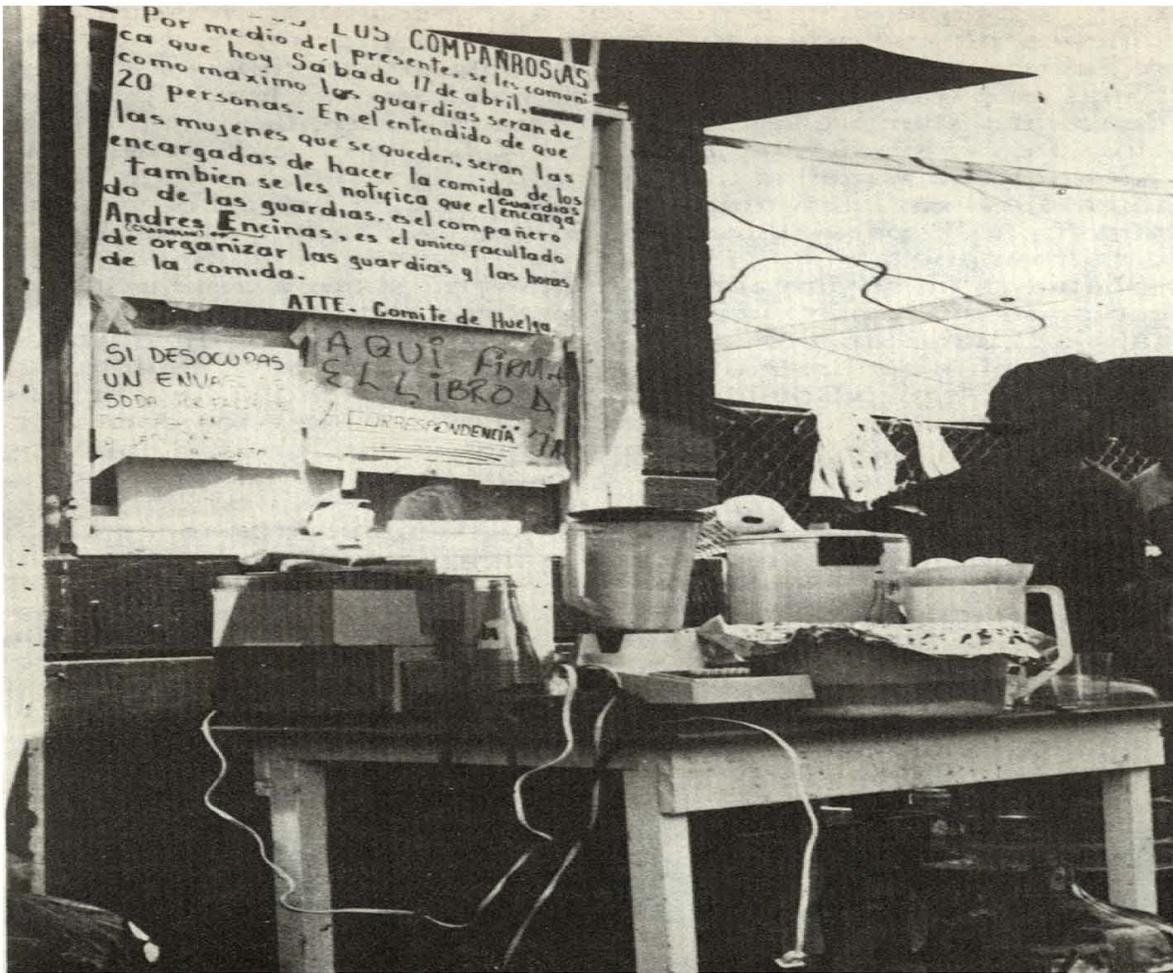
Aunque esta lucha fue quebrantada y cerraron la empresa, el relato de Gabriela, documentado por Iglesias refiere a la transformación identitaria que el sujeto muestra en los momentos de decisión, como se puede observar en el siguiente fragmento:

“Así es como estuvimos trabajando. Por eso agarramos fuerza, aún cuando no teníamos experiencia. Con la primera huelga ganamos muchas cosas, sobre todo, firmar un contrato colectivo de trabajo y recuperar los salarios caídos que fueron retroactivos, así que nos pagaron desde que comenzó la huelga; además, otra de las cosas más importantes es que el sindicato fue reconocido” (Iglesias, 1985: 135)

Sin embargo, en esta huelga también puede observarse la subjetivación del cuerpo maquilador en lo que alude al género en tanto construcción social identitaria atravesada por mandatos simbólicos patriarcales que refieren a un trato de inferioridad y de paternalismo y que se puede advertir en la mencionada huelga, Iglesias (1985: 144) documenta que:

“Por lo que respecta al sindicato de Solidev, es importante señalar que, aún cuando el mayor porcentaje de obreros en esta planta lo constituían mujeres, sólo un número reducido de ellas participaba en el comité ejecutivo y un mínimo porcentaje en la política general”.

De esta manera, el ejercicio de la heteronormatividad se manifiesta también a través de la subjetivación que las mujeres realizan sobre su identidad, en esta huelga reprodujeron su tradicional rol de preparación de alimentos y asumieron cargos de escasa responsabilidad en la organización de la misma, como se puede observar en el siguiente cartel:



Fuente: Iglesias, N. (1985) *La flor más bella de la maquiladora*, México: SEP-Cultura, 137

Por ello, Gutiérrez (2004: 133) propone:

“La posibilidad se cifra en una nueva lectura capaz de resignificar la pretendida legitimidad de un sistema de diferencias, ordenador de nuestras formaciones histórico culturales, sobre el que se abre un efecto sistemático y sobredeterminado de formas de subordinación; una resignificación que deriva de mostrar como las diferencias han sido construidas en forma opresiva”

Otra emergencia del sujeto maquilador puede verse en el incipiente movimiento sindical independiente de las maquiladoras ubicadas en Tehuacán, Puebla, en su informe: *Tehuacán: del calzón de manta a los blue jeans* (2004), Barrios y Santiago narran diversos movimientos sindicales, entre los que destacan los del Tarrant Apparel Group, “Exportadora Gil-Martínez”, “Confecciones Rotterdam” y Kuk Dong en Atlixco.

Todos estos movimientos presentan idénticas demandas: aumento de salarios, seguridad laboral, pago de prestaciones, alto a los despidos injustificados y al cierre unilateral de las

plantas⁵⁴ y todos ellos usan formas de lucha semejantes: paros, plantones, etcétera y desarrollan formas de resistencia que se producen en condiciones sumamente difíciles porque al ser la industria maquiladora una industria golondrina no sólo desestructura conquistas laborales añejas sino que golpea formas de solidaridad tradicional, lo que a la vez, genera otras formas de solidaridad sindical.

Un importante movimiento que involucro a los consumidores estadounidenses es el que realizaron los trabajadores afiliados al sindicato independiente SITEMEX, los que a partir de la interpelación al público consumidor en lo referente a los códigos de conducta⁵⁵, lograron el reconocimiento de su sindicato.

En esta trama, podemos concluir que lo anteriormente expuesto apuntala la posibilidad de la emergencia del sujeto de la decisión, sujeto que se construye a través de resistencias ó decisiones del cuerpo maquilador.

Surge así la posibilidad de que frente a lo Real, los sujetos de este estudio tengan su posibilidad de emergencia en el panorama dislocatorio y esta posibilidad emerge de la categoría dislocación postulada por Laclau (1994: 55) quien plantea que hay una centralidad creciente de la categoría dislocación porque:

“Toda identidad es dislocada en la medida en que depende de un exterior que, a la vez que la niega, es su condición de posibilidad. Pero esto mismo significa que los efectos de la dislocación habrán de ser contradictorios. Si por un lado, ellos amenazan a las identidades, por el otro, están en la base de constitución de identidades nuevas. [Esto es así, señala Laclau, porque] el campo de las identidades sociales no es un campo de identidades plenas sino el de un fracaso, en última instancia, en la constitución de estas últimas”.

En este marco, este sujeto que decide, le otorga a la decisión una dimensión que alude a la necesidad de una identificación de tipo nuevo (en nuestro caso, la posibilidad de un sindicalismo independiente) pero y a la vez, las decisiones no se dan al margen del contexto que las origina (en nuestro caso, despidos injustificados, falta de pago de prestaciones, etc.),

⁵⁴ El cierre unilateral de las maquiladoras por parte de los empresarios corresponde a su ubicación dentro de la fábrica global; de esta manera, si el mercado requiere de una menor producción o los costos de producción son más bajos en otros países (el caso clásico de China), los empresarios maquiladores cierran sus plantas sin cumplir con los requisitos legales establecidos (liquidación de los trabajadores). Estos casos están documentados en: Barrios y Santiago (2004) y en García (2004).

⁵⁵ Los códigos de conducta (con distintos estándares) son aquellos a los que están sometidos las empresas por parte de sus compradores, algunos de ellos refieren al cumplimiento de la legislación laboral y en general se centran en la eliminación de los abusos más visibles (exámenes obligatorios de embarazo y trabajo infantil). Barrios y Santiago (2004: 74) señalan que “Entre los motivos por los que las marcas The Gap y Guess? han obligado a los empresarios locales a utilizar códigos de conducta como parte de sus contratos, se encuentran las diversas acusaciones formuladas públicamente en Estados Unidos y Canadá contra estas marcas y sus contratistas por prácticas de explotación y por ser “sweatshops” o “talleres de sudor”. Estos códigos de conducta han surgido principalmente bajo la presión de ONGs responden a dos procesos, por un lado, establecer normas y costos con el fin de compensar desventajas competitivas frente a sus competidores a través de estándares iguales para todas las empresas que participan en dicha rama y segundo, obtener legitimidad social.

por ello, estas decisiones son parcialmente libres, en la medida en que involucran tanto prácticas sedimentadas (sociales, políticas o ideológicas) del sujeto como la libertad de decisión que inaugura el ámbito de la posibilidad y es este ámbito, el que cuestiona la dimensión althusseriana de la inserción social del sujeto interpelado en tanto sujeto pasivo, receptáculo de los aparatos ideológicos del estado.

Aguilar (2007, *dixit*) me ha cuestionado esta noción de sujeto dislocado a partir de la consideración de que la posibilidad de una nueva identificación que actúa como momento de decisión frente al cual el sujeto se transforma a través de nuevas identificaciones, no necesariamente opera de manera disruptiva. Plantea que la decisión no necesariamente implica una trama dislocatoria sino que existen diversas posibilidades, por ejemplo, un entretendido de interpelaciones que modifican la red simbólica anterior del sujeto o un socavamiento previo de dicha red que llevan al sujeto a decidir su adscripción a una nueva red simbólica..

Efectivamente, como señala Aguilar puede existir un socavamiento previo de una red simbólica, lo cual ya desordena la inscripción del sujeto en esa red y da origen a una nueva identificación, como es el caso del trabajador independiente, el cual aún y cuando tenía garantizado su empleo como cortador, decide irse de migrante a Estados Unidos, planteando:

Trabajé allá hace dos años de jardinero y me pagaban a 17 dólares la hora, en mi tiempo libre atendía una tienda tipo la Oxxo de aquí y me pagaban 5 dólares la hora. Aquí no hay futuro, ni porque Fox es de Guanajuato. (EITI)

Evidentemente, la idea de que no hay futuro en México, no es algo que se formó en un día, sino que fue penetrando gradualmente como una promesa de plenitud al menos, en términos salariales y esto nos habla de una falla estructural del orden simbólico que se hizo inminente.

Para concluir, es evidente que la identidad se enmarca en ámbitos de enajenación tanto a nivel psíquico (estadio del espejo, cuerpo dócil) como económico (venta de la fuerza de trabajo), político (subordinación a mecanismos de poder en todos los ámbitos) y social (sumisión a mandatos simbólicos y a sujetamientos ideológicos) pero no por ello el sujeto deja de ser un sujeto dislocado y por tanto constructor de su propia historia. Parafraseando a Zizek (2002) diríamos que: “yo no soy sólo una encarnación de la ideología, soy también una persona compleja, hay una complejidad, no me pueden simplificar a la encarnación de la ideología”.

5.8. Conclusiones capitulares

Con la construcción de la categoría cuerpo maquilador hemos intentado dar cuenta de la forma en que la fábrica global se ha ido imponiendo en el país a través de políticas educativas acordes al modelo laboral de la globalización del neoliberalismo, lo que ha significado una participación en la división internacional del trabajo como sujetos sometidos, en suma, como obreros y técnicos. Lo anterior involucra no sólo procesos

laborales sino también procesos educativos que ha sido lo que se ha intentado demostrar en los últimos tres capítulos de la investigación.

En este contexto, podemos proponer la categoría cuerpo maquilador ocupándola de las siguientes tendencias: Primero, este cuerpo maquilador es sometido por empresas subcontratadas por capital extranjero y por ende, estará sometido a los vaivenes del mercado mundial; segundo, este cuerpo produce en condiciones de coerción, es decir, produce a destajo y como marca específica de la globalización produce “justo a tiempo”; tercero, este cuerpo carece del derecho a la enfermedad y si ésta se presenta será vigilada y controlada; cuarto, este cuerpo será vigilado por supervisores bajo estrictos ordenamientos jerárquicos que corresponden a diferentes niveles educativos y finalmente, este cuerpo, será vigilado, controlado y sometido en espacios arquitectónicos diseñados para que su productividad alcance mayores ritmos, genere enormes silencios, ya que la comunicación entre trabajadores es prácticamente inexistente. En suma, como cuerpo donde coexisten múltiples y complejas opresiones.

En este tejido, también se estudió la subjetivación del cuerpo maquilador como la introyección del sometimiento del trabajador, es decir, en tanto forma identitaria constitutiva del sujeto aunque siempre fallida (lo que impide la realización plena del sujeto como sujeto sujetado). En tal sentido, se observaron como pilares de este proceso de subjetivación, primero, el acceso diferenciado al consumo como signo de adscripción social en tanto el dinero (sueldos, bonos o porcentajes salariales de premio) posee una capacidad para diferenciar e identificar grupos sociales; segundo, en tanto economía libidinal que marca al deseo siempre insatisfecho del sujeto como elemento que desplaza este vacío hacia el salario, en tanto objeto de compensación que materializa temporal y parcialmente al ideal de plenitud del sujeto y en este aspecto adquiere la forma de material sublime o mítico y tercero, en tanto la construcción del rol de trabajador maquilador involucra reglas de conducta, modelos de sumisión que reducen al sujeto a subjetividades individualistas y sojuzgadas y cuarto, en tanto sujeto de la interpelación afectiva.

Dentro de esta trama, también se intentó dar cuenta de los procesos de heteronormatividad que atraviesan la construcción social de los roles encarnados por el cuerpo maquilador. En este sentido, se planteó que el género refiere a una reiterada sanción de las normas: proveedor masculino condenado a la represión de sus sentimientos; trabajadora doméstica y reproductiva femenina condenada a la desigualdad, que se refrenda a través de la repetición interminable de estos roles social e históricamente construidos.

Asimismo, se presentaron algunas investigaciones que narran los procesos de resistencia y la incipiente emergencia de un sindicalismo independiente lo que nos permite sostener la posibilidad de un horizonte utópico, en lo que Aguilar (2005, *dixit*) llama las fisuras de la jaula, de que algún día el cuerpo maquilador pueda escribir junto con las feministas chicanas:

“Somos mujeres de todo tinte de color y grado de clase. Aunque algunas de nosotras cruzamos más fácilmente de una esquina a otra que otras de nosotras cuyo color o pobreza nos hace objetos directos de la violencia en las calles, todas nosotras hemos sido víctimas de una violación invisible que sucede tanto en casa como dentro de

nosotras mismas: la autoabnegación, el silencio, la amenaza constante de la extinción de nuestra cultura...el encampamento forzado de nuestras madres como obreras en las fábricas/en las cosechas/ en nuestras propias casas y en las casas de otra gente como esclavas pagadas o no pagadas". (Moraga, Ch. y A. Castillo, 1988: 10).

En esta trama, quisiera realizar una acotación necesaria con respecto tanto a la construcción del cuerpo maquilador como al proceso de subjetivación del mismo y alude a que dado que la identidad es relacional en tanto se construye de acuerdo a mandatos simbólicos y construcciones del imaginario acordes al contexto de vida de los sujetos, la subordinación de estos a la globalización del neoliberalismo no significa que en este trabajo se conciba a estos sujetos como vidas fracasadas⁵⁶.

A lo largo de las entrevistas, estos sujetos incluso manifestaron su trabajo en la maquila como una situación laboral de éxito (el caso del gerente de personal y de la jefa de producción) o de seguridad laboral (el caso del secretario general del Sindicato). Asimismo, la Industria maquiladora ofrece a algunos trabajadores la posibilidad de acceso a la capacitación y al incremento de niveles educativos⁵⁷, como puede observarse en el siguiente fragmento:

Ea. ¿Y en cuánto a los procesos de capacitación?

CM Y aquí me es inevitable otra reflexión: seguimos considerando a la escuela el parangón de la movilidad social, cuando deberíamos de tener otros esquemas de certificación del saber que permitieran a la gente superar el trauma de una carrera no terminada. *En algunas maquilas, por ejemplo, hay el esquema de becas para quienes deseen continuar sus estudios siempre que vaya en línea con su trabajo o lo que quieran hacer en el futuro y se crea un compromiso moral de parte de la misma gente.*

Al lado de esto, una de las peores consecuencias del trabajo rutinizado, repetitivo, que influye en la conformación de la personalidad del operario, es que puede llegar a acabar con el deseo de superación. Recuerdo una persona que en GE tenía casi 20 años laborando ahí cuando pasó a reportar conmigo, le animé a que fuera a la escuela. Un tipo soltero de 40 años, temeroso de todo y todos, fue a la escuela, se la pagamos como beca de estudio, no la hizo y terminó diciéndome "lo que pasa es que el que nace para maceta, no pasa del corredor", ¡y el sujeto era un experto en motores de vehículos! Pero nunca quiso dar el estirón, se conformó con lo que había podido hacer hasta entonces, tenía un coche y se lo chocaron y no lo quiso reparar, prefirió dejarlo en la chatarra y andar en la

⁵⁶ Debo esta precisión al Dr. Carlos Oliva del *Subproyecto Hermenéutica, Sujeto y Cambio Social* coordinado por la Dra. Mariflor Aguilar, a quien agradezco este valioso comentario.

⁵⁷ Por ejemplo, en el caso de la jefa de producción de Maquiladora Anónima, S.A. quien accedió a la escolaridad a partir de su inserción en la maquila.

pesera, y eso le ocasionaba que no llegara a tiempo a la chamba, etc.
Una historia dentro de muchas otras, sin que por ello todas sean así.

Sin embargo, aún cuando la mayoría de estos sujetos hayan sido interpelados exitosamente por los mandatos simbólicos de la fábrica global y por las políticas educativas de la década y en este sentido hayan encarnado parcialmente (en tanto el mandato simbólico siempre es incompleto, siempre existe un residuo, un resto que alude a la propia incompletud del gran otro) identidades legitimadoras⁵⁸ y por ende refieran a la tensión entre interpelación exitosa y resistencias-decisiones del sujeto, es necesario realizar la denuncia del tipo de sujeto trabajador que la globalización del neoliberalismo está imponiendo en nuestro país como aporte a la construcción de un proyecto político posmarxista.

⁵⁸ Castells (2001) llama identidad legitimadora a aquella introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales, reproducen, si bien de un modo conflictivo, la identidad que racionaliza las fuentes de la dominación estructural.

Conclusiones

Al inicio de esta investigación me planteaba preguntas relativas al tipo de sujetos que la globalización está constituyendo en dos espacios, el mundo laboral y las políticas educativas de la década de los noventa. Con los diversos argumentos que presenté en cada capítulo se intentó ofrecer respuesta a diversos planos de estas inquietudes iniciales.

En este contexto, a manera de conclusión, presentaré los resultados principales de cada capítulo de la investigación para finalizar con el principal aporte teórico de la tesis, la construcción de la categoría cuerpo maquilador, como categoría intermedia que permite dar cuenta del tipo de sujeto que se está constituyendo en la globalización a partir tanto de la inserción del país en la fábrica global como de las políticas educativas instrumentadas en la década de los noventa.

El **capítulo uno**, presentó las categorías de la perspectiva analítica del análisis político del discurso que sirvieron de herramientas para el estudio de la globalización y su relación con el mundo del trabajo y las políticas educativas para educación-trabajo de la década de los noventas.

El **capítulo dos**, estudió tres escenarios desde donde es posible mirar al proceso globalizador y en este sentido observamos cómo el significante globalización es un término polisémico que funciona como punto nodal que enlaza una multiplicidad de significantes dispersos y que, a la vez, da cuenta del ejercicio de la hegemonía.

A través del análisis del tejido histórico del proceso globalizador se buscó historizar la estructura hegemónica en contraposición a visiones contemporáneas sobre la globalización del neoliberalismo, en tanto éstas la plantean como figura esencialista y omnipotente que domina el campo social.

Así, pudimos observar cómo el primer escenario pasa de haber sido fuerza antagónica, con la Escuela semi-secreta comandada por Hayek en 1947 a ser fuerza hegemónica con la puesta en marcha del proyecto neoliberal de Thatcher y Reagan y que va a marcar el inicio del debilitamiento del proyecto keynesiano para abrir la puerta a la globalización del neoliberalismo. El punto nodal que articuló a este conjunto de teóricos fue su conformación como fuerza antagónica, (exterior constitutivo que marca las fronteras entre exterior e interior) y que se articula a partir de relaciones de poder: en este aspecto, los defensores de la globalización del neoliberalismo pasan de exterior a interior en la medida en que son sus propuestas teóricas neoliberales en lo económico y neoconservadoras en lo social las que van a dominar precariamente el horizonte de lo social.

De esta manera, la globalización del neoliberalismo, hegemónica por estos teóricos, no es un proceso fijo y cerrado sino que como cualquier otro proceso es temporal, precario y erosionado por fuerzas antagónicas que delimitan sus fronteras e irrumpen de manera contingente dando muestra de la imposibilidad de un cierre absoluto y fijo del campo de lo social.

El despliegue del segundo escenario, crítico de la globalización, es conformado como el nuevo exterior constitutivo de la globalización del neoliberalismo. Coincido con estos autores en que se puede considerar al proyecto hegemónico que hoy domina y a la vez es consensuado por las élites nacionales de los países subordinados, como un neocolonialismo económico que opera por medio de la integración desigual y asimétrica de diversas economías regionales que muestran un claro proceso de subordinación a los intereses del capital transnacional.

Sin embargo, difiero de estos críticos en tres aspectos: primero, tienden a reducir a la globalización a una tendencia económica y desconocen las dimensiones geopolíticas, culturales, etc. o las subordinan al imperialismo económico. Segundo, difiero de los teóricos ortodoxos marxistas porque han dotado a este paradigma de globalización de un carácter esencialista, dejando de lado que el tipo de globalización que se ha implementado depende de tensiones constitutivas hegemónicas, por lo que estos autores críticos, si bien se sitúan en el antagonismo y desde ahí conforman el exterior constitutivo de la globalización, han soslayado la irrupción de lo contingente como proceso constitutivo de lo social, otorgándole a este proceso precario y temporal un carácter fijo y cerrado; y tercero, en relación a los autores críticos del *Nuevo Proyecto Histórico* que si bien señalan diferencias con Marx en relación a la centralidad de la clase obrera no por ello problematizan el esencialismo marxista.

En relación al tercer escenario es evidente la distancia no sólo de rigurosidad teórica sino también de carácter político que existe entre la “tercera Vía” de Giddens y el análisis político del discurso. Considero que las herramientas del APD nos han permitido realizar una desedimentación de las diversas posiciones en torno al proceso globalizador y a la vez, analizarlas desde las lógicas de articulación y antagonismo que constituyen una de las herramientas fundamentales de la perspectiva analítica que subyace al análisis político del discurso.

Lo anterior nos permite problematizar al proceso de globalización poniendo énfasis en que este proceso histórico está sujeto como toda historia a la tensión entre necesidad y contingencia; destacando su carácter relacional y negándole un carácter de tendencia ineludible de la historia rescatando así las nuevas formas de antagonismo y los nuevos sujetos que emergen de dicho proceso.

En el **capítulo tres**, se analizan algunas de las huellas principales de la globalización en el mundo del trabajo para finalizar en el análisis de su desplazamiento de las lógicas empresariales a las condiciones nacionales en educación y trabajo durante la década. A tal fin, se estudió el impacto de la fábrica global en el mundo del trabajo para tratar de dar cuenta las dos posturas teóricas que subyacen al debate sobre “el fin del trabajo”. En este sentido, la reflexión se centró en la crítica al papel de la clase obrera como sujeto privilegiado del cambio social postulado por estos teóricos, proponiendo, en cambio, una concepción de sujeto múltiple y portador de diversas huellas identitarias: de clase, de raza, de género, entre otras y que en un contexto globalizador da cuenta de la inmensa potencialidad identitaria de los diversos movimientos sociales emergentes. Asimismo, en este capítulo se analizó el papel de México en la nueva división internacional del trabajo, particularizando en los procesos de subcontratación, flexibilización laboral y precarización de las condiciones laborales del país.

En el segundo apartado de este capítulo se abordó el “tránsito” del fordismo al toyotismo como punto nodal que permite rastrear las huellas del proceso globalizador en la particularidad mexicana, singularizando en un estudio de caso llevado a cabo en la industria maquiladora textil en la ciudad de Irapuato, Guanajuato en contraposición a otro estudio de caso que se realizó en una fábrica toyotista de autopartes, ubicada en Barcelona, España. La comparación entre ambas empresas permitió dar cuenta de que en el caso de la maquiladora estudiada no se observa dicho tránsito, sino que por el contrario, es el sistema fordista el que sigue imperando.

En la última parte de este capítulo, se estudió el desplazamiento de las lógicas del mercado laboral (mercado, productividad, competitividad, entre otras) a los cambios en el mundo educativo en los niveles medio superior, superior y en educación y trabajo. En este ámbito destaca el notable incremento de la instrucción tecnológica media superior y superior y de la formación para el trabajo de acuerdo a modelos generados en los mercados laborales (Normas de Competencia Laboral), un mayor vínculo entre las necesidades del mundo laboral y la educación superior, así como nuevas propuestas de financiamiento, evaluación, certificación y acreditación de resultados para este nivel educativo. En este contexto, la estigmatización de las universidades públicas a favor de universidades privadas (muchas de estas de dudosa calidad) podría estar dando cuenta de que dicha estigmatización podría estar anticipando una profundización de la exclusión educativa y laboral de los egresados. En educación y trabajo, también destaca la implementación de programas (Educación basada en competencias, CONOCER, CIMO, PROBECAT, entre otros] orientados a generar sujetos competitivos y colaborativos lo que ha contribuido a diluir las organizaciones obreras laborales, ya de por sí golpeadas por las políticas neoliberales de la década.

El **capítulo cuatro**, presentó diversos documentos, tanto de organismos financieros internacionales (Banco Mundial, OCDE, CEPAL-UNESCO, UNESCO) como de instancias nacionales (Secretaría de Educación Pública) que han estado guiando las políticas educativas de esta década bajo el intento de dar cuenta de los cambios implementados en los paradigmas educativos en el campo de la educación y el trabajo.

Entre estos cambios destacan el desplazamiento de las lógicas laborales, gerenciales, de mercado y de producción material a la educación y la subordinación de esta última a las primeras, de tal suerte, que lo que se plantea es una educación que responda a las lógicas y necesidades del mercado laboral que está privilegiando las nuevas tecnologías, los procesos de flexibilización y la precariedad del trabajo como formas idóneas de operación. En el ámbito educativo, lo anterior, se ha traducido en criterios guiados por la rentabilidad, el costo-beneficio y la eficiencia como ejes estructurantes de las políticas educativas de la década.

A lo largo de este capítulo se intentó articular la manera en que opera el tránsito de lo universal a lo particular, así como sus resignificaciones y contradicciones para lo que se

utilizó tanto la analítica foucaultiana con las categorías poder soberano, poder disciplinario y tecnologías del poder como algunos aportes del pensamiento crítico posmoderno (Lyotard). En este contexto, no se abandonan ciertos valores del universal educativo humanista. De igual manera, se presentó un horizonte en el que investigadores latinoamericanos y mexicanos han intentado incidir en las transformaciones que la globalización del neoliberalismo ha traído para el campo de la educación y el trabajo a través de una serie de propuestas que son producto de numerosas investigaciones realizadas en este ámbito en la región y que pretenden generar políticas más acordes con las diversas realidades educativas de Latinoamérica.

Este capítulo tuvo como eje de análisis una visión de las políticas públicas que surge del entretrejimiento entre el poder y sus tecnologías, entre racionalidades técnicas y saberes sometidos, lo que presenta un campo lúbil porque desde el análisis político del discurso la globalización del neoliberalismo y con ella las políticas educativas dictadas por los organismos financieros internacionales, son producto de negociaciones históricas y por tanto son susceptibles de ser transformadas. Ello no implica la posibilidad de una sutura final, armónica y universal sino que por el contrario para el APD existe la imposibilidad de la sociedad como ese ideal de armonía (Laclau y Mouffe, 1987) y es precisamente esta imposibilidad la que genera el continuo movimiento de nuestras sociedades.

A partir de lo desarrollado en los capítulos anteriores se intentó dar cuenta de la forma en que la fábrica global ha ido penetrando al país conjuntamente con las políticas educativas acordes al modelo laboral de la globalización del neoliberalismo. En el **capítulo cinco**, se construyó la categoría cuerpo maquilador, como categoría intermedia y principal aporte teórico de la investigación. Su construcción se sostiene en el estudio de caso llevado a cabo en la Maquiladora Anónima, S.A. en la ciudad de Irapuato, Guanajuato. Opera como figura de intelección que nos permite visualizar diversos planos analíticos: la implementación en historias laborales locales de la fábrica global; la participación de los trabajadores del país en la división internacional del trabajo como sujetos sometidos, el papel de las recomendaciones de las agencias internacionales en las políticas educativas estatales; los procesos de constitución de sujetos, conjuntamente con los que aluden a la subjetivación y a la heteronormatividad en un referente empírico concreto y los procesos de resistencia y transgresión de estos sujetos.

En este contexto, propusimos la categoría cuerpo maquilador, en el sentido foucaultiano, de superficie de inscripción de la historia, ocupándola de las siguientes tendencias: Primero, este cuerpo maquilador es sometido por empresas subcontratadas por capital extranjero y por ende, estará sometido a los vaivenes del mercado mundial; segundo, este cuerpo produce en condiciones de coerción, es decir, produce a destajo y como marca específica de la globalización produce “justo a tiempo”; tercero, este cuerpo carece del derecho a la enfermedad y si ésta se presenta será vigilada y controlada; cuarto, este cuerpo será vigilado por supervisores bajo estrictos ordenamientos jerárquicos que corresponden a diferentes niveles educativos y finalmente, este cuerpo, será vigilado, controlado y sometido en espacios arquitectónicos diseñados para que su productividad alcance mayores ritmos, genere enormes silencios, ya que la comunicación entre trabajadores es prácticamente inexistente. En suma, es un cuerpo donde coexisten múltiples y complejas opresiones.

Asimismo, se estudió la subjetivación del cuerpo maquilador como la introyección del sometimiento del trabajador, es decir, en tanto forma identitaria constitutiva del sujeto aunque siempre fallida (lo que impide la realización plena del sujeto como sujeto sujetado). En este sentido, se observaron como pilares de este proceso de subjetivación, primero, el acceso diferenciado al consumo como signo de adscripción social en tanto el dinero (sueldos, bonos o porcentajes salariales de premio) posee una capacidad para diferenciar e identificar grupos sociales; segundo, en tanto economía libidinal que marca al deseo siempre insatisfecho del sujeto como elemento que desplaza este vacío hacia el salario, en tanto objeto de compensación que materializa temporal y parcialmente al ideal de plenitud del sujeto y en este aspecto adquiere la forma de material sublime o mítico, tercero, en tanto la construcción del rol de trabajador maquilador involucra reglas de conducta, modelos de sumisión que reducen al sujeto a subjetividades individualistas y sojuzgadas y cuarto, en tanto sujeto de la interpelación afectiva.

En esta trama, se intentó también dar cuenta de los procesos de heteronormatividad que atraviesan la construcción social de los roles encarnados por el cuerpo maquilador. En este sentido, se planteó que el género refiere a una reiterada sanción de las normas: proveedor masculino condenado a la represión de sus sentimientos; trabajadora fabril, doméstica y reproductiva femenina condenada a la desigualdad, que se refrenda a través de la repetición interminable de estos roles social e históricamente construidos.

El estudio de la industria maquiladora, también da cuenta del surgimiento de procesos de resistencia y la incipiente emergencia de un sindicalismo independiente lo que nos permite sostener la posibilidad de un horizonte utópico, en lo que Aguilar (2005) llama las fisuras de la jaula, desde donde se juega la construcción de proyectos alternos que nos permiten ver la posibilidad de generar un horizonte político que recupere a estos movimientos y sus demandas como vía de constitución de sociedades más equitativas.

En este capítulo, si bien se analizó la manera en que las propuestas educativas de los organismos financieros internacionales se pusieron en práctica en el estado de Guanajuato y en este aspecto se ubicaron las prácticas educativas en los espacios escolares. Es decir, si partimos de la consideración de que la educación alude a la formación de sujetos, no es difícil reconocer que esta formación tiene lugar en diversos espacios sociales en los cuales el sujeto aprende valores, conductas, conocimientos socialmente compartidos. Por ello, en nuestro caso, la fábrica es un espacio en el cual pueden estudiarse las prácticas educativas no sólo en términos de capacitación para el trabajo, sino en un sentido más amplio, como formadora de identidades.

En este sentido, se concluye que los procesos educativos enlazan territorios más amplios que el de la institución escuela involucrando diversos espacios de constitución de sujetos lo que involucra una concepción de éste en tanto personificación de múltiples polos de identidad. En palabras de Buenfil (1992: 9): “El sujeto de la educación se constituye a partir de la inserción en diversas prácticas educativas que tienen lugar en los distintos espacios sociales”

Para **entretelar la argumentación** de esta tesis la perspectiva de investigación elegida, el análisis político del discurso condujo a la indagación en los procesos (económicos, laborales, educativos) y las orientaciones implícitas en ellos, que transitan por diversas escalas geopolíticas que van de la microfísica de la fábrica a la macropolítica del mundo, y viceversa. En este sentido circular por políticas económicas, educativas y laborales dictadas por agencias internacionales, ver cómo se inscriben en contextos nacionales, estatales y locales (como las empresas de Irapuato y de Barcelona), permitió observar varias dimensiones:

- La permanencia de lógicas hegemónicas neoliberales que atraviesan al mundo laboral y al educativo desde instancias supranacionales y nacionales y que están dando cuenta de procesos de subordinación, resignificación y desde luego, de antagonismo.
- La resignificación de estas lógicas hegemónicas tanto en un plano teórico-analítico (por ejemplo, el tercer escenario de la globalización) como en un plano de investigación empírica (las discrepancias de los investigadores mexicanos con el análisis de las tasas de retorno del Banco Mundial, la propuesta de los saberes socialmente productivos, entre otras).
- El desplazamiento de dichas lógicas hegemónicas de un campo social a otro, en este caso, de las lógicas empresariales y de mercado del mundo laboral a las políticas educativas para educación y trabajo.
- La inscripción de estas lógicas laborales y educativas en los parámetros identitarios de los trabajadores, que imbrican tránsitos de lo universal (fábrica global, políticas de los organismos financieros internacionales) a lo particular (historias laborales locales).
- Las particularidades y regularidades de la subjetivación del trabajador de la maquila que pasan por procesos de constitución de sujetos pero que también están atravesados por procesos de heteronormatividad.
- Las resistencias que los sujetos establecen contra el tipo de división internacional del trabajo que se está implementando y que no necesariamente son positivas.
- La transgresión de los sujetos a las lógicas neoliberales, por ejemplo, a través de la emergencia de movimientos sindicales incipientes que muestran nuevas formas de articulación porque al ser las maquilas, empresas peregrinas, los movimientos sindicales requieren formas de lucha distintas a los tradicionales enfrentamientos obrero-patronales que se rigen por legislaciones más formales.

Como parte de esta aproximación analítica, la producción de la categoría cuerpo maquilador surgió como una exigencia metodológica en varios ámbitos: epistemológicamente permitió el tránsito del carácter abstracto y general de la teoría a la focalización del carácter situado y particular del referente empírico elegido. En cuanto al análisis de la información, esta figura de intelección permitió el cruce de coordenadas o

planos de información de diversas escalas y en cuanto a su ubicación como investigación cualitativa resulto idónea para el estudio de los microespacios. Se intentó presentar descripciones densas de una historia laboral local en su interrelación con el contexto económico, político, educativo y social que la atraviesa pero reconociendo como límite la imposibilidad de generalizar las conclusiones sobre lo micro como válidas para lo macro.

Quisiera destacar que fue el análisis del discurso el que nos permitió un posicionamiento ético y político cuya postura alude a un proyecto que incorpore a los diversos movimientos sociales emergentes, en términos de equidad económica, igualdad política y justicia social, y en este sentido, abre la posibilidad de revueltas que incorporen a los nuevos actores que emergen en la arena política con demandas nacientes y que abren la posibilidad de generar un horizonte político que recupere los aportes del posmarxismo como vía de construcción de nuevas sociedades.

Por último, esta investigación se inscribe, en el Programa de Maestría en Pedagogía e intentó ofrecer al campo pedagógico, una aproximación compleja a lo educativo, en varios sentidos. Primero, al focalizar dos planos de este fenómeno: el escolar, vía la mirada a las políticas para educación y trabajo; y el educativo en un sentido amplio (i.e. la formación de sujetos), mediante el análisis de la constitución del trabajador de la maquila (i. e. el cuerpo maquilador). Segundo, al enmarcar el fenómeno en tres dimensiones contextuales, las recomendaciones y tendencias económicas, las del mercado de trabajo y las educacionales, procedentes de las agencias internacionales, que se adoptan y se adaptan a nivel nacional y local. Tercero, al recuperar aportes teóricos y metodológicos que vinculan a la pedagogía con diversas disciplinas, economía, filosofía y teoría política.

En este contexto, surge la necesidad de generar nuevas investigaciones que den cuenta de la constitución de los distintos sujetos de la globalización porque ésta está generando una desestabilización de las identidades tradicionales (aquellas que se fundamentaban en una identidad nacional, en la raza o en la clase social de pertenencia) generando nuevas construcciones identitarias que involucran diversos ámbitos: lo territorial, lo laboral, el género, la raza, la religión, la lengua, entre otros. Sería interesante estudiar el tipo de sujeto que se está construyendo en las fábricas toyotistas, qué implicaciones tiene el uso de la robótica, el autocontrol de calidad, etc., en sus identidades, qué significantes amo los están interpelando, desde dónde se está constituyendo su objeto de deseo.

Bibliografía

- Aguilar, L.(1993) *Problemas públicos y agenda de gobierno*, México, D. F.: Miguel Angel Porrúa, 15-71
- Aguilar, L. (2005) *Las políticas públicas: su aporte*, México, D.F: Documento inédito, 1-10
- Aguilar, L. (2005a) *Recepción y desarrollo de política pública en México*, México, D.F.: Documento inédito, 1-16
- Aguilar, M. (1984) *Teoría de la ideología*, México, D.F.: UNAM, 55-90
- Aguilar, M. (1990) De la crítica al replanteamiento del sujeto En: Aguilar, M. (ed.) *Crítica del sujeto*, (pp. 97-103) México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM
- Aguilar, M. (2005) *Seminario Hermenéutica, sujeto y cambio social*, México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.
- Aguilar, M. (2007) *Seminario Hermenéutica, sujeto y cambio social*, México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.
- Althusser, L. (1967) *La revolución teórica de Marx*, México: Siglo XXI, 71-106
- Anzaldúa, G. (1989) *Borderland. La Frontera. La Nueva Mestiza*, Aunt Lute Books, 23-113
- Aponte, E. (1997) Educación superior, trabajo e integración económica del merconorte: escenarios tendenciales para las instituciones de la región de las Américas, El Caribe y Puerto Rico *Perfiles Educativos*, 76-77, 31-46
- Arizmendi, L. (2003) La globalización como mito y simulacro histórico *Eseconomía*, 3, 33-47
- Arredondo, M. y Pérez, G. (1992) El posgrado y su relación con el sector de la producción y los servicios y con el desarrollo y modernización tecnológica En M. Arredondo (coord.) *La Educación Superior y su Relación con el Sector Productivo*, (pp. 67-100) México, DF, ANUIES-SECOFI
- Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (2003) *Anuario Estadístico, 2003*. México: Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior
- Attili, A. (2004) “El pensamiento Político de Kant” en: *Cátedra Extraordinaria. El Pensamiento de Kant en el Bicentenario de su Muerte. 1804-2004*, México: UNAM-Facultad de Filosofía y Letras, 26 de mayo de 2004
- Ayala, J. (1998) *Instituciones y Economía. Una Introducción al Neoinstitucionalismo Económico*, México: Facultad de Economía-UNAM, Cap. 10

- Baccini, A. y Gianneti, R. (1997) *Cliometría*, Barcelona: Crítica, 7-46
- Badinter, E. (1993) *XY. La identidad masculina*, Madrid: Alianza Editorial
- Banco Mundial-Grupo Especial (2000), *La educación superior en los países en desarrollo. Peligros y promesas*, Santiago de Chile: The World Bank
- Barnett, R. (2001) *Los límites de la competencia. El conocimiento, la educación superior y la sociedad*. Barcelona: Ed. Gedisa, 108-123
- Barrios, M. y Santiago, R. (2004) *Tehuacán: del calzón de manta a los blue jeans*, Tehuacán, Puebla: Red de Solidaridad con la Maquila-Centro Internacional de Investigación y Desarrollo
- Barro, R. (1992) *Macroeconomía*, México: Ed. Mc Graw Hill, 53-63 y 199-227
- Barrón Tirado, M. C. (2000) La educación basada en competencias en el marco de los procesos de la globalización En m. A. Valle (coord.) *Formación de competencias y certificación profesional*, (pp. 23-31), México: CESU-UNAM
- Baudrillard, J. (1974) *Crítica de la economía política del signo*, México: Siglo XXI Editores, 1-51
- Becker, G. (1983) Inversión en capital humano e ingresos En L. Toharia (comp.), *El Mercado de Trabajo: Teoría y Aplicaciones* (pp. 39-64) Madrid: Alianza Universidad Textos,
- Belausteguigoitia, M. (2001) Descarados y deslenguadas: el cuerpo y la lengua india en los umbrales de la nación *Debate Feminista 24*, 230-252
- Belausteguigoitia, M. (2002) Los nuevos sujetos de la globalización *Primer Coloquio Nacional Representaciones e Imaginarios Sociales en los Procesos Educativos*, México: CESU-UNAM, 16 al 18 de octubre de 2002.
- Benegas, A. (1995) Reflexiones sobre la propuesta monetaria de Hayek *Estudios Públicos 59*, 265-281
- Berger, P. y Luckmann, T. (1979) *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu, 66-164
- Bergesen, A. y Fernández, R. (1999) ¿Quién posee las 500 empresas líderes mencionadas por Fortune En Saxe-Fernández, J. *Globalización: Crítica de un Paradigma*, (pp. 247-288) México, UNAM-Plaza y Janés
- Bourdieu, P. y Passeron J.C. (1977) *La Reproducción*, Barcelona: Laila, 27-75
- Bourdieu, P. (1997) El nuevo capital. Introducción a una lectura japonesa de la nobleza de Estado En *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social*, (pp. 108-124), México: Siglo XXI Editores,

- Bracho, T. (1992) *El Banco Mundial frente al problema educativo. Un análisis de sus documentos de política sectorial*, México, DF.: Centro de Investigación y Docencia Económica, Documento de Trabajo No. 2, 79 págs.
- Bracho, T. y Zamudio, A. (1994) Los rendimientos económicos de la escolaridad en México. 1989 *Economía Mexicana, III: 2*, 345-377
- Bracho, T. y Padúa, J. (1995) Características y valor económico de la educación y la formación especializada en el empleo en México *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, XXV: 1*, 9-42
- Buenfil, R. N. (1994) *Cardenismo. Argumentación y Antagonismo en Educación*, México, DIE-CINVESTAV-CONACYT, 14-21
- Buenfil, R. N. (1995a) *Educación, posmodernidad y discurso. Tres acercamientos*, México, DIE-CINVESTAV-IPN, Documentos DIE No. 39, 1-28
- Buenfil, R. N. (1995b) Discurso, erosión y campo educativo *I Coloquio Latinoamericano de Analistas del Discurso*, Venezuela, 19-30
- Buenfil, R. N. (1995c) Horizonte posmoderno y configuración social En A. de Alba, *Posmodernidad y Educación*, (pp. 11-67) México, DF.: CESU-UNAM,
- Buenfil, R. N. (1997) Incompatibilidades, diferencias y equivalencias en dos analíticas del discurso: Foucault y Laclau, *Colección Pedagógica Universitaria, 27-28*, 181-201
- Buenfil, R. N. (1998a) Imágenes de una trayectoria En R.N. Buenfil (coord.) *Debates Políticos Contemporáneos*, (pp. 11-30) México: Seminario de Profundización del Análisis Político del Discurso-Plaza y Valdes Editores
- Buenfil, R. N. (1998b) Posmodernidad, globalización y utopías En A. Alcántara, R. Pozas y C. A. Torres (coords.) *Educación, Democracia y Desarrollo en el Fin de Siglo*, (pp. 23-37) México: Siglo XXI Editores
- Buenfil, R. N. (1999a) Globalización: significativo nodal en la modernización educativa *Colección Pedagógica Universitaria, 37-38*, 135-152;
- Buenfil, R. N. (1999b) Globalización y localidad en las políticas educativas. Un encuentro entre universales y particulares En *V Congreso Nacional de Investigación Educativa*, México: COMIE, 1-23
- Buenfil, R. N. (2000a) Globalización, ¿una política clara y distinta?. Ambigüedad y fijaciones del término En A. De Alba (coord.) *El Fantasma de la Teoría*, (pp. 125-138) México: Plaza Valdés Editores-Cuadernos de Construcción Conceptual en Educación No. 2

- Buenfil, R. N. (2000b) Globalización y políticas educativas en México, 1988-1994. Encuentro de lo universal y lo particular *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XXX: (3), 1-23
- Buenfil, R. N. (2003) Globalización, educación y análisis político del discurso En J. Granja, (comp.) *Miradas a lo educativo. Exploración en los límites*, (pp. 17-41), México: Plaza y Valdés Eds.
- Buenfil, R. N. (2005) *Notas De trabajo para el Programa de Análisis Político de Discurso e Investigación*, México, DF.: DIE-CINVESTAV, 1-8
- Buenfil, R. N. y Ruiz Muñoz, M. (1997) *Antagonismo y articulación en el discurso educativo: Iglesia y gobierno (1930-1940 y 1970-1993)* México, DF.: Ed. Torres y Asociados, 221 pags.
- Butler, J. (1997) *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*, Madrid: Ed. Cátedra
- Butler, J. (2001) *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, México: Paidós-PUEG-UNAM, 113-172
- Candela, A. (2005) Efectos de las evaluaciones estandarizadas en los sistemas educativos *Avance y Perspectiva*, 24, 45-54
- Carbajal, J. (2001) *Las posibilidades educativas de la INTERNET en la tensión modernidad-postmodernidad*, México: DIE-Cinvestav-IPN, 1-54
- Carbajal, J. (2003) Internet, lo educativo y la educación: complejo discursivo En J. Granja, (comp.) *Miradas a lo Educativo*, (pp. 43-64) México: Seminario de Análisis del Discurso Educativo-Plaza y Valdés Ed.
- Carontini, E. y Peraya, D. (1975) *Elementos de Semiótica General*, Barcelona: Colección Punto y Línea, 17-40
- Carrillo, J. (1994) Flexibilidad y calificación en la nueva encrucijada industrial En L. Gitahy, (org.) *Reestructuración productiva, trabajo y educación en América Latina*, (pp. 137-151) Buenos Aires: CIID-CENEP-UNESCO-OREALC-Red Latinoamericana de Educación y Trabajo
- Carrillo, J. y M. E. De la O (2000) Las dimensiones del trabajo en la industria maquiladora de exportación de México En E. De la Garza y C. Salas (coords.) *La Situación del Trabajo en México*, (pp. 297-322), México: Plaza y Valdez,
- Carrillo, J. y Santibáñez, J. (2001) *Rotación de personal en las maquiladoras*, México: El Colegio de la Frontera Norte, 13- 24, Cuadros.

- Castells, M. (1999) La transformación del trabajo y el empleo En *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura*, México: Siglo XXI Eds., 229-260
- Castells, M. (2001) *El Poder de la Identidad*, México: Siglo XXI Editores, 21-133
- Cátedra Extraordinaria. El Pensamiento de Kant en el Bicentenario de su Muerte. 1804-2004*, (2004) México: UNAM-Facultad de Filosofía y Letras
- Cátedra Extraordinaria El Ser y Tiempo. Martin Heidegger*, (2004) México: UNAM-Facultad de Filosofía y Letras
- CEPAL-UNESCO (1992) *Educación y Conocimiento: Eje de la Transformación Productiva con Equidad*. Santiago de Chile: CEPAL-UNESCO, Presentación y Capítulos III y IV.
- CINTEFOR (1992) *Participación de la mujer en la formación técnica y profesional en América Latina*, Montevideo: CINTEFOR, 56 pags.
- Coen, R. y Hickman, B. (1994) *Keynesian and Classical Unemployment in Four Countries*, México: Facultad de Economía-UNAM, 123-193, (mimeo)
- Coriat, B. (1992) *El taller y el Robot*, México: Siglo XXI Eds., 266 pags
- Corona, L. (1999) Revolución científico-técnica En *La Educación Superior ante los Desafíos de la Sustentabilidad*, (pp.42-56), México, ANUIES
- Cortés, F. (2000) La metamorfosis de los marginales. La polémica entre el sector informal en América Latina En E. De la Garza (coord.) *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, (pp. 592-615) México: COLMEX-FLACSO-UAM-FCE,
- Chico Pardo, J. (1999) TELMEX: modernización, educación y desarrollo de los recursos humanos En F. Solana(comp.) *Educación, Productividad y Empleo*, (pp. 153-159), México: Grupo Noriega Editores
- Chomsky, N. (2003) Globalización y antiglobalización *Eseconomía*, 4, 5-16
- De Ibarrola, M. (1998) Los cambios económicos, laborales y sociales y su relación con la pobreza y el desempleo *Seminario-Taller la Educación como Instrumento para Superar la Pobreza y el Desempleo*, Panamá: Secretaría Pro Tempore del grupo de Río, 35 pags
- De Ibarrola, M. (1999a) Los cambios estructurales y las políticas de formación y capacitación en México *Memoria del Seminario de Formación y Capacitación ante los Retos que plantea la Apertura Económica y la Reestructuración de las Empresas*, México: CEPAL-Consejo de Normalización y Certificación de Competencia Laboral-Red Latinoamericana de Educación y Trabajo, 57-65

- De Ibarrola, María (1999b) La transformación de las políticas de formación profesional en América Latina *Innovaciones en Formación, Boletín de la Oficina Internacional del Trabajo, 147*, 112-124
- De Ibarrola, M. (2000a) Los cambios estructurales y las políticas de formación para el trabajo en México. Un análisis de la expresión local de las políticas nacionales En E. Piecke (coord.) *Los Jóvenes y el Trabajo*, (pp. 221-248) México: Universidad Iberoamericana-UNICEF-CINTEFOR-CONALEP
- De Ibarrola, M.(2000b) Educación y Trabajo En S. Cházaro (coord.) *La Educación en México. Historia, Realidad y Desafíos*, (pp. 1-16) México: DUXXX/México Desconocido
- De Ibarrola, M.(2002) *Desarrollo Local y Formación. Hacia una mirada integral de la formación de los jóvenes para el trabajo*. Montevideo: DIE-CINVESTAV-OIT-CINTEFOR-UIA-Red Latinoamericana de Educación y Trabajo, 236 pags.
- De Ibarrola, M. (2004) *Escuela, capacitación y aprendizaje. La formación para el trabajo en una ciudad en transición*, Montevideo: DIE-CINVESTAV-OIT-CINTEFOR-UIA, 222 pags.
- De la Garza, E. (2003) Estructura industrial y condiciones de trabajo en la manufactura En E. De la Garza y C. Salas (coords.) *La Situación del Trabajo en México*, (pp. 251-272) México: Plaza y Valdez
- De la Garza, E. y J. M. Hernández (2000) Fin del trabajo o trabajo sin fin *Tratado latinoamericano de Sociología del Trabajo*, 755-774
- De Oliveira, O. y Ariza, M. Trabajo femenino en América Latina: un recuento de los principales enfoques analíticos *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, 644-663
- Derrida, J. (1997) *El Tiempo de una Tesis*, Madrid: Ed. Proyecto a, 1-27
- De Saussure, F. (1959) *Curso de Lingüística General*, México: Ed. Nuevomar, 127-134
- Didou, S. (2003) ¿Medir para conocer o para regular?: Evaluación y acreditación de la educación superior en México, *Avance y Perspectiva*, 24,. 31-35
- Didrikson, A. (1996) Educación superior, mercado de trabajo e integración económica del merconorte: El caso de México *Perfiles Educativos*, 76-77, 62-70
- Dieterich, H. (1997) Alternativas políticas al neoliberalismo en América Latina En *Globalización, Exclusión y Democracia en América Latina*, (pp. 207-246) México: Ed. Joaquín Motriz
- Dieterich, H. (2000) Teoría y práctica del nuevo proyecto histórico En *El Fin del Capitalismo Global. El Nuevo Proyecto Histórico*, (pp. 107-141) México: Ed. Océano,
- Dietz, G. (2003) *Multiculturalismo, Interculturalidad y Educación*, Granada: Universidad de Granada-CIESAS, 32-127

- Dussel, E. (2003) Características de las actividades generadoras de empleo en la economía mexicana. 1988-2000, *Investigación Económica*, 243, 123-154
- Echavarría, L. (1996) Libros de texto: el caso de México *Revista Sinsaberes*, 6, 8-12
- Echavarría, L. (1998) Libros de texto: letra muerta versus palabra viva, *Revista Sinsaberes*, 13, 21-28
- Erickson, F. (1989) Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza En M. Wittrock (comp.) *La Investigación de la Enseñanza II. Métodos Cualitativos de Observación*, (pp. 195-203), Barcelona: Paidós
- Ezpeleta, J. (2004a) Lo institucional de la escuela en las políticas de la reforma En IPEE-UNESCO (eds.) *Gobernabilidad de los sistemas educativos en América Latina*, (pp. 1-15) Santiago de Chile: UNESCO
- Ezpeleta, J. (2004b) Innovaciones educativas. Reflexiones sobre los contextos de implementación *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 9: (21), 403-424
- Ferreiro, E. (2005) La internacionalización de la evaluación de los aprendizajes en la educación básica *Avance y Perspectiva*, 24, 37-44
- Friedman, M. y Friedman, R. (1979) *Libertad de elegir. Hacia un nuevo liberalismo económico*, México: Biblioteca de Economía, 427 pags.
- Foucault, M. (1976) *Vigilar y Castigar. El nacimiento de la prisión*, México: Siglo XXI Editores
- Foucault, M. (1977) *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*, México, D.F.: Siglo XXI Editores
- Foucault, M. (1990) *Tecnologías del yo y otros textos afines*, Barcelona: Paidós, 151 pags.
- Foucault, M. (1992) *Microfísica del poder*, Madrid: La Piqueta, 125-152
- Freud, S. (1921/1973) *Psicología de las masas y análisis del yo*, Madrid: Biblioteca Nueva, Tomo III, 2563-2610
- Furntratt-Kloep, E. (1997) El derrumbe del “socialismo real existente” y la “globalización” como resultado de la “guerra fría” En H. Dietrich (coord.) *Globalización, Exclusión y Democracia en América Latina*, (pp. 27-49), México: Joaquín Mortíz
- Gallart, M. A. (1997a) Pequeñas empresas y microemprendimientos. Empleo, educación y capacitación *Boletín de Educación y Trabajo*, 1, 29-40

- Gallart, M. A. (1997b) Educación y trabajo de la mujer: género y estrategias de vida *Boletín de Educación y Trabajo*, 1, 73-79
- Gallart, M. A. (2002) Tendencias y desafíos en la interacción entre educación y trabajo En M. de Ibarrola (comp.) (pp. 211-236) *Desarrollo Local y Formación*, Montevideo: Cinterfor
- Gallart, M. A. y Novick, M. (1994) Reestructuración industrial, capacitación y redes productivas *Boletín de Educación y Trabajo*, 2, 63-71
- Gallart, M. A. y Jacinto, C. (1997) Competencias laborales. Tema clave en la articulación educación trabajo En *Cuestiones Actuales de Formación*, Montevideo: Red Latinoamericana de Educación y Trabajo-CINTEFOR-OIT, 83-92
- Gandarilla, J. (2004) ¿De qué hablamos cuando hablamos de la globalización? Una incursión metodológica desde América Latina En J. Saxe Fernández(coord.) *Tercera vía y neoliberalismo*, México: Ed. Siglo XXI, 35-69
- García, C. (1994) Globalización, integración latinoamericana. Papel del conocimiento en tres tipos de escenarios En L. Gitahy (org.) *Reestructuración productiva, trabajo y educación en América Latina*, (pp. 33-65) Buenos Aires: CIID-CENEP-UNESCO-OREALC-Red Latinoamericana de Educación y Trabajo,
- García Canclini, N. (1996) Políticas culturales e integración norteamericana: una perspectiva desde México En N. García Canclini (coord.) *Culturas en Globalización*, Caracas: Ed. Nueva Sociedad, 13- 40
- Garrido, L. J. (1999) La crítica al neoliberalismo realmente existente En N. Chomsky y H. Dieterich (coords.) *La Sociedad Global. Educación, Mercado y Democracia*, (pp. 7-14) México: Ed. Joaquín Mortiz
- Geras, N. (1988) Exmarxism Without Substance: Being a Real Reply to Laclau and Mouffe *New Left Review*, 169
- Giddens, A. (2000) *La Tercera Vía*, México: Ed. Taurus, 196 pags.
- Giddens, A. (2000a) *Un mundo desbocado*, México: Ed. Taurus, 117 pags
- Gobierno Federal (1999). *V Informe de Gobierno*, México: Presidencia de la República
- Goetz, J.P. y LeCompte, M. D. (1988) *Etnografía y diseño cualitativo en Investigación Educativa*, Madrid: Morata, 133-162
- González, J. y Wagenaar, R. (eds.) (2003) *Tuning Educational Structures in Europe. Informe final. Fase Uno*, Bilbao: Universidad de Deusto-Universidad de Groningen, 7-66
- Granja, J. (1997) Los desplazamientos en el discurso educativo para América Latina, *Revista Mexicana de Sociología*, 59: (3), 161-188

- Granja, J. (2000) La teoría como reflexión sobre el conocimiento construido En A. De Alba (coord.) *El fantasma de la Teoría*, (pp. 23-35) México: Plaza y Valdes Editores
- Guerra, M. I. (2004) La transición de la vida laboral y productiva de jóvenes de sectores-urbano populares de la ciudad de México, *Gacetilla Electrónica RedEtis*, 2
- Guerrero, Gabriela (1998) La revolución científica técnica *Simposio la prospectiva del IPN y los Desafíos para el Siglo XXI*, México: IPN, 147-158
- Guillén, H. (1997) *La contrarrevolución neoliberal en México*, México: Ed. Era, 13-72
- Gutiérrez, G. (2004) Poder, violencia, empoderamiento En Gutiérrez, G. (coord.) *Violencia Sexista. Algunas claves para la comprensión del feminicidio en Ciudad Juárez*, México: Facultad de Filosofía y Letras-Programa Universitario de Estudios de Género-UNAM, 131-157
- Gutmann, C. (1993) *Todos los niños pueden aprender. El programa de las 900 escuelas para los sectores pobres de Chile*, Santiago: UNESCO
- Guzmán, J. (1999) El qué, por qué y para qué de la educación basada en competencias (EBC) En *Modelos curriculares de la educación basada en competencias*, (pp. 11-14 y 32-41) México: Facultad de Psicología-UNAM
- Hall, S.; Held, D. & Mc Grew, T. (1992) *Modernity and it's futures*, Great Britain: The Open University, 62-116
- Hall, S. (2000) ¿Quién necesita la identidad? En R.N. Buenfil (coord.) *En los Márgenes de la Educación*, (pp. 227-254) México: Plaza y Valdes Editores
- Hayek, F. (1944/1978) *Camino a la servidumbre*, Madrid: Alianza Editorial, 289 pags.
- Hayek, F. (1974) La pretensión del conocimiento En *Los premios nobel de Economía 1969-1977*, (pp. 245-258) México, Fondo de Cultura Económica
- Heidegger, M. (1927/1989) *Ser y Tiempo*, México: Fondo de Cultura Económica, 147-199 y 291-327
- Hualde, A. (2002) El territorio como configuración compleja de las relaciones entre educación y trabajo En M. de Ibarrola (comp.) *Desarrollo Local y Formación*, Montevideo: Cinterfor, 39-66
- Huascar, T.; Casillas, L. y Acuña, P. (1992) Marco contextual de la relación de la educación superior con el sector productivo y con el desarrollo tecnológico En M. Arredondo (coord.) *La Educación Superior y su Relación con el Sector Productivo*, (pp. 15-48), México, DF.: ANUIES-SECOFI

- Ianni, O. (1996) *Teorías de la Globalización*, México, Ed. Siglo XXI, 9-81
- Ianni, O. (1999) *La era de la Globalización*, México: Ed. Siglo XXI, 144 pags.
- Iglesias, N. (1985) *La flor más bella de la maquiladora*, México: SEP-Cultura
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2000) *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos*, México: INEGI, 1990-2000. Caps. Empleo y Salarios
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2001). *Anuario Estadístico del Estado de Guanajuato*. México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2003). *Anuario Estadístico del Estado de Guanajuato*. México: INEGI.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2003) *La Calidad de la Educación Básica en México*, México, DF: SEP, 182 pags
- Jacinto, C. (2002) Los jóvenes, la educación y el trabajo en América Latina. Nuevos temas, debates, dilemas En M. de Ibarrola (comp.) *Desarrollo Local y Formación*, (pp. 67-102) Montevideo: Cintefor
- Jacinto, C.; Lasida, J.; Ruégalo, J. y Berruti, E. (1994) Formación para el trabajo de jóvenes de sectores de pobreza en América Latina: ¿qué desafíos, qué estrategias? En: C. Jacinto y M. A. Gallart (coords.) *Por una segunda oportunidad. La formación para el trabajo de jóvenes vulnerables*, (pp. 7-31) Montevideo: CINTEFOR-OIT
- Jiménez Cabrera, E. (1998) El modelo neoliberal *Exegésis*, (mimeo)
- Juanes, J. (1988) Propuesta Magritte *Revista Ciencia, Arte, Cultura*, 20, 58-59
- Kant, I. (1987) *Ideas para una Historia Universal en Clave Cosmopolita*, Madrid: Tecnos, 5-45
- Kant, I. (1795/2001) *Sobre la Paz Perpetua*, Madrid: Alianza Editorial
- Keynes, J. M. (1936/1981) *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*, México: Fondo de Cultura Económica
- Khor, M. (1998) El mito del mercado perfecto, *Exégesis*, (mimeo)
- Labarca, G. (1999) Formación para el trabajo en las industrias mexicanas En *Formación y Empresa. El Entrenamiento y la Capacitación en el proceso de la Reestructuración Productiva*, (pp. 133-174) Montevideo: GTZ-CINTEFOR-CEPAL
- Laclau, E. (1990) Universalismo, particularismo y la cuestión de la identidad En *Emancipación y Diferencia*, Buenos Aires: Ed. Ariel, 43-69

- Laclau, E. (1990) “¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política? En *Emancipación y Diferencia*, Buenos Aires: Ed. Ariel, 69-86
- Laclau, E. (1990) Sujeto de la política. Política del sujeto En *Emancipación y Diferencia*, Buenos Aires: Ed. Ariel, 87-119
- Laclau, E. (1993a) *Discourse* In Goodin & Pettit (eds.) The Australian National University, 432-437
- Laclau, E. (1993b) Posmarxismo sin pedido de disculpas En *Nuevas Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo*, Buenos Aires: Nueva Visión, 111-145
- Laclau, E. (1998) Política y los límites de la modernidad En R. N. Buenfil (coord.) *Debates Políticos Contemporáneos. En los Márgenes de la Modernidad*, (pp. 55-73), México: Plaza y Valdés Editores
- Laclau, E. (1998) Sobre los nombres de Dios en: R. N. Buenfil(coord.) *Debates Políticos Contemporáneos. En los Márgenes de la Modernidad*, (pp. 99-113) México: Plaza y Valdés Editores
- Laclau, E. (2000) Identidad y hegemonía: el rol de la universalidad en la constitución de lógicas políticas en: J. Butler; E. Laclau y S. Zizek *Contingencia, Hegemonía, Universalidad*, (pp. 49-93) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Laclau, E. y Mouffe, Ch. (1987) Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía En *Hegemonía y Estrategia Socialista*, (pp.105-166) Madrid: Ed. Siglo XXI
- Laclau, E. y Ch. Mouffe (1987) Hegemonía y radicalización de la democracia En *Hegemonía y Estrategia Socialista*, (pp. 167-217) México: Siglo XXI Editores
- Laclau, E. y L. Zac (2002) Cuidado con el vacío: el sujeto de la política En R. N. Buenfil (coord.) *Configuraciones discursivas en el campo educativo* (pp. 253-300) México: Plaza y Valdés y Seminario de Análisis de Discurso Educativo
- Laplanche, J. y J. B. Pontalis (1977) *Diccionario de Psicoanálisis*, Barcelona: Editorial Labor, 142-151 y 191-195
- Lechte, J. (1994) *50 pensadores contemporáneos*, Madrid: Ed. Cátedra, 243-248
- Leite, E. (2002) Educación y trabajo: nuevos actores, viejos problemas En M. de Ibarrola (comp.) *Desarrollo Local y Formación*, (pp. 169-210), Montevideo: Cinterfor
- León, A. (2006) *Sujeto ciudadano en tránsito. Huellas sobre la nueva gramática de la democracia*, México: DIE-CINVESTAV

- Lester, J. (2004) El sentido común, la realidad y la tercera vía. La ilusión de una alternativa al neoliberalismo En J. Saxe Fernández (coord.) *Tercera vía y neoliberalismo*, (pp. 9-34) México: Ed. Siglo XXI
- Liahut, D. y Chaparro, H. (1992) La investigación y el desarrollo tecnológico En M. Arredondo (coord.) *La Educación Superior y su Relación con el Sector Productivo*, (pp. 101-144) México, DF.: ANUIES-SECOFI
- Lipietz, A. (1998) El mundo del post-fordismo En J. Preciado y A. Rocha (comps.) *América Latina: Realidad Virtual y Utopía de la Integración*, (pp. 267-311) Guadalajara; Universidad de Guadalajara
- Lomas, C. (2004) Los chicos no lloran En C. Lomas. (comp.) *Los chicos también lloran. Identidades masculinas, igualdad entre los sexos y coeducación*, (pp. 9- 32) Barcelona: Paidós
- Lyotard, J. F. (1989) *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*, Madrid: Cátedra, 9-119
- Maldonado, A. (2003) Organismos Internacionales a partir de 1990 en México En P. Ducoing (Coord.) *Sujetos, Actores y Procesos de Formación*, (pp. 363-411), México: COMIE
- Martínez, J. (1992) La formación de profesionales y técnicos En M. Arredondo (coord.) *La Educación Superior y su Relación con el Sector Productivo*, (pp. 49-66) México, DF.: ANUIES-SECOFI
- Márquez Jiménez, A. (1995) La distribución del ingreso y del gasto educativo de los hogares mexicanos: un análisis a través de las Encuestas Nacionales de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH), 1984-1992. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XXV: (4), 59-115
- Martinic, S. *Las representaciones de la desigualdad en la cultura escolar*, Santiago de Chile: 14 pags. (mimeo)
- Mc Graw, B. (2005) Equidad y calidad en la educación *Este País*, 43-45
- Mc Laren, P. (1995) La experiencia del cuerpo posmoderno: la pedagogía crítica y las políticas de la corporeidad En A. De Alba (comp.) *Posmodernidad y Educación*, (pp. 265-311) México, D.F.: CESU-UNAM
- Medina, S. R., (2005) *El posgrado y su relación con la ciencia y la tecnología: Actualidad y prospectiva*. México, DF: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 50 pags.
- Mercado, A. (1994) Cambio tecnológico, calificación y capacitación en un contexto de integración económica En L. Gitahy (org.) *Reestructuración productiva, trabajo y educación en América Latina*, (pp. 67-77) Buenos Aires: CIID-CENEP-UNESCO-OREALC-Red Latinoamericana de Educación y Trabajo

- Monsivaís, C. (1992) La identidad nacional ante el espejo En R. Bartra *Anatomía del Mexicano*, (pp. 295-301), Barcelona: Plaza& Janes
- Montero, C. (1994) Perfiles nacionales de competitividad en el marco de una inserción periférica En L. Gitahy (org.) *Reestructuración productiva, trabajo y educación en América Latina*, (pp. 81-93) Buenos Aires: CIID-CENEP-UNESCO-OREALC-Red Latinoamericana de Educación y Trabajo
- Moraga, Ch. y A. Castillo (1988). *Esta puente mi espalda*. San Francisco: ISM Press.
- Morgenstern, S. (2000) La crisis de la sociedad salarial y las políticas de formación de la fuerza de trabajo *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 11, 117-148
- Mouffe, Ch. (1998) Ciudadanía democrática y comunidad política En R.N. Buenfil (coord.) *Debates Políticos Contemporáneos. En los Márgenes de la Modernidad*, (pp. 127-141) México, D.F.: Plaza y Valdés Editores
- Mouffe, Ch. (1999) *El retorno de lo político*, Barcelona: Paidós.
- Muñoz Izquierdo, C. (1992) Relaciones entre la educación superior y el sistema productivo En M. Arredondo (coord.) *La Educación Superior y su Relación con el Sector Productivo*, (pp. 189-306) México, DF.: ANUIES-SECOFI
- Muñoz Izquierdo, C. (2000a) *Diferenciación Institucional de la Educación Superior y Mercados de Trabajo*, México: ANUIES, 246 pags.
- Muñoz Izquierdo, C. (2000b) Implicaciones de la escolaridad en la calidad del empleo En E. Pieck (coord.) *Los Jóvenes y el Trabajo*, (pp. 155-200) México, DF.: Universidad Iberoamericana-UNICEF-CINTEFOR-CONALEP
- Noriega Chávez, M. (1996) *En los laberintos de la modernidad: globalización y sistemas educativos*, México: Universidad Pedagógica Nacional, 13-27
- North, D. (1993) *Instituciones, Cambio Institucional y Desempeño Económico*, México: Fondo de Cultura Económica, Tercera Parte
- North, D. (1994) El desempeño económico a lo largo del tiempo *Trimestre Económico*, 56: (4), 566-583
- Oteiza, E. (1996) La evolución de la política científica: nuevos y viejos desafíos culturales para América Latina en la integración supranacional En N. García Canclini (coord.) *Culturas en Globalización*, (pp. 245-261) Caracas: Ed. Nueva Sociedad
- Orozco, B. (2004) La conceptualización tecnologías del yo, historia de un encuentro con Foucault para pensar lo educativo En M. Gómez Sollano y B. Orozco (coords.) *Espacios Imaginarios y Sujetos de la Educación en la Transición Epocal*, (pp. 27-56) México: Plaza y Valdes Eds.

- Paradise, R. (1979) *Socialización para el trabajo: la interacción maestro-alumnos en la escuela primaria*, México: DIE-CINVESTAV-IPN
- Pescador, E. (2004) Masculinidades y adolescencia En C. Lomas (comp.) *Los chicos también lloran. Identidades masculinas, igualdad entre los sexos y coeducación*, (pp. 113-145) Barcelona: Paidós
- Petras, J. y Morley M. (1999) Los ciclos políticos neoliberales: América latina “se ajusta” a la pobreza y a la riqueza en la era de los mercados libres En: J. Saxe—Fernández *Globalización: Crítica de un Paradigma*, (pp.) México: UNAM-Plaza y Janés,
- Petras, J. (2003) El imperio y los trabajadores: EU y América Latina *Eseconomía*, 3, 5-17
- Piek, E. (2000) Juventud, pobreza y estrategias de capacitación en México *Simposio Latinoamericano Los Jóvenes y el Trabajo*, México, DF.: Universidad Iberoamericana, 12-14
- Popkewitz, T. (2000a) El rechazo al cambio en el cambio educativo: Sistemas de ideas y construcción de políticas y modelos de evaluación nacionales *Perfiles Educativos*, 89-90, 5-33
- Popkewitz, T. y M. Brenan (2000b) Reestructuración de la teoría social y política en la educación: Foucault y una epistemología social de las prácticas escolares En T. Popkewitz y M. Brenan *El desafío de Foucault. Discurso, conocimiento y poder en la educación*, (pp. 17-52) Barcelona: Pomares-Corredor
- Psacharopoulos, G. (1985) Los réditos de la educación *La Educación. Revista Interamericana de Desarrollo Educativo*, 98, 1-38
- Psacharopoulos, G. (1992) Los rendimientos de la educación: un estudio comparativo internacional actualizado En Latapí, P. (Coord.) *Problemas de Política Educativa*, (pp. 119-153) México: SEP-Nueva Imagen
- Puiggrós, A. (2000) Educación neoliberal y alternativas En R.N. Buefil (coord.) *En los Márgenes de la Educación. México a finales del Milenio*, (pp. 113-128) México: Seminario de Análisis del Discurso Educativo-Plaza y Valdés Eds.
- RedEtis (2004) *Boletines Electrónicos 1,2, 3* Buenos Aires: IPE-UNESCO-IDES-RETLA
- Reimers, F. (1993) Fe y Alegría: una innovación educativa para proporcionar educación Básica con calidad y equidad, *Revista de Pedagogía*, 35, 31-49
- Remedi, E. (2006) Calidad y sufrimiento en la búsqueda desbocada de la excelencia En M. Landesmann (Coord.) *Instituciones Educativas. Instituyendo disciplinas e identidades*, (pp. 61-88) México, DF.: Casa Juan Pablos

- Rendón, T. (2003) *Trabajo de Hombres y Trabajo de Mujeres*, México, D. F.: CRIM-PUEG-UNAM, 57-152
- Rendón, T. y Salas, C. (2000) El cambio en la estructura de la fuerza de trabajo en América Latina En E. De la Garza (coord.) *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, (pp. 540-565) México: COLMEX-FLACSO, UAM-FCE
- Reynaga, S. (coord.) (2003) *Educación, Trabajo, Ciencia y Tecnología. La Investigación Educativa en México. 1992-2002*, México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, 199-242
- Rifkin, J. (1996) *El Fin del Trabajo. Nuevas Tecnologías contra Puestos de Trabajo; el Nacimiento de una Nueva Era*, Barcelona: Paidós, 335 págs.
- Rockwell, E. (1981) *La calidad de la educación desde diferentes perspectivas sociales*. México: Congreso de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, 1-10
- Rockwell, E. (Coord.) (1989a) *Dialogar y descubrir. Manual de Instructor Comunitario. Niveles I y II*. México: Consejo Nacional de Fomento Educativo-DIE-CINVESTAV, 1-320
- Rockwell, E., Mercado, R. y Quiroz, R. (1989b) *La educación básica y media básica: diagnóstico y estrategias de innovación*, Documento de Trabajo para la consulta nacional sobre la modernización de la educación, México: Departamento de Investigaciones Educativas-CINVESTAV
- Roditi, S. (2005) Revuelta de los consumidores: Desmantelando el control, *Revista Con Sentidos*, 11, 25-30
- Rodríguez Araujo, O. (1999) Política y neoliberalismo En J. Saxe-Fernández *Globalización: Crítica de un Paradigma*, (pp. 349-365) México: UNAM-Plaza y Janés
- Rojas Moreno, I. (2000) Precisiones sobre la noción de competencias En M.A. Valle (coord.) *Formación de competencias y certificación profesional*, (pp. 41-51) México: CESU-UNAM
- Rojas, M.; Angulo, H. y Velásquez, I. (2000) Rentabilidad de la inversión en capital humano en México, *Economía Mexicana*, IX: (2), 113-142
- Ronquillo, V. (1999) *Las muertas de Juárez*, México: Ed. Planeta
- Salas, C. (2003) El contexto económico de México En E. De la Garza y C. (coords.) *La Situación del Trabajo en México*, (pp. 37-54) México: Plaza y Valdez
- Salas, C. y Zepeda, E. (2003) Empleo y salarios en el México contemporáneo En E. De la Garza y C. Salas(coords.) *La Situación del Trabajo en México*, (pp. 55-76) México: Plaza y Valdez

- Sánchez Vázquez, A. (1989) Radiografía del posmodernismo, *Testimonios Artísticos*, 12, 57-67
- Saxe-Fernández, J. (1999) Globalización e imperialismo En J. Saxe-Fernández (coord.) *Globalización: Crítica de un Paradigma*, (pp. 9-68), México: UNAM-Plaza y Janés
- Saxe-Fernández, E. y Brügger, C. (1999) La democracia en el globalismo neoliberal latinoamericano En J. Saxe-Fernández *Globalización: Crítica de un Paradigma*, (pp. 289-348) México: UNAM-Plaza y Janés
- Saur, D. (2000) *El MERCOSUR en la prensa gráfica*, Argentina: Ed. Comunicarte, 25-55
- Schriewer, J. (1996) Sistema mundial y redes de interrelación: La internacionalización de la educación y el papel de la investigación comparada En M. Pereyra (coord.) *Globalización y Descentralización de los Sistemas Educativos*, (pp. 17-58) Barcelona: Ediciones Pomares-Corredor S.A.
- Secretaría de Educación Pública (1989) *Programa para la Modernización Educativa*, México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (2000) *Evaluación del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica y del Sistema de Universidades Tecnológicas de México*, México: SEP, 52 pags.
- Secretaría de Educación Pública (2001) *Programa Nacional para la Educación. 2001-2006*, México: SEP, 183-219
- Shaiken, H. (2003) México, los estándares laborales y la economía global En E. De la Garza y C. Salas (coords.) *La Situación del Trabajo en México*, (pp. 15-36) México: Plaza y Valdez
- Solana, F. (comp.) (1999) *Educación, productividad y Empleo*, México, DF.: Grupo Noriega Editores, 256 pags.
- Solow, R.M. (1957/1994) Progreso Técnico y cambio de la productividad En *Medición de las Contribuciones al Crecimiento*, (pp. 385-401), México, DF.: Facultad de Economía-UNAM. (mimeo). Originalmente extraído de: *Review of Economics and Statistics*, 39, 312-320
- Talavera, F. (1989) Las trabajadoras de la maquila en Reynosa y su lucha contra un cacique *Economía Informa*, 176, 43-46
- Talavera, F. (1991) En torno al Acuerdo de Libre Comercio y la industria maquiladora de exportación *Cuadernos del Norte*, 13
- Taylor y Bodgan (1990) *Introducción a los métodos Cualitativos de Investigación*, Buenos Aires: Paidós-Studio, 100-132

- Torring, J. (1998) Un repaso al análisis político del discurso En R.N. Buenfil (coord.) *Debates Políticos Contemporáneos. En los márgenes de la modernidad*, (pp.31-55) México, D.F.: Plaza y Valdés Editores
- Torres, E. (1998) *El discurso de la pedagogía neoliberal en el campo curricular: Límites, fronteras y alternativas en la universidad pública mexicana*, México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 2-8, 13-59 y 205-218
- UNESCO (1996) *La educación encierra un tesoro (Compendio)*. Madrid: Ediciones UNESCO, 1-46
- Valdivia, N. (2004) Formas y alternativas de inserción laboral de los jóvenes en Perú. Versión Resumida. *Boletín Electrónico de RedEtis*, 2
- Valenzuela, A. (2002) “High-Stakes Testing and U.S.-mexican youth in Texas: the case for multiple compensatory criteria in assessment” in: *Harvard Journal of Hispanic Policy*, 14, 97-116
- Vilas, C. (1999) Seis ideas falsas sobre la globalización En J. Saxe-Fernández *Globalización: Crítica de un Paradigma*, (pp. 69-102) México: UNAM-Plaza y Janés
- Vuolo, R. (1996) Reformas estructurales, mercados de trabajo y exclusión social en Argentina *Investigación Económica*, 217, 49-84
- Wallace, R. (1999) La globalización. ¿determinante del empleo? En F. Solana (comp.) *Educación, Productividad y Empleo*, (pp. 77-102) México: Grupo Noriega Editores
- Wheelwright, T. (1998) Cómo triunfó la ideología neoliberal *Social Alternatives*, Sidney, 17: (3), 1-5
- Wittgenstein, L. (1959) *Investigaciones Filosóficas*, Barcelona: Ed. Crítica-IIF-UNAM, 25, 39, 61, 87, 89 y 207
- Woods, P. (1987) *La Escuela por Dentro*, Barcelona: Paidós, 77-104
- Zemelman, H. (1997) Homogeneización y pérdida de la subjetividad en la globalización En H. Dieterich *Globalización, Exclusión y Democracia en América Latina*, (pp. 99-112) México: Joaquín Mortíz
- Zemelman, H. (2000) La historia se hace desde la cotidianeidad En *El Fin del Capitalismo Global. El Nuevo Proyecto Histórico*, (pp. 153-168) México, Ed. Océano
- Zermeño, S. (2004) Género y maquila: El asesinato de mujeres en Ciudad Juárez En G. Gutiérrez. (coord.) *Violencia Sexista. Algunas claves para la comprensión del feminicidio en Ciudad Juárez*, (pp. 47-61) México: Facultad de Filosofía y Letras-Programa Universitario de Estudios de Género-UNAM
- Zizek, S. (1998) *El Sublime Objeto de la Ideología*, México: Siglo XXI, 125-175

- Zizek, S. (2000a) Lucha de clases o posmodernismo?, ¿sí, por favor! En: J. Butler; E. Laclau y S. Zizek *Contingencia, Hegemonía, Universalidad*, (pp. 95-140) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Zizek, S. (2000a) Mantener el lugar En J. Butler; E. Laclau y S. Zizek *Contingencia, Hegemonía, Universalidad*, (pp. 307-328) Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica
- Zizek, S. (2000b) *Mirando el sesgo*, Buenos Aires: Paidós, 17-87
- Zizek, S. (2005) El malestar del fetichismo En *La Deconstrucción y el retorno de lo político*, (pp. 89-102) Santiago, Lom Ediciones,
- Zysman, A. (2005) *Saberes socialmente productivos en la educación: entre el hacer y la experiencia. Debates y perspectivas*, Conferencia dictada en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, como parte del Ciclo organizado por el programa APPEAL en el marco del proyecto “Educación e integración de la diversidad en México”.

Índice de Cuadros y Gráficas

Cuadros

Cuadro 1: La Industria maquiladora en México. 1995-2000.....	80
Cuadro 2: Industria maquiladora de exportación 1990-2000.....	81
Cuadro 3. Evidencias de la precariedad del empleo.....	86
Cuadro 4. Salarios del sector manufacturero. 1988-2000.....	87
Cuadro 5: Gasto público ejercido por nivel educativo. 1982-2004.....	123
Cuadro 6: Tasas de retorno de la educación, por nivel educativo y por autor.....	124
Cuadro 7. Sistema educativo nacional. 1993 y 2003.....	127
Cuadro 8. Puntaje de los alumnos en lectura y matemáticas, según contexto sociocultural de la escuela. 2001.....	131
Cuadro 9. Establecimientos activos, personal ocupado, renumeraciones, insumos consumidos y valor agregado de la Industria maquiladora de exportación. 2002.....	165
Cuadro 10. Alumnos, personal docente y escuelas en el sistema escolarizado en Irapuato, Ciclo escolar 2001-2002.....	172

Gráficas

Gráfica 1. Equilibrio en el mercado de trabajo.....	47
Gráfica 2. Salarios, Sueldos: manufactura 1987-2001.....	88
Gráfica 3. Población escolar en licenciatura por régimen. 2003.....	128
Gráfica 4. Gasto nacional en educación superior y posgrado. 1991-1999.....	139
Gráfica 5: Gasto Interno en investigación y desarrollo. Porcentaje del PIB. 1999.....	140
Gráfica 6. Duración de la jornada de trabajo.....	167
Gráfica 7. Nivel de ingresos por trabajo.....	168
Gráfica 8. Indicadores de escolaridad.....	172

